

CONIMBRIGA

VOLUME LXIV • 2025



CONIMBRIGA

CONIMBRIGA

Revista de Arqueologia | Publicação anual
Revista com arbitragem científica | Journal with peer review
Indexada na Web of Science (Emerging Sources Citation Index)

DIRETOR

ARMANDO REDENTOR

SECRETARIADO EDITORIAL

CARLA ROSA

CONSELHO DE REDAÇÃO

ANDRÉ TOMÁS SANTOS
DOMINGOS DE JESUS DA CRUZ
JOSÉ D'ENCARNAÇÃO
MARIA CONCEIÇÃO LOPES
PEDRO C. CARVALHO
RAQUEL VILAÇA
RICARDO COSTEIRA DA SILVA
VASCO GIL MANTAS

CONSELHO CIENTÍFICO

ANA MARGARIDA ARRUDA (Universidade de Lisboa)
GIULIA BARATTA (Università di Macerata)
GONZALO RUIZ ZAPATERO (Universidad Complutense de Madrid)
JOÃO PEDRO BERNARDES (Universidade do Algarve)
JOSÉ MIGUEL NOGUERA CELDRÁN (Universidad de Murcia)
JONATHAN EDMONDSON (York University)
JORGE DE ALARCÃO (Universidade de Coimbra)
LUIS CLÁUDIO PEREIRA SYMANSKI (Universidade Federal de Minas Gerais)
MÁRIO BARROCA (Universidade do Porto)
MILAGROS NAVARRO CABALLERO (CNRS-Université Bordeaux-Montaigne)
PRIMITIVA BUENO RAMÍREZ (Universidad de Alcalá de Henares)
ROBERTO ONTAÑÓN PEREDO (Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria)
XOSÉ-LOIS ARMADA PITA (ICIPIT-CSIC, Santiago de Compostela)

DESIGN E EDIÇÃO DE IMAGEM

JOSÉ LUÍS MADEIRA/MARCOS OSÓRIO

SECRETARIADO ADMINISTRATIVO

EUNICE DIONÍSIO

PROPRIEDADE

FACULDADE DE LETRAS DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA | INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA

EDIÇÃO

IMPrensa DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA

IMPRESSÃO: ARTIPOL, LDA. www.artipol.net

ISSN: 0084-9189 | ISSN Digital: 1647-8657

DOI: http://dx.doi.org/10.14195/1647-8657_64

DEPÓSITO LEGAL: 93223/95 | ANO 2025

Todos os contributos (artigos e resenhas) devem ser submetidos através da plataforma Open Journal Systems (OJS)
<https://impactum-journals.uc.pt/conimbriga/login>

Toda a correspondência deve ser dirigida a:

CONIMBRIGA | INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA | PALÁCIO DE SUB-RIPAS
Rua de Sub-Ripas 3000 – 395 COIMBRA | PORTUGAL
conimbriga.revista@uc.pt

*Solicitamos permuta. On prie de bien vouloir établir l'échange.
Sollecitiamo scambio. We would like exchange. Tauschverkehr erwünscht.*

UNIVERSIDADE DE COIMBRA | FACULDADE DE LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES

INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA

CONIMBRIGA

VOLUME LXIV



IMPrensa DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA
COIMBRA UNIVERSITY PRESS

COIMBRA 2025

FERNANDO BLANCO ROBLES¹
FORTH-Institute for Mediterranean Studies
ferblanrob@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-9106-6096>

ACTIVIDAD LABORAL Y ECONÓMICA DE LA ESCLAVITUD EN HISPANIA ROMANA I: ESCLAVOS

LABOR AND ECONOMIC ACTIVITY OF SLAVERY IN ROMAN HISPANIA I: SLAVES

“Conimbriga” LXIV (2025) p. 5-44

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_1

Texto recibido em / Text submitted on: 11/11/2024

Texto aprobado em / Text approved on: 23/06/2025

RESUMEN: A partir de la epigrafía de Hispania, se lleva a cabo el estudio sobre la actividad laboral y económica de los esclavos privados, dividido según el lugar donde se desarrollase y su tipología. Además, se hace una valoración de su impacto cuantitativo y cualitativo general en la Península, atendiendo para ello a sus relaciones sociales (en tanto estas sean posibles de determinar). Así mismo, a modo de conclusión,

¹ Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación “*SlavEgents: Enslaved persons in the making of societies and cultures in Western Eurasia and North Africa, 1000 BCE - 300 CE*”, financiado por el *European Research Council* (ERC) Advanced Grant 2022 (Grant Agreement nº 101095823) del *European Union's Horizon 2020 research and innovation program*, bajo la dirección del Prof. Kostas Vlassopoulos (University of Crete).

se ofrece una propuesta de organización de los oficios y la actividad laboral para este grupo social.

PALABRAS-LLAVE: Hispania; oficios; actividad económica; esclavos; Baetica.

ABSTRACT: Based on the epigraphy of Hispania, a study is carried out on the labor and economic activity of private slaves, for which a division has been established according to the place where it was developed and its typology. In addition, an assessment is made of their general quantitative and qualitative impact on the Peninsula, considering their social relations (as far as these can be determined). Likewise, at the end, it is also offered a proposal of organization of the trades and labor activity for this social group.

KEYWORDS: Hispania; Professions; economic Activity; Slaves; Baetica.

ACTIVIDAD LABORAL Y ECONÓMICA DE LA ESCLAVITUD EN HISPANIA ROMANA I: ESCLAVOS

Como elemento transversal, los esclavos pueden encontrarse en diferentes sectores laborales y de la actividad económica que conformaban la sociedad romana, e hispanorromana en particular². La información que nos proporciona la epigrafía de Hispania no nos permite, por lógica, valorar adecuadamente el impacto de la actividad laboral de los esclavos en el territorio, y si su presencia fue mayor o menor en el espacio urbano o rural; en todo caso, apenas sirve como indicio para documentar su participación en diferentes oficios orientados a diversos tipos de producción. Sin embargo, ésta es solo una de las facetas laborales de los esclavos, es decir, la que está estrechamente relacionada con la actividad económica de las provincias. Vinculada en parte con ésta, Hispania ofrece la oportunidad de estudiar las actividades que estos dependientes desarrollaban en el seno de la *domus*, e incluso tenemos suficientes datos para reconstruir la jerarquía interna que regía en estas casas de grandes propietarios, que tenían a su servicio un número importante de esclavos dedicados a tareas muy específicas y que marcaron

² Aunque siempre ha sido un tema atractivo para la historiografía, obsoletas han quedado las teorías maximalistas (BARROW, 1928: 65-129; JONES, 1956; DE MARTINO, 1979: 69-110; HOPKINS, 1981: 13-162; BRADLEY, 1994: 57-80; JOSHEL, 2010: 162-214; BODEL, 2011) que hacían de los esclavos la mano de obra fundamental de Roma, y la que soportaba su estructura económica, dando la impresión de un sistema continuista sin alteraciones a lo largo del tiempo y sin tan siquiera variabilidad alguna; siendo evidente, por otro lado, que junto a los esclavos hubo trabajadores libres que, de hecho, conformaron el grueso del sector laboral disponible para su empleo en los distintos tipos de producción (AUGENTI, 2008; BIEZUNSKA MALOWIST, 1973: 81-82; GARNSEY, 1976; 1982; STAERMAN, 1976; STAERMAN e TROFIMOVA, 1979: 7-9; GIARDINA e SCHIAVONE, 1981; CARANDINI, 1988: 287-326; RODRÍGUEZ NEILA, 1999: 21-23; GONZÁLEZ ROMÁN, 1999: 178-188). Para Hispania, los trabajos hasta la fecha de referencia son: CRESPO ORTIZ DE ZÁRATE, 2008; 2009; 2013; MANGAS MANJARRÉS, 1971: 73-92. Visiones generales recientes sobre la economía romana en Hispania (RICO, 2022; PEÑA, NOGUERA e BRUN, 2023).

incluso al propio individuo que en sus inscripciones quiso dejar constancia de esta particular circunstancia.

Por lo que a Hispania se refiere, de las 466 inscripciones de esclavos privados examinadas –lo que equivale a 653 individuos– tan solo 73 contienen información valiosa en ese sentido (un 4 % del total), con una amplia cronología que va desde fines del siglo II a.C. al III d.C. El estudio, por tanto, ha tenido en cuenta aquellos esclavos que manifestaran algún tipo de profesión en el ámbito privado o corporativo (en el caso de aquellos pertenecientes a *societates* o a los *collegia* de *Carthago Nova* de época republicana, ligados a las actividades mineras), dejando de lado la *familia publica* y la *familia Caesaris*, cuyas características propias obligan a un estudio aparte. También se han incorporado a esta nómina aquellos que, sin manifestar una profesión explícitamente, esta es fácilmente cognoscible a través del soporte epigráfico en el que aparecen mencionados; nos referimos en esencia a los sellos y marcas impresas sobre diferentes materiales. Para proceder al estudio y clasificación de este conjunto de inscripciones hemos optado por seguir una división en función del espacio donde se desempeñaran esos oficios y actividades. De suerte que, siguiendo la división, por otro lado clásica en la jurisprudencia (*Dig.* 9.2.2.2; 50.16.166; MARTIN, 1974), entre *familia urbana* y *familia rustica*, adscribimos a los esclavos a uno u otro grupo en tanto podamos establecer dicha relación según la labor desempeñada; en los casos en que esto no es posible, hemos optado por un tratamiento aparte bajo la denominación de “fuera de la *domus*” para marcar esa diferencia, en tanto se tratan de actividades artesanales, lúdicas, etc. La forma de abordar, entonces, la investigación de esta variable casuística pasa, en un primer momento, por estudiar a los esclavos que desempeñaron oficios con un objetivo únicamente económico y orientado a tal fin –en provecho siempre patrimonial del *dominus*–, y, a continuación, el grupo que estaba destinado a las labores domésticas, incluidas las que tenían que ver con la administración y supervisión de los predios del *dominus*; lo que nos permitirá observar cómo se trasplantó a Hispania el modelo romano de jerarquía de la *familia* doméstica.

El balance por provincias es desigual, sobre todo si comparamos la *Baetica* y la *Citerior* con *Lusitania* (GRAF. 1; TAB. 1, 2 y 3): si las actividades económicas representan en las primeras el mayor número de epígrafes (respectivamente 25 y 17), en *Lusitania* se reducen a tan solo 4; en las actividades domésticas ocurre otro tanto, siendo la *Baetica* la que destaca con el mayor número (14) frente a la *Citerior* (8) y la

Lusitania (2). Cabe señalar que estas diferencias se explican por el tipo de registro disponible y se hacen todavía más evidentes cuando la información es clasificada según el tipo de actividad al que nos enfrentamos: la *Baetica* aporta un número muy elevado de inscripciones relacionadas con la actividad gladiatoria (17), ausente en las otras dos provincias, al igual que un número significativo de esclavos que tenían algún puesto de administración de las haciendas y/o *domus* de sus amos (9), cuyo número es inferior tanto en *Lusitania* (1) como en la *Citerior* (3). La actividad alfarera, en cambio, cuenta con igual representatividad en la *Baetica* y la *Citerior* (7), aunque cada una en producciones diversas. A continuación, se irán analizando en detalle todos estos datos.

1. Oficios y actividad fuera de la *domus*

1.1. Actividades lúdicas y profesionales

El grupo de esclavos que domina el panorama de la *Baetica* es el de los gladiadores de distintas especialidades, aunque el más frecuente es el *murmillio* y su antagonista el *thraex*, que suelen aparecer en los epitafios bien enterrados juntos, bien dedicándose mutuamente las inscripciones (nº 1, 2, 3, 6, 7, 9, 16 y 17); aisladamente conocemos otros tipos de gladiadores como el *samnis* (nº 11), el *oplomachus* (nº 18) y el *essedarius* (nº 13) (MAÑAS BASTIDA, 2013: 69-83). No siempre pero, de manera general, se nos indica la pertenencia de estos gladiadores a diferentes *ludi gladiatorum* (VILLE, 1981: 295-306; PASTOR MUÑOZ, 2008: 89-114; MAÑAS BASTIDA, 2013: 159-175), lo que constituye una fuente adicional para el conocimiento de la movilidad del grupo, ya que los pertenecientes al *Ludus Iulianus* (nº 6 y 11), después llamado *Neronianus* por el emperador (nº 2, 7 y 9), habían sido traídos desde esta escuela de gladiadores imperial de *Capua* en número bastante considerable –probablemente el *ludus* más antiguo conocido, que en el 105 a.C. se encontraba ya en funcionamiento (VILLE, 1981: 277-278 y 296; PASTOR MUÑOZ, 2008: 94)–. La misma circunstancia se da para los dos gladiadores que debían pertenecer al *Ludus Gallicus et Hispanus* (nº 4 y 13), también de propiedad imperial, sito en *Barcino* y que conocemos a través del liberto imperial *tabularius* del mismo (EAOR VII, 6); el otro *ludus* documentado es el llamado *Pavilianus* (nº 16). Es importante advertir que salvo por las dos excepciones de *Gades* (nº 11 y 18), el resto de gladiadores se documentan en la capital provincial,

Corduba, y la inmensa mayoría (salvo por los nº 1 y 17) han aparecido en la Necrópolis del Camino Viejo de Almodóvar (RUIZ OSUNA, 2005: 83-97) sin un contexto claro, aunque debemos suponer que debían ocupar un mismo espacio funerario dado que, a través de *Ingenuus* (nº 13), constatamos la existencia de enterramientos llevados a cabo por todos los miembros del *ludus* y es esperable que entre este grupo se diera un carácter corporativo en los enterramientos. Fuera de esta provincia no conocemos más gladiadores, pero sí otros individuos vinculados a este tipo de profesiones con un fin lúdico para la población general. Siguiendo con los espectáculos de anfiteatros y circos, en la *Citerior*, sabemos de un *venator* y un *bestiarius* (nº 51)³, cuya actividad en época imperial había quedado plenamente integrada en la normalidad de la celebración de los *munera* (VILLE, 1981: 155-158). A ellos podría sumarse el *auriga* de *Tarraco* (nº 55) que recibió una significativa laudatoria en forma de *carmen* por parte de sus dos *domini*, la cual indirectamente da cuenta del proceso de formación y competición de estos *aurigae*⁴: el *carmen* es utilizado para hacer un breve repaso por su carrera profesional, en particular cómo pasó de conducir una biga a conducir una cuadriga, claro síntoma de mejora de sus habilidades, la necesaria destreza de las manos para el buen manejo de las riendas y su muerte por una herida, fruto seguramente de una de las carreras. Igualmente, incluiríamos los miembros de una *grex* o compañía teatral de *Augusta Emerita*⁵ (nº 41), ya en la provincia *Lusitania*. Hay que destacar, por tanto, la importante presencia de esclavos o individuos de condición esclava dedicados al

³ Según *EAOR* VII (pp. 115-7), *Pausilippus* parece más probable que se tratara del *venator*, pese a que esta indicación se refiere a *Beryllus* quien podría haber sido en realidad un *bestiarius*. Las razones que se aducen son, por un lado, su onomástica y, por otro lado, el retrato que aparece grabado en la parte inferior de la estela donde se representa a un personaje con coraza, una correa al hombro y casco; forma de representación característica del *bestiarius* y no tanto del *venator*.

⁴ *CIL* II²/14, 3, 1281: *D(is) · M(anibus) / Euty{aurigae imago}chet[i] / aurig(ae) {aurigae imago} ann(or)um · XXII / Fl(avius) · Rufi{aurigae imago}nus · et ⁸ Semp(ronius) · Diofanis servo · b(ene) · m(erenti) · f(ecerunt) / Hoc rudis aurigae requi[e]scunt ossa sepulchro / nec tamen ignari flectere lora manu / iam qui quadri[iu]gos auderem scandere currus / et tamen a biuurgis non removerer equis ¹⁰ invidere meis annis crudelia fata / fata quibus nequeas opposuisse manus / nec mihi concessa est morituro gloria circ[i] / donaret lacrimas ne pia turba mihi / ussere ardentes intus mea viscera morbi ¹⁵ vincere quos medicae non potuere manus / sparge precor flores supra mea busta viator / favisti vivo forsitan ipse mihi*

⁵ Véase la riqueza material que sobre esta actividad se ha conservado en la antigua colonia romana (NOGALES BASARRATE, 2000: 56-60 y 86-87).

ocio y espectáculos públicos, sobre todo en la *Baetica*, donde acaparan la casi totalidad de las actividades profesionales⁶.

En *Lusitania* se encuentra el particular caso de *Atimetus* (nº 40), un esclavo *medicus* que parece que pudo ser destinado por su *dominus* no solo al ejercicio mismo de la medicina sino a su enseñanza, ya que aparece junto con *Nothus* (nº 45) que se presenta como su discípulo. Sabemos que *Nothus* fue posteriormente liberado (*CIL* II 196), pero en el epígrafe donde aparece con tal condición no vuelve a mencionar su profesión, lo que hace pensar que su formación estuvo más orientada a satisfacer el deseo de su *dominus*⁷ de tener un esclavo conocedor de estas artes. Para lo cual fue enviado a *Augusta Emerita* donde no sabemos si *Atimetus* estaba integrado en una escuela de enseñanza, o era su *dominus* el que promocionaba este servicio para obtener una remuneración extra a través de su dependiente, en una suerte de alquiler de sus servicios, aprovechando el prestigio que debía tener la ciudad sobre esta formación específica (EDMONDSON, 2009: 122-126; ALONSO ALONSO, 2010: 428-429; 2011: 90-92 y 97-98; IGLESIAS GIL, 2011: 265-275; GUERRA e REIS, 2018: 36-40); por lo que el acuerdo de enseñanza hubiera sido estrictamente privado y con condiciones sobre la estancia y manutención de *Nothus*⁸. Esta situación, en la que el *dominus* se beneficiaba de la actividad profesional de su esclavo, en tanto ésta fuera sumamente especializada ya que, a mayor técnica y especificidad, podía exigirse un cobro mayor por el servicio o emplearlo en algún tipo de

⁶ Quisiéramos aprovechar este comentario para hacer una rectificación o matización autocrítica sobre una inscripción comentada por nosotros en un trabajo previo (BLANCO ROBLES, 2024: 18-19). Se trata de *CIL* II²/7, 343, un liberto interpretado por nosotros como *bestiarius*, pese a que la lectura que se ha dado siempre en las sucesivas ediciones del *CIL* ha sido la de *vestiarius*. Dado que se trata de una inscripción cuyo soporte se desconoce, ciertamente su lectura no está exenta de elucubraciones, pero aceptado el término transmitido de *vestiarius*, este liberto no estaría relacionado con las actividades lúdicas del anfiteatro, sino que podría tratarse del oficio relacionado con la venta de prendas de vestir o, dado que fue esclavo, podría haber sido el encargado del guardarropas de su *dominus*. Según la interpretación por la que optemos, computaríamos pues al liberto dentro de las actividades profesionales o dentro de los oficios desempeñados en el seno de la *domus*, pero en todo caso esto implicaría que no tenemos en la *Baetica* ningún liberto conocido que se desempeñara en el anfiteatro como gladiador, ni en ninguna otra actividad similar.

⁷ Otro liberto por cierto (*CIL* II 183) (ahora GONZÁLEZ-CONDE PUENTE, 2025: 19, 101, 113 y 129-130, nº 35a-b).

⁸ Estamos tomando como paralelo el caso egipcio y su documentación sobre este tipo de prácticas (BIEZUNSKA MALOWIST, 1968: 127-129; 1973: 88-89; STAERMAN e TROFIMOVA, 1979: 87-89; RUBIERA CANCELAS, 2014: 158-160).

producción lucrativa, debió ser el caso también del *inaurator Agathocules* (nº 46) en *Tarraco*, especializado en dorar ornamentos (ALONSO ALONSO, IGLESIAS GIL e RUIZ GUTIÉRREZ, 2007: 534)⁹, o de *Syntrophillus* (nº 19) en la elaboración de instrumentos.

1.2. Labores en el marco de *collegia*

De vuelta en la *Citerior*, sobre la interesante *tabula patronatus* de *Segisamum*, los esclavos identificados con oficio conocido son: *Amai-nius Helenus* (nº 49) como *fullo* (“batanero”) y *Pelagius* (nº 57) como *clavarius* (“el que hace clavos y clavijas”); junto con *Valerius Candidus*, un liberto *pectinarius* (“cardador”), *Baebius Valoddus*, otro *fullo*, y *Antonius Missillus*, *sutor* (“zapatero”). Tan solo cinco de un total de veinte suscriptores, donde trece de ellos eran bien libertos bien esclavos, tanto públicos como privados. Dato, por otro lado exiguo, a partir del cual se ha venido proponiendo la identificación de un *collegium* de tipo profesional dedicado al sector textil (D’ORS, 1953: 396-397; MANGAS MANJARRÉS, 1971: 92; SANTERO SANTURINO, 1978: 83, 128 y 157, nº 56; SERRANO DELGADO, 1988: 80-81). Sin embargo, solo los *fullones* y el *pectinarius* serían los oficios propios del textil, mientras que el *clavarius* y *sutor*, desde luego, no tenían relación alguna, y, aunque estos dos últimos sí podían estar relacionados entre sí, el uso de clavos no era exclusivo de la zapatería. Por otro lado, no deja de ser llamativo que sólo algunos individuos mencionen sus actividades laborales, un tanto dispares. Con esto y la presencia de serviles públicos, sostener la existencia de un *collegium* profesional nos parece complicado, si bien está claro que estos veinte individuos de condición social diversa estaban vinculados entre ellos por medio de un principio asociativo que motiva que consagren un voto a sus patronos. Podría ser conveniente pensar, antes bien, en un *collegium funeraticium* que en uno de tipo profesional (SANTERO SANTURINO, 1978: 128-129; GIMENO PASCUAL, 1988: 54;

⁹ Con respecto a este individuo hay que indicar un relevante hecho como es su procedencia exógena, ya que se señala su *origo Vienensis*, esto es, de *Vienna* en la *Gallia Narbonensis*; por lo que recaló en *Tarraco* acompañando a su *domina Cornelia Cruseis*, o al menos esa sería la hipótesis *a priori* pues son varios los interrogantes: parece claro que *Agathocules* procedía de la colonia de la Narbonense y que allí fue donde nació esclavo, pero ¿implica esto que su *domina* procediera también de la misma ciudad o ella era de *Tarraco*, siendo entonces el esclavo adquirido en *Vienna* para desempeñar ese oficio especializado? ¿*Agathocules* había nacido en *Vienna* y había sido llevado después a *Tarraco* por un mercader de esclavos para su venta? No contamos con la suficiente información para poder aclararlo.

ALONSO ALONSO, IGLESIAS GIL e RUIZ GUTIÉRREZ, 2007: 533).

En general, y enlazando con el anterior apartado, se constatan profesiones ligadas estrechamente al ámbito urbano, con oficios artesanales que no escalaban a nivel industrial o profesiones liberales, como la de *medicus*, en competencia estrecha con los *ingenui* asalariados que llevaran a cabo tareas iguales, en donde estos esclavos, vinculados estrechamente a sus *domini*, no tendrían la misma iniciativa negociadora que aquellos (CARANDINI, 1988: 333-336; STAERMAN e TROFIMOVA, 1979: 85-120; RODRÍGUEZ NEILA, 1999: 21-22, 58-60 y 84-89).

Esclavos vinculados propiamente a actividades comerciales, constatamos tan solo los aparecidos en las inscripciones republicanas de los *collegia* de *Carthago Nova*. Estas asociaciones aparecidas en la, otrora, urbe púnica se han comparado en su organización y funciones con los paralelos itálicos y délicos con acierto, en tanto que sus componentes procedían justamente de la península itálica y, una parte sustancial de estas familias, son las mismas que aparecen en las asociaciones de la isla de Delos¹⁰. El destino y función de estos *collegia*, como suele ocurrir en este tipo de asociaciones colectivas, sobre todo en estas tempranas fechas, no era claramente o exclusivamente profesional, ni tampoco religioso –vinculado a los *Lares compitales* como se ha propuesto–. Los paralelos itálicos de *Minturnae* y *Capua* señalarían que estas instituciones asociativas tuvieron como fin encauzar los deseos de promoción social y demostración de poder económico de esa parte de la población que había quedado excluida de los senados locales y las magistraturas, por el peso de las viejas familias o, como en el caso de *Capua*, como resultado de la pérdida de su estructura de gobierno propio –desde el 211 hasta el 58 a.C., resultado del castigo impuesto por Roma por su apoyo a Aníbal en la II Guerra Púnica–; por lo que sus élites tuvieron que buscar otras vías por las que seguir encauzando y dando fe de su preeminencia. Ello explica, en cualquiera de los casos, que estos *collegia* desplieguen una importante actividad evergeta (DE ROBERTIS, 1971¹: 72-73; FLAMBARD, 1981; DÍAZ ARIÑO, 2004: 448-455). Estas familias del entorno itálico, al comenzar a establecerse en la isla de Delos desde el último tercio del siglo II a.C. (HATZFELD, 1912: 104-107), trasplantaron a la isla este modelo de *collegia*, aunque aquí parece multiplicarse en varios tipos según el grupo social conformante y sus objetivos. Así, algunos estuvieron estrechamente relacionados con la actividad comer-

¹⁰ Sobre las familias del *Latium et Campania* involucradas con la actividad en Oriente: HATZFELD, 1912; BARREDA PASCUAL, 1998; MÜLLER e HASENHOR, 2002.

cial, otros al culto de los *Lares compitales*, formados por los grupos sociales más bajos de la comunidad itálica en la isla, y otros parece que dedicados al negocio de productos específicos como el aceite y el vino.

La labor evergeta de los *collegia* ligados a la actividad comercial fue importante en la isla y, en asociación con los *negotiatores* griegos, estuvieron detrás de la construcción de una importante ágora cerca del puerto que se ha identificado como el mercado de esclavos, la principal actividad económica de Delos de la que se beneficiaron los itálicos recién llegados a la isla¹¹. Un punto de interés por cuanto es probable que algunos de los esclavos que aparecen después en *Carthago Nova* pudieron haber sido adquiridos aquí en la isla por sus *domini* itálicos. Además del papel de estos *collegia* formados por las principales familias, las más capaces en términos económicos, es de interés para nosotros los que aparecen vinculados a los *Lares compitales*, ya que estaban formados por esclavos y libertos que, aun perteneciendo a estas familias itálicas, eran, no cabe duda, el sector social más bajo y humilde. Sin embargo, delata su origen el hecho de que empleen el griego en sus inscripciones, por lo que la toma de contacto con este culto fue en la misma Delos, pese a ser de raigambre itálica (HATZFELD, 1912: 163 y 182-183; FLAMBARD, 1982: 68-72); bajo este culto, pues, sus miembros se habrían reunido también con un fin benéfico y de auxilio, imitando los *collegia tenvirorum*.

Los *collegia* de Delos, por tanto, se vieron obligados a cambiar el sentido original con el que nacieron, como consecuencia de encontrarse en suelo extranjero y en competencia con otras comunidades que, también asociadas entre ellas como los procedentes de suelo fenicio o los mismos griegos, supusieron un aliciente en el cambio de concepción del sentido de los *collegia*, ya que, además de ser la plataforma para facilitar el comercio de los itálicos llegados a la isla, y hacer fuerza contra las otras corporaciones de otros pueblos del Mediterráneo, ayudaban a mantener la cohesión del grupo en un espacio fuera del control directo de la administración romana. Se trató, en definitiva, de un lugar que velaba por sus intereses económicos, pero también de sus necesidades asistenciales y de representación frente a las autoridades locales

¹¹ Str. XIV.5.2; HATZFELD, 1912: 130-134; 1919: 238-245; COCCO, 1970; COARELLI, 1982: 134; GROS, 1996: 452-453; TRÜMPER, 2009: 34-49. Esta última autora, sin embargo, se muestra crítica con la tradición arqueológica que viene identificando estos espacios forenses como mercados de esclavos, considerando que no existen argumentos ni pruebas sólidas para tal razonamiento, dejando de lado las fuentes escritas; con particular atención al de Delos (TRÜMPER, 2009: 75-84).

(DÍAZ ARIÑO, 2004: 455-464). Era tal su importancia que, sus propios esclavos y libertos, utilizaron este sistema con el objetivo seguramente de diferenciarse del resto de dependientes de la isla y, pese a su posible origen oriental, dejar clara su relación con la comunidad itálica, para lo cual fue indispensable la adopción de un culto foráneo y genuinamente itálico como eran los *Lares compitales*.

Lo que ocurrió en *Carthago Nova* debió ser algo similar, sin embargo, aquí había que sacar de la ecuación su condición de extranjeros en territorio extraño, ya que la zona hacía un siglo que se había convertido en provincia oficial de Roma; aunque en la ciudad seguía habiendo un número importante de individuos procedentes del Mediterráneo Oriental, atraídos por la actividad comercial y minera de la región. Por la misma razón, y con el mismo objetivo, arribaron las familias procedentes de Italia a la ciudad, muchas de ellas con una tradición como *negotiatores* ya consolidada fruto de su establecimiento en Delos. La diferencia sin embargo con lo que ocurrió allí es que, con los itálicos, se exportó ciertamente el modelo de *collegium* con una sede que hacía las veces de lugar de reunión pero también de culto a la divinidad tutelar y cuyos fines fueron los mismos que en Delos, es decir, coordinar la actividad comercial y, en este caso concreto, la más que sobresaliente actividad minera –que debió ser lo que atrajo a un número significativo de estos emigrantes itálicos–. Pero, a la vez, ayudarles a seguir manteniendo su cohesión como grupo de individuos foráneos frente, en este caso, a la población local; si bien no desde una posición de igualdad, como en Delos con respecto a griegos o fenicios, sino de superioridad en tanto era Roma la gobernadora del territorio (BELTRÁN LLORIS, 2004: 160-163). Ello no fue impedimento alguno, desde luego, para que se pudieran producir uniones y matrimonios con las familias locales o con otras de distinto origen, como se dio en Delos (MÜLLER e HASENHOR, 2002).

En *Carthago Nova*, la información epigráfica disponible aboga por que solo se dio una forma de *collegium*, frente a la triple délica, donde encontramos tanto esclavos como libertos como *ingenui* (nº 48 y 58), aunque en un número inferior, que capitalizaría todos los intereses económicos, sociales, religiosos y políticos de la comunidad itálica en la ciudad, donde no desplegó ninguna acción evergética por otro lado. No sirve ni debe pensarse, pues, en el modelo de los *collegia Lares compitales* de Delos, pese al elevado número de dependientes. Aunque es a través de los libertos donde puede comprobarse la continuidad y, por tanto, el establecimiento de miembros *ingenui* de estas familias itálicas,

que tanto ellos como los esclavos sean los primeros representantes en suelo peninsular de estas familias pudo deberse a que éstas los utilizaron como sus representantes sobre el terreno, en un primer momento, para posteriormente establecerse ellos mismos. Un movimiento migratorio que pudo ser incentivado por la destrucción de la isla de Delos en el 88 a.C., en el contexto de la I Guerra Mitridática, trayendo el fin de su hegemonía comercial y propiciando la llegada a *Carthago Nova* de estos comerciantes; ya que la ciudad debió ganar mayor notoriedad desde entonces, en la medida en que se intensificaban los intercambios con Roma y la península itálica (BARREDA PASCUAL, 2009: 38-43).

Los esclavos debieron ser clave, entonces, ya que actuando en nombre de sus *domini* a través de la *actio institoria*¹² pudieron emprender distintos negocios y actividades comerciales, así como obtener las concesiones de explotación minera. El otro elemento significativo es que todos estos esclavos y libertos aparecen como *magistri* en las inscripciones que dedican, calificativo que no tenía que ver, desde luego, con una cuestión cultural y tampoco con que todos hubieran sido *magister* en algún momento, encargados de la gestión de sus fondos y del mantenimiento de las instalaciones, sino más bien con la denominación general de miembro perteneciente al *collegium*; una estrategia que se había implementado en Delos para acusar más la diferencia con los griegos (DE ROBERTIS, 1971²: 398-400; HASENHOR, 2007). Aquí en *Carthago Nova* probablemente se adoptó por costumbre, lo que refuerza todavía más la idea de que varios de estos individuos pudieron haber venido directamente de la isla griega. Esta condición de *servi institores*, podría aplicarse a los dos esclavos de los sellos de plomo de *Emporiae* (nº 60 y 61), en tanto estos esclavos signatarios habían sido los supervisores del proceso de refinamiento del mineral en forma de lingote y su posterior traslado para el envío definitivo. Es todavía más evidente para el caso de *Albanus* (nº 47), en la zona minera de Mazarrón (en las inmediaciones de *Carthago Nova*), ya que además de ser esclavo de la *Societas montis Ficariensis* señala su cargo de *dispensator*. En definitiva, su labor como tesorero y contable de la organización, marcando a la vez el límite cronológico de nuestras fuentes, en la segunda mitad del siglo I d.C., donde constatamos fehacientemente esclavos dedicados a labores comerciales y con capacidad para supervi-

¹² Dig. 14.3; Gai. *Inst.* IV.71; Paulus, *Sent.* II.8; BUCKLAND, 1908: 169-174; CROOK, 1967: 190-191; AUBERT, 1994: 104-114. La fecha de creación de esta disposición legal, a fines del siglo II a.C., coincide justamente tanto con el desarrollo del comercio con Delos, como con la presencia de estos esclavos en *Carthago Nova*.

sar los negocios de sus *domini*; todos ellos relacionados con la actividad minera de *Carthago Nova* desde finales del siglo II a.C.

1.3. Alfares y talleres

El grupo de mayor peso cuantitativamente es el que se corresponde con los esclavos destinados a las diferentes producciones alfareras. Ya desde fecha temprana (primer tercio del siglo I a.C.) constatamos esta actividad en Hispania a través de *Flaccus* y *Bilake* (nº 52), en los talleres de morteros de dediles tipo Azaila situados en el valle del Ebro (BELTRÁN LLORIS, 2003; 2004: 157 y 169-170; 2016: 338-341; ESTARÁN TOLOSA, 2012), imitando el sistema itálico (CARANDINI, 1988: 336-337) que importó el *dominus* de *Flaccus*, *Lucius Atilius*, asociado con un íbero o celtíbero local que debió facilitarle la introducción y comercialización de este tipo de producto en el entorno del Ebro. Lo que tenemos aquí es, por tanto, la primera tentativa de establecimiento de núcleos de producción alfarera que surtieran a Hispania de los recipientes más elementales que demandaría la incipiente población itálica, así como la nueva demanda que podría resultar entre los locales. En época imperial, la documentación y diversificación del sector es mucho mayor, incluso es posible detectar, según regiones geográficas, la presencia de esclavos en producciones especializadas. Una común en *Lusitania* y *Citerior* fueron las producciones de *tegulae* y *lateres*. El primer caso nos es conocido a través de un grafito *ante coctionem* del esclavo *Vernaculus* (nº 43), correspondiente al taller alfarero de *Abelterium* (ANTÓNIO e ENCARNACÃO, 2009), donde da cuenta del número de tejas que produjo para la hornada. Para los *lateres*, contamos con el testimonio de *Attalus* (nº 50) y *Placidus* (nº 59), esclavos de la misma familia propietaria de un taller en *Complutum* (*Citerior*) dedicado a producir este material de construcción, cuyo régimen de propiedad hemos delimitado bajo la forma *societas omnium bonorum*, quizá extensible a la situación del propio alfar. Este tipo de talleres debía estar extendido por la mayoría de las ciudades hispanas al tratarse de materiales de primera necesidad¹³. Aquí tan solo podemos constatar la presencia de *servi* en algunos de ellos, aunque pudo haber sido habitual su trabajo en este tipo de actividades.

Al margen de esta especialidad, aparecen en diversas tareas como la producción de lucernas (nº 42), aunque en este caso podríamos estar o bien ante una importación, dado que su *dominus*, *C. Oppius Restitutus*, se ha iden-

¹³ Aunque no hay datos directos para la *Baetica*, debe recordarse la disposición de la *Lex Ursonensis* (§76).

tificado con un productor de lucernas itálicas (*CIL* XV 6593; *CIL* X 8053, 157), o bien podría proponerse que éste abrió una sucursal en *Augusta Emerita* que dejó bajo la dirección de un esclavo suyo en calidad de *institor* (DI PORTO, 1984: 371-392; STAERMAN e TROFIMOVA, 1979: 89-90; CARANDINI, 1988: 333-336; AUBERT, 1994: 250-253). Más ecléctico debió ser el alfar de *Pallantia* (*Citerior*), documentado a través de *Capilianus* (nº 53), dedicado a suplir las necesidades generales de objetos cerámicos de la comunidad.

2. *Familia rustica*

Dónde nos es posible documentar producciones especializadas, que además tenían un claro objetivo comercial con el resto de las provincias del Imperio, es a través de los diferentes *sigilla* impresos sobre recipientes cuyo fin y producción era almacenar determinados productos para su distribución y comercialización, principalmente destinada a la exportación. Nos referimos, por un lado, a los *sigilla* sobre ánforas olearias tipo Dressel 20, exclusivas para la *Baetica* en nuestras fuentes. El número de individuos identificados a través de ellos es altísimo, pero nosotros solo hemos incluido aquellos que con mayor seguridad pueden ser tenidos por esclavos: suponen 7 de un total de 2540 productores de ánforas conocidos a través de los sellos (BERNI MILLET, 2008: 557-607) —un exiguu 0.3 %—. Una proporción que podría resultar pequeña pero, a nuestro juicio, es todavía más chocante cuando, a través de este tipo de soporte, se ha tendido a identificar como *servus* a gran cantidad de individuos, sin una base sólida ciertamente puesto que en estos talleres no sólo había personal servil, dada la magnitud de las explotaciones¹⁴; en flagrante contradicción, por otro lado, con la disponibilidad y número real de esclavos entre la población general. Son diversas las industrias alfareras vinculadas a las villas documentadas: *Auctinus* (nº 5) pertenecía al alfar del Cortijo de Romero, cerca de *Segida*, que pertenecía a la villa romana *Belliciana* (BERNI MILLET, 2008: 442-447); *Eutyches* (nº 8) lo estaba al alfar sito en el Cortijo de Las Sesenta, próximo a *Oducia*, perteneciente

¹⁴ Como señala Berni Millet (2008: 30, 135 y 145), la aparición de simples nombres aislados o *cognomina* no pueden valorarse automáticamente como individuos de extracción servil, ya que esta estructura correspondía a un formulario epigráfico de este tipo de inscripciones de sellado de ánforas con el objetivo de identificar al personaje subordinado a la *figlina* o al titular del sello; por lo que podríamos estar ante *ingenui* de extracción social humilde.

a la familia senatorial de los *Stertini*¹⁵; *Gallicus* (nº 10) formaba parte del alfar de El Temple en *Carbula* (BERNI MILLET, 2008: 500-504), uno de los principales destinados a la producción de ánforas Dressel 20, del que formaba parte también *Liberalinus* (nº 14); *Phoebianus* (nº 15) operaba en el alfar de La Umbría de Moratalla, próximo a *Detumo* (BERNI MILLET, 2008: 464-466); *Trophimianus* (nº 20)¹⁶ no ha podido ser relacionado en concreto con ninguna de las instalaciones alfareras de *Celti*, situadas a lo largo del Guadalquivir (BERNI MILLET, 2008: 371-381), al igual que el esclavo anónimo (nº 22) de *Canania* del que se ha perdido el contexto de aparición exacto de la pieza (BERNI MILLET, 2008: 267-271). Como puede comprobarse, algunos alfares han podido ser vinculados a precisos espacios fundiarios, en tanto que otros formaban parte de complejos mayores de los que participaban diversas familias. En todo caso, hablamos siempre de una producción destinada a la provisión propia de medios de almacenaje para el aceite dedicado a la exportación¹⁷.

Finalmente, tenemos a los tres esclavos asociados a los espacios villarios en el *ager Tarraconensis et Barcinonensis* que aparecen en los *sigilla et signacula* sobre *dolia* del tipo *defossa*, destinadas a la fermentación y almacenaje del vino: en el *ager Barcinonensis*, situamos a *Epictetus* (nº 54), esclavo de la importante *gens Pedania*, donde poseían una villa con un asentamiento rural asociado, en el conocido yacimiento del Veral de Vallmora en Teyá (Barcelona) (OLESTI VILA, 2008: 298-299), relacionado, podemos deducir, con la producción vitivinícola¹⁸; ya en el *ager Tarraconensis*, en la villa de Torrent de les Voltes (Pui-

¹⁵ BERNI MILLET, 2008: 349-352. Los *Stertini* no fueron los únicos propietarios que constan en los sellos del alfar, al menos otras dos familias más tuvieron talleres en el lugar.

¹⁶ Pese a la reconstrucción planteada, en general, se ha optado por entender que estaríamos ante una liberta, y no ante un liberto. A nuestro parecer, aunque esa opción no es desacertada, nos parece menos probable. Por un lado, hay que señalar que este individuo es conocido posteriormente en los sellos como liberto (sin poder aclararse tampoco su género), en segundo lugar, esta variante **Trophim-* de su nombre/*cognomen* en su versión femenina sería un *unicum* en todo el Imperio, y, en tercer lugar, sería el único caso en estos sellos de la *Baetica* de una fémia servil empleada en un alfar. La resolución por tanto de una forma femenina, aunque posible, no deja de ser dudosa y quizá sería mejor pensar en un individuo masculino, teniendo en cuenta, además, el oficio ante el que nos encontramos.

¹⁷ Recuérdese el impacto de la *annona*, en particular de la *annona militaris*, en la *Baetica* y el desarrollo económico y promoción social que vivieron las familias del territorio (PAVIS D'ESCURAC, 1976; CHIC GARCÍA, 1995; REMESAL RODRÍGUEZ, 1986: 81-89).

¹⁸ El conocido vino *laietanus* (Plin. *HN* XIV.71; Mart. I.26.9; Sil. *Pun.* III.369-370; XV.177).

gpelat, Tarragona) (*IRAT*: 172) se encontraba el esclavo *Hermaphilus* (nº 56), y otro más (nº 62) en la Masia de la Boella (Tarragona) donde se han identificado restos también de una villa altoimperial.

La dificultad estribaría ahora en determinar la posición de estos esclavos dentro del taller. Se trata éste de un debate que se inició con los trabajos de Dressel en la segunda mitad del siglo XIX, convenientemente sintetizados por Berni Millet (2008: 23-31)¹⁹, quien termina posicionándose en las mismas conclusiones a las que llegara el propio Dressel. Como resultado, para los esclavos de los sellos de la *Baetica* y para los del *ager Tarraconensis* pensamos, de acuerdo con este investigador, que debían tratarse de subordinados al titular del sello, que podría ser desde su *dominus* —esto sería seguro para *Eutyches* (nº 8)—, hasta el *conductor*, *vilicus*, *colonus*, *offinator*, *figulus*, etc. Todo dependería de las dimensiones del taller. En el caso de *Epictetus* (nº 54), se da la doble circunstancia de que el titular del sello era su *dominus* y, dada la relevancia que alcanzó posteriormente el individuo promocionado a liberto y al sevirato (*CIL* II 6155), muy probablemente su función en el taller de *dolia* no debió ser la de un simple fabricante de estos recipientes, antes bien debió tratarse del *vilicus* de la propiedad agraria de los *Pedanii*. Estos esclavos de alfares asociados a villas o asentamientos de diferente funcionalidad son el único testimonio directo de esclavos empleados en ambientes rurales de manera firme y segura²⁰.

3. *Familia urbana*

3.1. Una propuesta de jerarquía

Con este panorama en el mundo rural, que se corresponde con la *familia rustica*, es la hora de analizar aquellos esclavos relacionados con la actividad doméstica de la *domus* de sus *domini*, pero que podían tener capacidad de intervención fuera de ella, incluidas las propiedades rústicas que pudieran tener. Nos referimos pues a la *familia urbana* para la que conviene presentar antes, de manera sencilla, un esquema jerárquico que podía darse en función del número y especialidad de los de-

¹⁹ Invalidadas quedan en ese sentido las apreciaciones de Aubert (1994: 259-265).

²⁰ No podemos detenernos en explicar todos los testimonios de esclavos cuyas inscripciones fueron encontradas en lo que parece que fueron entornos rurales. A modo solamente de muestra, cabe mencionar el caso del esclavo *Midas* que aparece en el conocido bronce de Bonanza (*CIL* II 5042 y 5406) como parte de la *res mancipia* vinculada a un *fundus*.

pendientes que tuviera el *dominus*²¹. Todo partió del sistema de cargos y puestos que durante la República se había gestado en las casas aristocráticas ante la necesidad de administración de sus bienes patrimoniales y sus *fundi*, siendo, por otro lado, los únicos que podían permitirse poseer un elevado número de esclavos y destinarlos a tareas específicas.

Para la jerarquía que planteamos (FIG. 1) seguimos de cerca el esquema que desarrolla J. Carlsen (1995) a lo largo de su obra, con algunas adiciones nuestras, ya que se dedica con mayor detenimiento a la figura del *vilicus* –por la sencilla razón de que es el cargo que aparece documentado en número muy superior en la epigrafía–. Según, por tanto, las consideraciones de este investigador debemos situar en primer lugar al *procurator*, a razón, por un lado, de su status social, bien como *ingenuus* bien como *libertus*²², y, por otro lado, de su función como supervisor de los *vilici rustici*, el resto de esclavos y los tenentes de las tierras de su *dominus* (CARLSEN, 1995: 158-164). Seguiría el *dispensator* que se sitúa por encima del *actor* y del *vilicus*, en tanto era el encargado directamente de los fondos de la *domus* y el candidato más probable a ser manumitido para ocupar el puesto de *procurator*, dada su cercanía con el *dominus* (CARLSEN, 1995: 147-157). Vinculado estrechamente a las propiedades rústicas estaba el *actor*, en el tercer grado de la jerarquía, seguido por el *vilicus* en sus tres facetas posibles (*urbanus*, *rusticus*, *hortus*).

Estos cuatro cargos de responsabilidad podían tener *vicarii* asociados, dado su rango, aunque su posición en la jerarquía no seríamos capaces de precisar, pues ciertamente cabe pensar que, al igual que ocurriera en el ámbito administrativo, estos *vicarii* en muchos casos se convertían en aprendices que, en el futuro, pudieran sustituir a su *ordinarius* en las mismas tareas²³, pero también podían ser meros esclavos

²¹ Sobre esta distinción de las diferentes *familiae*, podría bastar el testimonio de Pomponio (*Dig.* 50.16.166).

²² Siendo precisamente su nombramiento una de las excepciones que contemplaba la *Lex Aelia Sentia* (4 d.C.) para manumitir a un esclavo menor de 30 años (Gai. *Inst.* I.19).

²³ Que la presencia de estos *vicarii* fuera garantía de manumisión para sus *ordinarii* (MUÑIZ COELLO, 1989: 117), fundado en la idea de la pérdida que suponía para el *dominus* y sus descendientes la liberación del mismo, no es nada seguro teniendo en cuenta la diferente naturaleza de estos *vicarii*. Supone a su vez una idea un tanto estereotipada que presupone que la liberación del esclavo hacía que este perdiera toda relación con la familia del *patronus*, porque económicamente habría amasado un *peculium* suficiente como para su independencia; pero, como señalamos, muchos de estos *dispensatores* pasaban a ser *procuratores* de sus antiguos *domini* y seguían trabajando para ellos. De la misma forma, es muy discutible la idea de la independencia

de servicio de éstos o, si fueran esclavas, sus *contubernales*; puesto que nos encontramos en el ámbito de la *domus*, la rigidez de funciones en este sentido no es esperable. En último lugar, se situaría el *atriensis* como portero y encargado del mantenimiento de la casa²⁴ –si bien asociado especialmente a la casa imperial y a las casas senatoriales–, tanto en las propiedades urbanas como rurales subordinado incluso al *vilicus* en estos casos (Colum. XII.3.9; CARLSEN, 1993: 199-201; 1995: 146)²⁵.

Debe añadirse a esta escala, como es natural, el resto de esclavos que pudieran estar empleados en las distintas propiedades, especialmente aquellos que tuvieron alguna responsabilidad específica lo suficientemente destacable como para que fuera consignada en sus inscripciones (*nutrices*, *medici*, etc.), ya que todas las demás funciones que no comportaban ningún prestigio u honor personal no dejaron rastro en la epigrafía. Para Hispania hay que tener en cuenta, no obstante, que no tenemos documentación ni para el *procurator* ni para el *atriensis*, siendo raro el de *actor*, por lo que la información que podemos deducir del desarrollo de las propiedades agrarias en Hispania y la población servil especializada vinculada se reduce prácticamente a los *dispensatores* y los *vilici*; si bien de estos últimos, como veremos, tenemos el problema de no poder delimitar siempre de forma clara su situación en el espacio rural o urbano. Dado que en estas provincias hubo importantes familias senatoriales y ecuestres, que fundamentaron su riqueza en buena medida en la producción agropecuaria, debió haber *procuratores* y *atrienses*, de hecho un buen indicio son la presencia de *dispensatores* que nos hablan del alto grado de jerarquía que se dio en algunas *domus* aristocráticas, que tenían en su haber un número elevado de dependientes. Sin embargo, solo podemos especular con ello ante el límite que nos imponen las fuentes disponibles hasta la fecha.

3.2. Familia urbana en Hispania

Si seguimos entonces el orden en la jerarquía que hemos presentado, abordaremos en primer lugar la figura del *dispensator*. Un cargo, como decíamos, que las fuentes adscriben claramente a la *familia urba-*

económica sin control del *dominus*, salvo que el esclavo hubiera incurrido en prácticas fraudulentas a sus espaldas (para toda esta casuística, CARLSEN, 1995: 147-157).

²⁴ Al menos desde época imperial cuando sus competencias quedaron aquí restringidas al pasar sus tareas económicas a los *dispensatores* y *procuratores* (CARLSEN, 1995: 143-145).

²⁵ *Digesta* (33.7.8.1) lo sitúa al mismo nivel que los *scoparii*, *topiarii* y *saltuarii* de las haciendas (sobre estos, CARLSEN, 1992a).

na y diferenciado del resto de esclavos, así como de los *vilici* y *actores*, y cuya función principal era la administración del dinero de su *dominus* (Varro *Ling.* V.183; Gai. *Inst.* I.122; Plin. *HN* XXXIII.42-43; *Dig.* 47.10.15.44; *Dig.* 50.16.166); lo que comportaba, desde luego, tanto el patrimonio urbano como el rústico, si tuviera fincas. Esta posición le procuraba una mayor cercanía con el *dominus* y mayores posibilidades de promoción socioeconómica, convirtiéndose en el esclavo de mayor confianza de la *domus*. Sin embargo, su función hacía que el control sobre él fuera más estrecho hasta el punto de que no podía actuar en calidad de *institor*, requiriendo siempre del *permissus domini* para poder llevar a cabo actos en su nombre de manera legal (*Dig.* 14.3.12; *Dig.* 46.3.51; Sen. *Controv.* I.1.12; AUBERT, 1994: 198); a todas luces, una salvaguarda legal para proteger los intereses del *dominus* ante las posibles actuaciones fraudulentas que pudiera cometer con su dinero, o con el dinero de su *peculium*, como el préstamo de dinero sin conocimiento del *dominus* (Quint. *Inst.* VI.3.93). Es por ello que las fuentes literarias inciden en que el esclavo puesto al frente de esta tarea debía ser una persona fiable y de confianza, así como poseer cierto nivel de formación y educación (CARLSEN, 1995: 152-153). Otro dato que abunda en esta idea del estricto control es la condición que se les imponía para su manumisión, cual era, una auditoría de cuentas para demostrar que no se había cometido fraude alguno en su tiempo de ejercicio²⁶.

En Hispania²⁷ son cinco los *dispensatores* privados conocidos, repartidos entre las tres provincias, y, efectivamente, adscritos todos al espacio urbano y por ende a la *familia urbana*, con la excepción de *Princeps* (nº 33) que apareció en un ambiente rural; aunque lo hace dedicando una *herma* a su *dominus*, por lo que su visita a la zona pudo deberse simplemente a una regular supervisión de cuentas de las propiedades. En *Corduba* son dos los *dispensatores*: *Felix* (nº 29), que aparece también dedicando una *herma*, y uno de nombre incompleto e irresuelto (nº 39) en una placa funeraria. También en una inscripción funeraria aparece *Agroecus* (nº 44) en *Augusta Emerita*, sin embargo lo hace en la filiación estatutaria del que era su *vicarius*. El único testimonio de la *Citerior* corresponde a *Firmus* (nº 64), en *Tarraco*.

Por lo que se refiere a los *actores*, aunque es una figura conocida desde época republicana, todavía en el siglo I parecen no estar muy cla-

²⁶ *Dig.* 11.3.16; *Dig.* 40.5.41.15; *Dig.* 40.7.21; *Dig.* 46.3.62; MORABITO, 1981: 95; BRADLEY, 1994: 161. Este hecho se cita también en el *testamentum Dasumii* (CIL VI 10229, 77).

²⁷ Para los paralelos en África: CARLSEN, 1992b.

ras sus competencias, de hecho Columela lo utiliza como sinónimo de *vilicus* en sus funciones (Colum. I.7.7; I.8.5; VI.27.1; CARLSEN, 1995: 121-123). No fue hasta el siglo II cuando *vilicus* y *actor* comenzaron a referirse a cosas diferentes, con unas funciones mucho más precisas como se adivina a partir de las fuentes jurídicas. Pese a que su posición era superior al *vilicus*, como esclavo que era no dejaba de ser un *instrumentum fundi*²⁸ y su función principal tenía que ver con las finanzas de la villa y las transacciones económicas que se daban, así como la supervisión de cuentas y su presentación al *dominus*, la recepción de pagos y la realización de viajes para representar a su *dominus* en asuntos de negocios (Dig. 10.2.8.pr; 33.7.12.38; Dig. 32.97; Dig. 34.3.12; Dig. 40.7.40.3; Dig. 46.3.49; Dig. 46.3.94.3; STAERMAN e TROFIMOVA, 1979: 52; AUBERT, 1994: 188-189); aunque Paulo aclara que no se le podía utilizar para reclamar dinero al *dominus* (Dig. 44.4.5.3). Un matiz interesante en las funciones de los *actores* nos lo ofrecen los juristas y las cartas de Plinio. Éste último en algunas de ellas habla de *exactores* subordinados a *procuratores* que se hacían cargo de supervisar el cobro de las tierras que tenía en arriendo a los campesinos (Plin. Ep. III.19; IX.37; CARANDINI, 1988: 33-43; CORDOVANA, 2019). Escévola deja clara la distinción entre el *actor* y el *vilicus* cuando, analizando una causa procesal, señala que el primero supervisaba a los colonos de las tierras en arriendo y que fue sustituido por un *vilicus* cuando estas pasaron a ser cultivadas por esclavos²⁹. Así, además de su vinculación al *fundus* para las tareas financieras y contables, se incluían en ellas el cobro de los arriendos a los campesinos, colonos de las tierras del *dominus* (CARLSEN, 1995: 123-138); lo cual constituye un buen indicio para el estudio de la propiedad de la tierra en una región, si en ésta encontramos presencia de *actores*. El *actor* debía estar ligado estrechamente a la villa y debió ser su residencia con cierta regularidad, aunque en función de donde estuviera situada la propiedad podía vivir perfectamente en la ciudad próxima, teniendo en cuenta que su trabajo era meramente administrativo (Dig. 33.7.20.4).

Solo sabemos de dos *actores* en Hispania: *Peregrinus* (nº 32) en

²⁸ Lo recuerda el emperador Septimio Severo en un rescripto a los *procuratores* el hecho de que no podía ser alienado o enajenado un *actor* vinculado a una propiedad (Dig. 49.14.30; Dig. 49.14.8; Dig. 49.14.46.7).

²⁹ Dig. 33.7.20.3; otro testimonio similar, 34.4.31.pr. En las herencias, cuando se incluían las deudas de los colonos, aparecen también los *actores* (Dig. 32.91; Dig. 32.97) (STAERMAN e TROFIMOVA, 1979: 52-53).

Ripa, en la *Baetica*, y *Verna* (nº 70) en *Legio VII*, un caso ciertamente particular ya que por la condición de su *dominus*, como *primipilus* de la legión, su función como *actor* no tuvo nada que ver desde luego con la administración de las fincas, más bien debió limitarse al patrimonio personal e incluso pudo haber participado de las necesidades administrativas de la legión³⁰. Por otro lado, puede ser de interés señalar que la cronología de ambos individuos coincide con el momento en que este cargo había visto su especialización y distinción clara con el *vilicus*, es decir, a partir del siglo II.

3.2.1. El *vilicus*

La figura de mayor relevancia fue sin duda el *vilicus*, quien más se benefició de la *actio institoria* dadas sus competencias, aunque, de acuerdo con los juristas (*Dig.* 33.7.12.3; *Dig.* 33.7.18.4), debemos hacer una distinción clara de los dos tipos de *vilici* posibles: 1– el *vilicus fide dominica*, es decir, el administrador que podía actuar como *institor* y el que podríamos considerar dentro de los *instrumenta fundi* como los *actores*; 2– el *vilicus pensionis certam quantitatem*, o los que pagaban una renta al *dominus* por las tierras cedidas en usufructo, también llamados *servi quasi coloni*. El *vilicus fide dominica* es el que nos encontramos en todos los tratados de los agrónomos latinos pormenorizando sus funcio-

³⁰ Ha sido una cuestión debatida si las legiones como cuerpo podían tener esclavos en posesión, cuya categoría jurídica sería equiparable a la de los públicos. El trabajo de Silver (2016), el más reciente y completo sobre el asunto, ha propuesto que el ejército tenía sus propios esclavos, los cuales aparecen designados en la epigrafía y las fuentes literarias como *calones* y *lixae* cumpliendo servicios públicos. Sin embargo, a nuestro juicio, la documentación que maneja el autor (sobre todo la epigráfica) señala justamente más bien lo contrario, es decir, la preponderancia a que sean esclavos y libertos privados de los legionarios los utilizados para acometer tareas públicas –en relación siempre al ejército– en la medida que esto fuera necesario; como el caso hispano, muy explícito, del liberto *T. Montanius Maternus* (*CIL* II 5684) que se dice: *curator fiscorum legionariorum*. Los testimonios aducidos como base para suponer unos serviles públicos de legiones son inconsistentes y, además, hay que tener en cuenta, como el mismo Silver observa, que nunca ninguno de estos dependientes aparecidos en contexto militar se dice *servus legionis*. En todo caso, para aquellos esclavos que aparentemente no tienen un *dominus privatus* cabría preguntarse si en realidad no se tratan de *servi captivi* o *servi poenae* cuya categoría jurídica está bien diferenciada y delimitada (BUCKLAND, 1908: 277-278 y 291-317; MCCLINTOCK, 2008) y que eventualmente pudieron haber quedado bajo dependencia del ejército, si estos requerían de tales servicios; podrían haber sido incluso *servi fiscales* (BUCKLAND, 1908: 324-326).

nes³¹ y tareas en la propiedad fundiaria del *dominus*; motivo por el que es el miembro de la *familia* del que mejor conocemos sus funciones, además de ser frecuente en la epigrafía y en otras fuentes escritas. Los *vilici*, sin embargo, no siempre estuvieron vinculados a las propiedades eminentemente rústicas que nos explican los agrónomos ya que podían estar a cargo de las *villae suburbanae* (Plin. *Ep.* II.17; Mart. I.55; X.48; Juv. XI.68-71) o de un *hortus*, si la propiedad estaba más bien orientada a la producción de vegetales y flores, fuera para la venta o el disfrute del *dominus*; en todo caso, próxima a un núcleo urbano. Las funciones del *vilicus*, en este sentido, no sufrirían ninguna alteración pues tendría que seguir ocupándose de supervisar la residencia, los edificios, las tierras y los esclavos que hubiera allí, pero no cabe duda de que la cercanía y presencia del *dominus* era mucho más estrecha (Carlsen, 1995: 31-33). Un caso particular lo constituirían los *vilici urbani* pues, aunque ocupados también de la *domus* y sus esclavos, podían llevar a cabo otras tareas que les encomendara el *dominus*; como el cobro de las rentas de los edificios en arriendo (Mart. XII.32; Juv. III.195-196), por la que recibían el sobrenombre de *insularii* (*Dig.* 50.16.166).

Finalmente, el caso mejor conocido es el *vilicus rusticus*, al que las fuentes dieron una gran importancia como parte fundamental del *fundus* en tanto se convertía en su principal director en ausencia del *dominus* (Colum. XII.pr.10). Son bien conocidos los pasajes de los agrónomos describiéndonos el perfil psicológico y técnico del esclavo candidato a *vilicus*³², pero nos interesan propiamente sus obligaciones y tareas:

³¹ Fundamentalmente, Cato *Agr.* II y V; Varro *Rust.* I; Colum. I, XI y XII; CARLSEN, 1995: 57-93.

³² Se esperaba de ellos que fueran honestos, leales, competentes, eficientes y con capacidad de liderazgo, y que siempre dispensaran un trato justo y moderado a sus subordinados (Cato *Agr.* V.2-4; Cic. *Planc.* 62; Colum. I.7.5; I.8.5-7; XI.1.13-14). Columela (I.pr.12; I.8.1-2; XI.1.6-7), aconsejaba que no fueran reclutados entre los esclavos urbanos ya que sino, en primer lugar, no soportarían el pesado trabajo que impone el campo y, en segundo lugar, no cumplirían bien su función, añorando la comodidad y distracciones de la ciudad. De la misma manera, considera conveniente que el *dominus* lo entrenara personalmente para estar seguro de lo que debía hacerse (XI.1.5); si bien esto es más un ideal que una realidad, supeditado en todo caso a la condición del mismo propietario (recuérdese Cic. *De or.* I.249). Además de las actitudes morales, el *vilicus* debía tener conocimientos técnicos sobre las tareas agrícolas (Cato *Agr.* II; Varr. *Rust.* I.4; Colum. I.8), por lo que convenía que el futuro *vilicus* pasara un tiempo de aprendizaje con los especialistas oportunos (Columela (I.pr.5; XI.1.10) se sorprende justamente de la ausencia de instructores especializados para este oficio, como sí los había para otras especialidades) —véase

1— debía distribuir el trabajo entre las cuadrillas de trabajadores, según las instrucciones del *dominus*, y participar y supervisar él mismo las tareas en el campo o en los espacios de producción (Cato *Agr.* V.5; Varro *Rust.* I.17.5; Colum. XI.1.4; 7-9; 14-18; 26-27; XI.3.65; XII.1.3); 2— tenía acceso a los mercados locales para poder comprar los suministros necesarios para la finca —siempre, por tanto, un comercio a una escala doméstica aunque ello implicaba que debía tener algo de dinero bajo su custodia (Cato *Agr.* V.3-4; Varro *Rust.* I.16.5; Hor. *Epist.* II.2.160-165; Colum. I.8.13; XI.1.24), por lo que Columela advierte que no debía convertirse al *vilicus* en un comerciante³³; 3— el mantenimiento de las instalaciones, equipos y herramientas (Cato *Agr.* V.3; CXXXV; Varro *Rust.* I.22.6; Colum. I.8.8; XI.1.20); 4— supervisar al personal, procurando su buena alimentación y vestido (Cato *Agr.* CXLII; Colum. I.8.12; Mart. XII.18.24-25), la seguridad del *fundus* vigilando quien entraba y salía, y evitando que el resto de esclavos abandonaran la finca sin su permiso³⁴; 5— procurar hospitalidad a los amigos y familiares del *dominus* que solicitaran estancia³⁵. El poder del *vilicus* en todo caso orbitaba únicamente sobre el resto de *servi* que estuvieran en la pro-

CARLSEN (1995: 62-65) para la discusión de si existía la figura del *candidatus* o *subvilicus*, así como centros de formación a partir de *Dig.* 33.7.12.32; *Dig.* 33.7.20.6; a nuestro juicio cumplirían perfectamente esta situación los *vicarii* que tuvieran los *vilici*—. Todo esto conducía a que se prefiriera a los *vernae* para ocupar estos cargos de responsabilidad, como muestra la información epigráfica (CARLSEN, 1995: 65-67). Sobre la preferencia de los agrónomos a que el *vilicus* tuviera formación en lectura y escritura, que fuera letrado o no en definitiva (Cato *Agr.* II.5-6; Varr. *Rust.* I.36.1; II.10.10; Colum. I.8.4; XI.2.1-2; XI.3.1), pese a que por las fuentes disponibles y por su capacidad como *institor* parece que generalmente todos sabían leer y escribir, este debate sobre el carácter iletrado que aparece en las fuentes debe tomarse con precaución en cuanto a los términos que conforman la idea de un “iletrado” o analfabeto en época antigua. Es decir, a diferencia de la actualidad, en épocas anteriores no existía la idea de un binomio indisoluble entre “saber leer” y “saber escribir”, y, por tanto, cualquier individuo podía saber leer pero no necesariamente saber escribir; lo que resultará en un analfabetismo parcial, que también puede ser discutido a la luz de las fuentes epigráficas —hiera en este punto Carlsen (1995: 71), a nuestro parecer, al interpretar la cuestión justamente en términos genéricos—.

³³ Colum. XI.1.24. De fondo, no obstante, estaba el problema de la conducta fraudulenta que pudieran mostrar estos encargados (Cato *Agr.* V.2; Colum. I.2.2; XI.1.4; Plin. *HN* XVIII.36).

³⁴ De aquí también su obligación de castigar la desobediencia y la vagancia, sin ser despiadado (Varro *Rust.* I.13.2; I.16.5; Colum. I.6.7; I.8.9-17; XI.1.22-25).

³⁵ Cato *Agr.* V.3; Colum. I.8.7. Como ejemplos prácticos, Cic. *Att.* XIV.16.1; Plin. *Ep.* I.4; VII.16.

piedad, sobre los que tenía una notable autoridad y disposición (CARLSEN, 1995: 77-78), además de las labores de mantenimiento y provisión (CARLSEN, 1995: 85-89); pero a la vista queda que el control contable era supervisado por otros esclavos especializados.

Hemos querido detenernos a aclarar los diferentes tipos de *vilici* por cuanto para los ejemplos conocidos en Hispania no siempre es seguro adjudicarles a la figura propiamente del *vilicus rusticus* y, probablemente en más de un caso, debamos pensar que estemos ante *vilici urbani*³⁶. Son solo cinco los *vilici privati* que conocemos en Hispania, todos procedentes de la *Baetica*, de los que solo dos aparecen en contextos explícitamente rurales. Sería el caso de *Dama* (nº 27) del Bronce de Bonanza. Aunque no se diga explícitamente, el contenido jurídico del documento nos lleva a considerar que *Dama* estaría actuando en función de *vilicus*. De hecho sería una prueba práctica de un *vilicus* actuando como intermediario de su *dominus*, en virtud de la *actio institoria* en este caso, para llevar a cabo un negocio fiduciario y quedando perfectamente sancionado con validez jurídica. La deducción de *rusticus* no depende en este caso tanto de su localización como del mismo contenido del documento, que nos habla del entramado de organización espacial de esta área rural en base a un *fundus* dentro de un *pagus*, a su vez en un *ager*. Sin embargo, podría quedar la duda razonable de si este *vilicus* operaba en la propiedad de su *dominus*, lo que lo haría *rusticus*, o el proceso se desarrolló íntegramente en la ciudad próxima, lo que lo haría propiamente *urbanus*.

No hay dudas en el caso de *Nigrianus* (nº 31) al que fue dirigida la petición de su *dominus*, *Maximus*, —la conocida *tegula* de Villafranca de los Barros (Badajoz)— de castigar a la esclava *Maxima* —y a su padre, *Trofimianus*—, que había enviado a trabajar a otra esclava de la finca que estaba embarazada, falleciendo poco después³⁷. Si el *dominus* se dirige a

³⁶ Todas estas observaciones que venimos haciendo invalidan el tratamiento de la cuestión que hizo en su momento FATÁS CABEZA (1978: 127-136), que aplicó únicamente la óptica del *vilicus rusticus* pese a la variedad de fuentes.

³⁷ Según la reciente lectura revisada por Mayer i Olivé (2018): *Maximus Nigriano / et hoc fuit providentia / actoris ut puellam qui iam / feto tollerat mitteres / illam at tale labore ut / mancipius dominicus / periret qui tam magno / labori factus fuerat / et hoc Maxima fecit / Trofimiani filia et casti / ga illum quare somni / closus est / hic et LI n(umero) tegla / minus finget scipes / tegala opliun<t>*. La traducción es nuestra: “Máximo a Nigriano. Ésta fue la precaución tuya como responsable: enviar (a trabajar) a una esclava que estaba embarazada y que, por tal esfuerzo, muriese la propiedad del amo que tan gran esfuerzo había costado engendrar. Y esto lo hizo Máxima, la hija de Trofimiano. Castígale, porque fue negligente. Hasta ahora ha hecho 51 tejas de menos, te encargarás de que se completen las tejas”.

Nigrinus y le señala la obligación de ejecutar la pena contra la esclava, se debe a que éste era el *vilicus* del *fundus*; el único que tenía tal potestad para hacerlo³⁸. La razón del castigo, por tanto, es que se perdió una propiedad del *dominus* (*mancipius dominicus*) que no solo implicaba al futuro esclavo sino obviamente a la propia esclava. Tiene sentido por ello que el castigado fuera *Trofimianus* como responsable de una parte de los asuntos de la villa, además del padre de la culpable *Maxima*, sobre la que recaería seguramente también algún castigo. Sin embargo, de acuerdo con Mayer i Olivé (2018), si efectivamente entendemos que la última parte del documento, escrita en el lateral paralelamente –donde se reprocha a un tercer actor la negligencia en su trabajo de elaborar *tegulae*–, formaba de alguna manera parte del texto anterior, entonces cabe la duda razonable de si estamos ante un texto de un acontecimiento real o una ficción inventada por el propio encargado de la elaboración de la *tegula* en la *figlina*; una ficción fruto de su propia invención, basada en alguna realidad conocida o una historieta procedente de alguna pantomima u obra teatral escuchada. Ciertamente, la incógnita debe permanecer ante la hipótesis planteada por Mayer i Olivé. Por lo demás, y sin menoscabo de todo lo dicho, debe resaltarse que el contenido de la *tegula* se inscribe perfectamente en el contexto rural de Villafranca de los Barros.

Princeps (nº 34) y *Sabdaeus* (nº 35), aparecidos en contextos urbanos, pueden ser entendidos como *vilici urbani* o, en todo caso, en alguna de las otras facetas de *hortus* o *suburbanus*, si hubieran estado a cargo de alguna propiedad rural menor próxima a la ciudad. Un caso particular es el *vilicus Faustus* (nº 28) de la conocida placa votiva de *Abdera* dedicada a los *Lares et Genium* de la familia de su *dominus*, conjuntamente con un liberto también de la familia³⁹; si este era *urbanus*

³⁸ Por ello, la propuesta de Gordillo Salguero (2014: 30) de que *Trofimianus* fuera un *actor* debe rechazarse totalmente a nuestro juicio, pues no encaja con las funciones ni con la jerarquía administrativa que conocemos y que acabamos de exponer: el *actor* se trata de un cargo superior en jerarquía al *vilicus*, lo cual habría hecho imposible que *Nigrinus* como *vilicus* hubiera tenido alguna facultad coactiva y coercitiva contra él; tampoco sería admisible que *Nigrinus* fuera *actor* pues la función de estos no implicaba tener poder sobre los esclavos. *Trofimianus* debía ser entonces un subalterno de *Nigrinus* con algún cargo de responsabilidad, y que *Maxima* tuviera algo de autoridad sobre otros esclavos pudo deberse a la constitución de un principio de autoridad interno entre los *conservi*, a resultas de ser hija de *Trofimianus* –quizá responsable de alguna cuadrilla de trabajadores, incluso puede que el *atriensis* de la propiedad de *Maximus*– (advértase la nada baladí coincidencia onomástica entre el *dominus* y la *serva*).

³⁹ Es inevitable recordar los pasajes de los agrónomos que señalaban como

o *rusticus* no podemos determinarlo con seguridad, pese a que este tipo de dedicaciones suelen ser frecuentes del ámbito rural (CARLSEN, 1995: 81-85). A propósito de esta inscripción, ha sido objeto de numerosas interpretaciones principalmente por la imposibilidad de desarrollar satisfactoriamente las tres primeras letras *C C N*⁴⁰. Se ha propuesto que fuera o bien el nombre del *dominus* (como asume FATÁS CABEZA, 1978: 132) o bien la abreviatura de un *collegium* religioso –tal y como supuso Santero Santurino (1978: 58, n° 15), desarrollando *c(ultorum) c(collegii) N(emesis)*–. En realidad, el texto es bastante transparente pues ambos serviles dedican una *aedicula*, de su propio peculio, a los *Lares et Genius* de la familia (l. 3) –en su sentido general y que inevitablemente nos recuerda muy concretamente a las palabras de Catón (*Agr.* II.1)–.

Ambos elementos, la dedicación cultural y que sean miembros de autoridad dentro de los *servi* de la familia por sus funciones administrativas, en particular *Faustus* como *vilicus*, inevitablemente implica que nos encontramos ante una dedicación de tipo personal, no estando ligada a ningún *collegium*, por lo que estamos de acuerdo con G. Fatás al considerar *C N* las iniciales del nombre del *dominus*. El desarrollo de la lectura, no obstante, podría ser como la propuesta por J. Carlsen (1995: 81) que lee: *G(enio) C(ai) n(ostri)*. Veraz sin duda y que recuerda a los formularios de las *hermae* que también dedicaban mayoritariamente los esclavos que tenían alguna alta responsabilidad dentro de la familia, es decir, con el rango de *vilicus* o de otra naturaleza⁴¹; concordaría además con la mención posterior de nuevo del *Genius*. Sin embargo, un aspecto ha quedado pendiente. La relación entre *Suavis* y *Faustus* aparentemente no es clara ¿por qué *Suavis*, un liberto, siendo *Faustus* el *vilicus*, se incluye entre los *primi* de la familia? Estamos en condiciones de poder afirmar que, salvo en los cargos de tipo oficial imperial y público, en Hispania no tenemos ningún liberto que ocupe el puesto de *vilicus*, puesto que este tipo de funciones era preferible que las desempeñara un esclavo cercano al *dominus* –en general, es muy poco frecuente hallar en el Imperio libertos como *vilici* (CARLSEN, 1995: 57-93)–. Dicho esto, podríamos plantear dos hipótesis complementarias la una con la otra: 1– Que *Suavis* fuera el antiguo *vilicus* de la familia, cuyo cargo heredó *Faustus* por indicación del *dominus*; 2–

obligación del *vilicus* honrar adecuadamente a los *Lares* de la familia, incluyendo el *genius* del *paterfamilias* (Cato *Agr.* II.1; V.3; CXLIII.2; Colum. I.8.5-6).

⁴⁰ CIL II 1980: *C(---) C(---) N(---) / Suavis l(ibertus) et / Faustus vilic(us) Lar(es) et Genium / cum aedicula primi in familia d(e) s(uo) d(ant) d(edicant)*.

⁴¹ CIL II²/7, 189; 377 y 650; 378; 382; *HEp* 5, 1995, 314; *IRCP* 229.

Asumida esta premisa, que *Faustus* hubiera sido *servus vicarius* de *Suavis* e instruido por él para sucederle en el cargo, cuando éste fuera liberado. Una tercera posibilidad es que debamos entender a *Suavis* no como liberto sino como liberta –pues el onomástico es ambivalente–, es decir, que fuera la contubernal de *Faustus*, acaso la *vilica* que nombran los agrónomos (Cato Agr. VII, CLI, CLII; Colum. I.8; RUBIERA CANCELAS, 2010).

3.2.2. Otros subalternos de la familia

En último lugar, situaríamos a toda la pléyade de esclavos con alguna ocupación muy específica. En número mayor aparecen las *nutrices*, esclavas que hacían la función de criar y cuidar a los recién nacidos, tanto amamantándolos como simplemente ejerciendo de nodrizas en sus cuidados básicos, en situaciones en las que la madre no podía por enfermedad o muerte, o simplemente por comodidad; teniendo en cuenta que estas esclavas solían pertenecer a familias acomodadas con suficientes recursos económicos y que podían permitirse tener varios esclavos. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que esta función o actividad tenía un carácter circunstancial y singular, probablemente coyuntural, dado que estas *nutrices* atenderían tanto a los hijos del *dominus* como a los de los propios *conservi*, que podrían amamantarlos en tanto ellas mismas estuvieran en periodo de lactancia por tener un hijo reciente –cumplida su función pasaban a ser *assae nutrices*–; por lo que es posible que sus tareas fueran más allá del mero amamantamiento. En todo caso, esta función era de suficiente relieve como para ser recordada en la epigrafía ya que suponía todo un prestigio personal para estas esclavas al establecerse una estrecha relación personal con su *nutritus*, que en el futuro podría pasar a ser su *dominus*; además de que podía verse beneficiada con un incentivo económico en su *peculium* o incluso con la liberación (BRADLEY, 1980; 1986; CRESPO ORTIZ DE ZÁRATE, 2005: 11-13; 2006: 17-24 y 198-199; JOSHEL, 1986; MANGAS MANJARRÉS, 2000; PEDRUCCI, 2020). Son solo tres las esclavas *nutrices* documentadas en Hispania pertenecientes a familias con una buena posición financiera, donde podemos encuadrar a *Secundilla* (nº 36) y a *Amma Nova* (nº 63), siendo *Briseis* (nº 26) el caso de una *nutrix* de una familia de rango ecuestre perteneciente a las élites provinciales.

Otro tipo de actividad doméstica ejercida por esclavos, con un carácter muy específico, es la de *medicus* de la que conocemos dos ejemplos: *Ianuarius* (nº 30), aparecido en un contexto rural, y *Nothus*

(nº 45) en *Augusta Emerita*, aunque estaba vinculado a una familia de *Olisipo* (CIL II 196 y *HEp* 18, 2009, 32) —no sería descabellado suponer que *Ianuarius* se hubiera formado también en la escuela de *Augusta Emerita*—. Sin duda, sus *domini* pudieron permitirse que uno de sus esclavos adquiriera tal formación específica, con un carácter general pues no consta especialidad. Es también un importante indicio para valorar su pertenencia a familias de las altas capas sociales (ALONSO ALONSO, 2011; 2018: 59-82; RÉMY, 1991). A partir de aquí, tenemos noticias aisladas de diferentes funciones, en unos casos relacionadas con labores de vigilancia y seguridad, como *ostiarius* (nº 37 y 69) u *horrearius* (nº 65), en otros con la atención personal de la *domina*, a través de una *ornatrix* (nº 38 y 67), o el entretenimiento y ocio particular de los *domini*, como aquellos instruidos en tocar algún instrumento: como *citarera* (nº 66) o *sinphoniaca* (nº 68), que amenizarían las veladas de sus propietarios, y, sin duda, de los banquetes con familiares y amigos.

Conclusiones

A través del estudio de profesiones y actividades laborales, se observa una importante presencia de esclavos o individuos de condición esclava dedicados al ocio y espectáculo públicos, sobre todo en la *Baetica*, donde acaparaban la casi totalidad de las actividades profesionales. Otro grupo aparece ligado al ámbito urbano en oficios artesanales que no escalaban a nivel industrial, o profesiones liberales, como la de *medicus*, en competencia estrecha con los *ingenui* asalariados que llevaran a cabo tareas iguales. Los esclavos conocidos dedicados a labores comerciales y con capacidad para supervisar los negocios de sus *domini* como *institores*, están localizados en la actividad minera de *Carthago Nova* desde finales del siglo II a.C. y no alcanzan más allá de la segunda mitad del siglo I d.C. El grupo de mayor peso cuantitativamente es el que se corresponde con los esclavos destinados a las diferentes producciones alfareras, en particular las de las ánforas olearias y vinarias, conocidos a través de los sellos de la *Baetica* y del *ager Tarraconensis*; los cuales, en su mayor parte, debían tratarse de subordinados al titular del sello que podría ir desde su *dominus* hasta el *conductor*, *officinator*, *figulus*, etc. Estos esclavos de alfares asociados a villas o asentamientos de diferente funcionalidad son el único testimonio directo de esclavos empleados en ambientes rurales de manera firme y segura. Todas estas

familiae, tanto urbanas como rústicas, si lo eran de propietarios de alto poder adquisitivo, formaban parte de una jerarquía perfectamente establecida donde la figura de mayor relevancia fue, sin duda, el *vilicus*.

A lo largo de la exposición de los diferentes oficios y actividades económicas que podemos identificar en Hispania, puede a su vez intuirse el tejido social empleador de estos esclavos como mano de obra adicional a la libre. En un primer bloque, tenemos a los esclavos de las familias de *negotiatores* republicanos que comenzaron a asentarse en Hispania a finales del siglo II a.C. en algunas ciudades y espacios concretos de la Península, y que terminarán por conformar una parte importante de las élites locales de las mismas urbes. El otro grupo son los esclavos de las haciendas oliveras y vitivinícolas de las principales familias de las provincias –béticas y del área levantina en la *Citerior* en su mayoría–, que, junto a las anteriores, conforman, por un lado, el núcleo de individuos cuya riqueza se formó a través del comercio y la explotación minera –coyunturalmente en *Carthago Nova*– en el momento de expansión territorial de Roma, lo cual llevó a su consolidación política en la zona. Y, por otro lado, conforman las élites provinciales que, al amparo de la expansión económica del Imperio y la demanda de estos productos básicos por Italia y otras regiones de mayor densidad de población, así como las necesidades de la *annona*, tanto civil como militar, vieron crecer su patrimonio e incentivó su ascenso social y político.

En un segundo bloque, y ligado con el anterior, tenemos a los propietarios de estos esclavos a los que se destinaba a una actividad doméstica particular y, desde luego, los que tenían esclavos específicamente destinados a la administración de sus fondos y bienes y a la supervisión de sus haciendas o propiedades urbanas, que podemos conocer a través de los *actores*, *dispensatores* y *vilici*. En un tercer bloque, los esclavos de los pequeños talleres alfareros familiares urbanos, de un perfil medio, que seguramente no podían permitirse tener un número muy elevado de dependientes; y los pocos que tiene suelen aparecer además como propiedad comunal de la familia, dedicados a las tareas productivas de corte artesanal que cumplían y satisfacían la demanda local. Hemos aplicado así *grosso modo* el esquema social y de estratificación territorial establecido por Carandini (1988: 299-338) para Italia, que se ajusta perfectamente a Hispania. Esto es, por un lado, el área de las ciudades y su entorno productivo cercano de diferente naturaleza y propiedad, y, por otro lado en el espacio rural, la convivencia de espacios que, por motivos históricos, devinieron en áreas con una alta concentración de tierras en unas pocas

familias, normalmente de rango senatorial o ecuestre, mientras que otras regiones permanecieron en manos de pequeños y medianos propietarios; situación, por otro lado, cambiante con el tiempo y los siglos.

Bibliografía

- ALONSO ALONSO, María Ángeles (2010) – Movimientos de población relacionados con el mundo laboral en la Hispania romana. Una aproximación a través del estudio de la documentación epigráfica, *Arqueología Espacial*, 28, pp. 419-436.
- ALONSO ALONSO, María Ángeles (2011) – Los *medici* en la epigrafía de la Hispania romana, *Veleia*, 28, pp. 83-107.
- ALONSO ALONSO, María Ángeles (2018) – *Los médicos en las inscripciones latinas de Italia (siglos II a.C.-III d.C.). Aspectos sociales y profesionales*, Santander.
- ALONSO ALONSO, María Ángeles; IGLESIAS GIL, José Manuel e RUIZ GUTIÉRREZ, Alicia (2007) – Los artesanos del metal en la epigrafía de la Hispania romana, *Sautuola*, 13, pp. 529-541.
- ANTÓNIO, Jorge e ENCARNACÃO, José d' (2009) – Grafito Identifica Alter Do Chão Como *Abelterium*, *Revista portuguesa de arqueologia*, 12.1, pp. 197-200.
- AUBERT, Jean-Jacques (1994) – *Business Managers in Ancient Rome. A Social and Economic Study of Institores, 200 B.C.-A.D. 250*, Leiden-Nueva York-Colonia.
- AUGENTI, Domenico (2008) – *Il lavoro schiavile a Roma*, Roma.
- BARREDA PASCUAL, María Adela (1998) – *Gentes itálicas en Hispania Citerior: Los casos de Tarraco, Carthago Nova y Valentia*, Tesis Doctoral Inédita, Barcelona. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/5555>.
- BARREDA PASCUAL, María Adela (2009) – *Pilemo Aleidi L.s. (CIL I2 2271 = CIL II 3434): de Delos a Carthago Nova*. El testimonio de un paralelo datado, *Faventia*, 31.1-2, pp. 25-47.
- BARROW, Reginald Haynes (1928) – *Slavery in the Roman Empire*, Nueva York.
- BELTRÁN LLORIS, Francisco (2003) – La romanización temprana en el valle medio del Ebro (siglos II-I a.E.): una perspectiva epigráfica, *Archivo Español de Arqueología*, 76.187-188, pp. 179-191. <https://doi.org/10.3989/aespa.2003.v76.113>.
- BELTRÁN LLORIS, Francisco (2004) – Los libertos en la Hispania republicana, in MARCO SIMÓN, Francisco; PINA POLO, Francisco e REMESAL RODRÍGUEZ, José, eds. – *Vivir en Tierra Extraña. Emigración e integración cultural en el mundo antiguo*, Barcelona, pp. 151-175.
- BELTRÁN LLORIS, Francisco (2016) – ¿Sedes colegiales indígenas de fecha republicana en Caminreal y Andelo?, in RODRÍGUEZ, Oliva; TRAN, Nicolas e SOLER, Begoña, coords. – *Los espacios de reunión de las asociaciones romanas. Diálogos desde la arqueología y la historia, en homenaje a Bertrand Goffaux*, Sevilla, pp. 331-344.
- BERNI MILLET, Piero (2008) – *Epigrafía anfórica de la Bética. Nuevas formas de análisis (EABet)*, Barcelona.
- BIEZUNSKA MALOWIST, Iza (1968) – Les esclaves en copropriété dans l'Egypte gré-

- co-romain, *Aegyptus*, 48, pp. 116-129. Disponível em: <https://www.jstor.org/stable/41216190>.
- BIEZUNSKA MALOWIST, Iza (1973) – L’esclavage dans l’Égypte gréco-romaine, in *Actes des colloques du GIREA. 2. Actes du colloque 1971 sur l’esclavage (Besançon 10-11 mai 1971)*, Besaçon, pp. 81-92.
- BLANCO ROBLES, Fernando (2024) – Actividad laboral y económica de la esclavitud en Hispania romana II: libertos, *Florentia Iliberritana*, 35, pp. 13-43. <https://doi.org/10.30827/floril.v35.30609>
- BODEL, John (2011) – Slave labor and Roman Society, in BRADLEY, Keith e CARTLEDGE, Paul, eds. – *The Cambridge World History of Slavery. Volume I. The Ancient Mediterranean World*, Cambridge, pp. 311-336. <https://doi.org/10.1017/CHOL9780521840668.017>.
- BRADLEY, Keith (1980) – Sexual Regulations in Wet-Nursing Contracts from Roman Egypt, *Klio*, 62, pp. 321-325.
- BRADLEY, Keith, (1986) – Wet-Nursing at Rome: a Study in Social Relations, in RAWSON, Beryl, ed. – *The Family in Ancient Rome*, Londres, pp. 201-229.
- BRADLEY, Keith (1994) – *Slavery and Society at Rome*, Cambridge.
- BUCKLAND, William Warwick (1908) – *The Roman Law of Slavery. The Condition of the Slave in private Law from Augustus to Justinian*, Cambridge.
- CARANDINI, Andrea (1988) – *Schiavi in Italia. Gli strumenti pensanti dei Romani fra tarda Repubblica e medio Imperio*, Roma.
- CARLSEN, Jesper (1992a) – *Magister pecoris*. The Nomenclature and Qualifications of the Chief Herdsman in Roman Pasturage, *Analecta Romana Instituti Danici*, 20, pp. 59-65.
- CARLSEN, Jesper (1992b) – *Dispensatores* in Roman North Africa, in MASTINO, Attilio, ed. – *L’Africa romana* 9, Sassari, pp. 97-104.
- CARLSEN, Jesper (1995) – *Vilici and Roman Estate Managers until ad 284*, Roma.
- CHIC GARCÍA, Genaro (1995) – Un factor importante en la economía de la Bética: el aceite, *Hispania Antiqua*, 19, pp. 95-128.
- COARELLI, Filippo (1984) – L’Agora des italiens a Delo: il mercato degli schiavi?, in *Delo e l’Italia. Opuscula Instituti Romani Finlandiae II*, Roma, pp. 119-145.
- COCCO, Mariagrazia (1970) – Sulla funzione dell’Agora degli Italiani di Delo, *Parola del Passato*, 25.134, pp. 446-449.
- CORDOVANA, Orietta Dora (2019) – Contratti agrari e sfruttamento della terra in età imperiale, in MAIURO, Marco et al., eds. – *Uomini, istituzioni, mercati. Studi di storia per Elio Lo Cascio*, Bari, pp. 267-286.
- CRESPO ORTIZ DE ZÁRATE, Santos (2005) – *Nutrices en el Imperio Romano I. Estudio de las fuentes y prosopografía*, Valladolid.
- CRESPO ORTIZ DE ZÁRATE, Santos (2006) – *Nutrices en el Imperio Romano II. Estudio social*, Valladolid.
- CRESPO ORTIZ DE ZÁRATE, Santos (2008) – El mundo laboral en Hispania romana. Ensayo de prosopografía, *Hispania Antiqua*, 32, pp. 249-274.
- CRESPO ORTIZ DE ZÁRATE, Santos (2009) – *Trabajadores y actividades laborales en Hispania romana. Fuentes epigráficas para la historia social de Hispania romana*,

Valladolid.

- CRESPO ORTIZ DE ZÁRATE, Santos (2013) – La representatividad de las actividades profesionales en Hispania romana, in CID LÓPEZ, Rosa María e GARCÍA FERNÁNDEZ, Estela, eds. – *Debita verba. Estudios en homenaje al profesor Julio Mangas Manjarrés*, vol. II, Madrid-Oviedo, pp. 189-201.
- CROOK, John (1967) – *Law and life of Rome*, Nueva York.
- D'ORS, Álvaro (1953) – *Epigrafía jurídica de la España romana*, Madrid.
- DE MARTINO, Francesco (1979) – *Storia economica di Roma antica I*, Florencia.
- DE ROBERTIS, Francesco M. (1971) – *Storia delle corporazioni e del regime associativo nel mondo romano*, 2 vols., Bari.
- DI PORTO, Andrea (1984) – *Impresa collectiva e schiavo 'manager' in Roma antica (II sc. a.C.-II sc. d.C.)*, Milán.
- DÍAZ ARIÑO, Borja (2004) – *Heisce Magistreis*. Aproximación a los *collegia* de la Hispania republicana a través de sus paralelos italianos y delios, *Gerión*, 22.2, pp. 447-478.
- DÍAZ ARIÑO, Borja (2008) – *Epigrafía latina republicana de Hispania (ELRH)*, Barcelona.
- EDMONDSON, Jonathan (2009) – New light on doctors, medical training and links between Augusta Emerita and Olisipo in the mid-first century a.d., in *Espacios, usos y formas de la epigrafía Hispana en épocas Antigua y Tardoantigua: homenaje al Dr. Armin U. Stylow (Anejos AEA 48)*, Mérida, pp. 117-129.
- ESTARÁN TOLOSA, María José (2012) – Las estampillas ibérico-latinas K.5.4, *Palaeohispanica*, 12, pp. 73-90.
- FATÁS CABAZA, Guillermo (1978) – El *vilicus* en Hispania, *Caesaraugusta*, 45-46, pp. 113-147.
- FLAMBARD, Jean-Marc (1981) – *Collegia Compitalicia: phénomène associatif, cadres territoriaux et cadres civiques dans le monde romain à l'époque républicaine*, *Ktèma*, 6, pp. 143-166.
- FLAMBARD, Jean-Marc (1982) – Observations sur la nature des *magistri* italiens de Délos, in *Delo e l'Italia. Opuscula Instituti Romani Finlandiae II*, Roma, pp. 67-77.
- GARNSEY, Peter (1976) – Peasants in Ancient Roman Society, *The Journal of Peasant Studies*, 3.2, pp. 221-235. <https://doi.org/10.1080/03066157608437979>.
- GARNSEY, Peter (1982) – Non-slave labor in the Roman World, *Proceedings of the Cambridge Philological Society Supplementary*, 6, pp. 34-47. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1r07g4w.9>.
- GIARDINA, Andrea e SCHIAVONE, Aldo, eds. (1981) – *Società romana e produzione schiavistica. Mercì, mercati e scambi nel Mediterraneo*, Bari.
- GIMENO PASCUAL, Helena (1988) – *Artesanos y técnicos en la epigrafía de Hispania*, Barcelona.
- GONZÁLEZ ROMÁN, Cristóbal (1999) – El trabajo en la agricultura en la Hispania romana, in RODRÍGUEZ NEILA, Juan Francisco et al. – *El trabajo en la Hispania romana*, Madrid, pp. 119-206.
- GONZÁLEZ-CONDE PUENTE, María Pilar (2025) – *Los libertos de libertos en las provincias de Hispania*, Zaragoza.
- GORDILLO SALGUERO, David (2014) – ¿Pasiones, infidelidad, asesinato? La tégula de Villafranca de los Barros (Badajoz), *El Hinoval*, 3, pp. 22-37.

- GROS, Pierre (1996) – *L'architecture romaine. I. Les monuments publics*, París.
- GUERRA, Amílcar e REIS, Sara Henriques dos (2018) – Ser médico e aprender medicina na Lusitânia romana, *Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra*, 26, pp. 19-48. <https://doi.org/10.15581/012.26.001>.
- HASENHOR, Claire (2007) – Les Italiens à Délos: entre romanité et hellénisme, *Pallas*, 73, pp. 221-232.
- HATZFELD, Jean (1912) – Les italiens résidant a Délos mentionnés dans les inscriptions de l'île, *Bulletin de Correspondance Hellénique*, 36, pp. 6-218. Disponível em: https://www.persee.fr/doc/bch_0007-4217_1912_num_36_1_3146.
- HOPKINS, Keith (1981) – *Conquistadores y esclavos*, Barcelona.
- IGLESIAS GIL, José Manuel (2011) – Viajar por motivos de salud. Los viajes para la formación y el ejercicio de la actividad de los profesionales de la medicina, in IGLESIAS GIL, José Manuel e RUIZ GUTIÉRREZ, Alicia, eds. – *Viajes y cambios de residencia en el mundo romano*, Santander, pp. 257-278.
- IRAT: GOROSTIDI PI, Diana (con la colaboración de P. BERNI MILLET) (2010) – *Ager Tarraconensis 3. Les inscriptions romanes*, Tarragona.
- JONES, Arnold H. M. (1956) – Slavery in the Ancient World, *The Economic History Review*, 9, pp. 185-199.
- JOSHEL, Sandra R. (1986) – Nurturing the Master's Child: Slavery and the Roman Child-Nurse, *Signs*, 12.1, pp. 3-22.
- JOSHEL, Sandra R. (2010) – *Slavery in the Roman World*, Cambridge.
- MANGAS MANJARRÉS, Julio (1971) – *Esclavos y libertos en la España romana*, Salamanca.
- MANGAS MANJARRÉS, Julio (2000) – Promoción social y oficio de las nodrizas, in MYRO, María del Mar et al., eds. – *Las edades de la dependencia durante la Antigüedad*, Madrid, pp. 223-238.
- MAÑAS BASTIDA, Alfonso (2013) – *Gladiadores. El gran espectáculo de Roma*, Madrid.
- MARTIN, René (1974) – *Familia rustica*: les esclaves chez les agronomes latins, in *Actes du colloque 1972 sur l'esclavage (Besançon, 2-3 mai 1972)*, Besançon, pp. 267-297.
- MAYER I OLIVÉ, Marc (2018) – Sobre AE 1899, 140: una nueva lectura de una inscripción sobre tegula de Villafranca de los Barros, *Minima epigraphica et papyrologica*, 21.23, pp. 147-157.
- MCCCLINTOCK, Aglaia (2008) – Liberati dalla morte, in *La fin du statut servile? Affranchissement, libération, abolition. Actes du XXX colloque du GIREA. Volumen I (Besançon, 15-17 décembre 2005)*, Besançon, pp. 115-123.
- MÜLLER, Christine e HASENHOR, Claire, eds. (2002) – *Les italiens dans le monde grec: II siècle av. J.C.-I siècle ap. J.C. circulation, activités, integration. Actes de la Table Ronde Ecole Normale Supérieure (Paris 14-16 mai 1998)*, Atenas.
- MUÑOZ COELLO, Joaquín (1989) – Officium dispensatoris, *Gerión*, 7, pp. 107-119.
- NOGALES BASARRATE, Trinidad (2000) – *Espectáculos en Augusta Emerita (espacios, imágenes y protagonistas del ocio y espectáculo en la sociedad romana emeritense)*, Mérida.
- OLESTI VILA, Oriol (2008) – Formas de propiedad y gestión de la tierra en la colonia de *Barcino*: una aproximación metodológica, in MANGAS MANJARRÉS, Julio e NOVILLO, Miguel Ángel, eds. – *El territorio de las ciudades romanas*, Madrid, pp. 279-307.

- PASTOR MUÑOZ, Mauricio (2008) – *Los gladiadores. El fascinante espectáculo de los munera gladiatoria en el mundo romano*, Granada.
- PAVIS D'ESCURAC, Henriette (1976) – *La Préfecture de l'Annone, service administratif impérial d'Auguste à Constantin*, Roma.
- PEDRUCCI, Giulia (2020) – *Mothers for Sale: The case of the West Nurse in the Ancient Greek and Roman World. An overview*, *Arenal*, 27.1, pp. 127-140.
- PEÑA, Yolanda, NOGUERA, José Miguel e BRUN, Jean-Pierre, eds. (2023) – *De re rustica. Arqueología de las actividades económicas en los campos de Hispania*, Murcia.
- REMESAL RODRÍGUEZ, José (1986) – *La annona militaris y la exportación de aceite bética a Germania. Con un corpus de sellos en ánforas Dressel 20 hallados en Nimega, Colonia, Mainz, Saalburg, Zugmantel y Nida-heddernheim*, Madrid.
- RÉMY, Bernard (1991) – Les inscriptions de médecins dans les provinces romaines de la Péninsule Ibérique, *Revue des Études Anciennes*, 93, pp. 321-364. Disponible em: https://www.persee.fr/doc/rea_0035-2004_1991_num_93_3_4466.
- RICO, Christian (2022) – *Hispania negotia. Essai sur le commerce au long cours de l'Hispanie romaine*, Aix-en-Provence.
- RODRÍGUEZ NEILA, Juan Francisco (1999) – El trabajo en las ciudades de la Hispania romana, in RODRÍGUEZ NEILA, Juan Francisco et al. – *El trabajo en la Hispania romana*, Madrid, pp. 9-118.
- RUBIERA CANCELAS, Carla (2010) – *Vilicus et vilica*. Estereotipos masculinos y femeninos de la población esclava en la literatura de los agrónomos greco-latinos, *Arenal*, 17, 2, pp. 351-377. Disponible em: <https://doi.org/10.30827/arenal.v17i2.1454>
- RUBIERA CANCELAS, Carla (2014) – *La esclavitud femenina en la Roma antigua. Famulae, ancillae et servae*, Oviedo.
- RUIZ OSUNA, ANA B. (2005) – La *via sepulchralis* occidental: un ejemplo de monumentalización funeraria en Colonia Patricia, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 16, pp. 79-104.
- SANTERO SANTURINO, José María (1978) – *Asociaciones populares en Hispania romana*, Sevilla.
- SERRANO DELGADO, José Miguel (1988) – *Status y promoción social de los libertos en Hispania*, Sevilla.
- SILVER, Morris (2016) – Public Slaves in the Roman Army: An exploratory Study, *Ancient Society*, 46, pp. 203-240. Disponible em: <https://www.jstor.org/stable/44080255>.
- STAERMAN, Elena M. (1976) – L'esclavage dans l'artisanat romain, *Dialogues d'histoire ancienne*, 2, pp. 103-127. Disponible em: https://www.persee.fr/doc/dha_0755-7256_1976_num_2_1_2739.
- STAERMAN, Elena M. y TROFIMOVA, Mariana K. (1979) – *La esclavitud en la Italia imperial*, Madrid.
- TRÜMPER, Monika (2009) – *Graeco-roman slave markets. Fact or fiction?*, Oxford.
- VILLE, Georges (1981) – *La gladiature en occident des origines à la mort de Domitien*, Roma.

Jerarquía general de la *familia urbana et rustica*

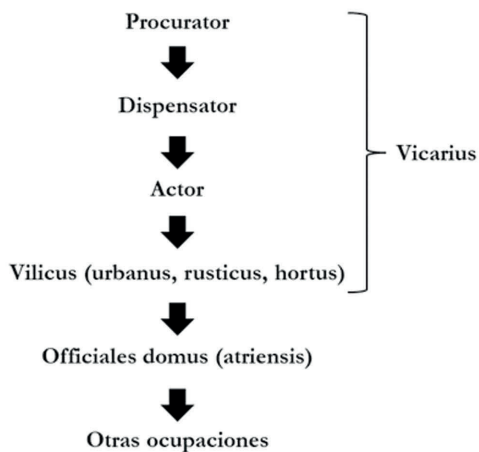


FIG. 1 - Organigrama de la jerarquía de la familia en el ámbito de la domus

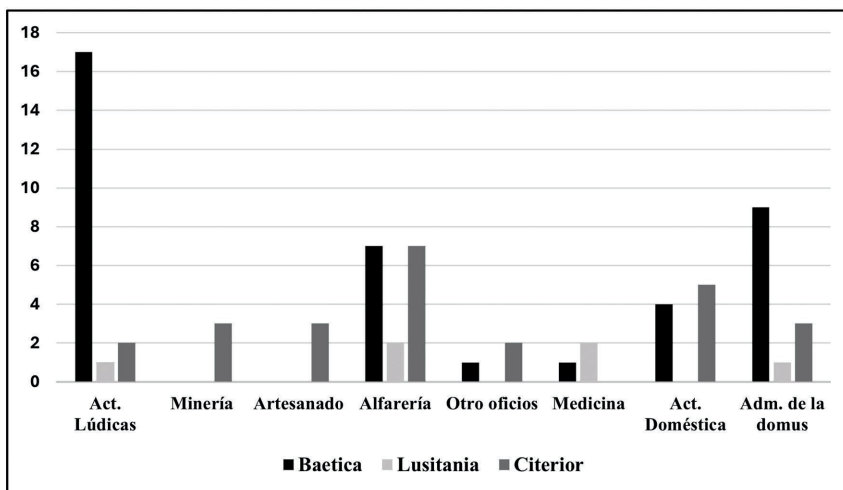


Gráfico 1. Número de inscripciones de esclavos asociados a actividades económicas y domésticas en Hispania

TABLA 1. Actividades económicas y domésticas de esclavos en la Baetica

Actividad económica esclavos <i>Baetica</i>					
Número	Nomina	Actividad laboral/ Oficio	Lugar	Cronología	Referencia
1	<i>Actius</i>	Gladiador tipo <i>murmillo</i>	<i>Corduba</i>	m. I d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 353
2	<i>Amandus Pudens</i>	Gladiadores tipo <i>thraex</i> y <i>murmillo</i>	<i>Corduba</i>	m. I d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 355
3	<i>Ampliatius Studiosus</i>	Gladiadores tipo <i>murmillo</i> y <i>thraex</i>	<i>Corduba</i>	m. I d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 356
4	<i>Aristobulus</i>	Gladiador	<i>Corduba</i>	m. I d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 358
5	<i>Auctinus</i>	Alfar de ánforas olearias	<i>Segida</i>	I d.C.	<i>EABet</i> p. 445, nº 114
6	<i>Bassus Satur</i>	Gladiadores tipo <i>murmillo</i>	<i>Corduba</i>	1ª m. I d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 365
7	<i>Cerintus</i>	Gladiador tipo <i>murmillo</i>	<i>Corduba</i>	m. I d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 359
8	<i>Eutyches</i>	Alfar de ánforas olearias	<i>Oducia</i>	2ª m. I-II d.C.	<i>EABet</i> p. 352, nº 520 y 527-9
9	<i>Faustus Hermes</i>	Gladiadores tipo <i>murmillo contrarete</i> y <i>thraex</i>	<i>Corduba</i>	m. I d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 361
10	<i>Gallicus</i>	Alfar de ánforas olearias	<i>Carbula</i>	2ª m. I-pr. II d.C.	<i>EABet</i> p. 501, nº 736
11	<i>Germanus</i>	Gladiador tipo <i>sammis</i>	<i>Gades</i>		<i>EAOR</i> VII, 59
12	<i>Hermes</i>	Gladiador	<i>Segida</i>	f. I-pr. II d.C.	<i>EAOR</i> VII, 17
13	<i>Ingenus</i>	Gladiador tipo <i>essedarius</i>	<i>Corduba</i>	m. I d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 362
14	<i>Liberalinus</i>	Alfar de ánforas olearias	<i>Carbula</i>	2ª m. I-pr. II d.C.	<i>EABet</i> p. 502, nº 1082
15	<i>Phoebianus</i>	Alfar de ánforas olearias	<i>Detumo</i>	I-III d.C.	<i>EABet</i> p. 465, nº 1653
16	<i>Probus</i>	Gladiador tipo <i>murmillo contrarete</i>	<i>Corduba</i>	m. I d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 363
17	<i>Sagittia Anonymus</i> 1	Gladiadores tipo <i>¿murmillo?</i> y <i>thraex</i>	<i>Corduba</i>	1ª m. II d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 364
18	<i>Simplex</i>	Gladiador tipo <i>oplomachus</i>	<i>Gades</i>	I-III d.C.	<i>CIL</i> II 1739
19	<i>Syntrophillus</i>	<i>Musicarius</i>	<i>Corduba</i>	II d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 723

20	<i>Trophimiana</i>	Alfar de ánforas olearias	<i>Celti</i>	m. I-m. III d.C.	<i>EABet</i> nº 2411-15
21	<i>Anonymus</i> 2	Gladiador	<i>Corduba</i>	m. I d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 366
22	<i>Anonymus</i> 3	Alfar de ánforas olearias	<i>Canania</i>	m. II d.C.	<i>EABet</i> p. 269, nº 502, 503 y 1144
23	<i>Anonymus</i> 4	Gladiador	<i>Corduba</i>	II d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 367
24	<i>Anonymus</i> 5	Gladiador	<i>Corduba</i>	II d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 368
25	<i>Anonymus</i> 6	Gladiador	<i>Corduba</i>	I-II d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 369
Actividades domésticas esclavos <i>Baetica</i>					
Número	Nomina	Función	Lugar	Cronología	Referencia
26	<i>Briseis</i>	<i>Nutrix</i>	<i>Astigi</i>	m. II d.C.	<i>CIL</i> II²/5, 1125
27	<i>Dama</i>	<i>Vilicus</i>	<i>Bonanza</i>	f. I a.C.-pr. I d.C.	<i>CIL</i> II 5042 y 5406
28	<i>Faustus</i>	<i>Vilicus</i>	<i>Abdera</i>	I d.C.	<i>CIL</i> II 1980
29	<i>Felix</i>	<i>Dispensator</i>	<i>Corduba</i>	I d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 377
30	<i>Iamarius</i>	<i>Medicus</i>	Villafranca de los Barros (Badajoz)	2ª m. I d.C.	<i>CIL</i> II 5389
31	<i>Nigrianus</i>	<i>Vilicus</i>	Villafranca de los Barros (Badajoz)	f. III-pr. IV d.C.	<i>AE</i> 2018, 819
32	<i>Peregrinus</i>	<i>Actor</i>	<i>Ripa</i>	II-III d.C.	<i>HEp</i> 12, 2002, 144
33	<i>Princeps</i>	<i>Dispensator</i>	Cerro de la Virgen (Cañete de las Torres, Córdoba)	m. I d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 189
34	<i>Princeps</i>	<i>Vilicus</i>	<i>Corduba</i>	I d.C.	<i>HEp</i> 5, 1995, 314
35	<i>Sabdaeus</i>	<i>Vilicus</i>	<i>Sabatum</i>	1ª m. II d.C.	<i>CIL</i> II²/5, 526
36	<i>Secundilla</i>	<i>Nutrix</i>	<i>Gades</i>	III d.C.	<i>HEp</i> 6, 1996, 520
37	<i>Sielemus</i>	<i>Ostiarus</i>	<i>Corduba</i>	f. II-pr. III d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 346
38	<i>Turpa Thyce</i>	<i>Ornatix</i>	<i>Gades</i>	I-III d.C.	<i>CIL</i> II 1740
39	[---]vilipioni	<i>Dispensator</i>	<i>Corduba</i>	II d.C.	<i>CIL</i> II²/7, 351

TABLA 2. Actividades económicas y domésticas de esclavos en la Lusitania

Actividad económica esclavos Lusitania					
Número	Nomina	Actividad laboral / Oficio	Lugar	Cronología	Referencia
40	<i>Atimetus</i>	<i>Medicus</i>	<i>Augusta Emerita</i>	45-55 d.C.	<i>AE</i> 2009, 518
41	<i>Halys Sollemnis</i>	Compañía teatral	<i>Augusta Emerita</i>	2ª m. I d.C.	<i>AE</i> 1993, 912
42	<i>Magius</i>	Alfar de lucernas	<i>Augusta Emerita</i>		<i>EE</i> IX, 425,10
43	<i>Vernaculus</i>	Alfar de <i>tegulae</i>	<i>Abelterium</i>		<i>AE</i> 2010, 646
Actividades domésticas esclavos Lusitania					
Número	Nomina	Función	Lugar	Cronología	Referencia
44	<i>Agroecus</i>	<i>Dispensator</i>	<i>Augusta Emerita</i>	II d.C.	<i>AE</i> 1993, 911
45	<i>Nothus</i>	<i>Medicus</i>	<i>Augusta Emerita / Olisipo</i>	45-55 d.C.	<i>AE</i> 2009, 518

TABLA 3. Actividades económicas y domésticas de esclavos en la Citerior

Actividad económica esclavos <i>Citerior</i>					
Número	Nomina	Actividad laboral / Oficio	Lugar	Cronología	Referencia
46	<i>Agathocules</i>	<i>Inaurator</i>	<i>Tarraco</i>	I d.C.	<i>CIL</i> II ² /14, 3, 1278
47	<i>Albanus</i>	<i>Dispensator</i> (minería del plomo)	Mazarón (Murcia)	2 ^a m. I d.C.	<i>CIL</i> II 3525, 3526 y 3527
48	<i>Alexander, Antiochus, Eleuterus, Pilemo, Acerd(---)</i>	<i>Magistri collegii</i>	<i>Carthago Nova</i>	f. II-pr. I a.C.	<i>ELRHC</i> 10
49	<i>Amatinius Helenus</i>	<i>Fullo</i>	<i>Segisamum</i>	239 d.C.	<i>CIL</i> II 5812
50	<i>Attalus</i>	Alfar de <i>lateres</i>	<i>Complutum</i>	I-II d.C.	<i>CIL</i> II 3029; <i>AE</i> 1997, 938b
51	<i>Beryllus Pausilippus</i>	<i>Venator</i> y <i>bestiarius</i>	<i>Dianium</i>	I d.C.	<i>CIL</i> II 3599
52	<i>Bilake Flaccus</i>	Alfar de morteros	La Corona (Fuentes de Ebro, Zaragoza) y La Caridad (Caminreal, Teruel)	1 ^{er} tercio del I a.C.	<i>HEp</i> 2012, 718
53	<i>Capitanus</i>	Alfar	<i>Pallantia</i>		<i>HEp</i> 2012, 414
54	<i>Epictetus</i>	Alfar de <i>dolia</i>	Yacimiento del Veral de Vallmora (Teyá, Barcelona)	98-117 d.C.	<i>HEp</i> 17, 2008, 32
55	<i>Eutyches</i>	<i>Auriga</i>	<i>Tarraco</i>	f. II	<i>CIL</i> II ² /14, 3, 1281
56	<i>Hermaphilus</i>	Alfar de <i>dolia</i>	Torrent de les Voltes (Puigpelat, Tarragona)		<i>HEp</i> 19, 2010, 337
57	<i>Pelagius</i>	<i>Clavarius</i>	<i>Segisamum</i>	239 d.C.	<i>CIL</i> II 5812

58	<i>Philippus, Quinti</i>	<i>Magistri collegii</i>	El Castillet (Cerro del Mosquito-Cabo de Palos, Cartagena, Murcia)	f. II-pr. I a.C.	<i>ELRH</i> C50
59	<i>Placidus</i>	Alfar de <i>lateres</i>	<i>Complutum</i>	I-II d.C.	<i>AE</i> 1997, 938c
60	<i>Philo</i> (---)	Minería del plomo	<i>Emporiae</i>	I a.C.	<i>IRC</i> V, 152
61	<i>Sus</i> (---)	Minería del plomo	<i>Emporiae</i>	I a.C.	<i>IRC</i> V, 153
62	<i>Anonymus</i> 7	Alfar de <i>dolia</i>	Masia de la Boella (Tarragona)		<i>IRAT</i> 168
Actividades domésticas esclavos <i>Citerior</i>					
Número	Nomina	Función	Lugar	Cronología	Referencia
63	<i>Amma Nova</i>	<i>Nutrix</i>	La Mambrilla (El Ronquillo, Villalpando, Zamora)	f. I-pr. II d.C.	<i>HEp</i> 2012, 715
64	<i>Firmus</i>	<i>Dispensator</i>	<i>Tarraco</i>	I d.C.	<i>CIL</i> II ² /14, 3, 1550
65	<i>Hyacintus</i>	<i>Horrearius</i>	<i>Caesaraugusta</i>	1 ^a m. I d.C.	<i>AE</i> 2011, 530
66	<i>Iucunda</i>	<i>Citarera</i>	<i>Segobriga</i>	Primeras décadas del II d.C.	<i>CIL</i> II ² /13, 1, 455
67	<i>Philtates</i>	<i>Ornatix</i>	<i>Lucus Augusti</i>	Pr. III d.C.	<i>AE</i> 2001, 1213
68	<i>Primigenia</i>	<i>Symphoniaca</i>	<i>Lucentum</i>	f. I-pr. II d.C.	<i>CIL</i> II 3565
69	<i>Surus</i>	<i>Ostarius</i>	<i>Saguntum</i>	I d.C.	<i>CIL</i> II ² /14, 1, 587
70	<i>Verna</i>	<i>Actor</i>	<i>Legio VII</i>	f. II d.C.	<i>AE</i> 1992, 1003

SARA HENRIQUES DOS REIS
Universidade de Lisboa, UNIARQ
sarahenriquesreis@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8702-0666>

REVISITANDO OS PEDESTAIS HONORÍFICOS DE LÚCIO VERO
E MARCO AURÉLIO: NOVOS ELEMENTOS PARA O ESTUDO
DO CULTO IMPERIAL NA LISBOA ROMANA (*FELICITAS IULIA
OLISIPO*)

REVISITING THE HONORIFIC PEDESTALS OF LUCIUS VERUS
AND MARCUS AURELIUS: NEW ELEMENTS FOR THE STUDY OF
IMPERIAL CULT IN ROMAN LISBON (*FELICITAS IULIA OLISIPO*)

“Conimbriga” LXIV (2025) p. 45-84

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_2

Texto recebido em / Text submitted on: 30/01/2025

Texto aprovado em / Text approved on: 22/05/2025

RESUMO: As homenagens imperiais dedicadas a Lúcio Vero (FE 756 = FE 796 = AE 2020 416) e Marco Aurélio (FE 745 = AE 2020 415), recentemente encontradas em Lisboa, constituem um caso sem precedentes a nível local e um exemplo paradigmático a nível provincial. Através de uma análise de conjunto a ambos os monumentos, pretende-se complementar e corrigir algumas das

Conimbriga, 64 (2025) 45-84

considerações anteriormente feitas acerca da leitura e interpretação das inscrições, e enfatizar a importância deste conjunto honorífico na evolução do culto imperial em Olisipo, tendo em conta o seu singular valor.

Propõe-se assim uma nova e completa reconstituição do texto de ambos os pedestais, que resultou da comparação com outros paralelos epigráficos provenientes da Lusitânia, da Hispânia e das restantes províncias do império, numa tentativa de se compreender melhor o seu local de implantação original e a razão que levou a optar-se por uma invulgar disposição textual.

PALAVRAS-CHAVE: Felicitas Iulia Olisipo; Lúcio Vero; Marco Aurélio; culto imperial; inscrições honoríficas.

ABSTRACT: The imperial statues offered to Lucius Verus (FE 756 = FE 796 = AE 2020 416) and Marcus Aurelius (FE 745 = AE 2020 415), recently found in Lisbon, constitute an unprecedented case-study at a local and at a provincial level.

Due to its singular value, an analysis to both monuments was carried out in order to complement and correct some of the considerations previously made about the reading and interpretation of the inscriptions; and in order to emphasise the importance of this honorific set in the long-term evolution of the imperial cult in Olisipo.

Is then proposed a new and complete reconstruction of the texts, which resulted from a comparison with other epigraphic parallels from Lusitania, Hispania and other provinces of the empire, in an attempt to understand their original location and the reason why an unusual textual arrangement was displayed.

KEYWORDS: Felicitas Iulia Olisipo; Lucius Verus; Marcus Aurelius; imperial cult; honorific inscriptions.

REVISITANDO OS PEDESTAIS HONORÍFICOS DE LÚCIO VERO E MARCO AURÉLIO: NOVOS ELEMENTOS PARA O ESTUDO DO CULTO IMPERIAL NA LISBOA ROMANA (*FELICITAS IULIA OLISIPO*)

1. Contexto dos achados

O pedestal de Lúcio Vero foi encontrado, no ano 2000, em Telheiras (freguesia do Lumiar, Lisboa), no decorrer dos trabalhos de instalação da rede de distribuição de água, efetuados pela Empresa Portuguesa das Águas Livres (EPAL).

A descoberta da pedra que até então servia de floreira no pátio da Quinta de Alberto Rodrigues de Almeida foi, de imediato, comunicada pelo Arquiteto Fernando Mariano à Associação de Residentes de Telheiras que, por sua vez, alertou o Centro Cultural de Telheiras (CCT) (SALGADO, 2004: 50).

A salvaguarda do monumento epigráfico contou, assim, com os esforços de todos os agentes envolvidos. Graças às diligências do Rev. Padre Manuel Morais e o Dr. F. A. Andrade e Lemos, e à colaboração da firma M. B. Pereira da Costa, a pedra foi transportada para a Igreja Paroquial de Telheiras (Igreja da Nossa Senhora da Porta do Céu), onde a vimos e fotografámos em 2015¹, aí permanecendo até 2020, quando integrou o depósito do Centro de Arqueologia de Lisboa (CAL).

¹ Cabe-nos, desde já, deixar uma palavra de agradecimento a todos os que contribuíram para a realização deste estudo: em primeiro lugar, ao João Pimenta (arqueólogo da Câmara de Vila Franca de Xira e investigador da UNIARQ), quem nos indicou o paradeiro do pedestal de Lúcio Vero; ao Rev.mo Sr.º Padre João Paulo Pimentel que, desde início, nos facilitou o acesso ao monumento na Igreja Paroquial de Telheiras; ao Centro de Arqueologia de Lisboa (CAL) e, especialmente, ao Moisés Campos, técnico de conservação e restauro, pela incansável assistência e pelas pertinentes sugestões no que toca à reutilização do monumento; ao Ricardo Campos, arqueólogo do Museu Arqueológico de São Miguel de Odrinhas (MASMO), pelos imprescindíveis contributos

Quando iniciámos o estudo do “pedestal de Telheiras”, a inscrição encontrava-se praticamente inédita, constando apenas numa breve notícia nas 1^{as} Jornadas Histórico-Culturais do Lumiar, dada por Salete Salgado (2004: 49-55), que já referia a existência de uma inscrição lateral, ilegível, possivelmente funerária. Até 2020, a localização do pedestal (inserido num nicho de uma das paredes internas da igreja) dificultou gravemente a sua observação, não permitindo uma leitura válida da inscrição lateral (FIG. 1).

Não obstante, uma das primeiras considerações que fizemos (FE 756 = FE 796) apontava para a possibilidade de ter existido um pedestal semelhante, consagrado pela cidade ao imperador Marco Aurélio, mas que não se havia conservado.

Em junho de 2020, no decurso de um acompanhamento de obra, conduzido pela equipa do Museu da Cidade Teatro Romano, num imóvel no nº 6 da Rua da Saudade² (freguesia de Santa Maria Maior, Lisboa), foi identificado um monumento epigráfico embutido na parede do edifício (FERNANDES *et al.*, 2020: 7). O facto de a sua descoberta ter sido feita enquanto se procediam aos trabalhos de alargamento do vão de acesso à rua, levou a que uma das faces do grande monólito estivesse já praticamente destruída quando foi identificada (FIG. 3).

A outra face, porém, apresenta um texto perfeitamente legível, disposto segundo uma paginação cuidada e uma capital atuariária serifada exemplarmente gravada, que oferecia uma datação consular, remetendo assim a inscrição para o ano de 164 d.C., precisamente, durante o reinado conjunto de Lúcio Vero e Marco Aurélio (FIG. 4).

Não deixa de ser surpreendente a excecionalidade de ambos os achados. No entanto, o elemento que merece a nossa atenção consiste no facto de ser extremamente reduzida a probabilidade de se encontrarem, na mesma cidade, duas homenagens imperiais coevas, ambas gravadas em duas faces distintas. Como veremos de seguida, estes dois pedestais consistiam num conjunto estatutário de culto imperial, mandado fazer, na mesma ocasião, pela cidade de *Olisipo*.

para a leitura e interpretação do texto gravado nas faces laterais dos pedestais; à Dra. Lídia Fernandes, diretora do Museu de Lisboa Teatro Romano, pela pronta colaboração e apoio; e ao desenhador Carlos Loureiro, pela ajuda na reconstrução digital dos monumentos. Por fim, deixamos um agradecimento especial ao Dr. Amílcar Guerra por nos ter acompanhado durante todo o processo de estudo, a quem as palavras não chegam para agradecer a inesgotável confiança, disponibilidade e troca de ideias.

² Precisamente, a rua acima da atual entrada do Museu do Teatro Romano.

2. O culto imperial na Hispânia Romana: as homenagens a Lúcio Vero e Marco Aurélio

O presente capítulo tem em conta apenas as dedicatórias mandadas fazer, na Hispânia, em honra dos imperadores Lúcio Vero e Marco Aurélio. Neste sentido, não foram consideradas inscrições que se insiram no âmbito da documentação jurídica, como leis, decretos ou testamentos; nem *instrumenta*, *miliaria* ou *diplomata militaria*.

Uma característica comum a estes textos consiste na indicação dos imperadores apenas como referência cronológica. Vejam-se os casos do diploma militar de Jerez de la Frontera (HEp 6, 1996, 540), pertencente a um soldado da X cohorte pretoriana, licenciado a 17 de abril de 166 d.C. durante o co-imperialato de Marco Aurélio e Lúcio Vero; do legado testamentário de *Barcino* (CIL II 4514), pertencente a *L. Caecilius Optatus*, centurião da *Legio VII Gemina* e da *XV Apolinaris*, licenciado com honra pelos imperadores Marco Aurélio e Lúcio Vero³; mas também a homenagem ao divino Antonino Pio (*Collipo*: CIL II 5232), datada do terceiro consulado de Lúcio Vero (19 de setembro de 167 d.C.), mandada fazer pelo colipolense *Q. Talotius Allius Silonianus*, um soldado *evocatus*⁴ da VI cohorte pretoriana, em razão de o terem feito decurião com dispensa do honorário e de outros encargos públicos (BRANDÃO, 1972: 51-55).

Da mesma forma, não foram consideradas as homenagens cujo índice de fragmentação do suporte não permite uma leitura e interpretação segura do texto, como a inscrição de *Munigua* (AE 1972, 262), onde apenas parece constar o *cognomen* Vero; a de *Norba* (CIL II 762) atribuída a Marco Aurélio antes de subir ao trono; ou, ainda, a inscrição de *Carbula* (CIL II 2/7 729) atribuída a Marco Aurélio depois de subir ao trono.

Foram recolhidas no presente estudo 33 dedicatórias (21 da Hispânia Citerior, 6 da Bética e 6 da Lusitânia) consagradas a Lúcio Vero e Marco Aurélio, que englobam, sobretudo, bases de estátuas honoríficas mas também, altares (Lamas: RAP 508) e placas, quer com inscrições monumentais, destinadas a serem colocadas na parede de edifícios (ve-

³ Destaque-se particularmente o uso da preposição *ab* que rege o caso ablativo, usado no nome dos imperadores para expressar a noção de tempo.

⁴ Um *evocatus* consistia num soldado que, após cumprir o serviço militar, recebia o diploma (*honesta missio*) e, voluntariamente, se voltava a alistar no exército romano, adquirindo assim diversas benesses, como o dobro do pagamento, a dispensa do trabalho manual, entre outras.

ja-se a *tabula ansata Calagurris*: HEp 10, 2000, 420; ou a placa de *Lucentum*: CIL II 5958), quer com inscrições honoríficas (como sugere o uso do dativo), destinadas a servir de revestimento de pedestais (*Pax Iulia*: CIL II 47). De seguida, analisa-se cada inscrição de acordo com a sua distribuição geográfica.

2.1. *HISPANIA CITERIOR*

Da *Hispania Citerior*, contam-se 21 dedicatórias imperiais, das quais: 6 foram consagradas apenas a Lúcio Vero (*Barcino*: AE 1966, 206; *Brigantium*: HEp 4, 1994, 329; *Tarraco*: CIL II 4099; CIL II 2/14, 908; CIL II 4100; CIL II 6081), enquanto 7 remetem a Marco Aurélio (*Acci*: CIL II 3392; *Barcino*: CIL II 4503; *Brigantium*: HEp 4, 1994, 328; *Libisosa*: CIL II 3234; *Tarraco*: CIL II 4098; *Tugia*: CIL II 3328; *Villalís*: IRPLeon 40) e 8 a ambos os imperadores (*Calagurris*: HEp 10, 2000, 420; *Legio*: IRG 4, 61; *Lucentum*: CIL II 5958; *Villalís*: CIL II 2552-2553, 2555-2556; IRPLeon 37).

2.1.1. Homenagens em contexto municipal

A homenagem estatutuária mandada fazer pela colónia de *Acci* a Marco Aurélio apresenta um formulário muito simples, referindo apenas o nome do imperador antes de subir ao trono (*Aurelius Verus*) e o desempenho do 2º consulado (CIL II 3392), remetendo assim aos anos entre 145-161 d.C. (LASSÈRE, 2011: 1010).

É possível observar a mesma simplicidade de formulário no grupo de inscrições encontradas na capital provincial (5). Em *Tarraco* destacam-se duas homenagens consagradas a Lúcio Vero, antes da subida ao trono, que referem apenas a sua filiação (CIL II 4099 e CIL II 2/14, 908); e ainda outras duas homenagens, desta vez, um pedestal dedicado ao imperador Lúcio Vero (CIL II 4100) e outro ao imperador Marco Aurélio (CIL II 4098).

As semelhanças observadas na tipologia dos suportes, nas características paleográficas e no formulário utilizado, apontam para que ambos os pedestais tivessem sido mandados fazer na mesma ocasião, funcionando como um indissociável conjunto de culto ao poder imperial (BONNEVILLE, 1982: 373).

Tendo em conta o espaço existente na parte inferior do campo epigráfico, não deixa de surpreender a ausência da filiação, de titulatura imperial, dedicantes e/ou da autorização oficial para a colocação dos monumentos em espaço público, através da fórmula *ex decreto decurionum*.

Ainda da capital provincial, destaca-se a única homenagem póstuma consagrada a *Divo Vero* na Hispânia (CIL II 6081), isto é, posteriormente à sua divinização. Segundo J. M. Højte (2005: 137-38), Lúcio Vero foi dos imperadores que menos estátuas póstumas recebera, porventura, porque “he had only been a Junior colleague to an emperor who was still reigning”.

Em *Barcino*, também se conservaram dois pedestais honoríficos consagrados, respetivamente, a Lúcio Vero (AE 1966, 206) e a Marco Aurélio (CIL II 4503), todavia, estes não terão feito parte da mesma homenagem (BONNEVILLE, 1982: 374), como sugere a complexidade do formulário utilizado na primeira, face à simplicidade do usado na segunda, que encontra paralelo no pedestal de *Tarraco* consagrado ao mesmo imperador (CIL II 4098).

Ainda no âmbito do raríssimo grupo das homenagens mandadas fazer em suportes distintos que ambos se conservaram, destacam-se os altares de *Brigantium* (La Coruña, Galiza), colocados por *Reginus*, um escravo imperial (*verna Augustorum*), a Marco Aurélio (HEp 4, 1994, 328) e a Lúcio Vero (HEp 4, 1994, 329). *Reginus* desempenha o cargo de *exactor*, consistindo assim num funcionário imperial encarregue de recolher os impostos e/ou, porventura, cobrar uma taxa aos barcos que faziam escala no porto de *Brigantium* (WEAVER, 1972: 53).

Apesar de se tratarem de ex-votos, note-se o uso do dativo no nome dos homenageados, confirmando que além do cariz religioso, o ato consistiu igualmente numa dedicatória ao poder imperial (RODRÍGUEZ COLMENERO, 2005: 885-886).

Marco Aurélio surge ainda numa homenagem mandada fazer em 166-167 d.C. pela *colonia Libisosanoru[m]* (*Libisosa*: CIL II 3234), onde se destaca a filiação até ao 4º grau e uma completa e rigorosa titulatura imperial (semelhante ao que encontraremos em *Olisipo*).

Já na dedicatória de *Tugia* (CIL II 3328), a parte inferior do suporte encontra-se tão danificada que não permite saber ao certo se Marco Aurélio fora homenageado sozinho ou acompanhado. Todavia, o termo *Caesari* na l.4 sugere a existência de uma segunda personagem que, à

partida, não seria Lúcio Vero mas, mais provavelmente, o César Cómodo.

Em *Calagurris* (Calahorra, La Rioja) conserva-se o fragmento direito de uma *tabula ansata* que contém o que resta da titulação de dois imperadores, indicando que o segundo teria a posse do primeiro poder tribunicio enquanto desempenhava o segundo consulado, esses imperadores seriam Marco Aurélio e Lúcio Vero (HEp 10, 2000, 420).

Á. Jordán (2006) e G. Alföldy (2007) avançam com várias propostas de reconstrução do texto, inclusive, reconstituindo os nomes dos imperadores no dativo, apesar de não se conservarem quaisquer evidências na pedra.

É mais provável, porém, que a placa, destinada a ser colocada na parede de um edifício, comemorasse a reconstrução de alguma parte arquitetónica, como poderá indicar o último termo “[*restituit*”, que teria ocorrido durante o reinado de Marco Aurélio e Lúcio Vero, cujos nomes deveriam ser assim reconstruídos no nominativo, tal como vemos na inscrição monumental seguinte.

Na placa de mármore de *Lucentum*, da qual apenas restam dois fragmentos, são reconstruídos o nome de dois imperadores no nominativo, Marco Aurélio e Cómodo, [*Imp(erator) Caes(ar) M(arcus) Aurelius An[toninus et / [Imp(erator) Caes(ar) L(ucius) Aurelius Commod]us Augg(usti) Ger(manici) Sar(matici) / [- - - m]unicipi Lucent[i(norum)] / - - - - -* (CIL II 5958).

É muito difícil, porém, avançar seguramente com uma proposta de interpretação desta inscrição além do óbvio: estaria destinada a ser encastrada na parede de um edifício público, em cujas obras o *municipium Lucent[i(norum)]* ou os *[municipes m]unicipi Lucent[i(norum)]* poderiam ter tido algum tipo de intervenção, desde a (re)construção, acréscimo ou doação de algum elemento arquitetónico ou ornamental, entre 177-180 d.C., durante o governo de Marco Aurélio e Cómodo.

G. Alföldy (2003: 45, nota 67) avança, todavia, com uma proposta mais arrojada, defendendo poder tratar-se de um texto jurídico, porventura, uma epístola imperial dirigida à comunidade de *Lucentum*, onde figuraria algum tipo de favor ou doação concedidos. Neste sentido, ao termo *[m]unicipi Lucent[i(norum)]* sucederia uma fórmula do tipo *in honorem, in favorem*, ou similar.

2.1.2. Testemunhos de culto imperial em contexto militar

Do noroeste da província tarraconense, destaca-se um núcleo de inscrições muito particular, realizadas em âmbito militar, cujos textos apresentam, simultaneamente, um claro teor votivo, político e honorífico.

Tal como a disciplina, obediência e treino, também os atos de culto oficial faziam parte da vida quotidiana de um soldado num acampamento militar. Aqui, a religião oficial era composta pelo culto às divindades tradicionais romanas e pelo culto ao poder imperial.

A relação entre o culto a *Iupiter Optimus Maximus* e o culto ao imperador era evidente, mesclando-se nas cerimónias religiosas que serviam de reafirmação do que era recitado no *sacramentum*, o juramento de lealdade feito pelos soldados ao imperador.

Segundo L. Sagredo San Eustaquio e A. Jiménez de Furundarena (1996: 292) “estas manifestaciones de piedad que vinculaban los cultos a Júpiter, a las insígnias y a los emperadores, además de una función religiosa clara, fuera también una manifestación de lealtad al ejército, al emperador, a Roma y a su dios tutelar”. Este culto oficial foi praticado com grande intensidade no mundo militar do noroeste hispânico, tendo como um dos núcleos centrais o *conventus Asturum*, onde estariam estacionadas as unidades auxiliares da *legio VII Gemina*, que controlavam a zona mineira da província de León. Nas localidades de Villalís (CIL II 2552; CIL II 2553; CIL II 2554; CIL II 2555; CIL II 2556; IRPLeón 37, 40-41), Luyego (IRPLeón 32 e 70) e León (IRG 4, 61), foi encontrada uma série de votos consagrados à divindade suprema do panteão romano, *pro salute Imp(eratoris)*, isto é, pela incolumidade do imperador enquanto garante da *Pax Romana*, por sua vez, mantida pelo exército. Estas inscrições comemoravam ainda a atribuição das insígnias (a *aquila* à *Legio VII Gemina*, o *signum* à *Cohors I Celtiberorum* e o *aprunclorum* à *Cohors I Gallica*) no *dies natalis* da respetiva unidade militar (SANTOS YANGUAS, 2009: 366-67).

O cariz simultaneamente religioso, mas também político e militar, destes testemunhos encontra-se patente na própria ação cultural. Note-se que a colocação destes altares consistia num ato público e oficial, realizado perante todo o exército pelos mais altos representantes do poder imperial, os *procuratores Augusti*⁵ (HERNÁNDEZ GUERRA, 1999:

⁵ A presença de representantes do poder imperial nestas celebrações oficiais,

133-34). Nesta celebração, porém, participaria toda a hierarquia militar, desde os mais humildes *milites* aos mais altos oficiais do exército.

Entre os dedicantes constam os *centuriones* da legião, os *decuriones* das unidades auxiliares, os *procuratores Augusti* e, ainda, os *signiferi*, *imaginiferi* e *tesserarii* da legião ou de cada *cohors* auxiliar (SANTOS YANGUAS, 2009: 384).

A oficialidade destes atos manifesta-se igualmente no uso da datação consular, que permite documentar a realização destas cerimónias de culto oficial durante a dinastia Antonina, pelo menos, desde Adriano (?)⁶ (Luyego: IRPLeon 32) a Cómodo (Villalís: *EAstorga 119*; IRPLeon 41).

Neste período, destaca-se o núcleo de altares colocados pela saúde de Marco Aurélio e de Lúcio Vero em 10 de junho de 163 d.C. (Villalís: CIL II 2552; *Legio*: IRG IV, 61), 22 de abril de 166 d.C. (CIL II 2556), 15 de outubro de 167 d.C. (CIL II 2553) e, ainda, entre 161-169 d.C. (CIL II 2555), não se conservando a datação consular devido à fragmentação do suporte. Da mesma forma, também no IRPLeon 37 não é possível confirmar a datação nem sequer se o voto incluía também Lúcio Vero.

Marco Aurélio continua a surgir nestas inscrições após a morte de Lúcio Vero, nomeadamente, no voto de 175 d.C. (Villalís: *EAstorga 117*; IRPLeon 40); continuando posteriormente esta tradição com Cómodo: em 181 d.C. (Luyego: IRPLeon 70), 184 d.C. (Villalís: CIL II 2554) e 191 d.C. (Villalís: *EAstorga 119*; IRPLeon 41).

2.2. BAETICA

Na *prouincia* da *Baetica* conservam-se 6 testemunhos epigráficos: três dedicados a Lúcio Vero (Fiñana: CIL II 3399; *Ilurco*: CIL II 2/5, 679; *Iluro*: CIL II 1946); dois a Marco Aurélio (*Hispalis*: CIL II 1169; *Tucci*:

nomeadamente, de *procuratores Augusti*, libertos do imperador, consiste num evidente testemunho do controlo imperial nas extrações auríferas realizadas nas áreas mineiras regionais (HIRT, 2010: 76-77 e 120).

⁶ O primeiro voto conservado não apresenta um formulário exactamente igual aos restantes, todavia, não podemos esquecer que estes cultos eram dinâmicos e que se encontravam em permanente evolução, podendo este tratar-se de um exemplo precoce do que vieram a ser este tipo de cerimónias no seu apogeu ou podemos estar perante uma tendência local (Luyego) face aos restantes votos de Villalís. Consiste assim num voto consagrado a *[IOM] pro salute Hadriani*, colocado no *dies natalis* da legião, mas termina com a fórmula votiva *v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*, estando ausente a datação consular (Luyego: IRPLeon 32).

CIL II 2/5, 59); e um a ambos os imperadores (*Iliturgicola*: CIL II 1643).

2.2.1. Homenagens em contexto municipal

A homenagem de *Ilurco* (La Mála, Granada) foi mandada fazer pelo *ordo decurionum* a Lúcio Aélio Cómodo antes da sua ascensão ao trono (CIL II 2/5, 679). Note-se que a inscrição é datada pelo ano dos dúunviros em funções, *C. Annius Seneca* e *Q. Cornelius Macrus*, que surgem igualmente numa dedicatória ao imperador Antonino Pio, consagrada no mesmo ano (CIL II 2/5, 678). Neste sentido, é plausível pensar que também se tivesse verificado, pela mesma ocasião, uma homenagem a Marco Aurélio que não se conservou.

Na Bética conservam-se ainda as únicas dedicatórias relacionadas com o âmbito sacerdotal: uma consagrada ao imperador Antonino Pio e aos césares M. Aurélio Vero e L. Aélio Cómodo, “ob honorem seviratus” (*Iliturgicola*: CIL II 1643); e outra apenas ao imperador Marco Aurélio, “ob honorem pontificatus” (*Tucci*: CIL II 2/5, 59).

A primeira consiste numa dedicatória coletiva (CIL II 1643), onde se refere explicitamente a oferta de estátuas (*statuae sacrae*) patrocinadas por um liberto, *C(aius) Annius*⁷ *Praesius*, após ser eleito ao sevirato. A inscrição data do reinado de Antonino Pio, entre 138 d.C., quando os príncipes foram adotados, e 161 d.C., quando sobem ao poder (STYLOW, 1983: 276).

Por sua vez, a inscrição de *Tucci* (Martos) documenta uma atitude típica das elites provinciais, bem atestada na Bética, que se prende com munificência pública. Note-se que este fenómeno consistiu num importante aspeto da vida pública romana, especialmente no caso das mulheres, às quais estaria interdita a carreira política. Neste caso, a munificência pública mostrou-se como a melhor – e única – via para a auto-representação social.

Neste contexto, Annia Severa manda fazer uma homenagem a Marco Aurélio, ob honorem pontificatus do seu marido, M. Sergius Maternus (CIL II 2/5, 59). Além da estátua, Annia Severa ofereceu também um banquete e jogos de circo, atividades que usualmente acompanhavam a inauguração deste tipo de dedicatórias, evidenciando assim, de forma clara, o seu poder económico (NAVARRO CABALLERO, 2017: 59).

⁷ Note-se que o gentílico *Annius* remete à *gens* de Marco Aurélio.

A inscrição é datada pela titulatura imperial do ano 166 d.C., durante o reinado conjunto de Marco Aurélio e Lúcio Vero, sugerindo que também tivesse sido dedicado pela mesma ocasião um pedestal honorífico a este imperador.

De Iluro (Alora, Málaga), destaca-se a homenagem dedicada a Lúcio Vero, no ano 164 d.C. (tal como a dedicatória de Olisipo), mandada fazer pela res publica da cidade mediante decreto do ordo decurionum, tendo como superintendente (sub cura) um indivíduo conhecido apenas por Vibianus (CIL II 1946).

Já a dedicatória de Fiñana (Almería) consagrada a Lúcio Vero (CIL II 3399) apresenta algumas incoerências na titulatura imperial. A inscrição começa por referir o nome do imperador, sem filiação, acompanhado dos cognomina militares, Armeniacus, Parthicus Maximus e Medicus. Seguem-se o título de pontifex maximus (erradamente atribuído a Lúcio Vero), o V poder tribunício e o III consulado. Ora, por um lado, Lúcio Vero foi nomeado cônsul pela terceira vez quando desempenhava o VII poder tribunício e não o V; por outro lado, o título Medicus só lhe fora atribuído no final de 165 d.C., quando desempenhava o VI poder tribunício. A iteração do poder tribunício deverá ser corrigida para VII, remetendo-a para o período entre 166-167 d.C.

As discordâncias na titulatura imperial podem dever-se ao facto de a dedicatória não consistir numa homenagem oficial consagrada pelas instituições públicas do município, mas por um privado. Neste contexto, destaca-se o dedicante, o primus pilus L. Alfenus Avitianus, tribuno da terceira cohorte de vigilantes noturnos da décima segunda região urbana (tribunus cohortis III vigilum XIII urbanae). O contexto cultural parece claro: um soldado presta homenagem a Lúcio Vero na sua condição de general vitorioso, como atesta a importância dada aos títulos militares.

2.2.2. As homenagens no seio das corporações: os “scapharii de Hispalis”

Destaque-se um interessante conjunto de homenagens de *Hispalis*, com um forte carácter económico e administrativo, mandadas fazer pelos *scapharii qui Romulae negotiantur*.

Os *scapharii*, assim designados pelo tipo de embarcação que utilizavam – as *scaphae* –, eram barqueiros que formavam um *collegium* de

transportadores fluviais, cuja tarefa consistia no transporte das mercadorias, de vários pontos do Bétis, para o abastecimento da *annona* em Roma.

Em 146 d.C., dedicaram *d(e) s(ua) p(ecunia)* uma homenagem ao César Marco Aurélio, enquanto herdeiro imperial (CIL II 1169) e uma homenagem ao imperador Antonino Pio (CIL II 1168), sugerindo assim ter existido um terceiro pedestal dedicado a Lúcio Vero que completaria esta série honorífica.

Mais tarde, entre 161-169 d.C., os *scapharii* de *Hispalis* dedicam uma homenagem a *Sextus Iulius Possessor*, procurador imperial designado especialmente para o controlo das margens do Bétis (*procurator Augg(ustorum) ad ripam Baetis*) e delegado local (*adiutor*) do *praefectus annonae* (CIL II 1180). As suas funções, bem detalhadas na inscrição, passariam por controlar o transporte de mercadorias, especialmente o trigo e o azeite hispânico e africano, com destino ao abastecimento da *annona*, e por compensar estas corporações de *navicularii* pelos seus serviços.

Esta inscrição enfatiza a relação próxima existente entre os *navicularii* e o *adiutor*, de quem dependiam economicamente, e que fora merecedor de uma homenagem pela sua integridade e singular sentido de justiça (“ob innocentiam iustitiamque eius singularem”). Note-se, por fim, a referência no texto ao reinado de “Imperatoribus Antonino et Vero Augustis” para datar a homenagem, como sugere o caso ablativo usado nos nomes imperiais.

2.3. LUSITANIA

Da *prouincia Lusitania* contam-se 6 testemunhos: três de Lúcio Vero (*Ammaia*: CIL II 158; *Olisipo*: AE 2020, 416; *Pax Iulia*: CIL II 47), dois de Marco Aurélio (*Myrtilis*: CIL II 15; *Olisipo*: AE 2020, 415); e uma inscrição a Marco Aurélio ou Lúcio Vero (Lamas: RAP 508). Note-se que metade das homenagens pertencem ao *conventus Pacensis* (*Ammaia*, *Myrtilis* e *Pax Iulia*) e a outra metade ao *Scallabitanus* (Lamas; *Olisipo*).

2.3.1. Homenagens em contexto municipal

A homenagem proveniente de *Ammaia* (São Salvador de Arame-nha, Marvão) a Lúcio Vero consiste num pequeno pedestal de granito (48 x 36 x 25 cm) mandado fazer pelos munícipes da cidade, em 161 d.C., por ocasião da sua subida ao trono (CIL II 158). Note-se que, ape-

sar de ser uma homenagem oficial, verificam-se algumas incoerências na titulatura imperial, concretamente, na atribuição dos títulos *pontifex maximus* (exclusivo a Marco Aurélio) e *pater patriae* (só em 166 d.C.).

Da capital conventual, *Pax Iulia* (Beja), conserva-se uma placa com uma inscrição honorífica consagrada pela própria colónia a Lúcio Vero, por decreto dos decuriões, antes de este subir ao trono, remetendo assim para o período entre 138-161 d.C. (CIL II 47). Não obstante, veja-se como a inscrição oferece uma datação mais específica (embora hoje nos sirva de pouco uma vez que não possuímos os *fasti* municipais), dada através da referência, em ablativo, aos magistrados que, nesse ano, desempenhariam o duunvirato, nomeadamente, *Q. Petronius Maternus* e *C. Iulius Iulianus*.

Da mesma forma, Marco Aurélio recebe uma homenagem em *Myrtilis* (Mértola) (CIL II 15) mandada fazer pelos *m(unicip)es m(unicipii) myr[tilensi]s*, representados através dos duúnviros *C. Iulius Marinus* e *C. Marcus Optatus*, com autorização oficial dada *ex decreto decurionum*.

Um altar de Lamas (Cadaval), cuja metade superior se encontra muito erudida devido a uma intensa exposição aos agentes atmosféricos, tem vindo a ser atribuído a Marco Aurélio. Todavia, apenas se conserva a metade final da filiação “- - *-Ii pronepoti divi Ner[vae ab] nepoti*” (RAP 508), que indica que o homenageado seria um dos netos de Trajano e bisneto de Nerva. Nestas circunstâncias, poderíamos estar perante tanto Marco Aurélio como Lúcio Vero. O restante texto apresenta uma difícil leitura, porém, parece seguro afirmar que termina igualmente com a indicação dos magistrados municipais, neste caso, os *quattuorviri* da cidade (GARCIA, 1991: 476-478).

Os casos de *Olisipo* serão, de seguida, analisados individualmente.

2.4. Algumas considerações gerais acerca do conjunto de homenagens hispânicas

2.4.1. Os dedicantes

À escala do império, os principais promotores das dedicatórias honoríficas consagradas a Lúcio Vero e Marco Aurélio foram as cidades/comunidades através dos seus órgãos administrativos, seguidas por indivíduos privados e militares (HØJTE, 2005: 604). Este panorama encontra paralelo na realidade hispânica.

Parte dos testemunhos analisados encontra-se fragmentada na sua metade inferior não conservando, por isso, registo dos dedicantes. Todavia, dos que restam (23), cerca de metade (11) são dedicados pelas cidades/comunidades: na Hispânia Citerior, a *colonia Accis* (CIL II 3392), a *colonia Libisosanoru[m]* (CIL II 3234) e o *municipium Lucent[i(norum)]* (CIL II 5958); na Bética, o *ordo decurionum Ilurconensium* (CIL II 2/5, 679) e a *res publica Ilurensium* (CIL II 1946); e na Lusitânia, os *municipes Ammaiensens* (CIL II 158), a *colonia Pax Iulia* (CIL II 47), os *municipes municipii Myrtilensis* (CIL II 15); e, possivelmente, a cidade de *Eburobritium* (?) (Lamas: RAP 508), através dos seus *quattuorviri*.

A presença de magistrados municipais nestas dedicatórias é um elemento crucial para entender melhor o contexto cultural em que foram mandadas fazer as inscrições de *Olisipo* e, porventura, auxiliar na reconstrução do texto em falta. Note-se que, na Hispânia, a indicação dos magistrados municipais surge apenas em 7 casos, sendo a maioria proveniente da Lusitânia (*Olisipo*, AE 2020, 415-416; Lamas: RAP 508; *Myrtilis*: CIL II 15; *Pax Iulia*: CIL II 47) e apenas um, da Bética (*Ilurco*: CIL II 2/5, 679).

A representação dos dedicantes municipais nas três províncias hispânicas mostra-se bastante desigual: apenas 3 na Hispânia Citerior, 2 na Bética e 6 na Lusitânia. É de destacar o facto de, na última província, estes representarem 100% das homenagens lusitanas. Nas restantes províncias, estão melhor representados os dedicantes privados, variando entre sacerdotes, soldados, funcionários imperiais, munificentes públicos e corporações.

No âmbito militar, destaca-se o núcleo da Hispania Citerior (8 = 34,8%), a única província hispânica com presença de exército, nomeadamente as dedicatórias de Villalís e Luyego (CIL II 2552-2553, 2555-2556; IRG IV, 61; IRPLEon 37 e 40) que incluem *procuratores Augusti, signiferi, imaginiferi e tesserarii* (vide cap. 3.1.2); e, ainda, o *primus pilus* de Fiñana, *L. Alfenus Avitianus* (CIL II 3399).

No grupo dos dedicantes privados, entre os sacerdotes destaca-se o *sevir*, *C. Annius Praesis* (*Iliturgicola*: CIL II 1643) e entre os munificentes locais, *Annia Severa* (*Tucci*: CIL II 2/5, 59) que manda fazer a dedicatória imperial *ob honorem pontificatus*, em nome do seu marido.

No âmbito financeiro e comercial, destaca-se a dupla dedicatória do *exactor Reginus*, um escravo imperial (*uerna Augustorum*) encarregue de

recolher os impostos (*Brigantium*: HEp 4, 1994, 328-329); e a dedicatória dos *scapharii* de *Hispalis*, uma corporação de navegadores encarregues de fazer o transporte de mercadorias ao longo do rio (CIL II 1169).

2.4.2. Distribuição Geográfica

Em primeiro lugar, tratando-se de um co-imperialato, é plausível pensar que, quando chegasse a altura de mandar fazer uma dedicatória imperial, as cidades provinciais mandassem fazer – simultaneamente – uma homenagem conjunta a ambos os imperadores, especialmente no caso das homenagens estatutárias que exigiam dois suportes distintos.

Apenas em casos pontuais poderia não se verificar esta situação, por exemplo, quando a dedicatória era mandada fazer por um dedicante privado, que poderia optar por um dos imperadores.

Neste contexto, tratando-se de dedicatórias oficiais mandadas fazer em contexto municipal, é expectável prever que tivessem existido dois pedestais honoríficos que serviriam de base, respetivamente, às estátuas de Marco Aurélio e Lúcio Vero, mas que, por contingências várias, um deles não se conservou.

No que toca à concentração e distribuição dos testemunhos epigráficos, atente-se ao caso de *Tarraco*. Note-se o contraste verificado entre o número geral de dedicatórias conservadas em *Tarraco*, face às restantes capitais provinciais, nomeadamente, *Augusta Emerita* e *Corduba*. Nestas, a total ausência de testemunhos consagrados a estes imperadores (mas também, por exemplo, a Antonino Pio⁸ ou a Cómodo) numa época de apogeu do hábito epigráfico, pode justificar-se, em parte, pelo fenómeno tardio de reutilização de pedestais honoríficos anteriores (cf. MATEOS CRUZ e MORÁN SÁNCHEZ, 2020).

Por outro lado, a quantidade de homenagens a Lúcio Vero na capital provincial (duas antes de subir ao trono: CIL II 4099; CIL II 2/14, 908; e uma como imperador: CIL II 4100) contrasta com as de Marco Aurélio, apenas uma (CIL II 4098). Não é plausível pensar que não tivesse sido mandado fazer o mesmo número de dedicatórias a ambos os imperadores, todavia, as de Marco Aurélio não chegaram até hoje.

Os únicos casos, além dos de *Olisipo*, em que se conservaram as duas homenagens⁹, consistem nos votos privados do escravo *Reginus*,

⁸ Conserva-se em *Emerita* apenas uma homenagem a *Divo Antonino Pio* (CIL II 480).

⁹ Como já tivemos oportunidade de referir, os pedestais de *Barcino* dedicados a

em *Brigantium* (HEp 4, 1994, 328-329) e nos pedestais honoríficos de *Tarraco* (CIL II 4098 e 4099).

3. Revisitando o culto imperial na cidade de *Olisipo*

A descoberta das inscrições de Lúcio Vero e Marco Aurélio fez ultrapassar a dezena de homenagens imperiais conhecidas em *Olisipo*, que refletem a intensa adesão da cidade ao culto imperial¹⁰ desde o séc. I d.C. até ao séc. III d.C.

O seu formulário espelha uma atitude conservadora, típica de um importante centro cosmopolita que beneficiava de uma população fortemente romanizada e de uma vida sócio-política com um elevado grau de dinamismo, típico de um ativo porto comercial (MANTAS, 1994: 73).

Do século I d.C. destacam-se: o pedestal dedicado a Augusto divinizado pelos augustais *C. Arrius Optatus* e *C. Iulius Eutichus* (CIL II 182), dois libertos que pertenceram a duas das principais *gentes* da elite municipal (QUINTEIRA e ENCARNÇÃO, 2009a: 185-87; *idem*, 2009b: 143-46; CAESSA e ENCARNÇÃO, 2012: 489); duas homenagens consagradas ao imperador Nero (CIL II 183-184), uma gravada no *proscenium* do teatro, mandada fazer por *C. Heius Primus, augustalis perpetuus* (FERNANDES, 2005: 29-34; FERNANDES e CAESSA, 2006/07: 109), e outra, com os caracteres muito desgastados, cujo nome do imperador fora reconstruído com base na inscrição anterior (GARCIA, 1991: 469); e ainda uma dedicatória, hoje desaparecida, mandada fazer pela cidade ao imperador Vespasiano (CIL II 185), em 73 d.C., porventura, em comemoração da extensão do direito de cidadania romana a todos os habitantes da Hispânia (CAESSA e ENCARNÇÃO, 2012: 489).

Do século II d. C. contam-se as homenagens consagradas a: *Matidia Augusta* (CIL II 4993), filha do imperador Nerva, sobrinha de Trajano e mãe da imperatriz Sabina, mandada fazer pela cidade, em 107 d.C., estando representados os duúnviros *Q. Antonius Gallus* e *T. Mar-*

Marco Aurélio (CIL II 4503) e a Lúcio Vero (AE 1966, 206) não fazem parte da mesma homenagem, isto é, foram mandados fazer em ocasiões distintas, como sugere a titulação e formulário.

¹⁰Na última década tivemos oportunidade de realizar alguns estudos sobre o culto imperial no *municipium Olisiponense*, vide particularmente (REIS, 2015; 2019).

cius Marcianus (MANTAS, 2005: 30-31; ALMEIDA, 2006: 85); ao casal imperial, Adriano (CIL II 186) e Sabina Augusta (CIL II 4992), entre 126-127 d.C., pela cidade sob os duúnviros, *M. Gellius Rutilianuse L. Iulius Avitus* (MANTAS, 2005: 34-35 e 45).

Nesta sequência, seguem-se as dedicatórias a Marco Aurélio e Lúcio Vero (AE 2020, 415-416) e, logo depois, a homenagem a Cómodo (CIL II 187), enquanto dividia o governo com o pai, Marco Aurélio (176-180 d. C.), consagrada pela cidade através dos duúnviros *Q. Coelius Cassianus* e *M. Fulvius Tuscus* (MANTAS, 1982: 77; 2005: 34-36).

No início do séc. III d.C., conservou-se num santuário situado na foz do rio de Colares, no *ager olisiponense*, um pequeno altar consagrado ao Sol e à Lua pela eternidade do império e pela saúde do casal imperial, Septímio Severo e Júlia Domna, e dos herdeiros do império, Caracala e Geta (CIL II 259), por um legado do imperador (RIBEIRO, 2011; 2019).

Em 248 d.C., *Olisipo* consagra a última homenagem oficial conhecida ao imperador Filipe, o Árabe (CIL II 188), indicando que, em plena época de “crise”, a cidade continuava a prestar culto ao imperador segundo os moldes tradicionais (note-se, porém, a ausência dos magistrados municipais) (MANTAS, 2005: 27).

3.1. As homenagens a Marco Aurélio e Lúcio Vero: nova proposta de leitura e tradução

Para reconstruir o texto em falta nas homenagens de Marco Aurélio e Lúcio Vero foram usadas inscrições provenientes da própria cidade de *Olisipo*, como da Lusitânia e também de outras províncias da Hispânia e do império, como paralelos epigráficos.

Numa análise comparativa, foi dada especial atenção à evolução da sequência composta pelos seguintes elementos: “filiação + titulação + dedicante + fórmula *D. D.* + cônsules + magistrados”, que nos ajudam a entender melhor certas particularidades do texto em falta nas homenagens de Lúcio Aurélio e Marco Aurélio.

As homenagens de *Olisipo* a Marco Aurélio e Lúcio Vero consistem em dois monólitos de calcário de lioz rosado (material característico da epigrafia olisiponense), que corresponderiam a pedestais honoríficos destinados a suportar a estátua dos respetivos imperadores (FOTS. 1-4).

Para mais informações acerca da descrição do suporte, dimensões das letras, dos espaços interlineares, paginação ou questões paleográficas, vejam-se as respetivas notícias da descoberta das inscrições em FE 745 e FE 756 = 796¹¹. Tenham-se apenas em conta algumas considerações.

Em primeiro lugar, a inscrição de Lúcio Vero observa uma interessante opção paleográfica: apesar de a altura das letras se manter nos 5 cm, verifica-se uma extensão da haste do ‘T’ (5,8 cm), no *cognomen* honorífico ‘PARTHICO’ (l.4), para compor o nexa entre os caracteres ‘TH’, permitindo assim manter na mesma linha, o 3º grau da filiação imperial, que apresenta o maior número de caracteres da inscrição.

No que toca à presença de *puncti distinguentes*, podemos encontrá-los em ambas as inscrições, sendo assim outra das características paleográficas partilhadas¹². Na de Lúcio Vero observa-se, na l.4, um pequeno ponto circular entre os termos *Parthic(i)* e *Pron(epoti)*; já na de Marco Aurélio, segundo os autores, “parece ter havido intenção de gravar uma *hedera* antes de CELSO. Há, quase imperceptível, uma outra, sagitada, de ponta para baixo e pecíolo muito breve, após o M da penúltima linha” (FERNANDES *et al.*, 2020: 7).

Por fim, no que toca às dimensões das peças, o pedestal de Marco Aurélio conserva (57) x (68) x (23) cm e o de Lúcio Vero (66) x (75) x (64) cm, enquanto os restantes pedestais honoríficos olisiponenses apresentam, em média, c. 90 cm de altura. Neste panorama, ambos os suportes apresentam um significativo nível de destruição, no qual é nítido o desgaste de todas as suas arestas, não se conservando praticamente nenhuma das margens originais dos respetivos campos epigráficos, resultado dos múltiplos afeiçoamentos sofridos ao longo do tempo, para dar à pedra uma melhor adaptação às suas novas funções. Este processo levou à perda integral de várias linhas tanto no início como no fim das inscrições.

3.1.1. A inscrição da face frontal do pedestal de Lúcio Vero

A inscrição da face frontal do pedestal de Lúcio Vero conserva as 4 linhas centrais (ls.3-6) e vestígios de mais duas (l.2 e l.7). Porém, a

¹¹ Cf. a ficha epigráfica das inscrições em estudo nos nºs 25 e 26 do mais recente *corpus* de inscrições de *Olisipo*, respetivamente: Lúcio Vero (GUERRA *et al.*, 2024: 152-154, nº 25) e Marco Aurélio (GUERRA *et al.*, 2024: 155-156, nº 26).

¹² Veja-se, a título de exemplo, o uso da capital quadrada na face frontal e de atúria nas laterais, apresentando a gravação da face frontal maior rigor, em ambas as homenagens, que a da face lateral, especialmente visível na de Lúcio Vero.

inscrição original teria, pelo menos, 8 linhas, tendo-se assim perdido, totalmente, a primeira linha e um número desconhecido de linhas finais, onde figuraria o dedicante (FIG. 1).

Na l.1, optou-se por IMP. CAESARI, embora a epigrafia de *Olisipo* permita, igualmente, admitir uma abreviatura nos dois termos, IMP(eratori) CAES(ari).

A l.2 encontra-se em falta, contudo, por cima do termo “Hadriani” (l.3), podem ver-se ainda alguns vestígios dos traços verticais de caracteres que poderão corresponder, eventualmente, ao arranque do T e do N de *Antonini*. Todavia, oferecemos esta hipótese com a maior das reservas face à dificuldade em distinguir entre os traços paleográficos da própria textura da matéria-prima e o desbaste intencional que afetou todo o campo epigráfico.

O restante campo epigráfico sofreu, igualmente, significativas reduções. Na margem esquerda: nas l.s 3-5 desapareceram as três letras iniciais do termo [DIV]I, típico da filiação imperial; enquanto a l.6 foi mais afetada devido ao ângulo de inclinação da fratura existente na parte inferior da peça, que acabou por levar consigo 7 letras do início da linha. Estas corresponderiam à identificação do imperador: [L(ucio) AU]R(elio) VERO.

Anteriormente, considerou-se ler o gentílico do imperador por extenso, AURELIO, todavia, uma análise mais detalhada à letra que antecede o “V” (da qual resta apenas o arranque superior), permitiu concluir que o ângulo da curvatura não coincide com um “O” mas com um “R”. Neste sentido, propomos ler antes o gentílico abreviado, [AU]R(elio), ainda que, em termos de paginação, um número superior de caracteres mostrar-se-ia mais harmonioso¹³.

Contrariamente, na margem direita, a parte mais afetada corresponde à metade superior, concretamente, pela perda de cinco letras no final da l.3, que indicariam o grau de parentesco com o imperador Adriano, HADRIA[NI NEP(oti)]. Na l.4 perderam-se as duas letras finais da abreviatura PR[ON(epoti)]; e nas l.s.5-6, apenas a última letra dos termos ABNE[P(oti)]¹⁴ e AV[G(usto)].

¹³ Não é de descartar totalmente a hipótese de ter sido gravado o gentílico *Aelio*, lendo-se assim [L(ucio) *Aelio Au*]r(elio) Vero. Esta hipótese apresenta, por um lado, um número de caracteres mais próximo ao das restantes linhas mas, por outro, muito poucos paralelos epigráficos (cf. Roma: CIL VI 1021, em 162-163 d. C.; e *Africa proconsularis*: AE 1996, 1712).

¹⁴ Apesar de não haver vestígios conservados na pedra, considerámos ler as abrevia-

No que toca à filiação, durante a dinastia antonina e severa verificou-se uma tendência em fazer remeter até ao imperador Nerva, o fundador da dinastia. Neste caso, também nas inscrições de *Olisipo* a filiação imperial encontra-se atestada até ao 4º grau, tal como se pode observar nas homenagens de *Barcino* (IRC IV, 20), *Iluro* (CIL II 1946), *Myrtilis* (CIL II 15), *Lamas* (RAP 505) e *Libisosa* (CIL II 3234).

Propomos assim, com as necessárias precauções, a seguinte reconstituição do texto.

Leitura:

[IMP(eratori) CAESARI] / [DIVI ANTONINI PII FILIO] / [DIV]I
HADRIA[NI NEP(oti)] / [DIV]I TRAI(ani) PARTHIC(i) PR[ON(epoti)]
/ [DIV]I NERVAE ABNE[P(oti)] / [L(ucio) AV]R(elio) VERO
AV[G(usto)] / - - - - -

3.1.2. A inscrição da face frontal do pedestal de Marco Aurélio

Infelizmente, conserva-se muito menos texto na inscrição de Marco Aurélio (FIG. 3). Neste panorama, propomos assim a seguinte reconstituição.

Para a l.1, por uma questão de coerência, optou-se pela mesma terminologia, IMP. CAESARI, que a adotada para a inscrição de Lúcio Vero. Da l.2 conservam-se, parcialmente, os vestígios de dois caracteres, um I e um L, do termo [F]IL[IO]. Na l.3 é evidente a sequência EPO do termo [N]EPO[TI] e, ainda, o traço vertical do T a seguir ao O, apesar de a barra horizontal ter desaparecido por completo (FERNANDES *et al.*, 2020: 7).

Na l.4 é possível ler PRON: do P conserva-se a curvatura superior; o R e o O estão perfeitamente visíveis, sendo possível ainda perceber a haste vertical do N. Na l.5 lê-se apenas PO do termo [ABNE]PO[TI].

Na última linha conservada, resta apenas uma letra, cuja leitura não oferece qualquer dúvida, trata-se do último N do *cognomen* [ANTONI] N[O]. Neste ponto, a reconstituição do texto dificulta-se. Embora o principal critério utilizado ao longo de todo o processo de reconstituição do texto, se tenha baseado em garantir a coerência entre a terminologia e as

turas, *pr[on(epoti)]* e *abne[p(oti)]*, tendo em conta, por um lado, a harmonização da paginação do texto e, por outro, por encontrarem paralelo na homenagem a Cómodo (CIL II 187).

abreviaturas usadas em ambas as inscrições, por vezes, esta é difícil de manter sem pôr em risco a harmonia do texto no campo epigráfico¹⁵. Neste caso, optou-se assim por propor a abreviatura AVR, para o gentílico de Marco Aurélio, embora a paginação pudesse admitir a versão por extenso, por coerência com a abreviatura usada no gentílico de Lúcio Vero.

A intensa destruição da face central levanta outros problemas de reconstrução do texto, sobretudo nas ls.6-7, após o *cognomen* Antonino. O espaço estimado entre a última letra conservada (o N) e o final do campo epigráfico, não admite os quatro caracteres necessários para terminar a identificação do imperador e gravar o título honorífico [AV-G(usto)] que, seguramente, figuraria no texto.

Chegou-se a ponderar a possibilidade da existência de um nexo entre o A e o V de forma a reduzir o espaço necessário, opção já atestada entre o TH do termo PARTHIC(i). Todavia, não vemos outra alternativa senão pensar que o título AVG(usto) estivesse gravado na linha seguinte, uma opção pouco habitual, mas não impossível.

Propomos assim, com as naturais reservas, a seguinte reconstituição do texto:

Leitura:

[IMP(eratori) CAESARI] / [DIVI ANTONINI PII F]IL[IO] /
[DIVI HADRIANI N]EPO[TI] / [DIVI TRAI(ani) PARTHIC(i)
PRON[(epoti)] / [DIVI NERVAE ABNE]PO[TI] / [M(arco) AVR(elio)
ANTONI]N[O] / [AVG(usto) - - - - -

3.2. Possíveis elementos em falta em ambas as inscrições: titulatura imperial, dedicante e fórmula final

Se no início da inscrição parecem estar em falta as primeiras linhas do texto, no entanto, a profunda destruição da metade inferior de ambos os suportes, resultou na irremediável perda da parte final dos textos, não sendo possível saber ao certo quantas linhas se perderam.

¹⁵ Vejam-se algumas diferenças entre as abreviaturas dos termos que se referem ao grau de filiação imperial: “*filio*” pode ser usada por extenso em ambas; “*nepoti*” parece ser usado por extenso na homenagem de Marco Aurélio, mas abreviado – “*nep(oti)*” – na de Lúcio Vero; enquanto “*pron(epoti)*” surge abreviado em ambas; mas “*abnepoti*” parece ser usado por extenso na homenagem de Marco Aurélio, mas abreviado – “*abnep(oti)*” – na de Lúcio Vero.

Neste sentido, apresenta-se de seguida, com as necessárias reservas, uma hipótese da titulatura completa usada por ambos os imperadores à data da consagração das homenagens; e dos restantes elementos em falta, como o dedicante e uma fórmula do tipo “d(ecreto) d(ecurionum)”, cuja presença neste tipo de inscrição é, praticamente, garantida.

3.2.1. A titulatura imperial

Não é fácil prever que elementos da titulatura imperial figurariam no texto (ou mesmo se esta sequer teria sido incluída), sobretudo, tendo em conta a diversidade verificada nas titulaturas imperiais das restantes homenagens de *Olisipo*¹⁶.

Após a filiação e a onomástica imperial seria expectável encontrar a referência aos *cognomina ex deuictarum gentium*¹⁷ (títulos honoríficos que remetiam aos povos vencidos e ao carácter militar dos imperadores enquanto generais vitoriosos), ao pontificado máximo, às magistraturas políticas, às aclamações imperiais e ao título *p(ater) p(atriciae)*.

Em 164 d.C., apenas o título “Armeniacus” figurava na titulatura dos imperadores, recebido por Lúcio Vero no ano anterior (em 163 d.C.), na sequência da primeira vitória conseguida nas guerras párticas; mas apenas incluído na titulatura de Marco Aurélio, no ano seguinte.

Nesta data, a titulatura de Lúcio Vero poderia seguir a seguinte sequência: *Armeniacus*; *trib(unicia) pot(estate) IV* (no quarto poder tribunício); *co(n)s(uli) II* (cônsul pela segunda vez); e *imp(eratori) II* (aclamado imperador pela segunda vez). Recorde-se que, por um lado, Lúcio Vero nunca recebera, oficialmente, o título de *pontifex maximus* e, por outro, o título *p(ater) p(atriciae)* apenas lhe fora atribuído em 166 d.C., não podendo assim constar na inscrição (LASSÈRE, 2005: 1010).

¹⁶ Cfr. na homenagem a Nero (CIL II 183), surgem os títulos vitoriosos, *Germanicus*, o pontificado máximo e as magistraturas políticas; na de Vespasiano (CIL II 185) o pontificado máximo, as magistraturas políticas e o título de *pater patriae*; na de Adriano (CIL II 186), os *cognomina Dacicus* e *Parthicus* e as magistraturas políticas, indicando-se o desempenho do consulado antes do poder tribunício; na de Cómodo (CIL II 187), apenas os títulos vitoriosos, *Germanicus* e *Sarmaticus*; na de Filipe, o Árabe (CIL II 188) são indicados os títulos honoríficos *Pius*, *Felix* e *Pater Patriae*, e os cargos políticos e religiosos, mas não os militares.

¹⁷ Atestados nas inscrições de Adriano (CIL II 186) e Cómodo (CIL II 187), em *Olisipo*; e na Bética, em *Iluro* (CIL II 1946) e *Fiñana* (CIL II 3399).

Já a titulação completa de Marco Aurélio seria: *Armeniaco, pont(ifici) max(imo), trib(unicia) pot(estate) XVIII, co(n)s(uli) III, imp(eratori) II e p(ater) p(atriciae)* (LASSÈRE, 2005: 1011).

Neste panorama, se se considerar que figurariam no texto todos os títulos, cargos e poderes recebidos pelos imperadores à data da homenagem, então devíamos admitir a existência de, pelo menos, mais 2 a 3 linhas na parte inferior da inscrição, além da linha reservada ao dedicante. Tomem-se como paralelo os pedestais de Caracala (*Legio*: CIL II 2663) ou de *Cneus Caesius Athictus (Veii*: CIL XI 3807), cujo campo epigráfico se encontra inteiramente gravado, contrastando com o da face lateral.

3.2.2. O dedicante e a fórmula final

Por fim, à semelhança do modelo utilizado pela cidade nas restantes homenagens imperiais, é plausível pensar que, nas linhas finais do texto, se encontrasse a identificação do promotor do monumento: a cidade de *Felicitas Iulia Olisipo* seguida, porventura, de uma fórmula do tipo *D(ecreto) D(ecurionum)*.

Quanto à grafia utilizada, sabemos que o nome da cidade surge gravado mediante variadas formas, desde, *Felicitas Iulia Olisipo*, por extenso, nos pedestais de Adriano (CIL II 186) e Sabina (CIL II 4992); abreviado, como *Fel(icitas) Iul(ia) Olisipo*, nas homenagens a Matidia (CIL II 4993) e Filipe (CIL II 188), ou ainda *Fel(icitas) Iul(ia) Olis(i-po)*, como na de Cómodo (CIL II 187). A opção tomada parece relacionar-se apenas com o espaço disponível no campo epigráfico e com a paginação dos textos.

Não obstante, a autorização oficial, concedida pelos decuriões para a colocação de uma estátua num espaço público, surge atestada na epigrafia como *D(ecreto) D(ecurionum)*. Nas inscrições imperiais olisiponenses, encontra-se atestada apenas nas homenagens de Adriano (CIL II 186) e de Sabina Augusta (CIL II 4992): na primeira, a suceder o nome da cidade e, na segunda, a anteceder-lo. Todavia, podemos encontrá-la noutras inscrições da Lusitânia, por exemplo, na dedicatória de *Myrtilis* a Marco Aurélio (CIL II 15); ou, da Bética, na dedicatória de *Ilurco* a Lúcio Vero (CIL II 2/5, 679).

Considerando assim que o nome do dedicante e a fórmula *d(ecreto) d(ecurionum)* estivessem gravados na mesma linha e que, cada linha,

comportasse entre 15 a 18 caracteres propomos, avançamos com a seguinte proposta para as ls.9/10: “FEL(icitas) IUL(ia) OLISIPO D(ecreto) D(ecurionum)”. A abreviatura dos dois primeiros termos do nome da cidade tem como paralelo a inscrição de Filipe, o Árabe (CIL II 188); enquanto a presença da autorização dada pelos decuriões, baseia-se nos pedestais de Adriano (CIL II 186) e Sabina Augusta (CIL II 4992). Porém, qualquer outra proposta, com distinta *ordinatio*, poderia ser admitida.

Por último, note-se que, nas homenagens olisiponenses dedicadas a Matidia (CIL II 4993), Adriano (CIL II 186), Sabina (CIL II 4992) e Cómodo (CIL II 187), a cidade surge representada através dos seus magistrados anuais, os duúnviros, introduzidos pela preposição “per”¹⁸ regida pelo acusativo, como vemos, por exemplo, na inscrição de Cómodo: “Fel(icitas) Iul(ia) Olis(ipo) / per Q(uintum) Coelium Cassianum / et M(arcum) Fabium Tuscum Iivir(os)” (CIL II 187).

Este modelo, contudo, não se verifica nas homenagens consagradas, pela mesma cidade, aos imperadores Marco Aurélio e Lúcio Vero.

3.3. As inscrições da face lateral

Os duúnviros surgem igualmente referidos nas dedicatórias a Marco Aurélio e Lúcio Vero, todavia, o modelo utilizado nestas inscrições difere do das restantes homenagens imperiais de *Olisipo*, especialmente, em dois aspetos: a nível do formulário e a nível da disposição textual.

A nível de formulário, destaca-se a presença de dois cônsules (em ablativo) seguida de dois duúnviros (também em ablativo) que, nesse ano, desempenhavam a magistratura em *Olisipo*.

O facto de o conjunto “cônsules + duúnviros”, se encontrar no mesmo caso gramatical (ablativo) sugere estarmos perante a indicação de uma datação consular e seguida de uma datação local. Não obstante, tendo em conta as outras homenagens imperiais de *Olisipo*, é plausível pensar que, os duúnviros aqui representados não servissem apenas de indicação cronológica, mas que tivessem desempenhado, igualmente, um papel concreto enquanto promotores das dedicatórias, juntamente com a cidade. Note-se que estes duúnviros pertenceriam a famílias olisiponenses largamente

¹⁸ Tal como noutras dedicatórias da Lusitânia, como no altar de Lamas (RAP 508) ou no pedestal de *Myrtilis* (CIL II 15). Cfr. ainda com a dedicatória de *Ilurco* (CIL II 2/5, 679), na Bética, onde os duúnviros surgem no genitivo.

documentadas na epigrafia romana da cidade: a dos *M. Caecilii* e a dos *Q. Iulii* (FERNANDES *et al.*, 2020: 3).

Note-se ademais que, além destas inscrições, só se conservaram em *Olisipo* mais duas com a datação consular, concretamente, a ara a *Magna Mater* (CIL II 179) consagrada, em 108 d.C., pelos duúnviros (introduzidos pela preposição “per”, como é típico da epigrafia olisiponense); e a placa que documenta a restauração das termas dos Cássios, em 336 d.C., pelo governador da Lusitânia, *Numerius Albanus* (CIL II 191).

A nível da disposição textual, as homenagens a Marco Aurélio e Lúcio Vero consistem num exemplo pouco habitual de inscrições cujo texto, como já tivemos oportunidade de referir, se distribui por duas faces distintas¹⁹: na frontal, o homenageado e o dedicante; e, na lateral, a referência cronológica dada através da referência aos cônsules e aos magistrados municipais (FIG. 4).

Procurou-se, neste sentido, por outras inscrições em cidades da Lusitânia, da Hispânia e, mesmo, de outras províncias do império, que pudessem corresponder a paralelos epigráficos para as dedicatórias de *Olisipo*.

Da Lusitânia, destacaram-se duas inscrições honoríficas. A primeira, consagrada pela cidade de *Pax Iulia* a Lúcio Vero, apresenta a sequência “dedicante + d. d. + duúnviros (ablativo)”: *col(onia) Pax Iulia / d(ecreto) d(ecurionum) / Q(uinto) Petronio Materno / C(aio) Iulio Iuliano / Ilvir(is)* (CIL II 47).

Já a segunda consistirá, porventura, num dos paralelos mais próximos, a nível de formulário, das inscrições de *Olisipo*. Em 167 d.C., a cidade de *Collipo* (Leiria) consagra uma homenagem a *Divo Antonino Pio*, durante o reinado conjunto de Lúcio Vero e Marco Aurélio, utilizando igualmente a sequência “*ex d. d.* + cônsules e duúnviros (ablativo)”: “*dedicata ex d(ecreto) d(ecurionum) / XIII K(alendas) Octobr(es) Imp(eratore) Caes(are) / L(ucio) Aurelio Vero Aug(usto) / III M(arco) Um[m]idio Quadrato / co(n)s(ulibus) Ilvir(is) / Q(uinto) Allio Maximo / C(aio) Sulpicio Siloniano*” (CIL II 5232). Todavia, nem a inscrição de *Collipo* nem a de *Pax Iulia*, se encontram distribuídas por duas faces.

Neste sentido, procurou-se, exclusivamente, por inscrições com a datação consular gravada na face lateral dos monumentos. Na Hispânia Citerior, destacam-se duas inscrições de *Legio*.

¹⁹ Veja-se, com exceção, o caso do CIL II 195. Todavia, tratam-se de dois textos independentes.

A primeira, um pequeno altar consagrado a *Minervae Patriae Conservatrici*, data do reinado de Alexandre Severo (227 d.C.), como sugere a indicação, “dedic(atum) IIII Id(us) Iun(ias) [Albi]no et [Maxi]mo co(n)s(ulibus)” (IRPLEon 25).

A segunda consiste numa base de estátua dedicada a Caracala, em 216 d.C., por um grupo de cavaleiros da *Legio VII Gemina*, que contém na face lateral esquerda a indicação “dedicat(um) VII K(alendas) Oct(obres) Cattio Sabino II et Cor(nelio) Anullino co(n)s(ulibus)” (CIL II 2663). Note-se que, nestes casos, a ausência dos duúnviros é justificada pelo facto de ambas as inscrições terem sido colocadas em meio militar e não municipal, por elementos do exército e não pelas cidades/comunidades.

Atente-se, ainda, a outras particularidades observadas no pedestal de Caracala, que nos podem ajudar a compreender melhor as dedicatórias de *Olisipo*. É particularmente evidente o cuidado dispensado na face frontal (onde surgem mencionados o homenageado e o dedicante), tanto a nível decorativo (note-se a moldura) como paleográfico (caracteres gravados e distribuídos com maior rigor) em comparação com a lateral. Este fenómeno encontra-se, igualmente, nos pedestais de *Olisipo*, especialmente visível no de Lúcio Vero.

A diferença observada entre as duas faces, tanto na paleografia como na *ordinatio*, das inscrições de *Olisipo*, foi uma das questões que, desde logo, dificultaram a sua associação e interpretação, chegando-se a pensar terem sido gravados em momentos cronológicos distintos: a de Marco Aurélio, uma reutilização feita, em 164 d.C., de um pedestal do séc. I d.C. (FERNANDES *et al.*, 2020: 6); e, a de Lúcio Vero, uma reutilização funerária tardia²⁰ (SALGADO, 2004: 54-55).

Todavia, comparando com o caso do pedestal de Caracala, é plausível pensar que, afinal, esta seria a tendência generalizada neste tipo de monumentos. O facto de a inscrição lateral ser menos cuidada que a da face frontal, justificar-se-ia pelo seu papel “secundário” e menos “visível”.

Por sua vez, vejamos agora duas inscrições da Bética, que apresentam o mesmo esquema, mas não se tratam de homenagens imperiais. A primeira consiste numa dedicatória votiva de uma estátua de prata consagrada a *Pietati Augustae* mandada fazer por disposição testamentária pelo *flamen provinciae Baeticae* e *pontifex perpetuus domus Au-*

²⁰ Sustentado, ainda, pela cavidade de secção circular escavada no topo, com 57 cm de diâmetro e 36 cm de profundidade.

gustae, L. *Lucretius Fulvianus*²¹, com a datação consular gravada na face lateral (Tucci: CIL II 1663). A segunda, uma dedicatória honorífica mandada fazer pela *res publica Italicensium* ao *procurator provinciarum Macedoniae Lusitaniae Mauretaniae Tingitanae, fortissimus dux*, C. *Vallius Maximianus*, por ter restituído a paz no território. A homenagem é datada de 177-178 d.C., durante o reinado de Marco Aurélio e Cómodo, todavia, neste caso, a datação é feita somente com recurso à indicação dos magistrados municipais e não dos cônsules, “*dedicata anno / Licini Victoris et / Fabi Aeliani Ilviror(um) / pr(idie) Kal(endas) Ianuar(ias)*” (*Italica*: CIL II 1120).

À escala do império, as inscrições com a datação consular gravada numa face lateral não são representativas (c. três dezenas de inscrições). Grosso modo, com exceção dos raríssimos testemunhos anteriores à dinastia Aélia-Antonina (cf. Roma: CIL II 47168, 68 d. C.), os restantes distribuem-se entre o reinado de Trajano (Roma: AE 1936 95, 98 d. C.) e Probo (*Volturnum*: CIL X 3728, 281 d. C.), concentrando-se maioritariamente na primeira metade do séc. III d.C., com um núcleo muito expressivo na dinastia severa²². Este é o cenário igualmente encontrado na realidade hispânica.

Não obstante, se procurarmos como paralelos, inscrições gravadas em duas faces, estando uma delas destinada a um sistema de datação que utiliza, simultaneamente, uma referência consular e uma referência local, então, os exemplos são raríssimos.

²¹ A inauguração da estátua foi acompanhada por jogos, espetáculos cénicos e um banquete que a sua mulher, a flamínica perpétua, *Lucretia Campana*, acrescentou à doação (Navarro Caballero, 2017: 220). Cfr. com a dedicatória de *Annia Severa* a Marco Aurélio, *ob honorem pontificatus* de M. *Sergius Maternus* (CIL II 2/5, 59), cuja inauguração contou igualmente com uma série de outras doações, tais como jogos e banquetes.

²² *Etruria* (CIL II 47168 - 68 d. C.; AE 1936, 95 - 98 d. C.; AE 1955 120 - 152 d. C.; CIL XI 7555 - 173 d. C.; Binder, 2008: 155 - 193 d. C.; CIL VI 31338a - 214 d. C.; CIL VI 413 - 244 d. C.; CIL XI 3807 - 256 d. C.). *Latium et Campania (Lavinium)*: AE 1975, 142 - 196 d. C.; *Minturnae*: CIL X 6012 - 249 d. C.; *Ostia*: AE 1967, 74 - 140 d. C.; CIL XIV 367 - 182 d. C.; CIL XIV 172 - 184 d. C.; AE 1967, 199 - 254-257 d. C.; *Praeneste*: AE 1998, 286 - 243 d. C.; CIL XIV 2972 - 243 d. C.; *Privernum*: AE 1974, 228 - 137 d. C.; *Volturnum*: CIL X 8215 - 198 d. C.). *Samnium* (AE 1972, 163 - 193 d. C.). *Transpadana* (CIL V 6596 - 225 d. C.). *Umbria* (CIL XI 5178 - 157 d. C.). *Africa proconsularis* (CIL VIII 14684 - 214 d. C.). *Numidia* (AE 1908 242 - 182 d. C.; CIL VIII 4583 - 198 d. C.; AE 1914, 45-46 - 225 d. C.; AE 1955, 155 - 237 d. C.; AE 1905, 35 - 265 d. C.). *Moesia inferior* (AE 1975, 753 - 203 d. C.; AE 2015, 1215 - 212 d. C.; CIL III 6224 - 224 d. C.); *Pannonia superior* (AE 1966 286 - 219 d. C.).

Vejam-se os casos das inscrições de *Ostia* (CIL XIV 4148) e de *Volturnum* (CIL X 3728). A primeira, datada de 166 d.C., refere o nome dos dois cônsules e dois duúnviros no ablativo, tal como no caso de *Olisipo*; já a segunda, datada de 281 d.C., refere os cônsules no ablativo e os duúnviros no acusativo, em concordância com a fórmula “tempore/anno Ilvirum”. Todavia, nenhuma delas foi gravada numa das faces laterais do monumento.

Por sua vez, vejamos as inscrições de *Trebula Suffenas* (AE 1972, 163) e *Veii* (CIL XI 3807), ambas introduzindo a datação consular através da fórmula “dedicata” e, de seguida, o nome de duúnviros anuais, gravados na face lateral²³.

No caso da primeira, os cônsules estão no ablativo, mas os duúnviros são indicados no genitivo, em concordância com a fórmula “durante o *Ilvir(atu)* de”, remetendo a homenagem para o ano de 193 d.C.

A segunda inscrição consiste num pedestal de estátua moldurado dedicado, em 256 d.C., pelos cidadãos de *Veii* (na Etrúria), a *Cnaeus Caesius Athictus*, membro do senado local (CIL XI 3807). A indicação cronológica é feita através da menção aos dois cônsules e aos dois duúnviros, ambos no ablativo, gravados na face lateral “Dedicata / Kalendis / Apriles / Maximo / et Glabrione co(n)s(ulibus) / Felice et Nemonio / Silvano Ilviris / Veientium”. Embora não se trate de uma homenagem imperial, este parece ser o paralelo mais próximo das inscrições de *Olisipo*.

Da mesma forma, é possível que nas inscrições de *Olisipo* figurasse, igualmente na l.1, um termo introdutório, tal como “dedicata”, antes da referência aos cônsules e aos duúnviros. Note-se ainda que, a linha inicial em falta nas faces laterais, corresponde à l.2 da inscrição frontal, admitindo ainda, por isso, a existência de outra linha acima (veja-se o pedestal de Legio a Caracala, no qual é bem visível o início da gravação do texto da face lateral, ao nível da moldura da face frontal).

Não obstante, propomos assim a seguinte reconstituição do texto para as faces laterais das homenagens de *Olisipo*.

²³ Verifica-se ainda um grupo de inscrições que apresenta a datação consular seguida da indicação de um ou dois magistrados municipais, que desempenharam o papel de supervisores da execução do monumento, “*sub cura*”, podendo ser duúnviros (*Ostia*: CIL XIV 172 – 184 d. C. (?); *Volturnum*: CIL X 8215 – 198 d. C. (?)) ou não (Praeneste: AE 1998, 286; CIL XIV 2972, 243 d. C., um *sevir Augustal*).

Leitura (pedestal Marco Aurélio):

[...] / [M(arco) PO]MPEIO MACRI[NO] / P(ublio) IVVENTIO
CELSE CO(n)S(ulibus) / M(arco) CAECILIO AEMILIAN[O] /
Q(uinto) IVLIO MARCELLIANO IIVI[R(is)] // (FIG. 4)

Leitura (pedestal Lúcio Vero):

[...] / [M(arco) POMPEIO MACRINO] / [P(ublio) IVVENTIO]
CELS[O CO(n)S(ulibus)] / [M(arco) CAECILIO] AEM[ILIANO] /
[Q(uinto) IVLIO MAR]CELLIANO [IIVIR(is)] //

O facto de, em ambas as inscrições, se verificar um amplo espaço livre entre a última linha do texto e o final do campo epigráfico, confirma que não houve qualquer intenção de ser adicionada uma fórmula final (como, aliás, é o modelo tradicionalmente seguido nesta cronologia para este tipo de homenagens).

3.4. Proposta de leitura e tradução completa

Segue-se uma proposta final de leitura interpretada e tradução dos textos que figuram nas inscrições gravadas ao longo das duas faces dos pedestais olisiponenses dedicados a Lúcio Vero e Marco Aurélio, respetivamente.

Leitura inscrição Lúcio Vero:

(in fronte) [Imp(eratori) Caesari] / [Divi Antonini Pii filio] / [Div]i
Hadria[ni nep(oti)] / [Div]i Trai(ani) Parthic(i) pr[on(epoti)] / [Div]i
Nervae abne[p(oti)] / [L(ucio) Au]r(elio) Vero Av[g(usto)] / - - - - - //
(in latere intuentibus dextro) - - - - - / [M(arco) Pompeio Macrino]
/ [P(ublio) Iuventio] Cels[o co(n)s(ulibus)] / [M(arco) Caecilio]
Aem[iliano] / [Q(uinto) Iulio Mar]celliano [IIVir(is)] //

Tradução:

Ao Imperador César, filho do divino Antonino Pio, neto do divino Adriano, bisneto do divino Trajano Pártico, trineto do divino Nerva, Lúcio Aurélio Vero Augusto (...) // (...) sendo cônsules, Marco Pompeio Macrino, Públio Juvêncio Celso; e duúnviros, Marco Cecílio Emilianiano e Quinto Júlio Marceliano.

Leitura inscrição Marco Aurélio:

(in fronte) [Imp(eratori) Caesari] / [Divi Antonini Pii f]il[io] / [Divi Hadriani n]epo[ti] / [Divi Trai(ani) Parthic(i) pr[on(epoti)] / [Divi Nervae abne]po[ti] / [M(arco) Aur(elio) Antoni]n[o] / [AVG(usto)]
 ----- // (in latere intuentibus dextro) ----- / [M(arco) Po]mpeio Macri[no] / P(ublio) Iuventio Celso Co(n)[s(ulibus)] / M(arco) Caecilio Aemilian[o] / Q(uinto) Iulio Marcelliano Ivi[r(is)]

Tradução:

Ao Imperador César, filho do divino Antonino Pio, neto do divino Adriano, bisneto do divino Trajano Pártico, trineto do divino Nerva, Marco Aurélio Antonino Augusto (...) // (...) sendo cônsules, Marco Pompeio Macrino, Públio Juvêncio Celso; e duúnviros, Marco Cecílio Emiliano e Quinto Júlio Marceliano.

3.5. Considerações finais acerca da disposição textual e do local de implantação original

Os pedestais olisiponenses foram ambos encontrados descontextualizados. Não há qualquer tipo de evidência, nas proximidades do núcleo histórico de Telheiras, onde foi encontrado o pedestal de Lúcio Vero, que permita supor que tivesse existido aí algum complexo arquitetônico romano que justificasse a presença de uma estátua imperial. Já o pedestal de Marco Aurélio, parece ter permanecido próximo do seu local de implantação original.

Ora, não é de descartar a hipótese de ambos os pedestais imperiais terem sido, originalmente, colocados no teatro romano, onde figurariam séries estatuárias dedicadas aos imperadores, ou mesmo nas suas imediações, uma vez que, as vias que conduziam aos principais edifícios públicos da cidade estavam repletas de monumentos honoríficos e votivos, que compunham uma paisagem iconográfica de grande impacto visual, que funcionava como meio privilegiado de propaganda, representação e culto imperial (FERNANDES *et al.*, 2015: 213).

A concentração de elementos decorativos, arquitetônicos e epigráficos na zona em redor ao teatro, com destaque para o pedestal dedicado a Sabina Augusta, dedicado pelos duúnviros de *Olisipo*, confere aos pedestais de Lúcio Vero e Marco Aurélio um apropriado contexto de implantação. Mais recentemente, a descoberta de um possível templo de culto imperial nas imediações de uma das entradas monumentais do

edifício cénico, surge como outro potencial local de implantação para estes pedestais (cf. FERNANDES *et al.*, 2020: 3-7).

Não obstante, consideramos que, tendo em conta o carácter eminentemente público e oficial das homenagens, é preferível pensar que ambos os pedestais estivessem originalmente destinados a serem colocados num “*celeberrimus locus*”, o fórum, por excelência.

De entre os vários problemas que enfrenta o estudo das estruturas forenses na Lusitânia, o escasso conhecimento do fórum de *Olisipo* levou a que se continuassem a levantar questões acerca da sua localização, natureza e estrutura. Mais recentemente, foi sugerido por Theodor Hauschild (1994: 348 e ss) que este estaria implantado na ampla plataforma localizada imediatamente acima do teatro romano, onde se situa hoje o Convento dos Lóios. Acrescente-se que o Convento dos Lóios assenta sobre um conjunto de galerias subterrâneas, de tipo criptopórtico, entulhadas, possivelmente, desde o terramoto de 1755 (FABIÃO, 2010: 353 e ss).

Com o passar dos séculos, a necessidade de pedra para as sucessivas (re)construções da cidade, levou a um incessante fenómeno de delapidação dos monumentos do passado, agora obsoletos, quase até ao seu depauperamento total (como testemunhou o teatro romano).

A natureza utilitária deste tipo de materiais (grandes blocos de pedra perfeitamente afeiçoada) levou à sua constante reutilização ao longo do tempo. Neste sentido, a sua mobilidade foi completamente aleatória, como reflete o facto de o pedestal de Marco Aurélio ter permanecido próximo do seu local de implantação original (seja ela o teatro ou o fórum), e o pedestal de Lúcio Vero ter viajado até Telheiras, servindo múltiplas reutilizações entre as quais, base de cruzeiro²⁴ e floreira.

Com as devidas precauções, aponta-se como hipótese para o traslado deste pedestal para Telheiras, o período imediatamente posterior ao Grande Terramoto de 1755, quando foi posto em marcha o projeto urbanístico para a reconstrução de Lisboa, implementado pelo Marquês de Pombal. Recorde-se que fora, precisamente, no decurso das obras de renovação urbanística na encosta do Castelo que, em 1798, foram descobertas as ruínas do teatro romano. Neste contexto, destaquem-se os trabalhos de aterro, escavação e recolha de elementos arqueológicos levados a cabo pelo arquiteto italiano, Francisco X. Fabri e por Manoel Caetano de Sousa.

²⁴ E não urna funerária, como nos explicou Moisés Campos, técnico de conservação e restauro do CAL.

Segundo F. Andrade Lemos, Telheiras fora um dos sítios escolhidos pelo Marquês de Pombal, enquanto ministro do Reino e presidente de Mesa da Irmandade de N.^a Sr.^a da Porta Coeli (entre 1755-1760), para trazer o entulho da reconstrução da zona da futura Baixa Pombalina²⁵.

A esta informação podemos adicionar o facto de, durante a Idade Média, ter começado a exploração de extensas áreas de vinhedos em toda a região em redor de Telheiras, feita por instituições religiosas como a ordem do Mosteiro de S. Vicente de Fora (um dos maiores terra-tenentes de Telheiras), que cedeu lugar, no séc. XVIII, à Ordem dos Lóios (LEMONS e LEMOS, 2000a: 44 e 46; 2000b: 66), ambas instituições com casa na zona antiga de Lisboa que correspondia ao núcleo urbano da cidade romana.

Por fim, olhando como exemplo para um pedestal de *Legio* dedicado a Júlia Mamaea (CIL II 2664), mãe do imperador Alexandre Severo, cuja datação consular remete para o ano de 234 d. C., podemos pensar que tivesse sido dedicado também outro pedestal em homenagem ao imperador.

Se considerarmos essa hipótese, as homenagens funcionariam como um conjunto de culto imperial colocado num espaço público e oficial, datado por datação consular, à semelhança das homenagens a Marco Aurélio e Lúcio Vero em *Olisipo*.

Todavia, embora se encontre atestado em *Legio* um exemplo da gravação da datação consular na face lateral de uma homenagem imperial, concretamente, no pedestal dedicado a Caracala (CIL II 2663), a inscrição de Júlia Mamaea foi exclusivamente gravada ao longo da face frontal.

Podemos então perguntar-nos o que levaria as comunidades locais a optarem pela gravação lateral da referência cronológica (fosse ela de teor consular e/ou municipal). Estaria dependente do contexto de implantação original do monumento ou tratar-se-ia apenas de uma moda epigráfica? É uma tendência exclusivamente reservada a homenagens imperiais ou encontra-se presente noutro tipo de inscrições? Em suma, teria esta disposição um intuito específico?

²⁵ Informação que me foi transmitida pelo próprio Dr. Fernando Andrade Lemos, Presidente do Centro Cultural Eça de Queiroz (CCEQ-CCT), a quem muito agradeço. A Irmandade de N.^a Sr.^a da Porta Coeli & do Glorioso S. João Baptista, criada em 1625, foi ganhando importância pelos seus ilustres membros: o rei D. João V e D.^a Maria Ana de Áustria em 1749-1750, foram Juizes da Irmandade; D. José I e D. Mariana Vitória de Bourbon, em 1752; e Sebastião José de Carvalho e Melo, presidente da Mesa da Irmandade entre 1755-60 (LARCHER, 2008: 38-42; LEMOS e LEMOS, 2000b: 51 e 67).

O facto de as inscrições laterais de ambos os pedestais de *Olisipo* terem sido gravadas do lado direito (*in latere intuentibus dextro*) afasta a hipótese de o conjunto estatutário ter sido colocado num local de passagem, nomeadamente, a ladear a entrada de uma sala, arco, etc., uma vez que, desta forma, não seria possível a leitura de uma das inscrições gravada numa face lateral. Neste sentido, de modo a garantir a visibilidade de todas as faces dos pedestais, estes teriam adotado uma implantação do tipo, frente a frente, por exemplo, em cantos opostos de uma sala; ou, no centro, virados de costas um para o outro.

Em suma, esta tendência não parece estar reservada a um tipo concreto de texto ou suporte, sendo encontrada em homenagens imperiais, dedicatórias a membros da elite provincial ou local, votos religiosos, inscrições monumentais ou mesmo em inscrições funerárias (cf. CIL VIII 14684). A única característica que as une é a oficialidade do ato, muitas recordando a autorização do decreto dos decuriões.

Não obstante, por todo o império encontram-se inscrições que comemoram atos oficiais recordados através da datação consular, mas que não evidenciam este tipo de disposição textual. Neste sentido, talvez seja impossível um dia vir a compreender a razão de, em 164 d.C., *Felicitas Iulia Olisipo* ter optado por mandar gravar a datação consular e local nas faces laterais das bases de estátua de Lúcio Vero e Marco Aurélio.

Independentemente, tendo em conta a rara disposição textual, parece seguro afirmar que ambas as dedicatórias honoríficas beneficiariam de uma posição privilegiada no seu local de implantação original. Uma coisa é certa, as inscrições de *Olisipo* materializam um ato público revestido de uma importância e oficialidade fora do comum em contexto local, uma vez que, nem antes nem depois, a cidade parece voltar a consagrar homenagens imperiais com este tipo de cuidado, rigor e solenidade.

Bibliografia

- ALMEIDA, Andreia Nunes de (2006) – *A antroponímia na epigrafia romana de Felicitas Iulia Olisipo. Contributo para o estudo social, político e económico do municipium na época imperial*. Dissertação de mestrado apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa.
- ALFÖLDY, Géza (2003) – Administración, urbanización, instituciones, vida pública y orden social, *Canelobre*, 48, pp. 35-57.

- ALFÖLDY, Géza (2007) – Fasti und Verwaltung der hispanischen Provinzen: zum heutig Stand der Froschung, in HAENSCH, R. e HEINRICHS, J., eds. – *Herrschen und Verwalten: der Alltag der römischen Administration in der Hohen Kaiserzeit*, Cologne, pp. 325-356.
- BARNES, Timothy D. (1967) – Hadrian and Lucius Verus, *JRS*, 57, 1/2, pp. 65-79.
- BINDER, Gerhard (2008) – *Von Rom nach Rimini: eine Reise auf der Via Flaminia*, Mainz.
- BIRLEY, Anthony R. (2007) – Hadrian to the Antonines, *CAH*, 11, Cambridge University Press, pp. 132-193.
- BONNEVILLE, Jean N. (1982) – Les inscriptions imperiales de Barcino (Barcelone), un reflect de l'Histoire de la Colonie, in *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, Badajoz: Institución Cultural Pedro de Valencia, pp. 365-388.
- BRANDÃO, Domingos de Pinho (1972) – Epigrafia Romana Colipolense, *Conimbriga*, 11, pp. 41-19.
- CAESSA, Ana e ENCARNAÇÃO, José d' (2012) – Epigrafia de *Olisipo* – 66 anos depois!, in DONATI, Ângela; POMA, Gabriella, eds. – *L'Officina Epigrafica Romana: In ricordo di Giancarlo Susini [Atti del Convegno di Bertinoro]*, Faenza: Fratelli Lega Editori, pp. 403-420.
- CAMERON, Alan (2016) – *Pontifex Maximus: from Augustus to Gratian – and Beyond*, in KAHLOS, M., ed. – *Emperors and the Divine – Rome and its Influence*, Collegium: Studies across disciplines in the Humanities and Social Sciences 20, Helsinki, pp. 139-159.
- DIEGO SANTOS, Francisco (1986) – *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León: Institución Fray Bernardino de Sahagún. (=IRPLéon).
- DUNCAN-JONES, Richard (2018) – The Antonine plague revisited, *Arctos*, 52, pp. 41-72.
- FABIÃO, Carlos (2010) – Modelos forenses nas cidades da Lusitania: balanço e perspectiva, in NOGALES BASARATE, Trinidad, ed. – *Studia Lusitana 4: Ciudad y Foro en Lusitania Romana*, pp. 343-359.
- FERNANDES, Lúdia e CAESSA, Ana (2006/2007) – O *proscenium* do Teatro romano de Lisboa: aspectos arquitectónicos, escultóricos e epigráficos da renovação decorativa do espaço cénico, *Arqueologia e História*, 56/57, Lisboa: Associação dos Arqueólogos Portugueses, pp. 83-102.
- FERNANDES, Lúdia et al. (2015) – Paisagem urbana de *Olisipo*: fatias da história de uma cidade, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 18, pp. 203-224.
- FERNANDES, Lúdia et al. (2020) – Duas inscrições junto ao teatro de *Olisipo*, *FE*, 205, pp. 1-16.
- FERNANDES, Luís da Silva (2005) – *C. Heius Primus, augustalis perpetuus*. Teatro e encenação do poder em *Olisipo*, *Máthesis*, 14, pp. 29-40.
- GARCIA, José Manuel (1991) – *Religiões Antigas de Portugal*, Lisboa: Imprensa Nacional – Casa da Moeda (= RAP).
- GRANT, Michael (1994) – *The Antonines: the Roman Empire in transition*, London and New York: Routledge.
- GRIMAL, Pierre (2010) – *O Império Romano*, Edições 70.
- GUERRA, Amílcar et al. (2024) – *Felicitas Iulia Olisipo: Corpus epigráfico (FIO - CE). Vol. I – Olisipo*, Lisboa.

- HAUSCHILD, Theodor (1994) – Das römische Theater von Lissabon: planaufnahme 1985-1988, *Madrider Mitteilungen*, 31, pp. 348-392.
- HERNÁNDEZ GUERRA, Liborio (1999) – *Epigrafia romana de unidades militares relacionadas com Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora): estudo social, religioso y prosopográfico*, Valladolid: Universidad de Valladolid.
- HIRT, Alfred M. (2010) – *Imperial Mines and Quarries in the Roman World. Organizational Aspects 27 BC – AD 235*, Oxford: Oxford University Press.
- HØJTE, Jacob M. (2005) – Roman Imperial Statue Bases: from Augustus to Commodus, *Aarhus studies in Mediterranean antiquity*, 7 (Acta Jutlandica 80: 2; Humanitas series 78), Aarhus University Press.
- JORDÁN, Ángel A. (2006) – Un homenaje a Marco Aurelio y Lucio Vero procedente de Calahorra, in MELCHOR GIL, Enrique e RODRÍGUEZ NEILA, Juan Francisco, eds. – *Poder central y autonomia municipal: la proyección pública de las élites romanas de Occidente*, Universidad de Córdoba, pp. 113-130.
- LARCHER, Madalena (2008) – O Convento de Nossa Senhora da Porta do Céu, *Cadernos Culturais de Telheiras*, 2ª série, 1, pp. 29-57.
- LASSÈRE, Jean-Marie (2005) – *Manuel d'épigraphie romaine*, II vols, Paris: Picard.
- LEMOs, Ana Rebelo de Andrade e LEMOs, Rita Rebelo Andrade (2000a) – Telheiras de 1258 a 1397, *Olisipo, Boletim do Grupo "Amigos de Lisboa"*, 2ª série, 12 (especial), pp. 44-46.
- LEMOs, Ana Rebelo de Andrade e LEMOs, Rita Rebelo Andrade (2000b) – Telheiras na 2ª metade do séc. XVIII, *Olisipo, Boletim do Grupo "Amigos de Lisboa"*, 2ª série, 12 (especial), pp. 66-71.
- MANTAS, Vasco Gil (1982) – Inscrições romanas do Museu Municipal de Torres Vedras, *Conimbriga*, 21, pp. 5-99.
- MANTAS, Vasco Gil (1994) – Olisiponenses: epigrafia e sociedade na Lisboa romana, *Lisboa Subterrânea*, Lisboa: Instituto Português de Museus, pp. 70-75.
- MANTAS, Vasco Gil (2005) – “Os Magistrados Olisiponenses do Período Romano”, *Turres Veteras*, 7, *História das Figuras do Poder*, CMTV: Torres Vedras, pp. 23-54.
- MATEOS CRUZ, Pedro e MORÁN SÁNCHEZ, Carlos Jesús, eds. (2020) – Exemplum et Spolia: la reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas, *MYTRA, Monografías y Trabajos de Arqueología*, 7, Instituto de Arqueología de Mérida, vols. 1-2.
- NAVARRO CABALLERO, Milagros (2017) – *Perfectissima femina: femmes de l'élite dans l'Hispanie romaine*, Ausonius: Burdeos.
- QUINTEIRA, Catarina e ENCARNACÃO, José d' (2009a) – CIL II 182, de *Olisipo*, *Conimbriga*, 48, pp. 181-187.
- QUINTEIRA, Catarina e ENCARNACÃO, José d' (2009b) – Pedestal ao divino Augusto, de *Olisipo*, reencontrado, *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, 7, pp. 143-146.
- REIS, Sara Henriques dos (2015) – *Religião e Sociedade no Municipium Olisiponense*, Dissertação de Mestrado apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa.
- REIS, Sara Henriques dos (2019) – *Felicitas Iulia Olisipo*. A cidade e o imperador, in *Lisboa Romana – Felicitas Iulia Olisipo. Os Monumentos Epigráficos*, Lisboa: CML, pp. 52-69.

- REIS, Sara Henriques dos (2020) – Pedestal honorífico de *L. Aurelius Verus* em *Olisipo* (*conventus Scallabitanus, Olisipo*), *FE*, 209, pp. 8-16.
- REIS, Sara Henriques dos (2022) – Pedestal honorífico de *L. Aurelius Verus* em *Olisipo* (*Parte II*), *FE*, 227, pp. 1-16.
- RIBEIRO, José Cardim (2011) – *Soli Aeterno Lunae* – Cultos astrais em época pré-romana e romana na área de influência da Serra de Sintra: ¿Um caso complexo de sincretismo?, in RIBEIRO, José Cardim, ed., *Diis Deabusque, Actas do II Colóquio Internacional de Epigrafia “Culto e Sociedade”*, (*Sintria, III-IV*), Sintra: MASMO, pp. 595-624.
- RIBEIRO, José Cardim (2019) – Escrever sobre a margem do *Oceanus*: epigrafia e *religio* no santuário do sol poente (*provincia Lusitania*), *Sylloge Epigraphica Barcinonensis. Annexos III*, Barcelona: Universitat de Barcelona.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, Antonio (2005) – Las nuevas “stationes Lucensi et Brigantina” en el finisterre ibérico del Imperio Romano, *Paleohispanica 5 (Actas del IX coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas, Barcelona, 20-24 de octubre de 2004)*, pp. 873-892.
- SAGREDO SAN EUSTAQUIO, Luíse e JIMÉNEZ de FURUNDARENA, Agustín (1996) – La religión practicada por los militares del ejército romano de Hispania durante el Alto Imperio (ss. I-III), *Espacio, Tiempo y Forma, Série II, Historia Antigua*, 9, pp. 289-319.
- SALGADO, Salette (2004) – Uma Pedra Romana de Telheiras, *1^{as} Jornadas Histórico-Culturais do Lumiar*, pp. 49-55.
- SANTOS YAGUAS, Narciso (2009) – Ejército romano y urbanismo enterritorio de los astures, *Gerión*, 27.1, pp. 361-385.
- STYLOW, Armin U. (1983) – Inscripciones latinal del sur de la provincia de Córdoba, *Gé-rion*, 1, pp. 267-304.
- WEAVER, Paul Richard C. (1972) – *Familia Caesaris. A Social Study of the emperor's freed men and slaves*, Cambridge University Press: Cambridge.



FIG. 1 - A inscrição da face frontal do pedestal Lúcio Vero.



FIG. 2 - A inscrição da face lateral do pedestal de Lúcio Vero.



FIG. 3 - A inscrição da face frontal do pedestal de Marco Aurélio.



FIG. 4 - A inscrição da face lateral do pedestal Marco Aurélio.

PAULO REBELO
Neoépica Lda
neoepica@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4584-1562>

MÁRCIO BEATRIZ
Neoépica Lda
Marcio.tvr@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-7389-6686>

GUILHERME CARDOSO
CAL (Centro de Arqueologia de Lisboa, DPC / DMC / CML) |
Associação Cultural de Cascais
gijpcardoso@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-0208-8782>

FRAGMENTO DE ARMADURA ROMANA: *LORICA SQUAMATA*
– RECOLHIDA NA BAIXA DE LISBOA: RUA DA VITÓRIA / RUA
DOS CORREEIROS

ROMAN ARMOR FRAGMENT: *LORICA SQUAMATA* – COLLEC-
TED IN LISBON DOWNTOWN: VITÓRIA STREET TO CORREEI-
ROS STREET

“Conimbriga” LXIV (2025) p. 85-102

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_3

Texto recebido em / Text submitted on: 31/12/2024
Texto aprovado em / Text approved on: 27/06/2025

Conimbriga, 64 (2025) 85-102

RESUMO: Em 2021, foi recolhida na baixa de Lisboa parte significativa de uma armadura de escamas, romana (lorica squamata), em liga de cobre. Trata-se de uma peça rara, identificada pela primeira vez em Portugal. Até ao momento conheciam-se algumas placas de ferro, isoladas, de armaduras romanas, encontradas num povoado localizado na bacia do rio Sabor, em Trás-os-Montes (Castelinho) na Cabeça de Vaiamonte (Monforte) e no Monte dos Castelinhos (Vila Franca de Xira). Cronologicamente, a lorica squamata, foi utilizada por soldados romanos como forma de proteção do tórax e braços, durante a República até ao Baixo-império. Através do estudo dos materiais associados, na mesma unidade estratigráfica, foi possível datar o abandono da sua utilização nos inícios do século III d.C.

Palavras-chave: Lorica squamata; Romana; Baixo-Império; Lisboa.

ABSTRACT: In 2021, a significant piece of Roman-scale armor (lorica squamata) made of copper alloy was collected in downtown Lisbon. It is a rare item, identified for the first time in Portugal. Until now, some isolated iron plates from Roman armor were known to have been found in a village located in the Sabor river basin, in Trás-os-Montes (Castelinho), at the Cabeça de Vaiamonte (Monforte) and in the Monte dos Castelinhos (Vila Franca de Xira). Throughout the Republic and into the Late Empire, Roman soldiers used the lorica squamata to shield chest and arms. The abandonment of its use at the start of the 3rd century AD was determined by dating the associated materials in the same stratigraphic unit.

Keywords: Lorica squamata; Roman; Lower Empire; Lisbon.

FRAGMENTO DE ARMADURA ROMANA:
LORICA SQUAMATA – RECOLHIDA NA BAIXA DE LISBOA:
RUA DA VITÓRIA / RUA DOS CORREEIROS

Introdução

Entre setembro de 2021 e maio de 2022, procedeu-se, no âmbito do projeto de reabilitação do imóvel sito entre a Rua da Vitória e a Rua dos Correeiros, em Lisboa, a uma intervenção de diagnóstico arqueológico (FIG. 2). Esta ação teve como objetivo central aferir o potencial arqueológico do local, com o intuito de salvaguardar o impacto do projeto de construção sobre contextos patrimoniais pré-existent.

Os trabalhos arqueológicos permitiram registar uma sequência estratigráfica complexa, que atesta de forma alargada as dinâmicas de ocupação do local entre época contemporânea, moderna, medieval e romana.

Na sequência da intervenção arqueológica recolheu-se no local o fragmento de uma armadura de “escamas” romana (*lorica squamata*). O presente artigo tem por objetivo dar a conhecer esta peça que, pelo seu carácter e raridade, merece destaque numa análise autónoma, que corresponda a mais um contributo para história militar, em época romana, no nosso território.

1. O sítio

Os trabalhos arqueológicos desenvolvidos na antiga *Felicitas Iulia Olisipo*, decorreram na Baixa Pombalina, edificado existente entre as Ruas da Vitória e dos Correeiros, Lisboa. O espaço localiza-se a uma altitude de cerca de 5 metros, próximo da margem direita do rio Tejo. Geologicamente, a área em análise encontra-se sobre a camada designada por aluviões e/ou aterros Holocénicos, que ocorrem ao longo das

principais linhas de água da área de Lisboa. Neste caso, na confluência das Ribeiras de Valverde e a Ribeira de Arroios, descendo de Norte para desaguar a Sul, na margem do Rio Tejo (PAIS *et al.*, 2006).

2. Contextualização arqueológica

Numa primeira fase os trabalhos arqueológicos passaram pela abertura de três sondagens de diagnóstico: duas no piso 0 e uma ao nível da cave.

As sondagens 2 e 3, no piso 0, revelaram, até à cota de afetação prevista pelo projeto de reabilitação do edificado, a presença de contextos de época contemporânea e moderna.

Por sua vez, a sondagem 1 foi implantada ao nível da cave, estrutura que terá sido aberta em época contemporânea, cuja construção terá afetado intensamente os contextos de época moderna, bem como, parte dos vestígios da ocupação medieval. Contudo, sob os pavimentos atuais da cave foi possível registar um diversificado conjunto de contextos pré-existentes, associados a elementos estruturais, que se enquadram entre época medieval e romana. Perante a relevância patrimonial dos vestígios arqueológicos observados, foi opção avançar com a escavação arqueológica, em todo o espaço correspondente à área da cave.

O fragmento de armadura romana (*lorica squamata*) foi recolhido no âmbito da fase de diagnóstico: sondagem 1. A sequência estratigráfica a que esta peça se encontrava associada, corresponde a um momento em que, sob os contextos medievais, foram detetados depósitos de época romana (FIG. 3). Primeiramente as unidades sedimentares [115] e [121], caracterizadas por uma grande concentração de carvões e cinzas. A sua remoção permitiu registar um muro isódomo de perpianhos [129], correspondendo a uma parede romana, com esquema regular, composta por silhares calcários de desenho retangular, unidos por argamassa (FIG. 4). O piso, de terra batida [131], encostava ao alçado da estrutura [129], observando-se uma sequência contínua de diversos depósitos de época romana [116-123-125-126-127-128-130-132] (FIG. 5). Na parte superior [115], recolheu-se um fragmento de boca de ânfora Lusitana 3 e na [121] recolheu-se uma moeda, um antoniniano de Cláudio II, 268-270. Anverso: ilegível; cabeça radiada para a direita. Reverso: ilegível, Victória Augusta. Diâmetro: 17 mm; Peso: 2,45g.

No estrato seguinte, foi registada uma bolsa de terra amarela [116], com fragmentos de *terra sigillata* clara A, de bordo tipo 14 Hayes, dos finais do século II d.C. inícios do III d. C. (FIG. 12.1), um fragmento de pé indefinido (FIG. 12.2) e um fragmento de carena de cerâmica de cozinha africana, provavelmente do tipo Hayes 23, inícios/ meados do século II d.C. inícios do III d.C. (FIG. 12.3). Foi também recolhido um fragmento de ânfora Almagro 51 C, datável entre o século III d.C. e o V d.C. (FIG. 12.4), coberto exteriormente com engobe branco, proveniente certamente da olaria romana da Quinta do Rouxinol, Seixal, bem como um fragmento de pé, referente à mesma tipologia (FIG. 12.5).

A unidade [123], de cor castanho-escuro/rúbea, ofereceu um fragmento de bordo cerâmica de cozinha africana, Hayes 23b, primeira metade do século II d.C. e o princípio do século IV d.C. (FIG. 12.6), outro de *terra sigillata* africana do tipo C e ainda, um fragmento de taça Hayes 50, datável entre 220/240 a 400 (FIG. 12.7).

O depósito [125] apresentou uma coloração castanha-amarelada, de consistência pouco compacta, matriz argiloarenosa de granulometria média a fina. Notou-se, nesta unidade, a presença pontual de fragmentos de cerâmica de construção: nódulos de argamassa, fragmentos referentes a um programa de decoração parietal de estuque vermelho pompeiano e de bandas vermelhas e negras. Nesta unidade sedimentar começaram a surgir pequenas peças de metal, dando a entender que fariam parte do mesmo artefacto metálico. Optou-se por retirá-lo em bloco, após ser consolidado com gesso.

Previamente aos trabalhos de conservação e restauro¹ realizaram-se análises, através de um TAC e Raio X (FIG. 6)², o que permitiu o registo de conjunto das escamas, sendo assim possível identificar a peça, como parte de uma antiga armadura romana, enquadrando-se dentro da tipologia *lorica squamata*.

Para além da *lorica squamata*, recolheram-se dois fragmentos de tampa de cerâmica de cozinha Africana, tipo Hayes 196, do século II d.C. a meados do III d.C. (FIG. 12.13 e 14), uma asa de ânfora, provavelmente, Almagro 50 (FIG. 12.15) e vários fragmentos de cerâmica comum de produção regional (FIG. 12.16-22).

¹ Trabalhos de conservação e restauro realizados por Moisés Costa Campos, técnico do Laboratório de Conservação e Restauro do CAL (Centro de Arqueologia de Lisboa).

² Efetuados na Cintramédica, Sintra.

No estrato correspondente à bolsa UE 126, recolheram-se dois fragmentos de caçarolas, do tipo Hayes 193, um de cozedura oxidante (FIG. 12.23) e outro de cozedura redutora, datáveis do século III d.C. (FIG. 12.24), dois fragmentos de tampa de cozinha africana do tipo Hayes 196 (FIG. 12.25 e 26) e dois fragmentos de bordos do tipo 197, datável entre a primeira metade do século II d.C. e o final do século IV d.C. (FIG. 12.27 e 28). Recolheram-se quatro fragmentos de bocas de ânforas lusitanas, do tipo Lusitana 3 (FIG. 13.29-32), usadas como vasilhame de vinho olisiponense, datável entre o século II e o III d.C. (FABIÃO, 2021b: 78-81). Esta unidade ofereceu ainda um fragmento de ânfora Almagro 50, datável entre a primeira metade do século III d.C. e o primeiro quartel do século V d.C. (FIG. 13.33) e outro de Almagro 51 C, coberto, exteriormente, com engobe branco, proveniente certamente da olaria romana da Quinta do Rouxinol, Seixal.

A presença do muro de silhares [129] como pisos [130-132] aponta para que fosse de uma habitação privada, com estuques pintados a revestir as paredes, numa zona da cidade onde se localizavam as unidades de produção de preparados de peixe (FABIÃO, 2021a: 17) e algumas habitações particulares tanto na margem esquerda como do direito do esteiro (MOTA e MARTINS, 2020: 40; FERNANDES e REIS, 2021: 152).

3. *Lorica squamata*

Como já referido, foi durante a escavação de sondagem 1, na UE 125, que se identificaram várias escamas soltas e algumas ainda unidas entre si, de uma *lorica squamata*, composta por escamas planas, de liga de cobre, do tipo F (SIM e KAMINSKI, 2012: 96, fig. 61).

As pequenas placas soltas encontravam-se muito fragilizadas devido às condições de jazida, processo de oxidação a que estiveram sujeitas, daí a opção da retirada em bloco, como foi referido.

Na radiografia, o bloco de óxido de cobre e terra (FIG. 6), apresentava as seguintes dimensões: altura, 235 mm; largura 400 mm, mais 100 mm na parte dobrada no lado direito; largura na zona do pescoço 150 mm, onde é possível, observar-se as fiadas de escamas superiores, curvadas junto à abertura do pescoço.

Após uma primeira limpeza foi possível constatar vários fragmentos de diversas dimensões (FIG. 6), tendo o maior conjunto escamas

interligadas, com cerca de 135 mm de altura e 100 mm de largura. Mas, pelo facto de se encontrarem deformadas, apresentando-se dobradas, com a face externa virada para o interior, medirão, seguramente, cerca de 200 mm de largura.

Após a limpeza da terra e consolidação das pequenas placas, optou-se por mantê-las nas mesmas condições, a fim de evitar a sua desagregação, tendo em conta o deficiente estado de conservação.

4. Análise

As pequenas placas com que eram fabricadas as escamas, apresentavam a forma retangular, com uma face voltada para baixo em forma de bico. Foram cortadas com uma tesoura a partir de uma folha de latão.

Apresentam espessuras variáveis entre 0,85 mm e 1 mm, com uma largura, também variável, entre 6,5 mm e 7,3 mm e um comprimento entre 10 mm e 11 mm.

No lado superior da placa foram abertos quatro furos paralelos, com diâmetros entre 1 mm a 1,7 mm, por onde passavam os grampos, com cerca de 1mm de espessura, ligando as placas entre si.

Os resultados da composição elementar das escamas foram obtidos por análise de superfície não destrutiva, Espectrometria de Fluorescência de Raios X (FRX)³. Algumas lâminas semelhantes, recolhidas em contexto Europeu, foram também elas fabricadas em latão. Tomemos como exemplo o caso das que foram exumadas em Mušov Burgstall, na República Checa (WIJNHOFEN, KMOŠEK, e KOMORÓCZY, 2025: 396). A aplicação de latão no seu fabrico, conferia, certamente, uma maior resistência ao impacto dos projéteis em comparação com as fabricadas somente em cobre.

As escamas eram unidas com arame, sendo semirrígidas e sobrepondo-se umas às outras (Figs. 10 e 11), ofereciam uma maior resistência ao impacto das armas ofensivas, ao mesmo tempo que permitia uma maior mobilidade que a *lorica segmentata*. Não foram encontrados vestígios de camadas de tecido e de couro, o que evitaria o desconforto do contacto das escamas e dos fios com o corpo, tal como os exemplares encontrados no forte romano de Carlisle, Inglaterra. Ali, foram exu-

³ Análise efetuada pelo Doutor Pedro Valério, C2TN, Instituto Superior Técnico, Universidade de Lisboa.

mas algumas placas de uma armadura que apresentava uma camada significativa de couro em contacto com as escamas, reforçando a funcionalidade protetora da cota (SIM; KAMINSKI, 2012: 97).

5. Paralelos

Um dos melhores exemplos de comparação da *lorica squamata* encontra-se num dos baixos-relevos existentes na base da coluna de Trajano, que representa armas capturadas aos dácios nos inícios do século II e onde se encontra esculpida uma couraça de escamas (SIM e KAMINSKI, 2012: 6, Fig.1). Foram armas de defesa usadas pelos partos durante as batalhas do Próximo Oriente (Síria e Judeia), com os sármatas e trácios na região oriental do Danúbio (GROH, 2023: 321).

Os estudos publicados por M. Von Goller, em 1901, tiveram por base as observações efetuadas, referentes às descobertas realizadas no paiol de armas do acampamento legionário de Carnunto, na província da Panónia, hoje localizada na Baixa Áustria. São significativos os exemplares descobertos em Vindonissa, Suíça, e em acampamentos militares nos arredores de Baumgarten and der March, datados de 171-175 d.C. (GROH, 2023: 323). Também no forte romano de Carlisle, Cumbria, na Inglaterra, encontraram vários exemplares de escamas dentro de caixas de madeira (SIM e KAMINSKI, 2012: 101).

Este tipo de couraça semirrígida foi usada pelos romanos, fundamentalmente, como armadura corporal entre os séculos I e II d.C., essencialmente por oficiais, até finais do século II d.C. (SIM; KAMINSKI, 2012: 95), generalizando-se o seu uso, durante o século II d.C. quando passou a constituir parte do equipamento militar dos suboficiais (*signiferi* e *cornicines*) e especialmente da cavalaria, por possibilitar movimentos mais rápidos (GROH, 2023: 322), ao mesmo tempo que eram utilizados outros modelos de couraças (BISHOP, 2002; BISHOP e RAVA, 2023).

Para a identificação de escamas de couraças semirrígidas encontradas na Península Ibérica temos alguns indícios em León, onde foram encontradas algumas escamas de armaduras flexíveis formadas por pequenas lâminas, unidas horizontalmente e aplicadas, possivelmente, sobre tecido ou couro. Joaquín Aurrecoechea, no seu trabalho sobre armaduras romanas identificadas em Hispânia, apresenta uma encontrada em Santa Maria (2010: 85, fig. 2, 5), datando-a da época de Tibério-

-Nero, mais duas, soltas e um bloco unido pelos seus elos, provenientes da Plaza del Conde Luna (2010: 85, fig. 2, 4), que datou do século III. Ainda em ambiente leonês, em Puente Castro, saíram, em bloco, um grupo de cerca de onze escamas que se desagregaram quando foram recolhidas, tendo sido datadas entre a segunda metade do século II e a primeira metade do século III (2010: 85, fig. 2, 6).

O mesmo autor cita a recolha de sete escamas, do tipo Groller “iv” e “vi” (1901: lām,225), algumas unidas por arame, provenientes do acampamento *cohors I Celtiberorum* em Cidadela, na Corunha (2010: 85), com cronologia dos finais do século II e especialmente do século III. Por fim fala de várias escamas proveniente de Herrera de Pisuerga, do tipo Groller “v”, algumas delas unidas entre si (AURRECOECHEA, 2010: 86).

Um fragmento da *lorica squamata*, feita de cinco escamas de metal, com 3,2 cm de altura por 1,5 cm de largura e 0,1 cm de espessura, foi encontrado em Augusta Emérita, capital da Lusitânia, na primeira metade do século XX, em contexto desconhecido. O achado foi datado entre o século V e VII (SABIO GONZÁLEZ, 2016: 18 e 19; 2018: 22 e 23), mas, segundo Martijn A. Wijnhoven, a cronologia proposta não está correta, pois a couraça semirrígida surge por volta do período Antonino, ou possivelmente um pouco antes, podendo ser utilizada pelo menos até ao século IV e, provavelmente, caindo em desuso no início do século V d.C. (2024: 372, fig. 5).

Em Portugal são raros os exemplares de escamas de couraças até agora identificados. É o caso dos prováveis fragmentos de escama provenientes de Cabeça de Vaiamonte (PEREIRA, 2018: Est. 14 e 15), bem como, dos que foram exumados no Monte dos Castelinhos (PIMENTA, 2024: 450, 456 e 457, Est. 143, n.º 1444 e 1445). Um fragmento de placa, de latão, com cerca de 25 mm de lado, com um furo lateral, recolhido na Cidade das Rosas, Serpa, provavelmente será de uma escama de uma *lorica segmentata* (VALÉRIO et al., 2015: 116).

Considerações finais

O fragmento descoberto em Lisboa corresponde ao melhor exemplar conhecido de uma *lorica squamata*, proteção que compunha o equipamento militar, destinada à proteção do tronco e que foi usada pelas elites militares que integravam as legiões romanas, durante os séculos I e II d.C.

O aparecimento de uma couraça numa habitação privada, em estrato de entulhamento, durante o século III d.C., coloca-nos algumas questões quanto à sua presença num ambiente descontextualizado. Teria sido utilizada por um militar que tenha passado por Olisipo, ou seria pertença de um particular, outrora legionário, que se fixou posteriormente na cidade? Ou teria feito parte da indumentária de um gladiador, que a tenha usado em algum espetáculo, ocorrido na época, na atual baixa de Lisboa?

Bibliografia

- AURRECOECHEA, Joaquín (2010) – Las armaduras romanas en Hispania: protectores corporales para la infantería y caballería, *Glaadius, Estudios sobre armas antiguas, arte militar y vida cultural en oriente y occidente*, XXX, pp. 79-98. <https://glaadius.revistas.csic.es/index.php/glaadius/article/view/224/226>
- BISHOP, M. C. (2002) – *Lorica Segmentata. Volume I: A Handbook of Articulated Roman Plate Armour*, Jrmes Monograph, n.º 1, The Armatvra Press.
- BISHOP, M. C.; RAVA, Giuseppe (2023) – *Roman Mail and Scale Armour*, Osprey.
- FABIÃO, Carlos (2021a) – *Felicitia Iulia Olisipo* uma cidade produtora (e consumidora), in FABIÃO, Carlos; NOZES, Cristina; CARDOSO, Guilherme, coord. – *A cidade Produtora (e consumidora), Lisboa Romana Felicitia Iulia Olisipo*, Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa e Caleidoscópio, pp. 13-23.
- FABIÃO, Carlos (2021b) – O vinho Olisiponense no contexto da Lusitânia, in FABIÃO, Carlos; NOZES, Cristina; CARDOSO, Guilherme, coord. – *A cidade Produtora (e consumidora), Lisboa Romana Felicitia Iulia Olisipo*, Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa e Caleidoscópio, pp. 73-85.
- FERNANDES, Lúcia; REIS, Maria Pilar (2021) – Sistemas Construtivos de cronologia romana de *Felicitas Iulia Olisipo*, in FERNANDES, Lúcia; FERNANDES, Paulo Almeida, coord. – *A capital urbana de um município de cidadãos romanos, Lisboa Romana Felicitia Iulia Olisipo*, Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa e Caleidoscópio, pp. 133-165.
- GROH, Stefan (2023) – *Lorica Squamata*, schuppenpanzer im mittleren und oberen Donauraum zur Zeit der Markomannenkriege: Typologie, technologie, Chronologie, Chorologie, *Monographies Instrumentum*, 76, Drémil-Lafage, Éditions Mergoil.
- GROLLER, M. Von (1901) – Das Lager von Carnuntum, *Der Römische Limes in Österreich*, 2. pp. 15-84.
- MOTA, Nuno; MARTINS, Pedro Vasco (2020) – A estrutura urbana da cidade portuária, in FABIÃO, Carlos, coord. – *A morfologia urbana, Lisboa Romana Felicitia Iulia Olisipo*, Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa e Caleidoscópio, pp. 29-45.
- PAIS, J.; MONIZ, C.; CABRAL, J.; CARDOSO, J. L.; LEGOINHA, P.; MACHADO, S.; MORAIS, M. A.; LOURENÇO, C.; RIBEIRO, M. L.; HENRIQUES, P.; FALÉ, P. (2006) – *Carta Geológica de Portugal na escala de 1/50 000, Notícia explicativa da Folha 34-D*

- (Lisboa), Instituto Nacional de Engenharia, Tecnologia e Inovação.
- PEREIRA, Teresa R. M. V. M. (2018) – *O papel do exército no processo de romanização: a Cabeça de Vaia Monte (Monforte) como estudo de caso*. Dissertação para obtenção de grau de Doutor em História, especialidade Arqueologia. Orientada pelo Professor Doutor Carlos Fabião. Apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Disponível em <http://hdl.handle.net/10451/37913>
- PIMENTA, João (2024) – Monte dos Castelinhos e as dinâmicas da conquista romana na Península de Lisboa e Baixo Tejo, *Estudos e Memórias*, 24, UNIARQ, Lisboa: Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa, Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa.
- SABIO GONZÁLEZ, R. (2016) – Fragment of Lorica Squamata from Augusta Emerita (Mérida, Spain), *Arma*, 15:2, Newsletter of the Association for Roman Military Equipment Studies, pp. 18 e 19. <https://a-r-m-e-s.org/wp-content/uploads/2023/10/arma-15-2.pdf>
- SABIO GONZÁLEZ, R. (2018) – Fragment of Lorica squamata from Augusta Emerita (Mérida, ES), *Instrumentum*, 48, pp. 22-23.
- SIM, D.; KAMINSKI, J. (2012) – *Roman Imperial Armour, the Production of Early, Imperial Military Armour*, Oxbow Books, Oxford.
- VALÉRIO, P.; VORÁČOVÁ, E.; SILVA, R. C.; ARAÚJO, M. de F.; SOARES, A. M.; ARRUDA, A. M.; PEREIRA, C. (2015) – Composition and microstructure of Roman metallic artefacts of Southwestern Iberian Peninsula, *Applied Physics A*, 121:1, Springer-Verlag: Berlin Heidelberg, pp. 115-122.
- WIJNHOFEN, Martijn A. (2024) – Semi-rigid scale armour. Characteristics, dating and distribution of a Roman body armour, in ENCKEVORT, Harry Van; DRIESSEN, Mark; GRAAFSTAL, Erik; HAZENBERG, Tom; IVLEVA, Tatiana; MURRAY, Carol Van Driel, eds. – *Supplying the Roman Empire*, Limes XXV, Vol. 4, Leiden: Sidestonepress innovative academic publishing, pp. 369-375.
- WIJNHOFEN, Martijn A.; KMOŠEK, Matěj; KOMORÓCZY, Balázs (2025) – Signalling on a Small Scale The Decoration of Armour to Reinforce Legionary Identity at Mušov, *Archäologisches Korrespondenzblatt*, 54, 3, Herausgegeben vom Leibniz-Zentrum für Archäologie, pp. 393-405.



FIG. 1 - *Localização de Lisboa (Olisipo) no mapa Europeu.*



FIG. 2 - *Localização da escavação na baixa de Lisboa (elaborado no software Google Earth pelos autores).*

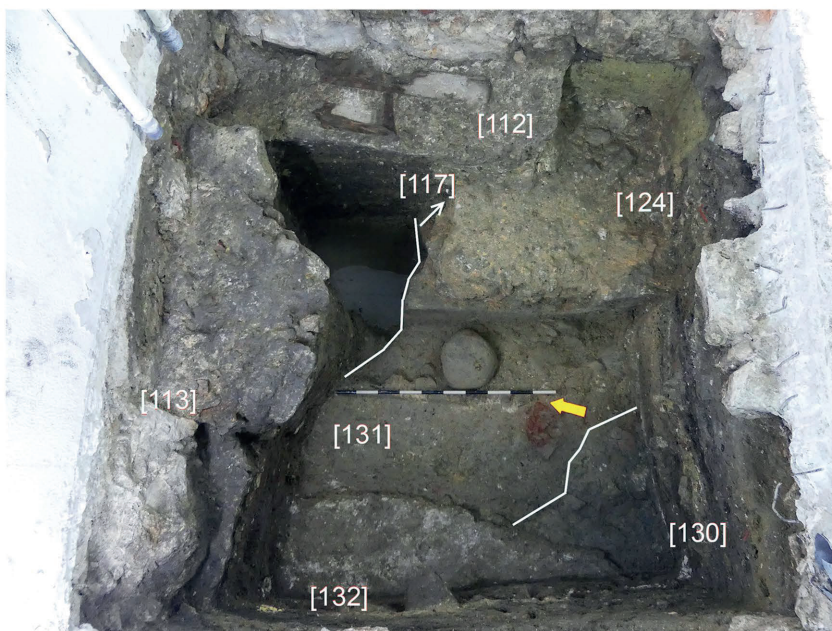


FIG. 3 - Sondagem 1.



FIG. 4 - UE 129, muro isódomo de perpianhos e pisos [131].

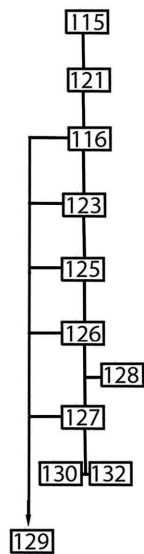


FIG. 5 - Matriz de Harris da Sondagem 1. [125] Bolsa onde foi identificada a *lorica squamata*.

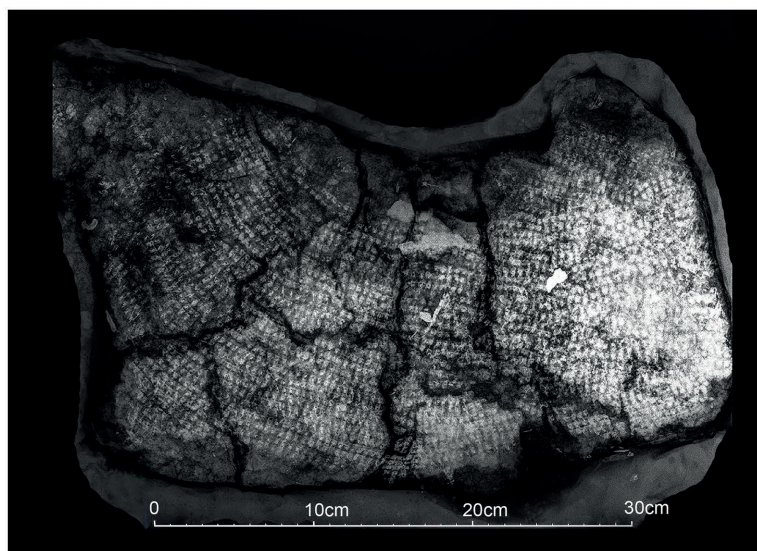


FIG. 6 - Raio X do bloco de terra onde se encontrava a cota. (Cintramédica, Sintra).

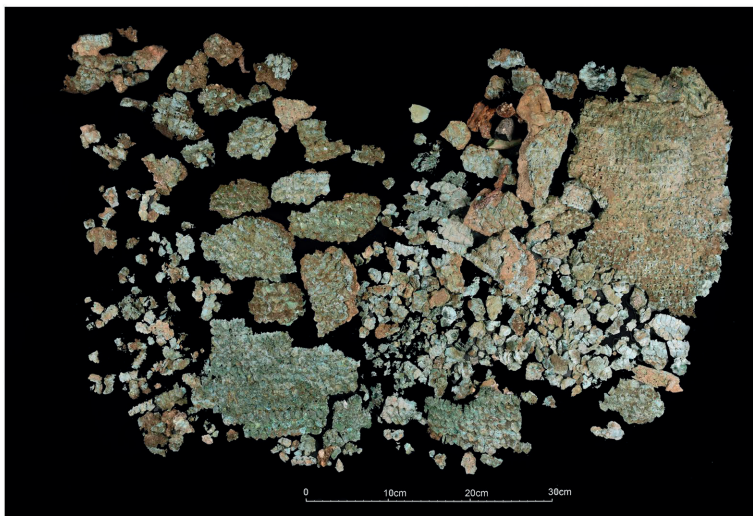


FIG. 7 - Conjunto dos fragmentos da lorica após ser retirada a terra (fotografia de Guilherme Cardoso). (Restauro de Moisés Campos, CAL, Centro de Arqueologia de Lisboa).



FIG. 8 - Fragmento da lorica. Vista do lado exterior (fotografia de Guilherme Cardoso).

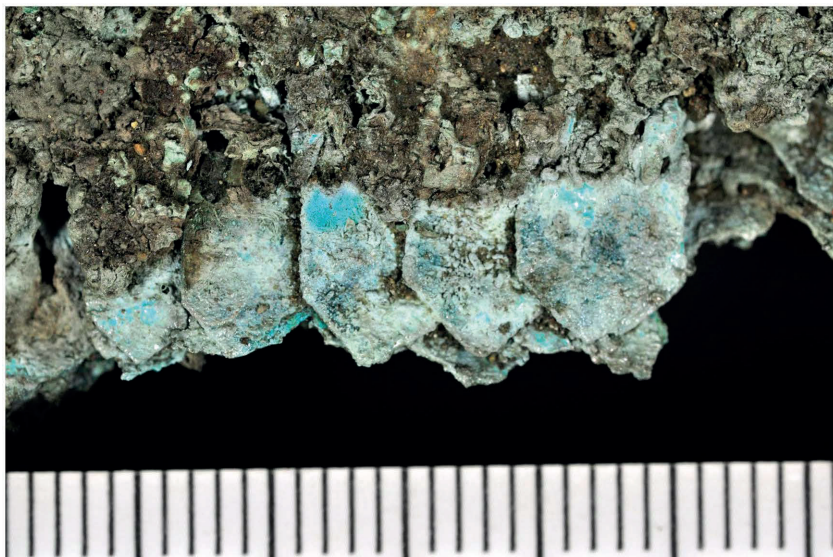
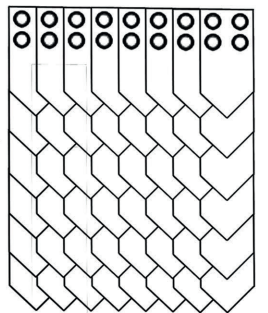


FIG. 9 - *Pormenor da lorica. Vista do lado exterior (fotografia de Guilherme Cardoso).*

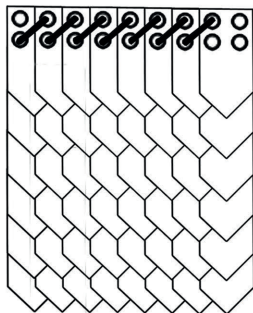


FIG. 10 - *Pormenor do tardo da lorica observando-se os grampos de tio de cobre a interligar as escamas (fotografia de Guilherme Cardoso).*



0 20 mm

A horizontal scale bar with markings at 0 and 20 mm. The bar is divided into four equal segments, with the first segment labeled '0' and the last segment labeled '20 mm'.



0 20 mm

A horizontal scale bar with markings at 0 and 20 mm. The bar is divided into four equal segments, with the first segment labeled '0' and the last segment labeled '20 mm'.

FIG. 11 - Desenho esquemático das escamas da lorica sobrepostas, com a indicação da provável ligação entre escamas (elaboração de Guilherme Cardoso).

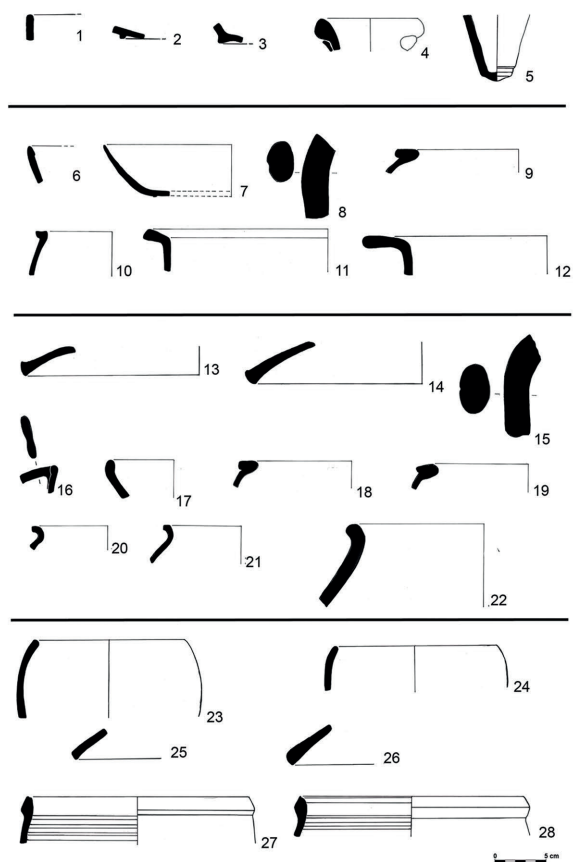


FIG. 12 - Desenhos dos materiais das UEs [116], 1-5; [123], 6-12; [125], 13-22; [126], 23-28 (elaboração de Luísa Batalha).

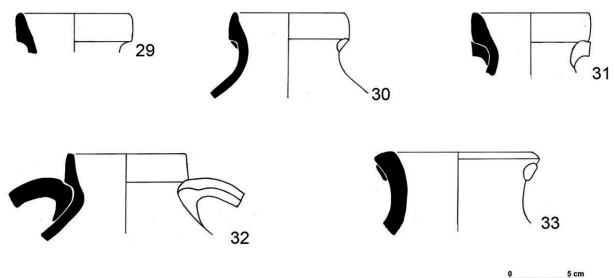


FIG. 13 - Desenhos dos materiais da UE [126], 29-33 (elaboração de Luísa Batalha).

MARIA JOÃO GOMES

Universidade Nova de Lisboa, Faculdade de Ciências Sociais e Humanas

mariajoaogomes2@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-4880-1873>

RICARDO CAMPOS

Universidade de Lisboa, Centro de Estudos Clássicos, Faculdade de Letras¹

rnpmc@yahoo.com

<https://orcid.org/0000-0003-4218-9203>

SOBRE O CAPEAMENTO DE CIPO FUNERÁRIO DA *VILLA* ROMANA DO PORTO DA LAMA, ALCÁCER DO SAL

CONCERNING THE FUNERARY CIPPUS' CAPSTONE OF THE ROMAN *VILLA* OF PORTO DA LAMA, ALCÁCER DO SAL

“Conimbriga” LXIV (2025) p. 103-119

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_4

Texto recebido em / Text submitted on: 16/10/2024

Texto aprovado em / Text approved on: 30/04/2025

RESUMO: O presente artigo pretende analisar um capeamento de cipo prismático, peça escultórica funerária romana, que foi identificado em Porto da Lama, Alcácer do Sal, e sumariamente publicado no *Ficheiro Epigráfico* 265, de 2024, com o n.º 888. Tendo sido esta publicação original pouco mais que uma nota de descoberta, pretendemos agora apresentar al-

¹ Esta publicação é parte do projeto de I+D+i PID2019-107905GB-I0 financiado por MCIN/ AEI /10.13039/501100011033/.

guns dados e deduções que julgamos pertinentes para uma melhor contextualização, particularmente no que concerne à origem da peça, as suas características e as condições e finalidade do seu transporte para o local onde foi encontrada. Tencionamos demonstrar que foi originalmente talhada nas oficinas lapidares do *ager Olisiponensis*, destinada a uma necrópole familiar nos arredores de *Salacia*.

PALAVRAS-CHAVE: *Salacia*; *Olisipo*; monumentos funerários romanos; escultura romana.

ABSTRACT: This article aims to examine a Roman funerary sculpted piece, a prismatic cippus' capstone, which was identified in Porto da Lama, Alcácer do Sal, and object of brief publication in *Ficheiro Epigráfico* 265, 2024 (with the number 888). Considering that this first approach was little more than a discovery note, we now intend to present some data and conclusions that we consider relevant for its better contextualization, particularly with regard to the origin of the piece, its features, and the conditions and purpose of its transportation to the place where it was found. We intend to demonstrate that it was originally carved in the lapidary workshops of the *ager Olisiponensis* to be placed in a family necropolis on the outskirts of *Salacia*.

KEYWORDS: *Salacia*; *Olisipo*; roman funerary monuments; roman sculpture.

SOBRE O CAPEAMENTO DE CIPO FUNERÁRIO DA *VILLA* ROMANA DO PORTO DA LAMA, ALCÁCER DO SAL

Introdução

Ao longo dos séculos I e II d. C., quando o Império Romano consolidou o seu estatuto e atingiu o seu apogeu, as cidades de *Felicitas Iulia Olisipo* e *Salacia Imperatoria Vrbs* (hoje Lisboa e Alcácer do Sal), situadas na fachada ocidental da Península Ibérica, prosperaram. Tinham diversos pontos em comum: uma estratégica posição portuária, um território rico em recursos naturais e, alicerçada numa longa aculturação orientalizante prévia, uma avançada cultura romana.

Recentemente, a fortuita identificação de uma pedra esculpida, elemento cimeiro de uma monumental sepultura, veio ilustrar esta cultura partilhada, revelando-se um elo de ligação na história das duas cidades.

1. O achado e o seu contexto

Em Porto da Lama (Alcácer do Sal), trabalhos arqueológicos recentes (decorreram entre maio e julho de 2023) permitiram caracterizar parcialmente a *pars urbana* de uma *uilla*, revelando paredes, pavimentos e materiais arqueológicos de cronologia entre o século I e o V d. C., apontando para uma longa diacronia de ocupação. Três divisões da casa tinham chãos de mosaico, destacando-se um painel musivo onde figura uma dinâmica cena mitológica cujos intervenientes são centauros, o qual foi amplamente divulgado na comunicação social e deu mesmo origem a um documentário da autoria de Raul Losada, “A Villa dos Centauros”.

Esta *uilla*, originalmente identificada por Abel Viana em 1948 e danificada pela construção de um canal de rega no início da década

de 50, foi alvo de investigações de campo em meados dos anos 80 por João Carlos Faria, arqueólogo da autarquia, que identificou uma larga área de dispersão de material cerâmico, um peso de lagar, e um marco miliário de Diocleciano e Maximiano, decerto relacionado com uma via próxima que ligaria *Felicitas Iulia Olisipo* a *Liberalitas Iulia Ebora* (ALMEIDA, 2018: 66, fig. 4). Junto ao canal observou muros de compartimentos em que se conservavam ainda estuques de revestimento pintados, tendo também encontrado *tesselae* soltas, brancas e negras (FARIA e FERREIRA, 1986; FARIA, 1998: 33-36).

Em 1986 decorreram trabalhos agrícolas de preparação de uma plantação de tomate numa zona que fica entre cerca de 100 e 200 metros a oés-sudoeste das estruturas escavadas em 2023, e onde existe também material de superfície. No decurso destes trabalhos, perto de um local onde estava a antiga pista de aterragem de aeronaves de trabalhos agrícolas, presentemente ocupado por montado de sobro e pinhal, encontrou-se, a pouca profundidade, o capeamento que ora analisamos, que foi então recolhido e guardado pelos proprietários do terreno, mantendo-se na sua posse. Trata-se de um elemento escultórico pertencente a um monumento funerário compósito vulgarmente denominado cipo prismático, tipologia cujos quatro componentes, talhados em pedra, serão a base, o fuste prismático – grande bloco paralelepipedico no qual se encontra inscrito o epitáfio –, a imposta ou cornija, e o capeamento (CAMPOS, 2019: 113-114). A sua presença neste local é consentânea com a existência de uma área de necrópole da *uilla* romana, e a sua própria situação no terreno é adequada: não demasiado próxima nem demasiado distante da *uilla* que neste específico caso – situada à beira rio (ver FIG. 1) – não tem muitas opções espaciais disponíveis para a implantação do seu campo funerário. Podemos ainda dizer que esta peça comprovará um momento de utilização da necrópole associado à primeira fase da *uilla* romana (séculos I / II d. C.).

É um capeamento de grande dimensão, dentro do usual da tipologia: tem 84 cm de largura nas faces frontal e posterior; 76 cm nas laterais, e altura máxima de 44 cm. Foi esculpido no típico calcário lioz, cujas tonalidades variam entre o amarelado e o rosado, utilizado na enorme maioria dos monumentos funerários romanos em pedra no *municipium Olisiponense* (ver FIGS. 3 a 6). Sem dúvida, é proveniente das pedreiras do *ager Olisiponensis*, provavelmente de um espaço hoje compreendido no concelho de Sintra, em cujas oficinas terá sido talhado.

Está razoavelmente bem conservado, apesar do desgaste causado pela exposição aos elementos ao longo de séculos. Na parte superior tem, no lado esquerdo e direito, os típicos balaústres (*puluini*), cintados a meio por cordame e com volutas nas extremidades. O registo superior da face frontal apresenta simetricamente, dos extremos para o centro, as volutas espiraladas dos topos dos *puluini*, seguidas de dois medalhões decorados com elemento floral ao centro e, como decoração central do *fastigium*, uma palmeta (observando-se na parte superior a escoriação causada pela charrua aquando da descoberta da peça). Um cordão marca a toda a volta a separação entre a decoração superior e a inferior, cobrindo esta última a superfície do plinto que constitui a base do capeamento; na face anterior o motivo consiste num alinhamento de cinco arcos duplos, de simbologia possivelmente análoga à de diversas representações difundidas em monumentos funerários do período romano, geralmente designadas “portas celestes”. A face posterior não é neste momento observável por estar encostada a uma parede, sendo muito possível que repita os motivos da face frontal. Nas faces laterais do plinto apresentam-se alinhamentos de folhas acantizantes, muito comuns neste tipo de elemento funerário.

2. A conjuntura salaciense

É notável que o importante sítio de Porto da Lama se encontre tão próximo de um outro, a *uilla* romana de Santa Catarina de Sítimos, até recentemente com maior divulgação devido às campanhas de escavação que lá ocorreram em 1986, 2006 e 2007 e que, apesar de incidirem sobre áreas reduzidas, revelaram duas secções diferenciadas: uma com uma *natatio* possivelmente ligada a uma estrutura termal e outra com funções produtivas, como se deduz da presença de um provável lagar e expressiva quantidade de fragmentos de *dolia*.

Esta proximidade pode levantar a questão da classificação de ambos os locais como *uillae*, designação, aliás, tantas vezes utilizada de forma genérica, podendo encobrir diferenciações funcionais – tema particularmente pertinente em áreas com a vitalidade e complexidade do território circundante de *Salacia*.

De facto, as estruturas romanas de Porto da Lama e Santa Catarina de Sítimos situavam-se um pouco a montante de *Salacia*, na mesma

margem de um largo esteiro que desaguava no Sado (também ele então bastante dilatado relativamente ao rio de hoje em dia – ver FIG. 1). Porto da Lama ficava a cerca de 6 km de barco rio acima desde a referida cidade. A partir daí, uma caminhada junto ao rio de cerca de 2 km para leste levaria a Santa Catarina de Sítimos.

Há muito que está bem estabelecida a importância de Alcácer do Sal enquanto cidade portuária, ligada ao comércio marítimo em larga escala, ao longo de uma extensa diacronia cujo início em muito antecede a presença romana, sucedendo *Imperatoria Salacia* a um relevante porto orientalizante (MANTAS, 2024: 73). Seria um importante entreposto comercial no qual circularia uma grande quantidade de produtos (FARIA, 2016: 52, 65, 125), estando esta função comercial marítima, sem dúvida, estreitamente ligada ao desenvolvimento da cidade, nas suas dimensões social e física (MANTAS, 2022: 386; MANTAS, 2024: 78). É evidente também o vigor do seu entorno em época romana, sendo muito numerosos os vestígios que se encontram nas suas imediações, testemunhando diversificados tipos de labores suburbanos. Vários outros estabelecimentos – incluindo sem dúvida grandes *uillae* – estendem-se num raio mais alargado. A observação de uma preliminar abordagem para a criação de uma carta arqueológica (FERREIRA *et al.*, 1993), hoje sem dúvida por completar com novos dados, demonstra bem a quantidade de locais que aguardam uma investigação mais aprofundada.

Independentemente da deficiente caracterização de muitos destes, faz sentido que haja, de facto, uma grande quantidade de *uillae*. Embora Mantas (2024: 96) ponha a hipótese, a partir da repetição de cargos oficiais, de que a elite local não fosse muito numerosa, a verdade é que a variedade e intensidade de explorações de recursos exigem que consideremos uma presença sólida de famílias de comerciantes e negociantes, que teriam sem dúvida os seus espaços rurais privilegiados nos campos circundantes da cidade, ainda mais observando a suposição colocada pelo mesmo autor de que *Salacia* fosse, no seu auge, o centro administrativo de um complexo portuário triplo, incluindo pois *Caetobriga* e Tróia (MANTAS, 2024: 74).

Podemos enumerar alguns dos pontos mais próximos de Porto da Lama e de Santa Catarina de Sítimos que maiores possibilidades apresentam de serem considerados *uillae* (com base na referida publicação de FERREIRA *et al.*, 1993). Todos teriam uma excelente interligação flu-

vial, uma vez que se encontram à beira rio. Assim, logo a jusante de Alcácer, haveria possivelmente uma *uilla* na Herdade dos Frades, onde se descobriram *tesselae* soltas, *opus signinum* e diversos restos cerâmicos. Já entrando para o grande esteiro onde se encontra Porto da Lama, há uma área ampla com abundante material cerâmico, decerto também local de habitação, no Olival de Nossa Senhora de Aires. Na margem em frente, também o local denominado Barrosinha 2 está classificado como *uilla* com necrópole. E, mais acima, perto de Santa Susana, junto a um curso de água que desagua no esteiro, está o local da Portagem, com uma grande extensão de dispersão de materiais, bem como vestígios de edificações à superfície.

3. A procedência olisiponense

A epigrafia salaciense do período romano é, em geral, de muito boa qualidade de execução e de gravação, constando em trabalhos profissionais por parte de lapicidas qualificados. A geologia de Alcácer do Sal não é adequada à obtenção de suportes epigráficos apropriados (FARIA, 2016: 21), razão pela qual as epígrafes são geralmente inscritas em mármore provenientes das excelentes pedreiras do Alentejo, nomeadamente Estremoz – Vila Viçosa ou Trigaches. Nesse ponto, a peça focada pelo presente estudo foge à regra, uma vez que é também importada, mas do *ager* de *Olisipo*.

Este capeamento encontrado no território de *Salacia* tem a particularidade de estar entre os de maiores dimensões produzidos no *municipium Olisiponense*. Considerando que a sua largura e comprimento seriam iguais às do fuste prismático epigrafado correspondente, e estabelecendo comparações com os exemplares conhecidos, resulta que este teria provavelmente 1,50 m a 1,60 m de altura. O monumento funerário compósito original, no seu conjunto formado por base, fuste, imposta e capeamento, teria uma altura total que deveria rondar os 2,70 m. Esta noção é significativa, uma vez que nos permite deduzir a importação, a partir de *Olisipo*, de um grande monumento – não parece de todo verosímil que se mandasse vir apenas o capeamento –, que terá chegado sem dúvida por via marítimo-fluvial. Este episódio é coerente com o cenário que as descobertas arqueológicas têm consolidado em Alcácer do Sal: um meio muito romanizado, com amplas e diversificadas oportunidades de

negócio, e fixação de elites abastadas, igualmente muito romanizadas, e de origem alógena (MANTAS, 2024: 92), com *uillae* luxuosas pontilhando as terras subsidiárias de *Salacia* e adjacentes ao largo rio que facilitava a chegada e, sobretudo, a partida de variados bens comerciais e outros (FABIÃO et al., 2024; BOMBICO e MAGALHÃES, 2025). Assim, podemos concluir que a presença deste capeamento indica um episódio de preferência, por parte de um indivíduo com recursos – decerto proprietário da *uilla* de Porto da Lama –, por uma sepultura monumental como as que existiam nas necrópoles do *municipium Olisiponense*.

Outra sepultura semelhante percorreu boa parte do mesmo caminho: o cipo prismático de *Galla* (CARDIM-RIBEIRO, 2002), datável de finais do séc. I / inícios do séc. II, igualmente em lioz, descoberto *in situ* em Tróia de Setúbal em finais do séc. XIX, que partilharia a mesma tipologia genérica, embora no seu caso tivesse sido provavelmente encimado por uma estátua e não um capeamento. Dele chegaram aos nossos dias, porém, base, fuste e imposta, que ainda cobriam a sepultura cinerária intacta (VASCONCELLOS, 1929).

Estes casos poderão não ter sido fenómenos pontuais, havendo feito parte de regulares trocas dos diferentes bens comerciais dos dois grandes estuários do Tejo e do Sado, sendo também necessário levar em conta que durante a vigência de Cláudio a rota marítima atlântica passou a ter uma enorme importância, o que veio evidentemente incrementar a relevância de *Olisipo* mas também, por certo, a de *Salacia*, cidade também ela com amplos recursos que seriam exportados por via marítima (MANTAS, 2024: 80).

Entre estes bens comerciais o lioz apresenta-se como alternativa ao mármore do eixo Estremoz-Vila Viçosa, podendo haver outra razão além da puramente “estética” para a opção pelas oficinas olisiponenses na escolha de uma tal sepultura. A pedra ornamental alentejana seria transportada desde os seus locais de produção até *Salacia* pela via XII, que interligava *Olisipo* e *Augusta Emerita* (e cujas diversas propostas de traçado são analisadas em ALMEIDA, 2017). Ora o fuste prismático da monumental sepultura à qual correspondia o capeamento que aqui analisamos teria, por si só, um peso que facilmente ultrapassaria as duas toneladas. Parece inegável que seria muito mais viável (e financeiramente suportável) o transporte marítimo de um tal bloco a partir do porto olisiponense, inserido em regulares logísticas comerciais, do que por via terrestre ao longo de mais de cem quilómetros de estrada.

E, na verdade, a distância até *Olisipo*, sobretudo por via marítima, nem é particularmente grande. Existe um cipo em lioz (LAMBRINO, 1960), com 106 cm de altura e 54 cm de largura, proveniente também sem dúvida das pedreiras do *ager Olisiponensis*, que foi igualmente encomendado, mas para paragens bem mais distantes: encontra-se hoje em dia encastrado numa parede exterior da igreja matriz de Fermedo, Arouca. Foi certamente feito numa oficina em território olisiponense e depois transportado por mar numa viagem de cerca de 250 km, ao que se terá seguido uma deslocação por terra (encontra-se hoje a cerca de 20 km da costa). A sua epígrafe não deixa margem para dúvidas quanto à antiguidade da sua viagem para as terras nortenhas – imediatamente após o seu fabrico –, nem quanto à sua ligação a *Olisipo*: *Laetus Caturonis f(ilius) / Auiobrigensis h(ic) s(itus) e(st) / an(norum) XXIIIX Niger / frater ex testamento / faciendum curauit / arbitrato Q(uinti) Laberi(i) Exorati / Olisipone(n)sis* (“*Laetus*, filho de *Caturus*, natural de *Auiobriga*, está aqui sepultado, aos 28 anos de idade. *Niger*, o irmão, mandou fazer de acordo com o testamento. Tratado por *Quintus Laberius Exoratus*, olisiponense”). Este último tem *tria nomina* com paralelos na onomástica do seu município, inclusivamente entre membros de elevado estatuto; entre os *Laberii* aqui conhecidos temos, como exemplos, na zona de Odrinhas, a estela de *Holumpus*, escravo de *M(arcus) Lab(erius)* (CARDIM-RIBEIRO, 2001), ou o grande cipo prismático de *Laberia Procula* (CIL II 5020). Quanto ao *cognomen*, na ermida de São Romão, Sintra, apareceu um monumento funerário em forma de ara pertencente a um flâmine de Vespasiano denominado *P(ublius) Staius Exoratus* (CARDIM-RIBEIRO, 1982-1983: 227-234).

Os cipos prismáticos não seriam, aliás, desconhecidos nas paragens setentrionais, pelo menos no séc. II, a julgar por um particular conjunto de monumentos em granito identificado numa área mais interior, junto a Miranda do Douro, ligados aparentemente a membros das elites de ascendência indígena, com estatuto de cidadania (REDENTOR, 2019).

4. Os cipos prismáticos de *Olisipo*

Os cipos de *Olisipo* aos quais podemos fazer corresponder este tipo de capeamento têm cronologia, determinada através de critérios epigráficos, a partir de finais do séc. I e ao longo do séc. II, embora

possam existir alguns exemplares de datação mais recuada, caso do monumento do militar *Albanus Prudens* (LE ROUX, 1982: 177, n.º 19), de São Miguel de Odrinhas, Sintra, datável de meados do séc. I.

Encontra-se por fazer (estando, todavia, em curso) um estudo sistemático e em dia dos capeamentos do *municipium Olisiponense*. Subsistem mais de três dezenas, em melhor ou pior estado, além de pedaços diversos de menores dimensões. Fácies locais são verificáveis, bem como subtipos, já outrora abordados por Carlos Vieira (1998; 2000), após uma primeira observação de conjunto por Gustav Gamer (1989). Lídia Fernandes, que publicou diversos estudos em que são incluídos estes capeamentos, alude já à grande quantidade de exemplares encontrados na região de Sintra, particularmente na aldeia do Faião (FERNANDES, 2011: 283). E, de facto, tal não é uma anomalia inexplicável: a mesma situação verifica-se relativamente às demais tipologias de monumentos funerários romanos em pedra do território de *Olisipo*. A riqueza epigráfica de Odrinhas – Faião (que acaba por ser a causa da localização do museu de arqueologia de Sintra) não tem paralelo no restante – e extenso – território do *municipium Olisiponense* fora do centro urbano de *Felicitas Iulia Olisipo* propriamente dito. Esta situação explicar-se-á pela existência de um *uicus* importante, sem dúvida ligado ao *pagus marmorarius* situado na área de Faião – Armés (CARDIM-RIBEIRO, 2012: 292; 2013: 358-362; Campos, 2018). A grande quantidade de indivíduos que aí viviam estaria em grande medida ligada à exploração e ao subsequente trabalho do lioz, sendo das oficinas locais que terão saído muitas das peças que foram então levadas para *Olisipo* e outras localidades bem como, naturalmente, as que pela própria zona ficaram. Embora não seja impossível que o capeamento encontrado em Porto da Lama fosse proveniente de outra área olisiponense, como São Domingos de Rana (as decorações acantizantes dos capeamentos de Cascais parecem, todavia, evidenciar diferente oficina), julgamos muito provável que esteja no Faião a sua origem, e não apenas por motivos puramente estatísticos (VIEIRA, 2000: 601, escreve mesmo sobre a arte funerária do *municipium* que a bolsa “que se desenvolveu a partir do eixo Odrinhas – Faião permitiu a propagação de uma arte de características vincadamente regionais.”). Na verdade, alguns destes capeamentos apresentam tais semelhanças de decoração e execução geral que a comum proveniência de fabrico parece inegável. São, notavelmente, os casos de alguns exemplares de Lisboa, de um encontrado na Póvoa de Santo Adrião, Odivelas, e sobretudo de um largo

grupo espalhado pelas regiões de Sintra e Mafra, indubitavelmente centrado no Faião. A observação das dimensões e das decorações do capeamento do *ager* salaciense leva-nos a concluir ser praticamente certo que ele tenha saído da mesma oficina lapidária de vários destes capeamentos do Faião, nomeadamente os de idêntico subtipo específico, como os que estão expostos no Museu Arqueológico de São Miguel de Odrinhas com as referências F/LR/55/2, F/LR/55/3 e F/LR/80/2. Apesar de estes se apresentarem mutilados, é claro que com aquele partilham a decoração, nomeadamente o cordame perimetral e as folhas acantizantes. Estas mostram em todos uma grande semelhança formal, embora cada um dos exemplares possa ter sido esculpido por um artesão distinto dentro da oficina lapidária – a grande quantidade de elementos de cipos prismáticos que a nós chegaram comprova a popularidade do formato, que teria por certo significativa procura. Apenas um destes mencionados do Faião – F/LR/55/3 – partilha o motivo das “portas celestes” (presentes, porém, em outros fragmentos ou subtipos do Faião e zonas adjacentes). E muito apesar de esta decoração particular assumir diversas variantes – mesmo no relativamente reduzido universo iconográfico dos capeamentos olisiponenses –, neste caso, contudo, a semelhança é total (ver FIG. 7).

Conclusão

Considerando todo o exposto, podemos propor como cenário plausível que, na parte final do séc. I ou no séc. II, um membro da elite de *Salacia*, culturalmente muito romanizado, era proprietário de uma *uilla* que já então existiria no Porto da Lama, à beira de um então largo afluente do Sado, no âmbito de um rico território no qual se desenvolviam empreendimentos económicos aos quais estava ligado. Próxima desta sua *uilla* encontrava-se a sua necrópole familiar, porventura estendendo-se ao longo da via *Olisipo-Ebora* que por ali passava, ou do caminho que a ela levaria. Com o fito de honrar na morte algum membro proeminente da sua família, para essa necrópole destinou um imponente monumento funerário que mandou fazer nas oficinas marmorárias das pedreiras dos campos olisiponenses e que, uma vez pronto, veio de barco, navegando uma distância de cerca de 150 km até chegar ao seu destino. Cerca de dois mil anos depois, desaparecida a necrópole, desaparecido o grande fuste prismático com o epitáfio ins-

crita e as respetivas base e imposta, surge-nos enfim esta peça perdida, a permitir-nos reconstituir esta história.

Bibliografia

CIL = Hübner, 1869

- ALMEIDA, Maria José de (2017) – Uma estrada a atravessar fronteiras na investigação: o estudo sobre a via entre *Augusta Emerita* e *Olisipo* por *Ebora*, in NOGALES BASARRATE, Trinidad, ed. – *Lusitania Romana: del pasado al presente de la investigación: Actas IX Mesa Redonda Internacional de Lusitania (Museo Arqueológico Nacional, 29-30 septiembre 2016)*, Mérida: Museo Nacional de Arte Romano, pp. 255-273.
- ALMEIDA, Maria José de (2018) – Entrar e sair de *Olisipo* vindo de, ou a caminho da, capital, in SENNA-MARTINEZ, João Carlos; MARTINS, Ana Cristina; CAESSA, Ana; MARQUES, António; CAMEIRA, Isabel, eds. – *Meios vias e trajetos... entrar e sair de Lisboa*, Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa / Sociedade de Geografia de Lisboa, pp. 62-70.
- BOMBICO, Sónia; MAGALHÃES, Ana Patrícia (2025) – A água como elemento integrador da paisagem produtiva no território de *Salacia*: uma análise a partir das olarias romanas de Alcácer do Sal (Portugal), *Agua y Territorio*, 25, pp. 95-117.
- CAMPOS, Ricardo (2018) – *Ilurbeda*: a ara do Faião (Sintra, Portugal), *Palaeohispanica*, 18, pp. 25-40.
- CAMPOS, Ricardo (2019) – A diversidade dos monumentos funerários no *ager Olisiponensis*, in CAESSA, Ana; CAMPOS, Ricardo, eds. – *Lisboa Romana, Felicitas Iulia Olisipo: Os monumentos epigráficos*, Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa & Ed. Caleidoscópio, pp. 99-117.
- CARDIM-RIBEIRO, José (1982-1983) – Estudos histórico-epigráficos em torno da figura de *L. Iulius Maelo Caudicus*, *Sintria*, I-II, pp. 151-476.
- CARDIM-RIBEIRO, José (2001) – Análise de uma epígrafe dos *agri olisiponenses à luz do epigrama LXXXIV de Catulo*, in GORGES, Jean-Gérard; NOGALES BASARRATE, Trinidad, coord. – *Sociedad y Cultura en Lusitania Romana*, Mérida, pp. 361-378.
- CARDIM-RIBEIRO, José (2002) – 282 – Cipo prismático, de *Galla*, in CARDIM-RIBEIRO, José, ed. – *Religiões da Lusitânia* – Loquuntur Saxa, Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia, pp. 543-544.
- CARDIM-RIBEIRO, José (2012) – A re-interpretação de monumentos epigráficos em contextos secundários e as inscrições de Sintra (Portugal): o polissémico caso da grande tábula dos *Aelii* (CIL II 267) [Parte 2], *Veleia*, 29, pp. 279-303.
- CARDIM-RIBEIRO, José (2013) – Ptolomeu, *Geogr.* II, 5, 6: XPHTINA ou *APHTINA? in PIMENTEL, Maria Cristina; ALBERTO, Paulo Farmhouse, eds. – *Vir Bonus Peritisimus Aequae. Estudos de Homenagem a Arnaldo Espírito Santo*, Lisboa: Centro de Estudos Clássicos, pp. 343-379.
- FABIÃO, Carlos; VIEGAS, Catarina; ALMEIDA, Rui Roberto de; PINTO, Inês Vaz (2024) – Rios da Lusitânia Meridional como meios de difusão de importações cerâmicas,

- in Los cursos fluviales en Hispania, vías de comercio cerâmico: Actas del VI Congreso Internacional de la SECAH – Monografías Ex Officina Hispana* 6, Zaragoza, pp. 165-192.
- FARIA, João Carlos Lázaro (1998) – *Subsídios para o estudo da romanização no curso inferior do Sado* [Texto policopiado], Porto: Tese de Mestrado em Arqueologia, Universidade do Porto.
- FARIA, João Carlos Lázaro (2016) – *Alcácer do Sal ao tempo dos romanos*, 2.^a ed., Lisboa: Colibri / Alcácer do Sal: Câmara Municipal de Alcácer do Sal.
- FARIA, João Carlos Lázaro e FERREIRA, Marisol Aires (1986) – Porto da Lama, uma importante estação arqueológica da época romana do concelho de Alcácer do Sal, *Movimento Cultural*, 2, 3, p. 7476.
- FERNANDES, Lídia (2011) – A decoração arquitectónica de *Felicitas Iulia Olisipo*, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 14, pp. 263-311.
- FERREIRA, Carlos Jorge Alves; SILVA, Carlos Tavares da; LOURENÇO, Fernando; SOUSA, Paula (1993) – *Património Arqueológico do Distrito de Setúbal – Subsídios para uma carta arqueológica*, Setúbal: Associação de Municípios do Distrito de Setúbal.
- GAMER, Gustav (1989) – *Formen römischer Altäre auf der Hispanischen Halbinsel*, Mainz am Rhein: Verlag Philipp von Zabern.
- HÜBNER, Emil (1869) – *Corpus Inscriptionum Latinarum*, vol. II: *Inscriptiones Hispaniae Latinae*, Berlim: apud Georgium Reimerum.
- LAMBRINO, Scarlat (1960) – Le nom Aefus et la cité d'Avobriga en Lusitanie, *Bulletin des Etudes Portugaises*, XXII, pp. 5-20.
- LE ROUX, Patrick (1982) – *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409*, Paris: Diffusion de Boccard.
- MANTAS, Vasco Gil Soares (2022) – Imperatoria Salacia, in NOGALES BASARRATE, Trinidad, ed. – *Ciudades romanas de Hispania II: Cities of Roman Hispania II*, Roma / Bristol: «L'Erma» di Bretschneider, pp. 385-396.
- MANTAS, Vasco Gil Soares (2024) – Aspectos e problemas de uma cidade comercial lusitana: *Imperatoria Salacia* e os seus portos, *Anas*, 37, pp. 73-100.
- REDENTOR, Armando (2019) – *Observações sobre os cipos prismáticos da epigrafia funerária romana da área mirandesa*, Miranda do Douro: Município de Miranda do Douro.
- VASCONCELLOS, José Leite de (1929) – Sepultura de Galla, *O Archeologo Português*, XX-VIII, pp. 52-60.
- VIEIRA, Carlos Jorge Canto (1998) – *Capitéis de ara do Municipium Olisiponense* [Dissertação final de Mestrado em História de Arte apresentada à Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade Nova de Lisboa, 2 volumes].
- VIEIRA, Carlos Jorge Canto (2000) – Capitéis de ara do *Municipium Olisiponense* de tipologia acantizante, in JORGE, Vítor Oliveira, coord. – *Arqueologia da Antiguidade na Península Ibérica*, Actas do 3.º Congresso de Arqueologia Peninsular, vol. 6, Porto: ADECAP, pp. 601-616.

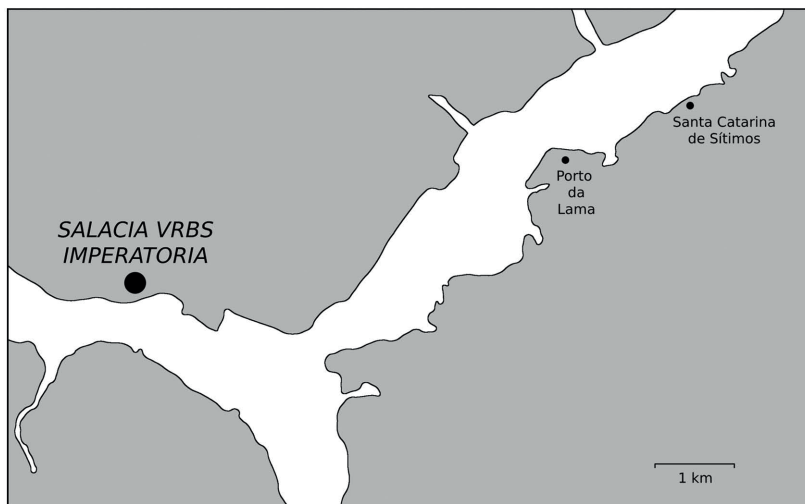


FIG. 1 - Localização dos vestígios arqueológicos da domus da uilla romana do Porto da Lama (reconstituição das margens fluviais de época romana – imagem da autoria de RC).



FIG. 2 - Localização aproximada do local do achamento do cipo prismático, com as coordenadas $38^{\circ}23'13.6''N$ $8^{\circ}27'07.0''W$ (a partir de imagem do Sistema de Informação Geográfica da Câmara Municipal de Alcácer do Sal, ortofotografia de 2018).



FIG. 3 - Capeamento de cipo funerário identificado a oés-sudoeste da domus da uilla romana do Porto da Lama (fotografia de MJG).



FIG. 4 - Vista de cima do capeamento de cipo funerário (fotografia de MJG).



FIG. 5 - Face frontal do capeamento de cipo funerário pertencente à uilla romana do Porto da Lama (fotografia de MJG).



FIG. 6 - Face lateral do capeamento de cipo funerário pertencente à uilla romana do Porto da Lama (fotografia de MJG).



FIG. 7 - Decorações presentes nos exemplares do Faião referidos no texto (fotografias de RC).

DIANA MARQUES
Universidade de Coimbra
dianassm@outlook.pt
<https://orcid.org/0000-0001-5936-5280>

JOSÉ CRISTOVÃO
Câmara Municipal de Idanha-a-Nova
jose.cristovao@idanha.pt
<https://orcid.org/0000-0002-5264-3054>

JOSÉ RUIVO
Museu Nacional de Conimbriga
jose.ruivo@conimbriga.pt
<https://orcid.org/0000-0002-7093-7494>

TRÊS DEPÓSITOS MONETÁRIOS TARDO-ROMANOS DA *CIVITAS IGAEDITANORVM* (IDANHA-A-VELHA, CASTELO BRANCO, PORTUGAL)

THREE LATE ROMAN HOARDS FROM *CIVITAS IGAEDITANORVM* (IDANHA-A-VELHA, CASTELO BRANCO, PORTUGAL)

“Conimbriga” LXIV (2025) p. 121-176

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_5

Texto recebido em / Text submitted on: 20/01/2025

Texto aprovado em / Text approved on: 30/04/2025

RESUMO: Apresentam-se três depósitos monetários baixo-imperiais descobertos no decurso de trabalhos de arqueologia urbana realizados em Idanha-a-Velha entre os anos noventa do século passado e o final da primeira década desta centúria. A análise numismática dos conjuntos, de par com os respetivos contextos estratigráficos, afirma-se como um contributo relevante para o conhecimento da circulação monetária e da ocupação tardo-romana da cidade.

PALAVRAS-CHAVE: depósitos monetários; período tardo-romano; *civitas igaeditanorum*.

ABSTRACT: The authors present three late Roman hoards discovered during archaeological work carried out in Idanha-a-Velha between the 1990s and the end of the first decade of the XXI century. The numismatic analysis of the hoards, in conjunction with the respective stratigraphic contexts, provides relevant contribution to our knowledge of monetary circulation and the late Roman occupation of *civitas igaeditanorum*.

KEYWORDS: Coin hoards; Late Roman period; *civitas igaeditanorum*.

TRÊS DEPÓSITOS MONETÁRIOS TARDO-ROMANOS
DA *CIVITAS IGAEDITANORVM*
(IDANHA-A-VELHA, CASTELO BRANCO, PORTUGAL)

Introdução¹

Depois dos trabalhos arqueológicos realizados por Fernando de Almeida a partir de inícios da segunda metade do século XX, surgidos na sequência de uma primeira síntese historiográfica (ALMEIDA, 1956), a investigação do sítio arqueológico de Idanha-a-Velha, a *civitas igaeditanorum* dos Romanos, passou por uma fase de alguma apatia. Contudo, a década de 90 trouxe um novo fulgor à investigação, fruto de um conjunto de intervenções realizadas em vários pontos da aldeia no âmbito de um projeto de requalificação e valorização patrimonial (PORTUGAL, 1998; ATELIER 15, 2002: 164-181; REDENTOR *et al.*, 2022: 307-354), dirigidas pelo arqueólogo José Cristóvão entre 1995 e 1999 (cf. CARVALHO *et al.*, 2020: 83-95). No século XXI, o sítio arqueológico tem sido objeto de sucessivos projetos de investigação que se prolongam até aos nossos dias².

Nas diversas intervenções realizadas no espaço urbano de Idanha-a-Velha entre 1995 e 2010 foram recolhidos 3 conjuntos monetários tardo-romanos: o do Logradouro do Lagar, o do Chão dos Cardos e o do Largo da Amoreira (cf. FIG. 1), que serão objeto do presente estudo.

¹ Estudo realizado no quadro do projeto *Igaedis-The historical village of Idanha-a-Velha: city, territory and population in ancient times (first century BC.- twelfth century AD)* (PTDC/HAR-ARQ/6273/2020), financiado pela FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P.

² Para uma resenha da investigação realizada em Idanha-a-Velha e uma súmula da bibliografia mais relevante publicada sobre o sítio, cf. SÁNCHEZ RAMOS e MORÍN DE PABLOS, 2019: 3-8 e 10-16.

1. O conjunto monetário do Logradouro do Lagar: caraterização do espaço e circunstâncias do achado³

No setor sudoeste da cidade, à parte de baixo da extremidade poente do fórum, foi escavada por José Cristóvão, entre 1995 e 1999, uma *domus* de extensa planta (cf. FIG. 2), na qual se recolheu um conjunto monetário composto por 402 numismas⁴. A sua descoberta ocorreu na abertura de sondagens prévias à construção do Arquivo Epigráfico no quintal do lagar de azeite outrora pertencente à casa agrícola Marrocos (CRISTÓVÃO *et al.*, 2020: 128). A natureza dos trabalhos, limitada à área de implantação do futuro edifício museológico, e a dificuldade da escavação, dada a espessa potência estratigráfica, não permitiram definir mais do que uma fração da sua dimensão total. Todavia, a área escavada foi suficiente para se poder formar uma ideia aproximada da sua planta, áreas funcionais e principais etapas cronológicas, desde a sua fundação até à sua demolição e aterros finais relacionados com a construção da cerca urbana da cidade. Para além desta condicionante à escavação do edifício, acresce uma outra, desta sorte, inultrapassável: a muralha da cidade foi construída sobre parte da área ocupada por aquela estrutura, comprometendo o seu compreensivo entendimento arquitetónico.

A escavação arqueológica levada a cabo no quintal do lagar de azeite (PEREIRA, 1997: 134-142), por vezes mencionado como lagar de varas por referência à sua arcaica tecnologia de prensagem, ou sinonimamente como logradouro do lagar, termo alheio à linguagem local que foi trazido

³ O estudo desta intervenção arqueológica – assim como das outras duas que integram o presente texto – está ainda incompleto e em fase em elaboração. Deste modo, as considerações que aqui se propõem não devem ser consideradas como definitivas. Este carácter intercalar e, em certos detalhes, provisório, obriga ao emprego da necessária prudência na análise dos contextos arqueológicos, nomeadamente no que se refere aos materiais e às suas datações. No caso concreto da *domus* do Logradouro do Lagar foi publicada uma primeira síntese da sua arquitetura em 2020 (CRISTÓVÃO *et al.*, 2020: 125-133) – e que aqui se segue e desenvolve –, antecedida de uma nota sobre a cronologia de alguns dos seus contextos arqueológicos mais relevantes para a Antiguidade nos quais se incluem alguns dos tratados no presente texto (CARVALHO *et al.*, 2020: 83-95).

⁴ O número de exemplares difere do apresentado inicialmente por Diana Marques no seu Relatório de Estágio, por termos chegado à conclusão, com base na informação estratigráfica recolhida, que três das moedas consideradas não fariam parte do achado (cf. MARQUES, 2023: n.ºs. 34, 286 e 394). Para além do depósito monetário, a escavação deste complexo arquitetónico forneceu 34 moedas achadas de forma isolada, com cronologias que se estendem do período tardo-republicano a finais do séc. IV d.C.

pelos arquitetos do projeto de restauro e valorização desta infraestrutura pré-industrial a equipamento cultural, museológico e, mais recentemente, a apoio turístico (ATELIER 15, 2002: 164-181, COSTA *et al.*, 2000: 72-75). A primeira etapa dos trabalhos decorreu num retângulo de 5 por 25 m, dividido em quadrados de 5 m de lado, designados por setores e numerados de 1 a 5, de oriente para poente. Entre eles foi deixada uma banquetta de 1 m de largura. No decorrer da escavação alguns quadrados foram ligeiramente alargados em escavação até ao substrato rochoso ou até ao encontro de estruturas arqueológicas; partes de algumas banquetas foram parcialmente escavadas e a que dividia o setor 4 do 5 removida na íntegra. Num segundo momento, uma secção do muro do quintal, a que era paralela à muralha e que no rebordo interno desta apoiava a sua fundação, foi demolida de modo a mostrar e musealizar este troço de muralha. Foi então aberta, para o lado sul, nova área de escavação, de configuração triangular e perpendicular ao alinhamento do retângulo mencionado, passando a formar a figura de um L, designada por setor 6. No lado externo da muralha foi ainda aberta uma pequena sondagem para esclarecimento de um enigmático detalhe arquitetónico, passando a designar-se por setor 7.

A extremidade poente da área escavada, junto ao pano de muralha, revelou o ângulo duma estrutura de alvenaria mista de xisto e granito, sobrevivente à construção da estrutura defensiva (FOT. 1). Nas faces externas foi possível identificar reboco de cal pintado a branco e no interior vestígios de *opus signinum*, revestindo o seu fundo. Entre os muretes, um grande bloco de granito aparelhado marca o ângulo NW da estrutura; o topo deste bloco tem definido um círculo, em leve relevo, onde assentaria uma coluna para sustentação da cobertura. O achado aqui de tijolos de quadrante de círculo, permite supor que as colunas pudessem ser formadas por estes blocos cerâmicos. Pode, pois, deduzir-se que se trata de um dos quatro cantos de um tanque retangular baixo que constituiria o *impluvium* e que as colunas sustentariam a cobertura do telhado do *compluvium*.

Numa posição paralela a esta estrutura foram exumados restos de muros; no lado nascente foi também identificada a soleira de uma porta. Estes elementos conjugados permitem concluir que estamos perante um *atrium* [1] centrado por *impluvium* [2] – ambos de generosas proporções. A soleira marca a entrada nascente no *atrium*, antecedida de um corredor ladeado por duas pequenas divisões. Este vão está perpendicular ao eixo longitudinal do *impluvium* – se o imaginarmos retangular – e, assim, po-

deremos igualmente reconstituir o seu comprimento exato. No lado norte, só foi possível constatar que a parede do átrio estava presente quando se escavou um rasgo horizontal para a fundação do muro de betão para suporte das terras aqui construído para a musealização destas estruturas. Foi, no entanto, providencial, já que permitiu a reconstituição deste lado e conjecturar que existiria, no lado oposto, a sul, outro muro simétrico.

A face externa da muralha apresenta neste ponto uma reentrância retangular [3]. A que atualmente é aparente corresponde a uma reconstrução promovida por Fernando de Almeida no final dos anos 60 do séc. XX, em extensão às obras da porta Sul, mas na realidade este detalhe construtivo conforma-se às fiadas originais até encontrar a boca de um poço [4]. Tudo leva a crer que este rasgo se abriu para permitir o acesso ao poço a partir do alto da muralha. O poço, aberto na rocha viva, tem planta quadrangular e, no seu rebordo, blocos de granito definem a boca como uma abertura circular. Estas peças parecem ser a base de assentamento das guardas altas, entretanto perdidas. A sua posição concordante com o eixo norte-sul do *impluvium*, e por extensão alinhado com o corredor [5], assim como a similitude das cotas altimétricas da boca do poço e do pavimento do *atrium* levam a que se suponham contemporâneas e integradas no mesmo plano construtivo. No entanto, o poço não recebia o excesso das águas pluviais recolhidas no tanque, nem servia para despejo da desenvolvida rede de condutas para drenagem das águas pluviais de que a casa estava bem provida. O rebordo do poço escavado na rocha está intacto e os blocos de granito assentam diretamente sobre o rebordo e não mostram qualquer rasgo ou abertura para as condutas de descarga daqueles sistemas. Assim, destinar-se-ia, antes, a servir como fonte de água potável dentro da própria casa. Não foi, infelizmente, possível determinar a integração do poço na arquitetura do *atrium*.

O cuidado posto nos acabamentos decorativos desta parte da casa revela bem a importância concedida a esta área social. O pavimento do átrio chegou até hoje sob a forma de uma camada de argamassa de cal composta por múltiplas aplicações. A parte baixa das paredes foi rebocada com argamassa de cal estucada acabada com pintura polícroma, definindo painéis moldurados, onde os ocres amarelos e os vermelhos avinhados predominam. Sobre aquele pavimento foram recolhidos fragmentos de estuque pintado com motivos florais que talvez ocupassem um lugar mais alto nesta decoração parietal.

A casa desenvolve-se para nascente numa sucessão de divisões retangulares ou trapezoidais alinhadas com o principal eixo da estrutura (este-oeste), apresentando um comprimento estimável de cerca de 37 m. O estado de degradação do edifício sobrevivente torna difícil reconstituir com rigor estas áreas funcionais. Por outro lado, numa fase tardia, que, por agora, apenas se pode definir de forma grosseira como tardo-romana, o edifício sofreu profundas alterações na organização do espaço, associadas por certo a novas e diferenciadas funções, como bem revela a segmentação de algumas divisões ou a alteração dos acabamentos dos pavimentos. Todavia, o que restou oferece preciosos indícios que podem ser a chave para esclarecimentos parciais, na impossibilidade do seu completo entendimento.

No lado oposto ao átrio, a que se acedia pelo corredor mencionado ladeado por uma grande sala a norte, seccionada por um grosseiro muro tardio [6] e uma outra a sul [7], identifica-se uma grande divisão [8], escavada apenas no lado norte, primitivamente pavimentada com *opus signinum*. Deste revestimento restam apenas frustes indícios no canto NW e vários pedaços soltos. No canto nordeste, a sala foi segmentada com a construção de um muro no sentido norte-sul, onde se abriu uma porta de que resta uma rústica soleira de xisto. Este espaço [9] foi, por sua vez, subdividido pela construção de uma outra parede com orientação este-oeste e perpendicular àquela. Aspeto relevante deste grande espaço é a presença de um forte dispositivo drenante (FOT. 2), formado por canais escavados no substrato rochoso originalmente estruturados com elementos pétreos e cerâmicos que, na sua maior parte, não sobreviveram. Ao canto NW acudia a recolha dos afluentes; aqui se encontrou um grande ralo feito a partir de uma laje de xisto provida de furos dispostos num círculo. Nos depósitos de abandono da casa foram identificados vários elementos de colunas, dos quais se destacam um capitel e uma base de tipo toscano (FOT. 3). A conjugação destes vários dados, apontam para a possibilidade de estarmos perante um peristilo. De resto, uma casa de átrio e peristilo é coerente com a sofisticação construtiva e arquitetónica da estrutura e da sua localização central na cidade antiga e, como veremos em seguida, consistente com a cronologia inicial da construção (CARVALHO et al., 2020: 85).

Para norte desta grande sala identificaram-se, na estreita faixa escavada, duas outras divisões [10-11] de dimensão indeterminada separadas por um corredor que se abriria para o peristilo, no seu canto NE.

No lado oriental do peristilo localiza-se uma sala [13] originalmente revestida também por *opus signinum*; o canto NW deste espaço tem duas soleiras, indicando que uma das portas dava acesso a uma das pequenas salas a NE do peristilo e outra a um espaço [14] que se desconhece por não ter sido escavado. O pavimento chegou à atualidade muito degradado, mostrando que num momento tardio sofreu obras de improvisada reparação com a colocação de lajes de xisto nos espaços vazios deixados pelos pedaços desagregados. Os muros que fechavam esta sala, a oriente e sul, não puderam ser delimitados com rigor pelas condicionantes da escavação. No entanto, no lado oriental, ocupando a banquetta que a escavação deixou como testemunho, foi descoberta uma conduta de cuidado acabamento com a orientação norte-sul com paredes de alvenaria e tapada por lajes, ambas de xisto, exposta por um pequeno recorte escavado de forma intencional para esse fim. O pavimento de *opus signinum* parece ter neste alinhamento o seu limite; para o lado oriental desta estrutura hidráulica a escavação não exumou quaisquer estruturas anexas, revelando apenas a nua superfície rochosa local. No entanto, um muro correria paralelo à conduta para o lado nascente, como indica o fruste arranque que se vislumbra no canto nordeste do setor 3 onde estaria uma outra sala [15]. O prolongamento desta conduta vai encontrar o poço que servia o lagar [16] e que se encontra ainda funcional, mas não foi possível confirmar se o poço é contemporâneo da casa. Se assim fosse, a conduta era adutora das águas do poço para uso como água potável e não como depósito de drenagem, o que justificaria o cuidado posto na sua execução.

Anteriormente, este poço servia como fonte de água para caldeamento da massa de azeitona durante a prensagem, transportada até à caldeira do lagar por uma canalização que pôde ser exumada nas etapas iniciais da escavação arqueológica. Atualmente, o poço apresenta uma boca com lajes de granito com abertura circular e que sustém guardas que elevam essa forma; entre elas, dois altos pilares permitiam a colocação de uma roldana para retirar água a balde por mergulho. A água era despejada numa pia e desta seguia por caleira até à caldeira, mais tarde substituída por tubo metálico.

A diferença de cota entre o substrato rochoso onde o poço está escavado e a boca atual, cerca de 4 m, tendo o poço cerca de 6 metros de profundidade, cortando todos os depósitos históricos aí presentes, é vencida por uma construção de alvenaria mista de xisto e granito. Uma limpeza deste poço promovida pela casa agrícola Marrocos nos inícios

do séc. XX permitiu a recolha de um notável conjunto de cerâmicas medievais⁵, hoje pertencentes ao acervo do Museu Nacional de Arqueologia (TEICHNER, 1997: 347-352; DUARTE, 2000: 99-140).

Deste alinhamento, definido pela conduta, ao limite da escavação, que corresponde às construções de apoio do lagar, o substrato rochoso revela-se quase despidido de estruturas construídas. Ainda assim, é possível reconhecer restos de uma outra sala [17] formada por restos de um muro no sentido norte-sul e um outro perpendicular, de que resta o canto SW. Para sul existia outra divisão [18] que possuía uma outra conduta, escavada na rocha e estruturada com paredes de alvenaria e tampas de lajes da mesma rocha. Pela coerência entre o alinhamento dos muros e a drenagem convergir para um ponto comum, parece aceitável incluir estes frustes indícios murários como fazendo parte da planta da *domus* que deste modo se estendia, pois, pelo menos, até este limite oriental.

1.1. As salas do depósito monetário

As moedas foram achadas, na sua maior parte, na sala da extremidade nordeste, primitivamente pavimentada por *opus signinum*. Deste piso restou pouco mais do que simples fragmentos, com fundas fraturas e forte desgaste na superfície de circulação, encostados ao lado norte da sala, e melhor conservados junto às soleiras aí presentes. Este espaço descarnado daquele acabamento, mostrava a superfície do substrato rochoso, grosseiramente aplanada e, aqui e ali, com entalhes e pequenas covas, que parecem ser de origem natural.

A superfície da sala, escavada numa área de cerca de 3 por 5 metros, estava coberta por um estrato de terra com moderado teor argiloso, contendo pedras de xisto e granito, fragmentos de *opus signinum*, e fragmentos de cerâmica, sobretudo tégulas e tijolos.

A terra apresenta-se bem compactada e de cor castanha amarelada clara com tons cinzentos, quando seca, e uma cor cinza médio levemente esverdeada, quando húmida. Na sua composição estão presentes abundantes carvões, quer na forma de micropartículas, quer em nódulos de 1 a 2 cm e alguma cinza.

⁵ Os diversos autores que se referem a este achado não identificam este poço como o seu local de proveniência. Nos inícios da década de 90 do século passado, por informação prestada por Adelino Beatriz Ramos, ímpar conhecedor de Idanha-a-Velha, foi finalmente possível relacionar aquele achado com o poço do lagar.

A espessura do estrato cobria de forma desigual a superfície da sala, ora formando uma fina película, que nalguns casos era inferior a 1 cm, ora formando uma camada mais espessa, variando entre 10 a 20 cm, e que no preenchimento de algumas irregularidades da superfície podia atingir maiores espessuras. Encosta aos muros poente e nascente, cobre a conduta de água e estende-se para lá desta até ao limite também nascente do setor 2.

No setor 2, ocupando o canto NE foi encontrado um troço de telhado abatido, que cobre a conduta, ocupando uma área de 3 por 1,5 m, o que preservou bem o conjunto monetário, sendo um dos pontos onde se observou maior número de numismas concentrados.

Na restante área deste setor o estrato estava mal conservado, mas ainda assim desenvolvia-se numa fina mancha até ao canto noroeste e prolongava-se a cerca da metade sul do setor. O material cerâmico estava presente em pequena quantidade, excluídas as peças de construção, sendo composto por cerâmica doméstica comum e *terra sigillata* dos tipos hispânica, hispânica tardia e africana (ARS).

O estrato que continha o conjunto monetário, estende-se para poente, ocupando ainda as duas salas anexas. Estas têm a particularidade de ambas apresentarem lares de lareira ao nível do solo, compostos por grandes tijoleiras; a sala maior resultou da segmentação de outra maior, onde terá estado o peristilo. As moedas encontravam-se dispersas por estes espaços, isoladas ou em pequenos conjuntos; nada indicou a presença de contentores das peças, o que nos leva a considerar a hipótese de que poderiam estar guardadas em várias bolsas feitas de materiais perecíveis. Não obstante, foram identificadas três concentrações maiores: uma sob o telhado, e outras duas na sala pavimentada com *opus signinum*.

Foram também recolhidos alguns restos de fauna, em bom estado de conservação. No entanto, os materiais com maior relevância quantitativa, para além das moedas, são os objetos metálicos com particular destaque para os de ferro, ainda que alguns de ligas de cobre estejam também representados. Com efeito, esta área estava pejada de peças de ferro (muito oxidadas e, em muitos casos, em estado de conservação muito precário) de forma aparentemente caótica e desordenada. Um dos conjuntos mais numerosos é representado pelos chocalhos e por peças inteiras ou fragmentadas do que parecem ser ferramentas agrícolas. Outro é constituído por pregos de vários tamanhos, argolas e diversos pequenos objetos. Completam o espólio férreo pontas de lança com al-

véolo e pontas de setas ou virotes. Quanto aos materiais de liga de cobre, bronze e latão, contam-se elementos de caldeiras, apliques e outros objetos de pequena dimensão muitas vezes fragmentados ou deformados. E, por último, estão presentes abundantes pedaços de pequena dimensão de escórias de fundição de minerais ferrosos e raras gotas de liga de cobre; há também pequena quantidade de chumbo, maioritariamente sob a forma de fios achatados por escorrimento provocado por fundição.

A presença das escórias ou desperdícios de fundição e a abundância de carvões e cinza sugerem que possamos estar perante os restos de uma oficina metalúrgica que ocupou a extremidade oriental da antiga *domus* quando esta tinha perdido já o seu carácter habitacional e de representação social da família de rango social elevado que a possuía. Ainda assim, não se exclui a possibilidade de que no seu último momento, esta estrutura tenha colapsado por um fatal incêndio de que alguns dos carvões de maior tamanho ou o chumbo derretido podem ser indício. A presença de alguns utensílios como, por exemplo, cunhas e escopros e uma pia de granito encontrada sob o telhado mencionado, elementos típicos das oficinas de ferreiro, ajudam a reforçar a atribuição desta função.

A presença desta oficina integra-se bem na mudança funcional da casa durante o Baixo Império como já tínhamos constatado por outras reformas arquitetónicas e que mostram profundas alterações nas funções sociais e simbólicas que presidiram à sua construção original. A segmentação de vários espaços, a remoção de pavimentos e desconsideração pelos aspetos decorativos e ornamentais são bem exemplo desta mudança.

Mas o momento decisivo para a história da *domus* e o que paradoxalmente permitiu que a mesma chegasse aos dias de hoje – foi a construção da muralha que lhe sacrificou uma extensão importante do seu setor sul. A escavação mostra que as obras de construção da muralha não se limitaram à obliteração do seu átrio. Muito pelo contrário! O programa de obras foi vasto e teve severas implicações nas restantes áreas da casa, cuja área escavada se toma, com as devidas precauções, por representativa da totalidade da operação.

A construção do pano de muralha procede à demolição integral da sua área de implantação. E o que acontece ao resto da casa? A estratigrafia mostra que a casa é parcialmente demolida e as suas ruínas entulhadas, de modo a criar um terrapleno intramuros. O objetivo primordial desta ação seria criar uma faixa de circulação interna, um *inter-*

vallum, em torno da cerca e, complementarmente, resolver o problema urbanístico que a ruína traz à vida urbana (circulação, segurança, entre outras questões). O modo como a demolição e entulhamento se apresentam mostra que ambas as ações foram conduzidas segundo um plano previamente definido e planeado.

A casa foi construída numa vertente de moderado declive, estando a muralha construída num dos pontos topograficamente mais baixos da casa. A estratégia que foi usada no processo construtivo foi deixar partes importantes dos muros em pé, como se pode observar no lado norte do átrio onde a parede conserva, junto à entrada do corredor, cerca de 1,70 m de altura, e progressivamente aumentar a demolição à medida que se sobe para a extremidade oriental da casa e onde a altimetria é mais elevada. Neste extremo da casa os muros estão arrasados quase na sua totalidade, nalguns casos apenas temos os negativos do aplanamento da rocha ou as primeiras fiadas. Os materiais da demolição são empregues no enchimento das diversas partes da casa. Para completar o arrasamento da área e assim obter uma conveniente superfície aplanada, não se exclui a possibilidade de terem sido empregues entulhos provenientes de outros lugares da cidade, mais ou menos próximos.

Esta atividade de arrasamento, entulhamento e regularização topográfica foi claramente documentada em toda a área escavada e bem exemplificada nos perfis estratigráficos, nomeadamente no perfil perpendicular à muralha, mostrando o seu lado poente (CARVALHO *et al.*, 2020: 85). No caso das divisões onde se encontrou o conjunto monetário, este processo está igualmente bem presente.

O estrato do depósito monetário constitui o testemunho da última ocupação e uso deste espaço. Do ponto de vista estratigráfico, o momento seguinte é a cobertura integral desta área com um potente depósito de terra argilosa de cor castanho amarelada, cobrindo o topo dos muros, ao contrário do das unidades estratigráficas do depósito monetário, que encostam às superfícies verticais dos muros. Isto é, aquela unidade estratigráfica é posterior à demolição dos muros destas divisões, e por extensão, da casa⁶. Uma vez que cobre diretamente todas as

⁶ A estratigrafia do depósito levou-nos a não valorizar a possibilidade de as moedas estarem escondidas em alguma cavidade, no teto ou numa parede, como sucedeu, por exemplo, com o depósito descoberto em 2007 na *villa* de Vale de Mouro (Coriscada, Mêda), composto por cerca de quatro mil e quinhentos numismas de bronze datados

unidades estratigráficas relacionadas com o conjunto monetário, a sua datação fornece um *terminus post quem* para a sua deposição (CARVALHO et al., 2020: 88). A datação das cerâmicas forâneas aí encontradas, nomeadamente a forma Hayes 61A de *sigillata* africana (ARS), atribuída aos inícios do século V, situa o contexto nos meados do século V (CARVALHO et al., 2020: 87), estabelecendo o *terminus ante quem* para a deposição das moedas⁷. Contudo, não se comprova que este processo construtivo seja rigorosamente contemporâneo da construção da muralha, uma vez que estes trabalhos complementares se podiam prolongar por várias décadas após a edificação da estrutura defensiva principal.

Considerando que a área do depósito não foi escavada na íntegra, admitimos que o conjunto monetário possa não estar completo.

1.2. Análise do conjunto monetário

No seu estado atual, o conjunto é composto por 402 moedas (cf., *infra*, Anexo 1): 2 *nummi* (Cat. n.ºs. 93, 194), 5 AE3 (Cat. n.ºs. 96-97 e 290-292) e 395 AE2, dos quais 11 são imitações (Cat. n.ºs. 392-402). O conjunto abrange um espectro cronológico que se estende de 310 a 395 d.C. (cf. QUADRO 1 e GRÁFICO 1)⁸.

Recorrendo à periodização proposta por Richard Reece (1973, 227-251; 2010: 13-35), que organiza a amoedação romana em 21 períodos cronológicos⁹, verificamos que o primeiro a estar representado no achado do Logradouro do Lagar é o XV (294-317 d.C.), ao qual corresponde a moeda mais antiga inventariada, um *nummus* em nome de Maxêncio, com reverso *Conserv Urb Suae*, cunhado em Roma em 310 ou 311 d.C. (Cat. n.º 93). A sua presença no depósito parece assumir um

entre finais do séc. III e finais do séc. IV, associados a alfaías agrícolas e outros objetos metálicos, dissimulados no interior do que parece ser um murete em pedra seca (CORRÊA; SILVINO, 2008: 255 e 270-271, Fotos 14-15).

⁷ No entanto, uma revisão recentíssima dos materiais da escavação permitiu localizar um fragmento de prato de *Late Roman C* Hayes 3D (450-500 d.C.), proveniente do estrato situado por baixo daquele em que se recolheu o tesouro. Partindo do princípio de que não ocorreu qualquer intrusão de materiais dos níveis superiores para os inferiores, a perda definitiva do depósito monetário dificilmente será anterior ao último quartel do século V.

⁸ As moedas de imitação não foram contabilizadas para efeitos estatísticos.

⁹ Embora utilizada sobretudo para comparar moedas de diferentes sítios, optámos pelo recurso a ela no presente estudo, particularmente na elaboração dos gráficos.

carácter meramente residual¹⁰ e será explicável, talvez, pelas semelhanças de módulo e de peso com os AE2 tardios.

Marcado, por norma, por volumes de cunhagem relativamente abundantes, o Período XVII de Reece, compreendido entre 340 e 348 d.C., está representado no achado do Logradouro do Lagar através de uma única moeda: um *nummus* de Constante da série oriental dos *Vota* (Cat. n.º. 192).

O Período XVIII (348-364) corresponde ao terceiro período com melhor representação no depósito (3,98%) sendo o mais heterogéneo em termos de composição do numerário, reflexo das várias – e por vezes confusas – intervenções no sistema monetário.

O período é inaugurado por um AE2 de pequeno módulo, do tipo *Fel Temp Reparatio* (*Cabana*), em nome de Constante (Cat. n.º. 1), cunhado de forma breve na sequência da reforma de 348 d.C. Os anos subsequentes contribuíram com onze AE2: 5 unidades batidas no Ocidente pelo usurpador Magnêncio, com reversos *Gloria Romanorum* (Cat. n.º s. 2, 6 e 36) e *Vict Dd Nn Aug et Caes* (Cat. n.ºs. 94-95)¹¹ e 5 moedas da série *Fel Temp Reparatio* (*FH3*) emitidas sob a autoridade de Constâncio II (Cat. n.ºs. 134, 195, 219, 282, 290)¹².

Com a eliminação de Magnêncio e a reunificação do Império, Constâncio II levou a cabo uma alteração da moeda de bronze ao introduzir o AE3 com um peso teórico de 1/120 a libra sem intervir, contudo, nos reversos, onde continua a figurar a legenda *Fel Temp Reparatio* associada ao tipo do cavaleiro em queda (*FH3*). Cunhada a partir de 353, esta série conheceu ainda uma redução ponderal para 1/137 a libra antes do seu ocaso em 358 d.C.¹³. No depósito em estudo está representada por 4 unidades (Cat. n.ºs. 96-97, 290-291).

¹⁰ Esta é uma situação comum a numerosos depósitos de estrutura AE2 contemporâneos do nosso, como os de Garciaz, Torrecañes, Tróia III e IV ou Santa Vitória do Ameixial, entre outros (SIENES HERNANDO, 2000: 41-50).

¹¹ Desta fase identificou-se, ainda, um exemplar de imitação (Cat. n.º. 393).

¹² O exemplar n.º. 282 foi emitido para Constâncio Galo em Alexandria.

¹³ J. P. C. Kent (1981: 81), ainda que de forma algo ambígua, situou a emissão dos AE3 *Fel Temp Reparatio* da série do *Cavaleiro em queda* (*FH*) no período compreendido entre c.353/4 e 358 d.C. Mais assertivos foram, na sequência da publicação do volume VIII de RIC, Jean-Pierre Callu (1986: 209) e Georges Depyrot (1992: 66-67), circunscrevendo-a com clareza aos anos 353-358 d.C. No mesmo sentido opinou, em data recente, Shawn Casa (2019: 128-134).

O Período XIX (364-378 d.C.) está documentado por uma única moeda: um AE3 da série *Securitas Reipublicae*, de Graciano (Cat. n.º. 291).

O Período XX, compreendido entre 378 e 388 d.C., é aquele com melhor representação no depósito: 212 AE2 (52,73% do total), esmagadoramente do tipo *Reparatio Reipub*, que conta com 212 unidades (Cat. n.ºs. 3-5, 7-31, 33-35, 37-92, 98-133, 135-148, 166, 196, 244-246, 293-332 e 334-355). A esta vasta série acrescem 8 exemplares distribuídos pelas séries *Victoria Augg* de Magno Máximo (Cat. n.ºs. 32 e 333), *Gloria Romanorum*, com reversos da *Galera* (tipo 15 de LRBC: Cat. n.ºs. 150, 220) e do *Cativo* (tipo 17 de LRBC: Cat. n.º. 356), *Virtus Exerciti* (Cat. n.ºs. 221 e 357) e *Salus Reipublicae*, esta última em nome de Élia Flacila, primeira mulher de Teodósio (Cat. n.º. 149).

O Período XXI (388-402 d.C.), o mais recente do conjunto, está representado por 161 AE2 da série *Gloria Romanorum* (*Imperador com lábaro e globo* = tipo 18 de LRBC: Cat. n.ºs. 151-165, 167-193, 197-218, 222-243, 247-281, 283-288 e 358-391). Cifrados em 40,05% do total do conjunto, ocupam o segundo lugar no que toca ao volume de numerário do depósito.

Da análise da QUADRO 1, fica claro que a maior quantidade de moedas incorporadas no depósito foi emitida durante as dinastias Valentiniano-Teodosiana (378-395 d.C.), com 382 moedas (95,02%). Isso justifica-se pela clara predominância de moedas do tipo *Reparatio Reipub* e *Gloria Romanorum* (cf. GRÁFICO 1). Esta constatação encontra eco no estudo das moedas avulsas de Idanha-a-Velha publicado por António Marques de Faria¹⁴, onde se verifica que o período cronológico situado entre 378 e 402 d.C. regista igualmente uma abundante presença de AE2 daquelas duas séries monetárias (cf. FARIA, 1991-1992: 128-129, gráficos 7 e 8).

Ao observar-se a distribuição das moedas por centros emissores ao longo dos vários períodos, torna-se evidente que o depósito se caracteriza por uma presença contínua das casas da moeda ocidentais até 387 d.C. Por seu turno, as casas da moeda orientais têm melhor representação nas emissões mais tardias, produzidas entre os anos 387 e 395 d.C. Tesouros e achados isolados evidenciam um abastecimento constante por parte dos centros emissores ocidentais durante boa parte do século

¹⁴ Em relação a este conjunto tenha-se em atenção de que uma parte ou a totalidade das moedas depositadas no Museu Nacional de Arqueologia e dadas como de Idanha-a-Velha foram, efetivamente, descobertas no Castelo Velho de Santiago do Cacém (FABIÃO, 1998 II: 456).

IV, situação que tende a alterar-se no final da centúria, altura em que se assiste a uma entrada massiva das emissões orientais na Hispânia¹⁵.

No depósito do Logradouro do Lagar os centros emissores orientais suplantam os ocidentais: 182 moedas (53,53%) repartidas por 7 centros emissores, contra 158 unidades (46,47%) provenientes de 6 casas da moeda. Apesar de considerarmos que é uma diferença pouco significativa atendendo à modesta dimensão do achado, no fundo o panorama não diverge do constatado noutros depósitos hispânicos compostos maioritariamente por AE2, como Garciaz (CALLEJO SERRANO, 1966: 291-330), Tróia III (SIENES HERNANDO, 2000: 47).

Das 402 moedas do conjunto, foi possível identificar a autoridade emissora em 335 unidades (83,33%). Sem identificação segura do governante ficam os restantes exemplares.

Como já vimos, o depósito inicia-se com uma moeda de Maxêncio. As moedas do período constantiniano estão presentes em quantidades pouco significativas. Ao todo inventariámos 17 numismas, assim distribuídos: 2 para Constante, 9 para Constâncio II (e respetivos Césares) e 6 para o usurpador Magnêncio, um dos quais de imitação. Predominam as emissões ocidentais, destacando-se as de Roma (4 ex.), seguidas pelas de Trier e Arles (2 ex. cada). De Lyon temos apenas 1 exemplar. Nicomédia, com 2 exemplares, e Alexandria, com 1, são os únicos centros emissores orientais representados.

Para o período correspondente à dinastia Valentiniana, representado no achado em apreço pela importante emissão de AE2 da série *Reparatio Reipub*, predominam as emissões em nome de Graciano, responsável pela sua introdução, com 72 numismas (54 emitidas na parte ocidental, 4 na oriental e 14 sem casa da moeda definida), seguidas das séries em nome de Valentiniano II, com 31 exemplares (21 cunhados nas cecas ocidentais, 4 nas orientais e 6 de proveniência incerta). Teodósio I, associado ao poder por Graciano em 379 d.C., participa tam-

¹⁵ É necessário ter em conta que nos encontramos perante um depósito composto na sua essência por AE2, denominação cuja cunhagem cessa, no Ocidente, o mais tardar em 387 (DEPEYROT, 1992: 85, sugere 385 como data limite), enquanto no Oriente se prolonga, pelo menos, até abril de 395, data em que é teoricamente desmonetizada pelo *Codex Theodosianus* (CTh IX 23.2). A excecional abundância dos AE2 teodosianos é característica do sul da Hispânia (CEPEDA, 2000: 169-171). Nas regiões setentrionais, os depósitos desse período são compostos, na sua esmagadora maioria, por AE3 e AE4, nos quais as séries ocidentais mantêm um ligeiro ascendente sobre as orientais (MARTÍNEZ CHICO, 2020: 700-702).

bém nesta emissão com 15 exemplares de procedência ocidental, contra apenas 1 de origem oriental e 5 de proveniência incerta.

O final deste período é marcado pela proclamação de Magno Máximo em 383 d.C. na Britânia e nas Gálias, que governou até 387 d.C., altura em que foi executado a mando de Teodósio. Durante 4 anos o usurpador cunhou moeda nas casas da moeda gaulesas. Ao nível do AE2, prosseguiu com a cunhagem dos *Reparatio Reipub*, muito bem documentados no Logradouro do Lagar (48 exemplares), tendo depois introduzido um novo tipo monetário, com um padrão ponderal mais baixo, o tipo *Victoria Augg*, do qual se identificaram 2 moedas no conjunto. As suas séries monetárias distinguem-se com frequência das dos restantes imperadores pelo menor apuro artístico patente na gravação dos cunhos.

Como vimos, até aqui têm predominado as séries batidas no Ocidente. Porém, o cenário irá alterar-se no decorrer da época Teodosiana, sobretudo a partir de 393 d.C., com a abundante emissão de AE2 da série *Gloria Romanorum* (Imperador com lábaro e globo), produzidos em exclusivo na parte oriental do Império por iniciativa de Honório. É com esta série que termina o depósito do Logradouro do Lagar, estando profusamente representado Teodósio (60 exemplares), seguido a alguma distância pelos filhos Arcádio (43 exemplares) e Honório (41 exemplares).

Neste conjunto foram também identificadas 11 imitações de AE2 (Cat. n.º 392-402) que representam 2,74% das moedas inventariadas. No caso do exemplar n.º. 392, o estado fruste do reverso não permitiu a identificação do protótipo. A análise do anverso, também mal conservado, deixa em aberto a possibilidade de estarmos perante uma imitação de uma das séries de Magnêncio, de quem identificámos com segurança um exemplar que copia o tipo *Victoriae Dd Nn Aug et Caes* (Cat. n.º. 393). As imitações de moedas do usurpador gaulês aparecem com alguma frequência nos sítios e nos depósitos monetários hispânicos (SIENES HERNANDO, 2000: 111-117)¹⁶.

O tipo mais imitado corresponde à série *Reparatio Reipub* com oito exemplares (Cat. n.º 394 - 401), quatro dos quais inspirados na amoedação de Graciano. O depósito conta ainda com uma cópia do tipo

¹⁶ Fabien Pilon (2016: 267), identifica 2 ateliers gauleses responsáveis pela produção de imitações de moedas de Magnêncio, localizados em Changis-sur-Marne (Seine-et-Marne) e Martinville (Vosges), ainda que em nenhum deles se tenha identificado este tipo de reverso. O investigador francês vê nesta atividade um expediente visando colmatar a falta de moeda de bronze indispensável às trocas do quotidiano (*idem*: 274).

Gloria Romanorum (Imperador com lábaro e globo) (Cat. n.º 402).

Algumas destas moedas apresentam legendas com erros de escrita e bustos e tipos de reverso bastante estilizados ou relativamente “toscos”.

Esta questão será retomada mais adiante, com maior desenvolvimento.

1.3. Comparação com outros conjuntos

Com o objetivo de cotejar o depósito do Logradouro do Lagar com outros achados, escolhemos cinco depósitos tendo por base a contemporaneidade, a localização geográfica e a composição. Os tesouros selecionados foram os seguintes: Las Quintanas, Salamanca (GARCÍA FIGUEROA, 1995: 65-124), Garciaz, Cáceres (CALLEJO SERRANO, 1966: 291-330), Torrecaños, Badajoz (VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, 1983: 85-190), Tróia III (NUNES, 1974-1977: 359-364) e Tróia IV (HIPÓLITO, 1960-1961: 83, n.º 119), ambos na região de Setúbal.

No GRÁFICO 2 é possível observar que o perfil dos depósitos assinalados é muito similar, excetuando o facto de, em alguns deles, o numerário do período XXI se sobrepor ao do XX (Chão dos Cardos, Tróia III e Garciaz). A percentagem de numismas anteriores ao séc. IV é residual e cremos que a presença destas peças nos conjuntos prende-se com a sua proximidade modular e ponderal às espécies de AE2 cunhadas durante o séc. IV. Observamos também que, até 378 d.C., o volume de moedas é reduzido em praticamente todos os achados, apresentando pequenas variações. A esmagadora maioria do numerário presente nestas deposições concentra-se no período 378-395 d.C.

Tendo por base os dois períodos com maior número de moedas aprovionadas, é evidente que mais de metade das moedas presentes nos conjuntos¹⁷ corresponde aos AE2 do tipo *Reparatio Reipub*, emitidos entre 378 e 387 d.C.¹⁸, sendo a quase totalidade das restantes da série

¹⁷ Não incluímos o tesouro de Tróia IV pelo facto de SIENES HERNANDO (2000) e MARTÍNEZ CHICO (2020: 575-576) não apresentarem a distribuição do numerário pelos respetivos centros emissores.

¹⁸ Alguns autores sugerem que a emissão desta série teve balizas cronológicas mais apertadas que as apontadas em RIC IX e LRBC, não obstante as observações de J. P. C. Kent nesta última obra (1965: 42-43), usando como argumento o retorno da ceca de Tessalónica à órbita de influência de Graciano, o que parece não ter sucedido antes de 381 d.C. Outros autores situam esta emissão entre 381 e 386 d.C. (BASTIEN, 1987: 55-57 e 60) ou entre 381 e 385 d.C., o mais tardar (DEPEYROT, 1992: 85). Há, também, quem,

Gloria Romanorum (18), emitida nas cecas orientais entre 393 e 395 d.C. Não obstante a enorme distância que separa a Lusitânia das províncias orientais do Império e o curto espaço de tempo que durou a emissão daquela série monetária, estes exemplares participam na composição dos depósitos num volume quase equivalente aos da série *Reparatio Reipub* (cf. QUADRO 1). Isto é indicativo da notável reativação das casas da moeda orientais e, decerto, da ampla difusão das suas produções na Bética e no centro-sul da Lusitânia a partir de 393-395 d.C. Trata-se, não obstante, de um fenómeno que encerra uma peculiaridade regional: enquanto naquelas áreas predominam os AE2 orientais, noutras regiões, como a Britânia, o Norte de África, a Gália ou a Itália, o aprovisionamento a partir das cecas orientais é feito com base nos bronzes de pequeno módulo, os AE3 e os AE4 (MARTÍNEZ CHICO, 2020: 700-701).

No que respeita à análise do numerário por casas da moeda, e para o período 378-387 d.C., no caso do Logradouro do Lagar predomina, claramente, o numerário de Arles (13,9%), verificando-se quase um “empate técnico” entre as emissões lionenses e as romanas, (6,9 contra 6,7%). Alargando o nosso universo de análise aos restantes conjuntos hispânicos a que já fizemos alusão, podemos afirmar que, em termos globais, o destaque vai para as emissões de Arles e Roma (cf. QUADRO 3), com valores que oscilam, para Arles, entre os 8,6% de Torrecaños e os 15% de Tróia III e, para Roma, entre os 4,7% de Torrecaños e os 13,3% de Tróia III, o que é demonstrativo da importância destes dois centros emissores no aprovisionamento da Lusitânia durante esta fase¹⁹.

No período seguinte (393-395 d.C.), dominado em exclusivo pelos *Gloria Romanorum* orientais, destacam-se, no Logradouro do Lagar, Antioquia (8,9%), Constantinopla (6,9%), Cízico e Nicomédia (ambas com 5,6%). O QUADRO 4 mostra que, de um modo geral, predomina o numerário de Constantinopla, Nicomédia e Antioquia com percen-

na esteira de Pearce (1968: xxx-xxxi), entenda que a introdução deste tipo monetário faz todo o sentido logo após a morte de Valente na batalha de Adrianópolis, em agosto de 378, argumentando que Graciano só teria recuperado Tessalónica nas vésperas do seu assassinato (CALLU, 1978: 100).

¹⁹ O panorama não difere no que toca às moedas dos achados isolados de Idanha-a-Velha (FARIA, 1992: 128, gráfico 7) ou em *Conimbriga* (PEREIRA, BOST e HIERNARD, 1974: 292 e segs.) onde o aprovisionamento se fez à custa das casas da moeda ocidentais, sobretudo de Arles e Roma. Durante este período, também nas áreas rurais da Lusitânia se verifica a prevalência destes dois centros emissores (CONEJO DELGADO, 2024: 125-126).

tagens que rondam entre os 5% e os 13%²⁰, parecendo assistir-se, no entanto, a uma distribuição mais equilibrada do numerário por casas da moeda do que a verificada para os anos 378-387 d.C.

Pelo facto de o conjunto do Logradouro ser o mais representativo dos três conjuntos egitanienses, decidimos analisar o peso médio dos seus AE2 das séries *Reparatio Reipub* e *Gloria Romanorum* (378-395 d.C.) uma vez que constituem a amostra mais significativa de espécies presentes no conjunto. Não foram considerados os exemplares das casas da moeda com fraca representação (menos de 10 unidades), bem assim como os que apresentavam elevados níveis de desgaste (cf. QUADRO 5).

Segundo Georges Depeyrot (1992: 84) o talhe teórico para os AE2 das séries *Reparatio Reipub* e *Gloria Romanorum* seria de 1/60 a libra (5,45g). Mais recentemente Juan José Cepeda (2000: 192) aportou dados concretos a esta problemática, tendo calculado o peso médio dos AE2 *Gloria Romanorum* incorporados na coleção do Museo Arqueológico Nacional de Madrid (MAN). O valor obtido rondou os 4,54 g.

Poucos são os conjuntos monetários publicados com dados metroológicos precisos e, quando tal sucede, deparamo-nos por norma com amostras pouco significativas. Dos conjuntos monetários escolhidos por nós para realizar análises comparativas apenas o de Las Quintanas oferece uma lista suficientemente extensa com informação dos pesos. Assim, a partir dos 325 exemplares de *Reparatio Reipub* e *Gloria Romanorum* calculámos um peso médio de 4,60 g (cf. QUADRO 5). O valor está, de forma clara, abaixo do padrão teórico estimado para estas séries, mas esse facto pode justificar-se devido à inclusão de exemplares com desgaste pronunciado nas pesagens.

Resultado semelhante ao apresentado por Cepeda (2000) e ao do conjunto de Las Quintanas é o que obtemos na amostra do Logradouro do Lagar. No entanto, e ao contrário do depósito de Las Quintanas, procurámos neste caso fazer um cálculo mais preciso, até certo ponto, pois se por um lado não contabilizamos os exemplares fragmentados ou com

²⁰ Esta constatação fora já assinalada por David Martínez Chico (2020: 701, fig. 17.64), que coloca as emissões de Antioquia, seguidas das de Constantinopla e Nicomédia, como as melhor representadas nos tesouros hispânicos em cuja composição entra numerário daquela série monetária. Uma análise das moedas de Idanha-a-Velha publicadas por António Faria não revela diferenças substanciais, se excetuarmos o facto de o numerário de Antioquia ser apenas o quarto mais numeroso, precedido de Constantinopla, Nicomédia e Cízico (FARIA, 1992: 129, gráfico 8).

sinais de elevado desgaste, por outro estamos perante uma amostra mais reduzida. Aplicado este critério, a amostra do Logradouro do Lagar reduz-se a 132 exemplares, com peso médio de 4,63 g, valor ligeiramente superior aos obtidos para os exemplares da coleção do MAN e do depósito de Las Quintanas, mas de qualquer modo 0,82 g abaixo do peso teórico estimado por Georges Depeyrot. Acreditamos, contudo, que estes valores estarão próximos daquele que deve ter sido o peso tido como referência pelas casas da moeda para a emissão desta série.

A partir das análises comparativas feitas, é possível perceber que, mesmo em zonas geográficas diferenciadas, como é o caso daquelas de onde são originários estes cinco conjuntos, e em face de realidades distintas em termos de acessibilidades e modelos económicos, o aprovisionamento de numerário acaba por ter, em muitos aspetos, idênticas características.

2. O conjunto monetário de Chão dos Cardos: caraterização do espaço e circunstâncias do achado

O Chão dos Cardos é uma parcela urbana intramuros vazia de construções, propriedade do Município de Idanha-a-Nova. Em 2010, este Município decidiu a construção, neste terreno, de um centro de dia para idosos. A nova construção foi projetada para o seu topo norte, encostando-se a um armazém – que tem a fachada principal e a sua única abertura para a rua do Tronco – e às traseiras de várias casas de habitação voltadas para a rua do Espírito Santo.

As fundações para o edifício necessitavam de vários pilares; para a sua implantação foi determinada a realização de uma intervenção preventiva consistindo na abertura de igual número de sondagens arqueológicas, num total de 10, com uma dimensão inicial projetada de 2 por 2 m; algumas sofreram ligeiras ampliações, enquanto outras foram reduzidas, de acordo com diversas condicionantes. Foram designadas por P1, P3A, P3B, P3C, P3D, P4, P5, P6, P7 e P8 (FIG. 3).

A sondagem P1, a par da sondagem P4, tornou aparente uma longa série estratigráfica com base numa potência de 2,50 m de espessura de depósitos. Sobre o substrato rochoso há restos de muros de alvenaria de xisto. Aliás, a própria rocha está escavada em negativo ou talhada

em positivo, definindo as fundações e alinhamento das estruturas construtivas. No entanto, o grau de destruição histórica destas estruturas foi devastador e inclui também os pisos. Estes vestígios e toda a superfície rochosa são cobertos com um espesso depósito de terras argilosas muito compactadas, de cor castanha com tons amarelos (UE12 = UE15 = UE16). Contém abundantes fragmentos de elementos cerâmicos de construção romanos e cerâmicas domésticas; pedras de xisto e de granito estão também presentes em grande número. Esta unidade é coberta por unidades de cronologia pós-romana. Na UE7, formada por terra argilosa castanha rica em cerâmica de construção, sobretudo tégulas, foram recolhidas 8 moedas romanas tardias. Num outro estrato, muito posterior a este, e que constitui o enchimento de uma grande fossa de cronologia pós-medieval, foram recuperadas 2 moedas semelhantes.

Na sondagem P3A foi encontrada uma moeda do século III na UE3 que corresponde a um depósito de terra arenosa, pouco compactada de cor cinza clara, coberta por dois estratos de terras aráveis. O numisma, um *antoninianus* de Aureliano, pela sua cronologia, não foi considerado como parte do conjunto monetário e, consequentemente, foi excluído deste estudo.

A sondagem P4 encosta à parede do armazém, o seu canto nordeste. Na extremidade desta parede onde forma um canto com um grosso muro de delimitação de propriedade, foi aberta uma outra sondagem, a P4. Esta sondagem permitiu colocar aparente o lado interno da muralha tardo-romana da cidade.

Esta sondagem exhibe a maior potência estratigráfica de todas as realizadas por esta ocasião no Chão dos Cardos. Os numismas romanos tardios também estão presentes: duas peças na UE4 e uma peça em cada uma das unidades 2, 5, 10 e 19. Os três primeiros estratos correspondem a unidades de cronologia relativamente recente, posteriores à Idade Média.

A UE10, pelo contrário, é um espesso depósito de terra castanha de matriz argilosa envolvendo pequenos pedaços de xisto (resultado de operações de escavação de níveis superficiais da rocha), apresentando uma cor castanha com tons amarelados, por vezes esverdeados. A sua compactação é mediana não obstante a presença de argila. Conta com abundantes pedaços de xisto de vários tamanhos e também de fragmentos de blocos de granito talhados; fragmentos de cerâmica de construção estão também bem representados. Esta unidade encosta às primei-

ras fiadas da muralha e cobre a fundação que se destaca do seu plano vertical. É talvez um depósito de cobertura da base da muralha e nivelamento do terreno confinante que aqui apresenta forte pendor. Assim, o achado aqui de um AE2 de Valentiniano II, cunhado entre 378 e 383, é especialmente significativo, pois constitui um *terminus post quem* para a datação do aterro e indiretamente para a própria muralha. Este depósito é coberto por fina deposição arenosa – tipicamente o que resulta do trabalho de canteiro em peças de granito. Nesta massa granítica foi recolhido um *antoninianus* de Cláudio II, datado de 268-269 d.C., que pela cronologia mais antiga não foi incluído no presente estudo.

A sudeste da sondagem P6 encontra-se a sondagem P5, que contribuiu com duas peças numismáticas encontradas na UE1, equivalente à unidade estratigráfica homónima da sondagem P6, e que corresponde ao horizonte das terras superficiais aráveis.

Na sondagem P6 foram exumados dois lotes de moedas romanas tardias, 30 peças na UE1 e 9 peças na UE2. A estratigrafia desta sondagem apresenta-se muito simples: um espesso estrato de terra arenosa, pouco compacta, de cor cinza clara (quando húmida exibe uma cor carvão) e que grosso modo corresponde à terra arável desta parcela agrícola em ambiente urbano (FOT. 4). Nesta terra foram recolhidos materiais cerâmicos e de outros tipos que cobrem uma cronologia muito ampla que chega até à atualidade.

Na área mais baixa da sondagem este depósito cobre diretamente a UE2. Esta é formada por terra argilosa, medianamente compactada e de cor castanho com tons amarelados ou esverdeados. A UE2 cobre o estrato rochoso, assentando diretamente sobre este (FOT. 5). A superfície xistenta exibe um negativo de uma estrutura retangular, muito provavelmente definindo o alinhamento de um muro desmantelado, e uma estrutura em lajes de xisto que pode ser interpretada como um fragmento de uma caleira de esgoto ou de drenagem de águas pluviais. Este estrato aterra as débeis estruturas exumadas, que dificilmente se podem associar a uma estrutura murária alto-imperial, reduzida ao seu negativo por escavação no substrato rochoso, descoberta nas sondagens P1 e P5. Assim, por o aterro ser muito posterior ao destas estruturas é mais provável que se relacione com uma regularização do terreno, que aqui é inclinado e, como pende para a muralha, talvez se relacione com a sua construção ou com os arranjos intramuros subsequentes à sua elevação.

No entanto, na extremidade norte da escavação apresenta maior potência estratigráfica e é possível reconhecer um interface intermédio (UE 1B) e separador destas duas unidades. Trata-se de um nível de terra de tipo argiloso, com muitos elementos de xisto, alguns pedaços de granito e vários elementos de cerâmica romana de construção. No canto nordeste, foi ainda detetado na separação desta com a UE2 um depósito de *tegulae* e *imbrices*.

Os conjuntos numismáticos, em ambas as unidades, apresentavam as peças dispersas sem mostrarem qualquer indicação de deposição primitiva.

A sondagem P8, a oriente da P6 e a mais afastada de todas as sondagens onde foram recolhidas moedas romanas tardias, tem um dos seus lados ocupado pela muralha. Num nível próximo da superfície foi exumado um muro perpendicular à muralha (UE5). Cobre este muro a UE6 um estrato de terra arenosa de cor castanha escura com abundantes fragmentos de telha de canudo e outros materiais cerâmicos. Como nos casos acima indicados, a cronologia deste estrato é claramente mais recente, talvez mesmo pós-medieval. Foi igualmente recolhido um outro numisma tardio, do mesmo tipo, nas terras aráveis superficiais (UE1).

Do ponto de vista estritamente estratigráfico, não foi possível estabelecer se as diversas unidades estratigráficas onde se recolheram os numismas tardios eram coevas, relacionadas ou correlacionáveis com as UEs 1 e 2 da sondagem P6. Isto é, não se documentou com rigor que os numismas tardo-romanos encontrados nas várias sondagens resultam da dispersão da concentração monetária da sondagem P6. Porém, dada a proximidade entre as sondagens e, sobretudo, pela uniformidade tipológica e cronologia idênticas, parece lícito considerar que estamos perante um único depósito posteriormente disseminado e, consequentemente, incompleto ²¹.

2.1. Análise do conjunto monetário de Chão dos Cardos

No seu estado atual, o depósito monetário de Chão dos Cardos é composto por 54 numismas (cf., *infra*, Anexo 2), repartidos entre um *nummus* (Cat. n.º. 42), um AE3 (Cat. n.º. 7) e 52 AE2, um dos quais de imitação (Cat. n.º. 54).

²¹ A escavação deste local forneceu ainda, como atrás se menciona, 3 antoninianos, respetivamente de Galieno (RIC 482-3), Cláudio II (RIC 18-9) e Aureliano (RIC 117).

O numerário do conjunto foi emitido entre 313 d.C. e 395 d.C., ostentando claras semelhanças com o depósito do Logradouro do Lagar.

Nos quadros 6 e 7 podemos observar a distribuição cronológica das moedas do achado por tipos de reverso e autoridade emissora, a mais antiga das quais corresponde a um *nummus* de Constantino I com reverso do tipo *Soli Invicto Comiti*, de origem gaulesa (Trier /Lyon?), batido nos anos 313-318 d.C. (Cat. nº. 42).

Para o Período XVIII de Reece (348-364 d.C.) foi recenseado um AE3 do tipo *Fel Temp Reparatio* (FH3) batido em Roma para Constâncio II (Cat. nº. 7).

O período cronológico compreendido entre 378 e 388 d.C. (Período XX) está representado no achado por 23 AE2 da série *Reparatio Reipub*, que constituem 44,4% do total do conjunto. Predomina o numerário emitido em nome de Graciano, com destaque para o proveniente de Lyon (Cat. nº 1-4) e Aquileia (Cat. nºs. 12-13). A casa da moeda da capital contribuiu com um único exemplar (Cat. nº. 8), ao qual acresce outro de casa da moeda indeterminada (Cat. nº. 43). Para Valentiniano II, estão presentes no achado três numismas emitidos em Roma (Cat. nºs. 9-11), um emitido em Aquileia (Cat. nº. 14) e outro em Síscia (Cat. nº. 16). De Teodósio I recolheram-se 2 moedas, uma cunhada em Aquileia (Cat. nº. 15) e outra batida em Tessalonica (Cat. nº. 17). Esta série fica completa com o numerário lavrado para o usurpador Magno Máximo: 2 exemplares cunhados em Arles (Cat. nºs. 5 e 6) e 6 sem atribuição segura, mas originários, em todo o caso, dos centros emissores gauleses (Cat. nºs. 44-49). À semelhança do ocorrido no achado do Logradouro do Lagar, também no de Chão dos Cardos foi registada a presença da série *Virtus Exerciti*, representada por uma moeda em nome de Teodósio I emitida numa ceca oriental não identificada (Cat. nº. 50).

Faz ainda parte do conjunto uma imitação do protótipo *Reparatio Reipub* em nome de Graciano (Cat. nº. 54).

O Período XXI, o mais recente do conjunto (393-402 d.C.), está representado por 27 AE2 da série *Gloria Romanorum* (tipo LRBC 18), correspondendo a 50% do total do conjunto. A maior parte dos exemplares, num total de 10, foi emitida para Teodósio I: 4 exemplares cunhados em Constantinopla (Cat. nºs. 18-21), 3 em Cízico (Cat. nºs. 31-33), 2 em Nicomédia (Cat. nºs. 25 e 26) e 1 em Antioquia (Cat. nº. 39). Arcádio, o filho mais velho, está presente no conjunto com 7 unida-

des: 3 batidas em Cízico (Cat. n.ºs. 34-36), 1 em Constantinopla (Cat. n.º. 22), 1 em Nicomédia (Cat. n.º. 27), 1 em Antioquia (Cat. n.º. 40) e outro em casa da moeda incerta (Cat. n.º. 51). Em nome do filho mais novo, Honório, contabilizámos 9 exemplares: 3 provenientes de Nicomédia (Cat. n.ºs. 28-30), 2 de Constantinopla (Cat. n.ºs. 23-24), 2 de Cízico (Cat. n.ºs. 37-38), 1 de Alexandria (Cat. n.º. 41) e 1 de casa da moeda indeterminada (Cat. n.º. 52). Ainda desta emissão foi contabilizado um exemplar cujo estado de conservação obstou à identificação da autoridade emissora e da casa da moeda (Cat. n.º. 53).

2.2. Comparação com outros conjuntos

Este conjunto de moedas apresenta, como já afirmámos, semelhanças com os do Logradouro do Lagar e do Largo da Amoreira, nos quais se observa um predomínio dos módulos AE2 com reversos *Reparatio Reipub* e *Gloria Romanorum* (cf. GRÁFICO 4).

Nestes achados, e de um modo geral, a percentagem de numismas anteriores a 364 d.C. é mínima. Após 378 e até 395 d.C., assistimos a um aumento significativo do volume de moedas ameadadas, com a particularidade de as moedas da série *Gloria Romanorum* suplantarem em termos percentuais os *Reparatio Reipub*.

3. O conjunto monetário do Largo da Amoreira: caraterização do espaço e circunstâncias do achado

Em maio de 2000, no decurso da abertura de uma vala para instalação de condutas para telecomunicações e eletricidade; junto aos restos da demolição de um depósito de água construído em betão no Largo da Amoreira, no canto formado pelo balcão de uma casa alpendrada e o Jardim – designação que o quintal recebe localmente – foi detetada uma estrutura murária antiga; a casa dá para a rua de Guimarães onde tem o n.º 2. A pá da máquina arrastou até si fragmentos de *opus signinum* e de materiais cerâmicos de construção datáveis da época romana.

Ainda que a obra em execução não incluísse formalmente trabalhos de arqueologia, foi possível suspender momentaneamente aqueles trabalhos e identificar a natureza do achado arqueológico.

Assim, durante breves dias foi efetuada naquele lugar uma exígua

sondagem, com cerca de 2,5 m por 1 m, colocando-se a descoberto um muro associado a pavimentos revestidos por argamassas de cal e tijolo, de tipo *opus signinum* (FOT. 6).

A estrutura posta a descoberto é um murete de alvenaria mista de xisto e tijolos reaproveitados, com os elementos dispostos na horizontal e agregados com terra argilosa. O murete tem um segmento reto com cerca de 1,5 m que diverge em arco, formando um arco levemente abatido em semicírculo com 1,25 m de diâmetro, mas apenas com um 1 m de raio. A construção repousa sobre lajes de xisto e blocos de granito de média dimensão colocadas horizontalmente e agregadas com terra argilosa de cor castanho-amarelada e aparentemente dispostas de forma direta sobre o substrato rochoso local e envoltas num depósito de terra preexistente. Esta superfície de assentamento apresenta restos de revestimento de *opus signinum*. Podem reconhecer-se, pelo menos, duas camadas diferentes: uma mais grosseira em contacto com os elementos xistosos e outra diretamente vertida sobre esta, de fina granulometria e cuidado acabamento. No lado sul, o murete exhibe no contacto com o pavimento uma meia-cana. Igualmente neste lado, o *opus signinum* parece ser mais cuidado ao nível do acabamento, estando ausentes as lajes de xisto. Em ambos os lados, na camada de *opus signinum* mais grosseiro, verifica-se a existência de uma primeira camada de pequenos seixos rolados, seguida de pequenas pedras angulares. Sobre esta preparação foi vertida a argamassa fresca, que assim se fundiu num único revestimento.

Os trabalhos de demolição afetaram a estrutura. No entanto, terão sido os trabalhos de construção e de demolição de um tanque os responsáveis últimos pelos danos irreparáveis para a estrutura romana. Este reservatório parece ter sido construído em 1975 numa obra promovida pela Junta de Freguesia, com o apoio popular; serviu para abastecimento de água potável à povoação até ao seu abandono aquando da instalação da rede pública de abastecimento de água uma década depois. O enchimento do tanque fazia-se através de um tubo que desviava água da conduta que abastecia a casa Marrocos, vinda de um ponto de extração designado por Mina. Quando se abriu a vala para a deposição do tubo foram postas a descoberto várias moedas, de acordo com o testemunho de vários habitantes da aldeia. Joaquim Baptista (1998: 32) dá igualmente conta de que nas obras de construção daquele depósito de água “foram achadas moedas em cobre”. De resto, num documento guardado no Ar-

quivo Municipal de Idanha-a-Nova (com a cota C/A/009/011), numa planta de risco arqueológico com o traçado projetado da rede de esgotos e água (?) regista-se no topo do largo, nas proximidades do depósito, a informação do achado de “13 moedas romanas (descobertas em 1960)”.

As estruturas encontravam-se muito próximas da atual superfície, constituída por cubos de granito, estando o topo do murete a cerca de 25 cm de profundidade. Pese esta circunstância, a estratigrafia que pode ser registada é de interesse.

Sob o pavimento de cubos e as suas camadas arenosas de assentamento encontra-se um depósito de terra arenosa de cor cinzento-escura, de mediana compactação e com elementos cerâmicos de várias épocas.

Este depósito cobre um delgado estrato de terra argilosa de cor amarela (UE10), parcialmente sobreposto ao murete e ao que parece ser o resto de um telhado composto por *tegulae* e *imbrices*, ainda que não tenham surgido peças em conexão funcional. Alguns pregos de ferro aqui achados, mas também na UE15 e UE16, podem relacionar-se com a estrutura de madeira desta cobertura. Não é, porém, possível estabelecer uma relação direta destes elementos de cobertura com as estruturas murárias que por eles são cobertas.

Sob o telhado encontrou-se uma terra argilosa, bem compactada e de cor amarela (UE15 e UE16), em tudo semelhante à anterior.

Entre este último depósito e a superfície de *opus signinum*, estava um fino estrato de terra cinzenta escura, pouco compacta e rica em pequenos carvões e alguma cinza (UE 17a e UE17b), no qual se recolheram quase todos os numismas deste local.

Estes detritos estão diretamente colocados sobre os pavimentos. Esta circunstância permite saber que, nesse momento, estes pavimentos se encontravam num avançado estado de degradação.

A estrutura repousa sobre o substrato rochoso, como já foi dito, ou sobre um prévio depósito de terra cinza argilosa com algumas manchas de terra cor de ferrugem com pedras e alguns cacos de cerâmica de construção (UE24). Não foi escavada nenhuma porção desta unidade, tendo apenas sido regularizada a sua superfície vertical resultante do corte provocado pela abertura da vala.

A escavação não permitiu aportar materiais que datassem a construção. E, quanto ao abandono, também pouco é possível acrescentar, pois excetuando as moedas, os restantes materiais (cerâmicos e vítreos) parecem ser todos datáveis do Alto Império.

O material numismático foi exumado da UE17 – ainda que uma ou outra moeda possa ter sido achada noutros depósitos mais recentes; esta unidade foi de início designada por “camada 3A”. As moedas não apresentavam aparentemente uma disposição organizada nem foi encontrado um potencial contentor inicial, pese o facto de estarem presentes nesta unidade e na que a cobria cerâmicas, nomeadamente domésticas comuns. Estavam separadas umas das outras e em posição horizontal. Ao todo, foram atribuídos a este conjunto monetário 17 numismas que, com quase toda a certeza, não corresponderão à totalidade das peças que originalmente dele fariam parte.

A exiguidade do achado contrasta com o seu potencial significado cultural e valor para a arquitetura da cidade antiga, pois estaremos perante um fragmento de tanque do jardim de um peristilo de uma *domus*. As dimensões, acabamentos e a forma reconstituída do murete permitem considerar que fazia parte de um lado, talvez o menor, de um tanque retangular de paredes baixas que para o seu lado interno ladearia um canteiro, centrando o *impluvium*, e para o seu lado externo (o lado do murete com meia-cana) definiria os limites do pórtico. A presença de fragmentos de placas de mármore branco com venado cinza-esverdeado de tipo Estremoz-Vila Viçosa está em boa concordância com a arquitetura cuidada que a construção evidencia, documentando pela primeira vez na *civitas igaeditanorum* a presença de uma vivenda urbana com peristilo, alargando o repertório de formas da arquitetura doméstica local para além do modelo de átrio de que se conhecem relativamente bem pelo menos dois casos.

3.1. Análise do conjunto monetário do Largo da Amoreira

O depósito do Largo da Amoreira é composto por 17 numismas (cf., *infra*, Anexo 3), todos AE2, um dos quais uma imitação (Cat. n.º. 17). O conjunto apresenta cronologias de emissão que se estendem de 348 a 395 d.C. (cf. QUADRO 8).

A moeda mais antiga é 1 AE2 pequeno (Cat. n.º. 12) do tipo *Fel Temp Reparatio* (Cabana) emitido entre 348 e 350 d.C.²².

O período compreendido entre 378-388 d.C. é representado por 7 AE2 (41,17% do total do conjunto), todos com reversos *Reparatio Rei-*

²² O desgaste considerável da moeda obstou à identificação da autoridade emissora, decerto Constâncio II ou Constante.

pub: 2 exemplares em nome de Graciano, 1 batido em Lyon (Cat. nº. 1) e outro em Roma (Cat. nº. 2); 2 emitidos para Teodósio I, respetivamente em Roma (Cat. nº. 3) e Aquileia (Cat. nº. 4); 1 para Magno Máximo, de proveniência gaulesa (Cat. nº. 15) e, para finalizar, 2 exemplares com imperador e centro emissor não identificados (Cat. nºs. 13-14).

No seu estado atual, o achado termina com 8 AE2 da série *Gloria Romanorum (Labarum)*, que representam 47,05% do total do conjunto. Destes, contabilizamos 2 exemplares em nome de Teodósio I: um batido em Cízico (Cat. nº. 9) e outro de procedência incerta (Cat. nº. 16); em nome de Arcádio recensearam-se 4 numismas batidos, respetivamente, em Constantinopla (Cat. nº. 5), Nicomédia (Cat. nº. 8), Cízico (Cat. nº. 10) e Antioquia (Cat. nº. 11); para Honório foram inventariadas 2 moedas, emitidas em Constantinopla (Cat. nºs. 6-7).

O conjunto integra ainda uma moeda de cunhagem irregular. Este exemplar, com busto estilizado (Cat. nº. 17), exhibe claros sinais de desgaste e conta com a particularidade de apresentar uma perfuração central, sugerindo uma utilização não monetária anterior à sua inclusão no conjunto²³.

Considerando a escassa expressão quantitativa do material analisado e as semelhanças na composição com os 2 conjuntos anteriormente estudados, entendemos que não se justifica uma análise detalhada deste achado.

4. O numerário de imitação

De forma intencional, deixámos a análise global deste material para um apartado próprio. Ao todo, nos três achados idanhenses, foram contabilizadas 13 moedas de cunhagem irregular, todas do tipo AE2 (cf. QUADRO 9).

De entre as moedas de imitação com os tipos bem identificáveis, a mais antiga é proveniente do achado do Logradouro do Lagar e copia o reverso de uma *maiorina* do tipo *Victoriae Dd Nn Aug et Caes* (Cat. nº. 392)²⁴, bastante comum (BASTIEN, 1985: 153-154). Com um diâmetro

²³ O mesmo sucede com o exemplar do mesmo depósito emitido para Arcádio em Antioquia (Cat. nº. 11). Esta prática está também documentada no conjunto de Las Quintanas (GARCÍA FIGUEROLA, 2000: 455).

²⁴ É possível que o exemplar do Logradouro do Lagar, listado sob o nº. 392,

de 21 mm e um peso de 3,33 g, o nosso exemplar integra-se na perfeição dentro dos valores médios de módulo (21,4 mm) e peso (3,24 g) apontados por Sienes Hernando (2000: 117) para as imitações do AE2 de Magnêncio em alguns tesouros hispânicos²⁵. De resto, as imitações do numerário de Magnêncio já eram conhecidas na *civitas igaeditanorum*: em 1992 António Faria publicou um exemplar, com padrão de *semi-maviorina*, inspirado num protótipo lugdunense da mesma série (FARIA, 1991-1992: 145, n.º. 226).

O grupo mais numeroso de imitações identificadas nos três conjuntos em estudo inspira-se, como vimos, nos AE2 da série *Reparatio Reipub*. O achado do Logradouro do Lagar conta com 8 imitações (Cat. n.º. 394-401), num total de 211 exemplares daquela série, representando 3,79% da mesma, valor inferior ao da média dos tesouros recenseados por Sienes Hernando (2000: 131-133), situado nos 6,07%. Os depósitos de Chão dos Cardos e do Largo da Amoreira contribuíram ambos com um exemplar irregular. Em Idanha-a-Velha os achados isolados também não forneceram, até agora, um número significativo de imitações deste período. Numa análise dos achados isolados provenientes das escavações realizadas nas últimas 2/3 décadas em Idanha-a-Velha e do chamado “Lote de Coimbra”²⁶, lográmos apenas identificar neste último um exemplar de fabrico irregular, de imperador indeterminado, ao qual se poderia, eventualmente, adicionar outro com a efígie de Magno Máximo recolhido de forma isolada na área do Logradouro do Lagar. No entanto, o deficiente estado de conservação da peça e o facto de a qualidade da amoedação do usurpador ser assaz medíocre, levam-nos a usar de algu-

também copiasse os tipos do usurpador.

²⁵ O valor indicado para o peso médio foi obtido com base em apenas 5 exemplares, provenientes dos tesouros de Conimbriga A, Conimbriga E e Santa Vitória do Ameixial, o que é insuficiente, como a autora não deixa implicitamente de reconhecer (SIENES HERNANDO, 2000: 117). Atendendo ao peso e módulo reduzido do exemplar do Logradouro do Lagar, faz sentido seguir o raciocínio de Pierre Bastien que considera que a sucessiva redução ponderal das maiorinas de Magnêncio é acompanhada pela baixa de peso das imitações, pelo que a moeda parece copiar as produzidas numa das últimas fases de emissão deste numerário (BASTIEN, 1985: 154).

²⁶ Trata-se de um lote de moedas recolhidas durante as escavações realizadas por Fernando de Almeida. No início estiveram expostas na capela de S. Dâmaso mas, nos anos 80 do século passado, foram levadas para o antigo Serviço Regional de Arqueologia da Zona Centro (SRAZC), tendo sido recentemente entregues ao cuidado do Município de Idanha-a-Nova.

ma prudência neste caso concreto. As imitações desta fase não aparecem entre o material publicado por António Marques de Faria no início da última década do século passado, o que na altura levou este investigador a afirmar que a sua presença era “desnecessária em face da contínua alimentação por parte das cecas oficiais” (FARIA, 1991-1992: 129).

No cômputo dos três achados egitanienses, cinco dos onze *Reparatio Reipub* irregulares ostentam o nome de Graciano. Dos restantes seis, um copia as séries de Teodósio I, outro as de Magno Máximo, enquanto quatro exemplares não permitem uma atribuição segura. A elevada proporção de imitações em nome de Graciano estará, no entender de Milagros Sienes Hernando, relacionada com questões cronológicas. A sua produção ter-se-á iniciado pouco depois da entrada em circulação do protótipo, para o qual a autora propõe a data de 381 d.C., mantendo-se com um forte volume até agosto de 383 d.C., altura em que o usurpador Magno Máximo se apodera da Gália (SIENES HERNANDO, 2000: 135).

Constatou-se, também, que 2 das moedas examinadas reproduzem (mal) as marcas da casa da moeda de Lyon (Cat. Logradouro n.ºs. 394 e 397), situação que está em consonância com o que se conhece destas produções, com as cópias das imitações de Lyon e Arles a disputarem entre si a primazia (SIENES HERNANDO, 2000: 136-142). Curiosamente, nos achados egitanienses não foi identificada qualquer imitação do numerário do centro emissor arlesiano.

Por fim, no depósito do Logradouro do Lagar, localizou-se também uma imitação de um AE2 *Gloria Romanorum*, da série do *Labarum* (Cat. n.º. 402). A imitação de moedas deste tipo é vista como um fenómeno exclusivo da parte oriental, com um volume muitíssimo reduzido, talvez devido ao curto período de tempo que durou a emissão, contrastando com as da série *Reparatio Reipub*, de produção claramente ocidental, uma vez que nenhuma das imitações até agora identificada copia protótipos orientais (SIENES HERNANDO, 2000: 153).

5. Contributos para a circulação monetária tardo romana da Lusitânia

Os três achados aqui estudados enquadram-se nos típicos depósitos constituídos sobretudo por AE2 ocultos durante o século V na Lusitânia (cf. FIG. 4). A análise da sua composição parece vir ao encontro de algo que já se percebeu há bastante tempo: a drástica redução

do aprovisionamento de numerário em bronze às províncias hispânicas a partir de 395 d.C. (BOST, CAMPO e GURT, 1979: 180; RIPOLLÈS, 2002: 212; ARÉVALO GONZÁLEZ; MORA SERRANO, 2018: 671; CONEJO DELGADO, 2024: 136-143). Com efeito, tesouros monetários e achados isolados contam com escassos exemplares cunhados após aquela data²⁷.

A estrutura do depósito do Logradouro do Lagar, com larga predominância do AE2 valentiniano-teodosiano (96,02% do numerário data dos anos 378-395 d.C.) é em tudo idêntica à dos conjuntos de Chão dos Cardos (94,4% do total do conjunto) e Largo da Amoreira (94,1% do total do conjunto) mas também à de numerosos conjuntos situados a sul de uma linha formada pelo Douro e pelo vale médio do Ebro (CEPEDA, 2000: 169-170, fig. 4).

Os achados egitanienses parecem encerrar com moedas de Honório, circunstância comum à maior parte dos entesouramentos ocultados a partir de 395 d.C. (MARTÍNEZ CHICO, 2020: 693). Neste período são testemunhados entesouramentos na sua maioria formados com moedas de módulo AE2 em boa parte do território hispânico o que é significativo da circulação abundante deste numerário. Existem, contudo, claras assimetrias regionais: nos entesouramentos tardios localizados sobretudo a norte do Douro, o módulo AE2 tem diminuta expressão, em detrimento dos módulos AE4 e AE3. José Marcelo Mendes Pinto, analisando os depósitos ocultados em finais do séc. IV-inícios do séc. V na área entre os rios Douro, Ave e Tâmega, nos quais os AE2 dos anos 378-395 totalizam menos de 1% do numerário representado, acredita que esta realidade não reflete uma especial preferência dos aforradores pelos módulos mais pequenos, mas sim a indisponibilidade de módulos AE2, mais pesados, na circulação corrente (PINTO, 2007: 231). Esta é,

²⁷ Relativamente aos tesouros, cf. MARTÍNEZ CHICO, 2020: 584-604. Quanto aos achados isolados, é de notar que de entre o numerário procedente da *civitas igaeditanorum* publicado por António Marques de Faria (1991-1992: 121-149) não foi identificado qualquer exemplar posterior a 395 d.C., o mesmo sucedendo com um lote de 160 exemplares estudados por um dos signatários (JR), recolhidos sobretudo nas escavações realizadas na cidade a partir dos anos 90 do século passado (espera publicação). Num centro urbano de significativa importância regional como *Conimbriga*, situada numa área para onde confluem importantes vias de comunicação terrestres e marítimas que tornariam mais fácil o abastecimento monetário, as emissões posteriores a 395 d.C. são de igual modo escassas (PEREIRA, BOST e HIERNARD, 1974: 302-304). Também em *Ammaia*, que dista da capital dos *Igaeditani* menos de uma centena de quilómetros em linha reta, não se detetaram, para já, numismas posteriores a 395-402 d.C. (RUIVO, 2016: 347-348).

de facto, uma grande diferença em relação ao que acontece na Lusitânia, com destaque para o centro/sul onde a quantidade de AE2 dos tipos *Reparatio Reipub* e *Gloria Romanorum* presentes nos conjuntos monetários é muito expressiva²⁸.

O domínio evidenciado pelos AE2 orientais da série *Gloria Romanorum* (tipo LRBC18) assume-se como uma originalidade da circulação monetária hispânica de finais do século IV d.C. que não passou despercebida à investigação. Trata-se, com efeito, de uma realidade desconhecida noutras áreas do Ocidente romano, como as Gálias, a Britânia, a Itália ou o Norte de África (MARTÍNEZ CHICO, 2020: 700-701), nas quais predomina o AE4²⁹, denominação que é também abundante nas zonas do norte da Península Ibérica, como observámos anteriormente. Considerando que, a partir de 395-402 d.C., a maior parte das cecas ocidentais encerrou ou emitiu moeda de bronze de forma mais ou menos intermitente e em escassas quantidades (AE3 e, sobretudo, AE4), é admissível que as necessidades de abastecimento tenham sido colmatadas pela injeção de ingentes quantidades de numerário de procedência oriental cuja utilização, não obstante a existência de um constrangimento legal proibindo a sua circulação (*Cod. Th.* IX, 23.2), se terá prolongado para lá de 395 d.C. (CEPEDA, 2000: 164; MAROT, 2000-2001: 150-152; GIL FERNÁNDEZ, 2001: 827-828), no que parece ser uma explicação razoável para entender a profusão deste numerário numa vasta área da Península³⁰.

²⁸ Existem, contudo, algumas exceções, sobretudo em depósitos situados na zona mais a norte da Lusitânia, como é o caso do tesouro do Castro de Fiães II (Santa Maria da Feira, Aveiro) (CENTENO, 1976: 171-185) – apresenta apenas um módulo AE2 do tipo *Reparatio Reipub* (2,2%) ou os casos dos tesouros do Castro de Ossela (Oliveira de Azeméis, Aveiro) (SILVA e PINTO, 1995: 53-76) e de Paradelas-Sequeiro Longo (Cinfães, Viseu) (PINTO, 2016: 49-55) onde está ausente o tipo AE2 e predominam os módulos AE3 e AE4. Também no tesouro descoberto na *villa* romana de Vale do Mouro (Mêda) os AE2 dos anos 387-395 d.C. têm uma representação marginal.

²⁹ Relativamente ao território gaulês vejam-se, a título de exemplo, para o noroeste: DOYEN *et al.*, 2013: 177-181, e, para o sudoeste: GENEVIÈVE, 2000: 62-63 e BOST; NAMIN, 2002: 48, tableau 18. Para o caso britânico cf. BLAND, 2018: 108-109. Para a zona nordeste da Itália, cf. STELLA, 2017: 64-68 e 163-164. Quanto ao Norte de África, cf. SALAMA e CALLU, 1990: 112-114.

³⁰ Sobre os motivos para a exportação desta enorme massa monetária do Oriente para a Hispânia, questão que não pretendemos abordar aqui, vejam-se, entre outras, as propostas de José Ignacio San Vicente (1999: 698 e 719); Juan José Cepeda (2000: 167 e segs.) e Raquel Gil Fernández (2001: 829-832).

6. Conjuntos monetários ocultados ou abandonados?

A ausência de fontes documentais relativas à evolução histórica e sociopolítica da *civitas igaeditanorum* durante os séculos IV e V d.C. e a modesta informação até agora trazida à luz pela Arqueologia da cidade, deixam em aberto algumas hipóteses a propósito da deposição destes conjuntos monetários. Uma delas ficaria a dever-se a motivos de ordem económica, nomeadamente à desmonetização das maiorinas por imposição legal, que levaria ao abandono deste tipo de numerário. Esta hipótese está praticamente posta de parte pois, não obstante a total ausência de indícios de renovação do numerário na cidade, estamos convictos de que, à semelhança do que sucedeu noutras áreas da Península, a economia monetária persistirá, pelo menos, até à época visigótica³¹.

Outra hipótese de trabalho passaria pela associação de alguns destes depósitos ao clima de agitação gerado pelo hipotético enfrentamento na Lusitânia entre os partidários de Honório e os do usurpador Constantino III em 408 d.C. Sabe-se que a resistência hispânica teria sido encabeçada, entre outros, pelos irmãos Dídimio e Veriniano, parentes de Honório (FERNÁNDEZ PORTAENCASA, 2020: 217-243), cuja área de influência parece ter estado sediada na região emeritense³². Dando como provável a existência de recontros entre as duas facções no território circundante à capital da *Diocesis Hispaniarum* (cf. FERNÁNDEZ PORTAENCASA, 2020: 223, fig. 2), não é descabido pensar que a *civitas igaeditanorum* possa ter sido tocada por estes acontecimentos.

Por outro lado, o desenlace do conflito, que terminou com a derrota e a execução dos insurgentes, propiciou o desenrolar de uma série de acontecimentos – revolta de Gerônimo e proclamação de Máximo em Tarraco – que, logo em 409, abriram de par em par as portas da Hispânia à entrada de Suevos, Vândalos e Alanos, situação geradora de um forte clima de instabilidade e insegurança que se prolongou durante dé-

³¹ A presença da moeda tardo-romana está bem documentada em contextos peninsulares dos séculos VI e VII, ainda que com maior incidência nas áreas meridionais e levantinas (MAROT, 2000-2001: 142 e segs.).

³² No dizer de Orósio (*Hist. adv. Pag.*, VII.40,6) e Sozomeno (*Hist. Eccles.* IX.11), estes aristocratas recrutaram um exército privado formado pelos seus servos e colonos. Zósimo (*Hist. Nova* VI. 4, 3) vai mesmo ao ponto de afirmar que o partido teodosiano arregimentou as legiões da Lusitânia, o que parece bastante improvável uma vez que, para esta época, não temos quaisquer indícios da presença de tropas regulares na província (FERNÁNDEZ PORTAENCASA, 2020: 229).

cadadas e convulsionou de forma definitiva as estruturas socioeconómicas e políticas hispano-romanas. Sabe-se que, em 429, os Suevos atacaram *Emerita* e que, uma década mais tarde, a cidade foi ocupada por Réquila, permanecendo até 457 na esfera sueva. É admissível uma relação direta entre os níveis de destruição identificados na capital lusitana, datados da primeira metade do século V, e os raids suévicos (CORDERO RUIZ, 2013: 226 e 344). Apesar da distância entre a cidade do Ponsul e *Emerita* ser ainda considerável, não é despropositado pensar que estas incursões se estenderam aos territórios circundantes e afetaram outros núcleos urbanos de menor dimensão inspirando, talvez, os depósitos do Largo da Amoreira e do Chão dos Cardos, pese o facto de a informação que possuímos sobre os respetivos contextos ser manifestamente insuficiente.

No caso do conjunto do Logradouro do Lagar, recolhido num contexto estratigráfico que não parece anterior a meados do século V d.C., tudo aponta para que a sua perda definitiva esteja em relação com a desativação da oficina de ferreiro aí instalada em época tardia.

Não obstante, há características comuns a estes três conjuntos – e a outros de idêntica composição e cronologia – e que nos remetem para outro tipo de reflexão, equacionando o fim do seu uso monetário e consequente abandono intencional³³. São elas: i) a ausência de contentor associado aos achados; ii) a dispersão relativa das moedas em termos espaciais, notória nos achados do Logradouro do Lagar e do Chão dos Cardos; iii) o desgaste considerável de muitos exemplares³⁴ ou a presença de marcas de utilização não monetária, sugerindo uma circulação prologada antes da sua imobilização final e remetendo-nos para uma cronologia de abandono relativamente tardia que, no caso específico do achado do Logradouro do Lagar, pode estender-se ao século VI d.C.

Nesta outra perspetiva, seria lícito admitir que, em finais do século

³³ Neste sentido opina Miguel García Figuerola (2000: 449-458), que defende o abandono intencional, durante a Antiguidade Tardia, de numerosos conjuntos monetários compostos por maiorinas de finais do século IV. De resto, e como salienta o autor, é frequente a descoberta de conjuntos monetários tardios associados a artefactos metálicos, muitos dos quais poderiam ter como fim último a fundição. No caso dos depósitos lusitanos, o assunto foi objeto de abordagem por Noé Conejo Delgado (2020: 257-261; 2024: 146-149).

³⁴ Dentro de cada conjunto monetário encontramos moedas com graus de desgaste muito diversos, talvez fruto de uma “circulação temporalmente descontínua” (MAROT, 2000-2001: 151).

V ou nos inícios do VI d.C., as moedas recolhidas na oficina de ferreiro que se sobrepôs à antiga *domus* do Logradouro do Lagar e associados às quais se encontraram diversos objetos e fragmentos metálicos, estariam já desmonetizadas. Perdida a sua utilidade enquanto instrumento de troca, passariam a ser vistas como sucata destinada ao cadinho do fundidor. Se esta finalidade alguma vez lhe esteve ou não subjacente, é questão para a qual não temos, de momento, resposta conclusiva, mas que pretendemos deixar em aberto.

Bibliografia

- ABAD VARELA, Manuel E. (1991) – Depósito monetario procedente de “El Castillo” (Diego Álvaro) en el Museo de Ávila, *Cuadernos Abulenses*, 16, pp. 171-188.
- AGUILLAR SÁENZ, Antonio; GUICHARD, Pascal (1993) – *Villas romaines d’Estrémadure: Doña María, La Sevillana et leur environnement*, Madrid.
- ARÉVALO GONZÁLEZ, Alicia; MORA SERRANO, Bartolomé (2018) – Las monedas de las *cetariae* de *Tradvcta*. Un ejemplo de circulación monetaria en el estrecho de Gibraltar en la Antigüedad tardía, in BERNAL CASASOLA, Darío; JIMÉNEZ-CAMINO ALVAREZ, Rafael, eds. – *Las cetariae de Ivliā Tradvcta. Resultados de las excavaciones arqueológicas en la calle San Nicolás de Algeciras (2001-2006)*, Cádiz, pp. 655-718.
- ATELIER 15 (2002) – Notas sobre a intervenção em Idanha-a-Velha, *Estudos/Património*, 2, pp. 164-181.
- AZEVEDO, Pedro A. (1899-1900) – Notícias archeologicas do seculo XVIII, *AP*, 5, pp. 115-120.
- BAPTISTA, Joaquim (1998) – *Carta arqueológica da freguesia de Idanha-a-Velha*, Vila Velha de Ródão.
- BASTIEN, Pierre (1985) – Imitations of Roman bronze coins, A.D. 318-363, *Museum Notes*, 30, pp. 143-177.
- BASTIEN, Pierre (1987) – *Le monnayage de l’atelier de Lyon. Du règne de Jovien à la mort de Jovin (363-413)*, Wetteren.
- BLAND, Roger (2018) – *Coin hoards and hoarding in Roman Britain AD 43 - c. 498*, Londres.
- BOST, Jean-Pierre; CAMPO, Marta; GURT, José Maria (1979) – La circulación monetaria en Hispania durante el periodo romano-imperial: problemática e conclusiones generales, *Symposium Numismático de Barcelona*, II, Barcelona, pp. 174-201.
- BOST, Jean-Pierre; NAMIN, Clary (2002) – *Collections du Musée archéologique départemental de Saint-Bertrand-de-Comminges. 5. Les monnaies*, Saint-Bertrand-de-Comminges.
- CABELLO BRIONES, Angela M. (2008) – *Moneda e historia en tierras de Talavera de la Reina: Los hallazgos monetarios del yacimiento de el Saucedo. (Talavera la Nueva, Toledo)*, Talavera de la Reina.

- CALLEJO SERRANO, Carlos (1966) – Los bronceos romanos de Garciaz, *Revista de Estudios Extremeños*, 22, 2, pp. 291-330.
- CALLU, Jean-Pierre (1978) – *Reparatio Reipub*: un problème de circulation monétaire, *Nummus*, 2^a s., 1, pp. 99-119.
- CALLU, Jean-Pierre (1986) – Aspects du quadrimestre monétaire. La périodicité des différents de 294 à 375, *MEFRA*, 98, 1, pp. 165-216.
- CARDOSO, Guilherme (1995-1997) – Um tesouro monetário do Baixo Império na villa de Freiria (Cascais), *AP*, 4^a s., 13-15, pp. 393-413.
- CARVALHO, Pedro C. de; FERNÁNDEZ, Adolfo F.; CRISTÓVÃO, José; DIAS, Patrícia; e SILVA, Ricardo C. da (2020) – Una primera aproximación a los contextos cerámicos tardo antiguos de Idanha-a-Velha (Egitania). Um exemplo de importación y producción local en el interior de la provincia Lusitania, *Rei Cretariae Romanae Favtorum*, Ata n.º. 46, pp. 83-95.
- CASA, Shawn (2019) – Back in the saddle again: a re-examination of the FEL TEMP REPARATIO Falling horseman type, *Koinon*, 2, pp. 113-146.
- CENTENO, Rui Manuel S. (1976) – Numismática de Fiães: dois tesouros do Baixo-Império, *Numisma*, 138-143, pp. 171-185.
- CEPEDA, Juan José (2000) – *Mayorina Gloria Romanorum*. Monedas, tesoros y áreas de circulación em Hispania en el tránsito del siglo IV al siglo V, *AEA*, 73, pp. 161-192.
- COIXÃO, António N. S.; SILVINO, Tony (2008) – Vale de Mouro (Coriscada, Mêda) – intervenção arqueológica do ano 2007, *Coavisão*, 10, pp. 253-277.
- CONEJO DELGADO, Noé (2020) – El tesoro de la villa romana de Boca do Rio (Vila do Bispo, Algarve, Portugal): 90 años después de su descubrimiento, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 46, pp. 249-271.
- CONEJO DELGADO, Noé (2024) – Moneta et territoria en Lusitania: *Economía monetaria y rural de una provincia romana*, Madrid.
- CORDERO RUIZ, Tomás (2013) – *El território emeritense durante la Antigüedad Tardía (siglos IV-VIII)*. Génesis y evolución del mundo rural lusitano, Madrid.
- COSTA, Alexandre A.; FERNANDEZ, Sérgio; GOMES, José Luís (2000) – Restauro do lagar de varas e arquivo epigráfico em Idanha-a-Velha (1995-1999), *Architècti*, 49, pp. 72-75.
- CRISTÓVÃO, José; CARVALHO, Pedro C. de; SILVA, Ricardo C. da; FERNÁNDEZ, Adolfo F.; DIAS, Patrícia (2020) – Civitas Igaeditanorum (Idanha-a-Velha, Portugal), in PIZZO, Antonio, ed. – *La arquitectura doméstica urbana de la Lusitania romana*, Mérida, pp.125-133.
- CRUZ, Ana Rosa; RUIVO, José; TOMÉ, Tiago; VALÉRIO, Pedro; ARAÚJO, Maria de Fátima; CORREIA, Virgílio H. (2023) – A ocupação tardo-romana da Lapa Rasteira do Castelejo (Alvados, Porto de Mós), *Antrope*, 16, pp. 64-81.
- DEPEYROT, Georges (1992) – Le système monétaire de Dioclétien à la fin de l'Empire Romain, *RBN*, 138, pp. 33-106.
- DOYEN, Jean-Marc; LELARGE, Samuel; FLORENT, Guillaume; OUESLATI, Tarek; DEMAREST, Mélanie; MINNE, Jan; DELMAIRE, Roland (2013) – La circulation monétaire sous les Valentinieniens et les Théodosiens (364-vers 420 apr. J.-C.) dans le Nord-Ouest de la Gaule: l'apport des fouilles de la rue du Warnier à Nempont-Saint-Firmin (Pas de

- Calais, France), *The Journal of Archaeological Numismatics*, 3, pp. 89-262.
- DUARTE, Susana (2000) – Cerâmicas de Idanha-a-Velha: contributo para o estudo dos motivos decorativos, *AP*, s. 4, 18, pp. 99-140.
- FABIÃO, Carlos Jorge G. S. (1998) – *O mundo indígena e a sua romanização na área céltica do território hoje português*, dissertação de doutoramento, 3 vols., Lisboa.
- FARIA, António M. de (1989) – Guerras e conflitos no Vale do Tejo na Antiguidade: o testemunho dos tesouros monetários, *Arqueologia no Vale do Tejo*, Lisboa, pp. 60-61.
- FARIA, António M. de (1991-1992) – Achados monetários em Idanha-a-Velha, *Nummus*, 2ª s., 14-15, pp. 221-168.
- FERNÁNDEZ PORTAENCASA, María (2020) – A fifth century “Gallic Empire”: Hispania as part of Constantine III’s usurpation, *Studia Historica. Historia Antigua*, 38, pp. 217-243.
- GARCÍA FIGUEROLA, Miguel (1995) – El depósito monetar de Las Quintanas, Armenteros (Salamanca), *Numisma* 236, pp. 65-124.
- GARCÍA FIGUEROLA, Miguel (2000) – Depósitos de AE2 de época teodosiana. Moneda perdida o conjuntos abandonados?, *V Reunió d’Arqueologia Cristiana Hispànica*, Barcelona, pp. 449-458.
- GENEVIÈVE, Vincent (2000) – *Monnaies et circulation monétaire à Toulouse sous l’Empire romain (Ier-Ve siècle)*, Toulouse.
- GIL FERNÁNDEZ, Raquel (2001) – *Depósitos, conjuntos y realidades monetárias de la Bética en el bajo imperio*, dissertação de doutoramento, Córdoba.
- HIPÓLITO, Mário de C. (1960-1961) – Dos tesouros de moedas romanas em Portugal, *Conimbriga*, 2-3, pp. 1-166.
- LRBC = CARSON, Robert Andrew G.; HILL, Philip Victor; KENT, John Philip C. (1965) – *Late Roman Bronze Coinage A. D. 324-498*, Londres.
- MAROT, Teresa (2000-2001) – La Península Ibérica em los siglos V-VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetários, *Pyrenae*, 31-32, pp. 133-160.
- MARQUES, Diana Salomé S. (2023) – *Contributos para a circulação monetária tardia da Lusitânia: os tesouros monetários do Setor GXVII e da Basílica de Conimbriga e os do Logradouro, Largo da Amoreira e Chão dos Cardos de Idanha-a-Velha*, relatório de estágio do mestrado, Coimbra.
- MARQUES, Diana Salomé S. (no prelo) – O conjunto monetário baixo-imperial do Logradouro (Idanha-a-Velha), *Atas do VI Congresso Nacional de Numismática*, Porto (no prelo).
- MARQUES, Diana Salomé S.; RUIVO, José; CORREIA, Virgílio H. (no prelo) – Notas sobre dois conjuntos monetários tardo-romanos de Conimbriga, *Nummus*, 2ª s., 45 (no prelo).
- MARTÍNEZ CHICO, David (2020) – *Los tesoros imperiales de Hispania*, tese de doutoramento, Valência.
- NUNES, Maria Luísa R. de A. (1974-1977) – Tesouro de moedas romanas encontradas em Tróia, *AP*, 3ª s., 7-9, pp. 359-364.
- PEREIRA, Benjamim (1997) – *Tecnologia tradicional do azeite em Portugal*, Idanha-a-Nova.
- PEREIRA, Isabel; BOST, Jean-Pierre; HIERNARD, Jean, (1974) – *Fouilles de Conimbriga. III. Les monnaies*, Paris.

- PILON, Fabien (2016) – Les imitations du milieu du IV^e siècle: production, diffusion, interprétation, in CHAMEROY, J. e GUIHARD, P.-M., dir. – *Produktion und recyceln von Münzen in der Spätantike/Produire et recycler la monnaie au Bas-Empire*, Mainz, pp. 265-276.
- PINTO, José Marcelo S. M. (2007) – Tesouros monetários Baixo-Imperiais entre Douro, Ave e Tâmega, *Nummus*, 2^as., 28/30, pp. 9-299.
- PINTO, José Marcelo S. M. (2016) – O tesouro de Paradela-Sequeiro Longo (Cinfães). Subsídios para o estudo do entesouramento e da circulação monetária no Vale do Douro, *Nummus*, 2^a s., 39, pp. 49-55.
- PORTUGAL. COMISSÃO DE COORDENAÇÃO DA REGIÃO CENTRO (1998) – *Programa das Aldeias Históricas de Portugal*, Coimbra.
- REDENTOR, Armando; CRISTÓVÃO, José; CARVALHO, Pedro C.; DIAS, Patrícia e SILVA, Carla R. (2022) – A valorização patrimonial das inscrições romanas de Idanha-a-Velha, in ANDREU PINTADO, Javier; REDENTOR, Armando; e ALGUACIL VILLANÚA, Elena, eds. – *Valete vos viatores: Travelling through Latin inscriptions across the Roman Empire*, Coimbra, pp. 307-354.
- REECE, Richard (1973) – Roman coinage in the western Roman empire, *Britannia*, 4, pp. 227-251.
- REECE, Richard (2010) – *The coinage of Roman Britain*, Stroud (reed.).
- RIC VIII = KENT, John Philip C. (1981) – *The Roman Imperial Coinage. VIII. The Family of Constantine I (A. D. 337-364)*, Londres.
- RIC IX = PEARCE, John William E. (1968) – *The Roman Imperial Coinage. IX. Valentinianus I-Theodosius I*, Londres (reimp.).
- RIPOLLÈS, Père Pau (2002) – La moneda romana imperial y su circulación en Hispania, *AEspA*, 75, pp. 195-214.
- RUIVO, José (2005) – A presença romana na região Oeste na perspetiva dos tesouros monetários, in *A presença romana na região Oeste* (Atas do Congresso), Bombarral, pp. 135-147.
- RUIVO, José (2016) – As moedas (Conclusions), in CORSI, C., ed. – *Ammaia II. The excavation contexts 1994-2011*, Gante, pp. 335-351.
- RUIVO, José (2023) – O depósito monetário tardo-romano da sepultura 6 da Casa dos esqueletos (Conimbriga, Portugal), *Conimbriga*, 62, pp. 123-144.
- RUIVO, José; SIENES HERNANDO, Milagros (1993-1997) – Um lote de moedas do tesouro tardo romano das Ferrarias (Ramalhal, Torres Vedras), *Nummus*, 2^a s., 16-20, pp. 231-245.
- SALAMA, Pierre; CALLU, Jean-Pierre (1990) – L’approvisionnement monétaire des provinces africaines au IV^e siècle, pp. 91-116, in *L’Afrique dans l’Occident romain (I^{er} siècle av. J.-C. – IV^e siècle apr. J.-C.)*, Roma, pp. 91-116.
- SÁNCHEZ RAMOS, Isabel; MORÍN DE PABLOS, Jorge (2019) – Los paisajes culturales de Idanha-a-Velha, in SÁNCHEZ RAMOS, Isabel; MORÍN DE PABLOS, Jorge, eds. – *De ciuitas Igaeditanorum a Laydāniyya. Paisajes urbanos de Idanha-a-Velha (Portugal) en épocas tardoantigua y medieval*, Madrid, pp. 1-16.
- SAN VICENTE, José Ignacio (1999) – *Circulación monetaria en Hispania durante el siglo IV d.C.*, Madrid.

- SANTOS, Maria Luísa E. V. A. (1972) – *Arqueologia romana do Algarve*, vol. II, Lisboa.
- SIENES HERNANDO, Milagros (2000) – *As imitações de moedas de bronze do século IV d.C. na península ibérica. O caso do AE2 Reparatio Reipub*, Lisboa.
- SILVA, António Manuel dos S. P.; PINTO, José Marcelo S. M. (1995) – O tesouro numismático do Castro de Ossela (Oliveira de Azeméis), *Ul-Vária*, 2, 1-2, pp. 53-76.
- STELLA, Andrea (2017) – *La moneta in bronzo ad Aquileia: aspetti della circolazione monetaria tra IV e VII sec. d.C.*, tese de doutoramento, Udine.
- TEICHNER, F. (1997) – Céramique de l'époque de l'ordre des Templiers, mobilier du Moyen-Age d'Idanha-a-Velha (Beira Interior, Portugal), in *La céramique médiévale en Méditerranée. Actes du 6e congrès*, Aix-en-Provence, pp. 347-352.
- TELES, Joaquim Maria R. (1961) – Achado de moedas romanas, *Nummus*, 22, pp. 146-148.
- TELES, Joaquim Maria R. (1974) – Outro achado de moedas romanas em Coruche, *Nummus*, 33, pp. 81-88.
- VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, Augustín (1983) – El tesoro de Torrecaños de Guareña (Badajoz). Contribución al estudio de la circulación monetaria durante el Bajo Imperio en el territorium emeritense, *Augusta Emerita I* (EAE 126), Madrid, pp. 85-190.

	CM's occidentais							CM's orientais											
	Tr	Ly	Ar	R	Aq	Sis	Oc	T	H	Cp	N	Cz	Ant	Ale	Ori	Imi	Ind	Tot	%
Cronologia Tipo Reverso																			
378-387 REPARATIO REIPVB	3	27	56	26	10	9	16	5		1	1		3			8	47	212	52,74
VICTORIA AVGG		1					1											2	0,50
SALVS REIPVBLICAE								1										1	0,25
383-388 GLORIA ROMANORVM (15)									1			1						2	0,50
GLORIA ROMANORVM (17)															1			1	0,25
VIRTVS EXERCITI (1)												1			1			2	0,50
393-395 GLORIA ROMANORVM (18)									15	27	22	22	35	6	34	1		162	40,30
378-395 Ilegível																1		1	0,25
Total	5	29	57	31	10	10	17	6	16	28	25	24	38	7	37	11	51	402	100

QUADRO 2 – Depósito do Logradouro do Lagar: distribuição por autoridade emissora e casas da moeda.

	CM's ocidentais							CM's orientais											
Entidade emissora	Tri	Lyo	Ar	R	Aq	Sís	Oci	Tes	Her	Con	Nic	Cíz	Ant	Ale	Ori	Imi	Ind	Tot	%
Maxêncio				1														1	0,25
Constâncio II				2		1					1				1		2	7	1,74
Constante	1										1							2	0,50
Constâncio Galo														1				1	0,25
Magnêncio	1	1	1	2												1		6	1,49
Graciano	1	13	22	14	3	1					1		3			4	15	77	19,15
Valentiniano II		1	7	3	3	7		4	1			1					6	33	8,21
Teodósio I			3	7	4	1		1	4	15	10	8	9	3	12	1	5	83	20,65
Flacila								1										1	0,25
Arcádio									5	4	5	9	10	1	10			44	10,95
Honório									4	6	6	6	11	2	6			41	10,20
Magno Máximo	1	11	21				17											50	12,44
Indeterminado	1	3	3	2					2	3	1		5		8	5	23	56	13,93
Total	5	29	57	31	10	10	17	6	16	28	25	24	38	7	37	11	51	402	100

QUADRO 3 – Análise comparativa das percentagens por casas da moeda nos depósitos de Las Quintanas, Garciaz, Torrecaños, Tróia III e do Logradouro do Lagar para o período 378-387 d.C.

	Tri	Lyo	Ar	R	Aq	Sís	Tes	Her	Con	Nic	Cíz	Ant	Ale
Las Quintanas	1,1%	7,8%	13,9%	9,5%	2,3%	1,6%	2,8%	0,3%	0,6%	2,6%	0,2%	0,8%	-
Garciaz	1,7%	4,8%	10,5%	7,4%	3,6%	2%	1,3%	-	0,1%	0,1%	-	2,2%	0,3%
Torrecaños	0,6%	4,2%	8,6%	4,7%	2,9%	2,1%	1,5%	0,2%	0,4%	0,4%	0,07%	2,6%	0,1%
Tróia III	1,2%	6,8%	15%	13,3%	3,5%	3,5%	1,2%	0,4%	0,8%	0,4%	-	2,3%	0,2%
Logradouro	0,7%	6,9%	13,9%	6,7%	2,5%	2,2%	1,5%	0,3	0,3%	0,3%	-	0,7%	-

QUADRO 4 – Análise comparativa por casas da moeda nos depósitos de Las Quintanas, Garciaz, Torrecaños, Tróia III e do Logradouro do Lagar para o período 393-395 d.C.

	Her	Con	Nic	Cíz	Ant	Ale
Las Quintanas	3,9%	7,2%	7,4%	4,7%	9,8%	2,8%
Garciaz	5,5%	10,4%	11,5%	5,5%	10,5%	1,2%
Torrecaños	1,9%	8,5%	6,1%	2,2%	8%	1,6%
Tróia III	5,7%	10%	13,3%	5,5%	12,5%	2%
Logradouro	3,8%	6,9%	5,6%	5,6%	8,9%	1,5%

QUADRO 5 – Peso médio dos AE2 Reparatio Reipub e Gloria Romanorum dos conjuntos monetários do Logradouro do Lagare e de Las Quintanas³⁵.

	Lyo	Ar	R	Com	Ciz	Ant
Logradouro	4,92g (18)	4,57g (33)	4,79g (18)	4,03g (27)	4,82g (13)	4,66g (23)
Las Quintanas	4,26g (46)	4,47g (88)	5,00g (48)	4,57g (43)	4,59g (29)	4,74g (71)

QUADRO 6 – Depósito de Chão dos Cardos: distribuição cronológica dos tipos de reverso.

		CM's occidentais							CM's orientais									
Cronologia	Reverso	Ly'o	Ar	R	Aq	Sis	Oci	Tes	Con	Nic	Ciz	Ant	Ale	Ori	Imi	Ind	Tot	%
313-318	SOLI INVICTO COMITI						1										1	1,85
350-355	AE3 FEL TEMP REPARATIO (FH3)			1													1	1,85
378-387	AE2 REPARATIO REIPVB	4	2	4	4	1	6	1							1	1	24	44,44
393-395	AE2 GLORIA ROMANORVM (18)								7	6	8	2	1	3			27	50
383-392	AE2 VIRTVS EXERCITI (IMP.4)													1			1	1,85
Total		4	2	5	4	1	7	1	7	6	8	2	1	4	1	1	54	100%

³⁵ O número que se encontra entre parênteses corresponde ao número de exemplares utilizados no cálculo médio de pesos.

QUADRO 7 – Depósito de Chão dos Cardos:
distribuição por autoridade emissora e casas da moeda.

	CM's ocidentais							CM's orientais							Tot	Ind	Imi	%
	Lyo	Arl	R	Aq	Sís	Oci	Tes	Con	Nic	Cíz	Ant	Ale	Ori	Imi				
Autoridade emissora						1									1			1,85
Constantino I															1			1,85
Constâncio II			1															
Graciano	4		1	2										1	9	1		16,67
Valentiniano II			3	1	1										5			9,26
Teodósio I				1			1	4	2	3	1		1		13			24,07
Arcádio								1	1	3	1		1		7			12,96
Honório								2	3	2		1	1		9			16,67
Magno Máximo		2				6									8			14,81
Indeterminado													1		1			1,85
Total	4	2	5	4	1	7	1	7	6	8	2	1	4	1	54	1		100

QUADRO 8 – Composição do depósito monetário do Largo da Amoreira.

		CM's ocidentais					CM's orientais					Tot	%
		Lyo	R	Aq	Oei	Cons	Nic	Cíz	Ant	Ori	Ind	Imi	
Autoridade emissora													
348-350 AE2 FEL TEMP REPARATIO (<i>Hut</i>)	Indeterminado										1		1 5,88
	Graciano	1	1										2 11,76
	Teodósio I		1	1									2 11,76
	Magno Máximo				1								1 5,88
	Indeterminado										2	1	3 17,65
393-395 AE2 GLORIA ROMANORVM (18)	Teodósio I							1		1			2 11,76
	Arcádio					1	1	1	1				4 23,52
	Honório					2							2 11,76
	Total	1	2	1		3	1	2	1		4	1	17 100%

QUADRO 9 – Moedas de imitação presentes nos depósitos do Logradouro do Lagar, Chão dos Cardos e Largo da Amoreira.

	VICT DD NN AVG ET CAESS	REPARATIO REIPVB	GLORIA ROMANORVM		Tipo indeterminado	Total
Logradouro do Lagar	1	9	1		1	12
Chão dos Cardos		1				1
Largo da Amoreira		1				1
Total	1	11	1		1	14

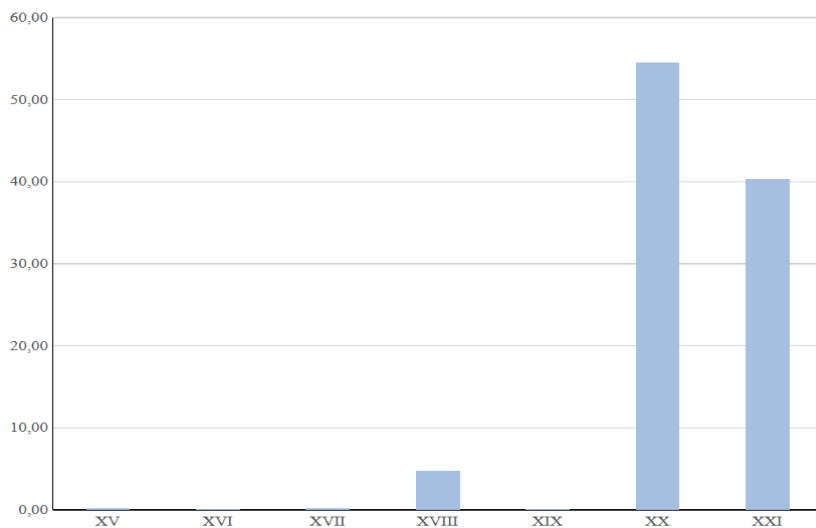


GRÁFICO 1 – Depósito do Logradouro do Lagar:
distribuição do numerário, segundo a periodização de Reece.

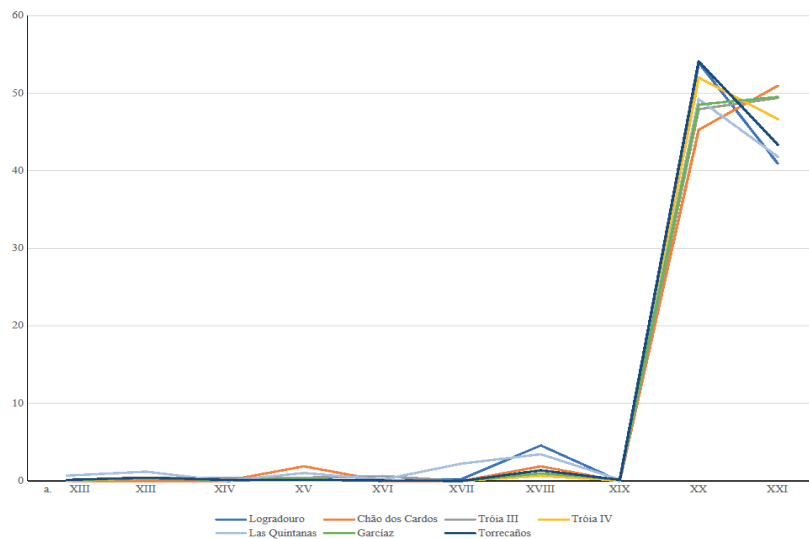


GRÁFICO 2 – Distribuição do numerário dos conjuntos monetários do
Logradouro do Lagar, Chão dos Cardos, Tróia III, Tróia IV, Las Quintanas,
Garciaz e Torrecaños, segundo a periodização de Reece.

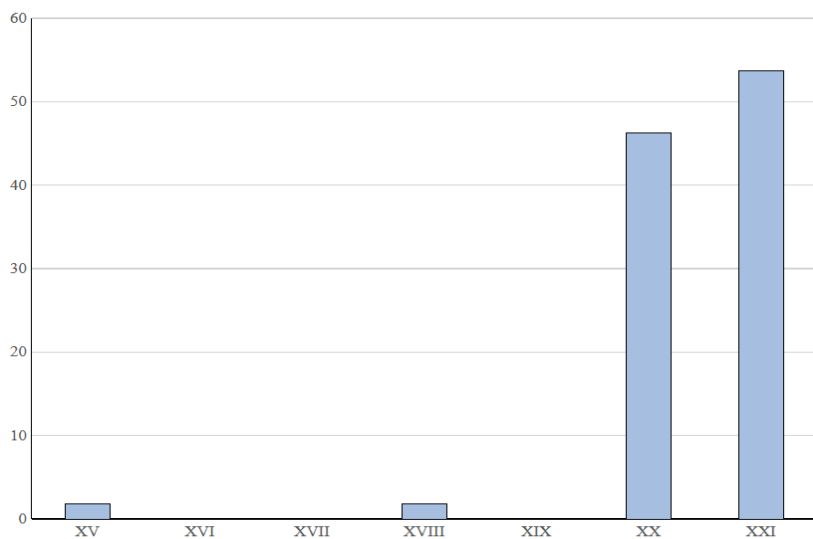


GRÁFICO 3 – Distribuição do depósito de Chão dos Cardos, segundo a periodização de Reece.

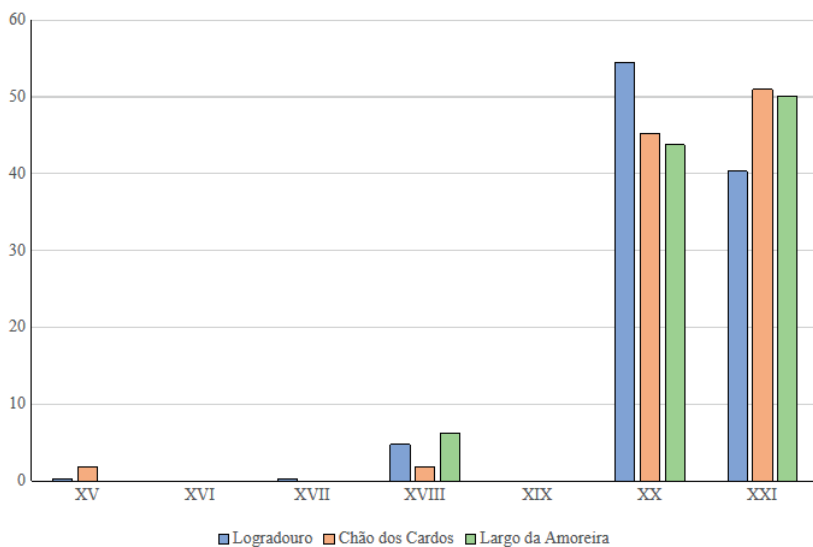


GRÁFICO 4 – Distribuição das moedas nos depósitos do Logradouro do Lagar, de Chão dos Cardos e Largo da Amoreira, segundo a periodização de Reece.

Anexos

Catálogo dos depósitos monetários

Critérios de apresentação do catálogo

O catálogo dos depósitos monetários está organizado segundo a distribuição geográfica das casas da moeda, de Ocidente para Oriente, de acordo com a cronologia das emissões. Para cada moeda são indicados os seguintes elementos identificativos: legenda de anverso, número de ordem no catálogo, busto, legenda de reverso, tipo de reverso, marca monetária, peso (indicado por ordem decrescente, nos casos em que há pelo menos 2 exemplares idênticos), bibliografia (número de RIC até 364 d.C. e número de LRBC daquela data em diante).

Por uma questão de comodidade na organização do catálogo, adotaram-se códigos para a descrição dos bustos dos anversos (cf. *infra*). Quanto aos reversos, nos casos em que para uma mesma legenda existe uma iconografia variada, adotaram-se as descrições utilizadas pelos autores de LRBC (1965: 108-110).

Os depósitos monetários estudados são compostos, esmagadoramente, por AE2. Exceionalmente integram outras denominações, indicadas entre parênteses (*nummi*, AE3) logo a seguir à legenda de anverso.

Código dos bustos

A1	para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado
A2	para a direita, com diadema (...), drapejado e couraçado
A3	para a direita, com diadema de rosetas, drapejado e couraçado
A4	para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado, com lança e escudo. Sobre a cabeça, mão segurando diadema
A5	para a direita (...)
A6	para a direita, descoberto, drapejado e couraçado
A7	para a direita, com diadema de pérolas, com elmo e lança, drapejado e couraçado.
A8	para a direita, coberto com manto e toucado
A9	para a direita, laureado
A10	para a direita, laureado e couraçado
A11	para a esquerda, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado, segurando globo

Anexo 1. Logradouro do Lagar

TRIER					
348-350 d.C.					
<i>Anv.: D N CONSTA-NS P F AVG</i>					
1.	A17	FEL • TEMP • REPAR-ATIO (<i>Cabana</i>)	- //TRP•	3,35	RIC 225
350-353 d.C.					
<i>Anv.: D N MAGNEN-TIVS P F AVG, letra A atrás do busto</i>					
2.	A1	GLORIA ROMANORVM (2)	- //TRP	3,37	RIC 271
378-383 d.C.					
<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i>					
3.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMTRP	6,54	LRBC 150
383-387 d.C.					
<i>Anv.: D N MAG MAX-IMVS P F AVG</i>					
4.	A1	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- //[...]	4,43	LRBC 154
378-387 d.C.					
<i>Anv.: Ilegível</i>					
5.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMTR[...]	4,87	LRBC 150-152/154
LYON					
350-353 d.C.					
<i>Anv.: D N MAGNEN-TIVS P F AVG, letra A atrás do busto</i>					
6.	A6	GLORIA ROMANORVM (3)	- //RPLG	3,20	RIC 115
378-383 d.C.					
<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i>					
7-8.	A1	REPARATIO REIPVB	- //LVGP	4,39; 3,40	LRBC 372
9.	A1	REPARATIO REIPVB	- //LVGS	4,14	LRBC 372
10-2.	A1	REPARATIO REIPVB	- //LVG[...]	5,45; 4,91; 3,30	LRBC 372
13-5.	A1	REPARATIO REIPVB	- S//LVGP	5,78; 5,15; 4,80	LRBC 376
16-8.	A1	REPARATIO REIPVB	- S//LVGS	5,44; 4,54; 3,52	LRBC 376
19.	A1	REPARATIO REIPVB	- ?//LVG[...]	4,27	LRBC 372/375-6
<i>Anv.: D N VALENTINIANVS IVN P F AVG</i>					
20.	A1	REPARATIO REIPVB	- S//LVGP	4,63	LRBC 377
<i>Anv.: D N [...] (Graciano/Valentiniano II)</i>					
21.	A1	REPARATIO REIPVB	- S//LVGS	3,28	LRBC 376-7
383-387 d.C.					
<i>Anv.: D N MAG MAXI-MVS P F AVG</i>					
22.	A1	REPARATIO REIPVB	- //LVGP	3,86	LRBC 379
23-5.	A1	REPARATIO REIPVB	- //LVGS	5,05; 4,64; 4,16	LRBC 379
26.	A1	REPARATIO REIPVB	- //LVG[...]	4,44	LRBC 379
27.	A1	REPARATIO REIPVB	- C// LVGS	4,09	LRBC 382
28-31.	A1	REPARATIO REIPVB	- C//LVG[...]	5,18; 4,77; 4,39; 4,19	LRBC 382
32.	A1	VICTORI-A AVGG	- //LVGP	6,00	LRBC 383
378-387 d.C.					
<i>Anv.: [...]V[...] (Graciano/Magno Máximo)</i>					
33.	A1	REPARATIO REIPVB	- S//LVGP	5,32	LRBC 376/381
<i>Anv.: Ilegível</i>					
34.	-	REPARATIO REIPVB	- //LVG[?]	3,43	-
LYON/ARLES					
<i>Anv.: D N MAG MAXI-MVS P F AVG</i>					
35.	A1	REPARATIO REIPVB	- C//[...]	5,10	-
ARLES					
350-353 d.C.					
<i>Anv.: D N MAGNEN-TIVS P F AVG; letra A atrás do busto</i>					
36.	A6	GLORIA ROMANORVM (4)	L *//[...]ARL	5,11	RIC 155

378-383 d.C.

<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i>					
37-44.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//PCON	5,92; 5,30; 4,93; 4,66; 4,56; 4,17; 4,17; 3,62	LRBC 548
45-8.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SCON	4,38; 3,89; 3,75; 2,03	LRBC 548
49-53.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//TCON	4,80; 4,74; 4,48; 4,34; 4,24	LRBC 548
54-8.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//[...]CON	5,01; 4,98; 4,25; 4,16; 4,02	LRBC 548
<i>Anv.: D N VALENTINIANVS IVN P F AVG</i>					
59-62.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//PCON	4,86; 3,81; 3,60; 3,31	LRBC 550
63.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SCON	5,49	LRBC 550
<i>Anv.: D N VALENTINIANVS [S ...]</i>					
64.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//PCON	3,84	LRBC 549-550
<i>Anv.: D N VALENTINIANVS [...]</i>					
65.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//TCON	3,65	LRBC 549-550
<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>					
66.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//PCON	4,16	LRBC 551
67.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SCON	5,40	LRBC 551
68.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//[...]CON	4,82	LRBC 551?
<i>Anv.: Ilegível (Graciano/Valentiniano II/Teodósio)</i>					
69.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//[...]CON	4,43	LRBC 548-551

383-387 d.C.

Anv.: D N MAG MAXI-MVS P F AVG					
70-8.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//PCON	4,60; 4,39; 4,28; 4,23; 4,19; 3,87; 3,85; 3,58; 3,36	LRBC 553
79-84.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SCON	6,90; 4,80; 4,65; 4,12; 4,01; 4,00	LRBC 553
85-6.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//TCON	4,36; 3,67	LRBC 553
87-90.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//[...]CON	4,83; 4,04; 3,96; 3,49	LRBC 553

378-387 d.C.

Anv.: [D N ...]VS PF AVG (Graciano/Magno Máximo)					
91.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//[...]CON	2,59	LRBC 548/553
Anv.: Ilegível					
92.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//PCON	3,82	LRBC 548-551/553

**ROMA
310-311 d.C.**

Anv.: IMP C MAXENTIVS P F AVG					
93.	A10	CONSERV VRB SVAE	- -//RE[...]	6,03	RIC 258

Primavera 351-26 Setembro 352 d.C.

<i>Anv.: D N MAGNEN-TIVS P F AVG; letra Γ atrás do busto</i>					
94.	A6	VICT DD NN AVG ET CAES, VOT/V/MVLT/X	*// RT	4,56	RIC 218
<i>Anv.: Ilegível; letra Γ atrás do busto (Magnêncio/Decêncio)</i>					
95.	A6	VICT DD NN AVG ET CAES, VOT/V/MVLT/X	Æ//R* [...]	2,95	RIC 222-223

353-355 d.C.

Anv.: D N CONSTAN-TIVS P F AVG (AE3)					
96.	A1	FEL TEMP – REPARATIO (FH 3)	- -//RT#	1.97	RIC 282

353-358 d.C.

Anv.: D N CONSTAN-TIVS P F AVG (AE3)				
97.	A1	Ilegível; tipo <i>Fel Temp Reparatio</i> (FH 3)	- -//[...]	1,27

378-383 d.C.

<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i>			
98-100.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMRP 4,95; 4,43; 3,58 LRBC 750
101.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMRB 3,49 LRBC 750
102-5.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMRT 5,36; 4,51; 4,14; 3,66 LRBC 750
106-7.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMRQ 4,88; 3,99 LRBC 750
108-	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMR[...] 6,32; 4,37; 4,36; 3,57
111.	<i>Anv.: D N VALENTINIANVS P F AVG</i>		
112.	A1	REPARATIO REIPVB	- // SMRB 4,57 LRBC 752
113-4.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMR[...] 4,72; 4,16 LRBC 752
<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>			
115-6.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMRP 5,87; 4,03 LRBC 753
117.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMRB 5,08 LRBC 753
118-	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMRQ 5,90; 3,99; 3,92 LRBC 753
120.			
121.	A5	REPARATIO REIPVB	- //SMRQ 4,13 LRBC 753
<i>Anv.: Ilegível (Graciano/Valentiniano II/Teodósio)</i>			
122.	A2	REPARATIO REIPVB	- //SMRQ 3,80 LRBC 750-3
123.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMR[...] 4,45 LRBC 750-3

AQUILEIA

378-383 d.C.

<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i>			
124-5.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMAQP 4,58; 4,32 LRBC 1064
126.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMA[Q...] 5,02 LRBC 1064
<i>Anv.: D N VALENTINIANVS IVN P F AVG</i>			
127.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMAQP 3,78 LRBC 1065
128-9.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMAQS 5,78; 4,90 LRBC 1065
<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>			
130-2.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMAQP 4,65; 4,41; 4,17 LRBC 1067
133.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SMAQ[...] 4,25 LRBC 1067

SÍSCIA

351-354 d.C.

<i>Anv.: D N CONSTAN-TIVS P F AVG; letra A atrás do busto</i>			
134.	A1	FEL TEMP RE-PARTIO (<i>FH3</i>)	- // *ΓSIS 3,70 RIC 336

378-383 d.C.

<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i>			
135.	A1	REPARATIO REIPVB	- // *BSISC• 4,20 LRBC 1531
<i>Anv.: D N VALENTINIANVS IVN P F AVG</i>			
136-7.	A1	REPARATIO REIPVB	- //BSISC 4,97; 3,93 LRBC 1515
138.	A1	REPARATIO REIPVB	- //ASISC• 3,62 LRBC 1520
139-	A1	REPARATIO REIPVB	- // *BSISC 4,47; 4,15 LRBC 1526
140.			
141.	A1	REPARATIO REIPVB	- // *BSISC• 3,29 LRBC 1532
142.	A1	REPARATIO REIPVB	- // *ASISC[...] 4,50 LRBC 1526/32
<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>			
143.	A1	REPARATIO REIPVB	- //ASISC 4,05 LRBC 1514

TESSALONICA

378-383 d.C.

<i>Anv.: D N VALENTINIANVS P F AVG</i>			
144.	A1	REPARATIO REIPVB	- A//SMTES 3,38 LRBC 1824
145.	A1	REPARATIO REIPVB	- Δ//SMTES 4,55 LRBC 1824
<i>Anv.: D N VALENTINI-ANVS P F AVG</i>			
146.	A1	REPARATIO REIPVB	- A//SMTES 4,48 LRBC 1825
147.	A1	REPARATIO REIPVB	- B//SMTES 5,56 LRBC 1825
<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>			
148.	A1	REPARATIO REIPVB	- B//SMTES 3,27 LRBC 1826

383-387 d.C.

<i>Anv.: AEL FLAC-CILLA AVG</i>			
149.	A9	SALVS REI-PVBLICAE (<i>Vitória sentada para a direita</i>)	- //•TESΔ 3,70 LRBC 1839

HERACLEIA

383-388 d.C.

<i>Anv.: D N VALENTINIANVS P F AVG</i>			
150.	A8	GLORIA RO-MANORVM (15)	- τ//SMHA 4,61 LRBC 1970

393-395 d.C.

<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>			
151.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMHB 3,04 LRBC 1986
152-3.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMHΔ 4,22; 3,51 LRBC 1986
154.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- *//SMHB 4,46 LRBC 1989
<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i>			
155-6.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMHA 4,43; 3,43 LRBC 1987
157.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMHB 3,26 LRBC 1987
158.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMH[...] 3,82 LRBC 1987
159.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- *//SMH[...] 3,91 LRBC 1990
<i>Anv.: D N HONORIVS P F AVG</i>			
160.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMHΓ 2,55 LRBC 1988
161.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMHΔ 3,85 LRBC 1988
162.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- *//SMHΓ 3,24 LRBC 1991
163.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- *//SMHΔ 3,19 LRBC 1991
<i>Anv.: [...]VS P F AVG (Teodósio/Honório)</i>			
164.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- *//SMHA 4,12 LRBC 1989/91
<i>Anv.: Ilegível (Teodósio/Arcádio/Honório)</i>			
165.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMHΓ 5,31 LRBC 1986-8

CONSTANTINOPLA 378-383 d.C.

<i>Anv.: Ilegível (Graciano/Valentiniano II/Teodósio)</i>			
166.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//C[ONS...] 2,75 LRBC 2118-20

393-395 d.C.

<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>			
167-	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONSA 4,90; 4,42; LRBC 2186
170.			4,10; 2,82
171-3.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONSB 4,88; 4,29; LRBC 2186
			3,96
174-5.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONSA 4,56; 4,55 LRBC 2186
176-8.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONS[...] 4,26; 3,50; LRBC 2186
			3,37
179.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	+ +//CONSB 3,55 LRBC 2198
180-1.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	+ +//CONS[...] 4,83; 3,91 LRBC 2198
<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i>			
182.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONSA 5,77 LRBC 2187
183-4.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONSIΓ 4,51; 4,27 LRBC 2187
185.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	+ +//CONSA 2,43 LRBC 2199
<i>Anv.: D N HONORIVS P F AVG</i>			
186-7.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONSA 4,12; 3,22 LRBC 2188
188-	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONSA 4,74; 4,24; LRBC 2188
190.			3,31
191.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONS[...] 2,53 LRBC 2188/2197
<i>Anv.: Ilegível (Teodósio/Arcádio/Honório)</i>			
192.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONS[...] 5,13 LRBC -
193.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	? ?//CONSA 2,66 LRBC -

NICOMÉDIA 347-348 d.C.

<i>Anv.: D N CONSTA-NS P F AVG (Nummus)</i>			
194.	B4	VOT/XX/MVLT/XXX	- -//SMNA 1,43 RIC 51

351-355 d.C.

<i>Anv.: D N CONSTAN-TIVS P F AVG</i>			
195.	A1	FEL TEMP RE-PARATIO (FH3)	Γ -//SMN[...] 4,33 RIC 84

378-383 d.C.

<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i>			
196.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SMNB 5,66 LRBC 2343

393-395 d.C.

<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>			
197-204.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMNA 4,97; 4,91; LRBC 2422
			4,58; 4,36;
			4,11; 3,93;
			3,93; 3,81
205.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMN[...] 3,66 LRBC 2422
206.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- *//[...] 3,87 LRBC 2431
<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i>			

207-9.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMNB	5,35; 4,31; 3,32	LRBC 2423
210.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMN[...]	4,17	LRBC 2423
211.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- */SMN[...]	4,47	LRBC 2432
<i>Anv.: D N HONORIVS P F AVG</i>					
212-5.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMNΓ	5,45; 4,47; 4,46; 4,37	LRBC 2424
216-7.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMN[...]	4,18; 4,04	LRBC 2424
<i>Anv.: Ilegível (Teodósio/Arcádio/Honório)</i>					
218.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMNB	3,14	LRBC 2422-4

NICOMÉDIA/CÍZICO 351-354 d.C.

<i>Anv.: D N CONSTANTINVS P F AVG</i>					
219.	A1	FEL TEMP-REPARATIO (FH3, var. B)	Γ -//•SM[...]	3,60	RIC 86/96

CÍZICO 383-388 d.C.

<i>Anv.: D N VALENTINIANVS P F AVG</i>					
220.	A8	GLORIA RO-MANORVM (15)	Ω -//[SMK...]	3,42	LRBC 2549

383-392 d.C.

<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>					
221.	A1	VIRTVS E-XERCITI (1)	- //SMKA	4,62	LRBC 2565

393-395 d.C.

<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>					
222-3.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMKA	4,21; 3,10	LRBC 2571
224-5.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMKB	4,97; 4,18	LRBC 2571
226.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMKΓ	2,88	LRBC 2571
227.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMKA	3,46	LRBC 2571
228.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMK[...]	3,64	LRBC 2571
<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i>					
229.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMKA	5,37	LRBC 2572
230-1.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMKB	5,37; 4,20	LRBC 2572
232-3.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMKA	3,99; 3,66	LRBC 2572
234-7.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMKΓ	6,30; 5,55; 4,03; 2,56	LRBC 2572
<i>Anv.: D N HONORIVS P F AVG</i>					
238-	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMKA	4,45; 3,91;	LRBC 2573
240.				3,40	
241.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMKB	4,26	LRBC 2573
242-3.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //SMKΓ	5,80; 4,07	LRBC 2573

ANTIOQUIA 378-383 d.C.

<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i>					
244-5.	A3	REPARATIO REIPVB	- //ANTA	4,50; 4,50	LRBC 2680
246.	A1	REPARATIO REIPVB	- //ANT[...]	5,69	LRBC 2679

393-395 d.C.

<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>					
247-8.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANTA	5,36; 4,69	LRBC 2779
249.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANTΓ	4,59	LRBC 2779
250.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANTA	4,32	LRBC 2779
251.	A2	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANTA	4,53	LRBC 2779-80
252-5.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANT[...]	5,20; 5,17; 4,41; 3,73	LRBC 2779
<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i>					
256.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANTA	4,75	LRBC 2781
257-9.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANTB	4,66; 3,86; 3,68	LRBC 2781
260.	A3	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANTB	3,42	LRBC 2782
261.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANTΓ	3,27	LRBC 2781
262-5.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANT[...]	5,18; 4,38; 3,62; 2,99	LRBC 2781
<i>Anv.: D N HONORIVS P F AVG</i>					
266-	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANTΓ	4,51; 4,44;	LRBC 2783
270.				3,94; 3,83; 3,59	
271-2.	A3	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANTΓ	5,06; 4,77	LRBC 2784
273.	A2	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANTΓ	3,89	LRBC 2783-4
274.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANTA	4,26	LRBC 2783

275.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANT[...]	4,39	LRBC 2783
276.	A3	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ANT[...]	2,67	LRBC 2784
<i>Anv.: Ilegível (Teodósio/Arcádio/Honório)</i>					
277.	A2	GLORIA ROMANORVM (18)	- // ANTI	3,99	LRBC -
278.	A3?	GLORIA ROMANORVM (18)	- // ANTI	3,02	LRBC -
279.	A5	GLORIA ROMANORVM (18)	- // ANTI	3,58	LRBC -
280.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- // ANTA	4,17	LRBC -
281.	A5	GLORIA ROMANORVM (18)	- // ANT[...]	3,29	LRBC -

ALEXANDRIA 351-354 d.C.

<i>Anv.: D N CONSTANTI-VS NOB CAES, letra Δ atrás do busto</i>					
282.	A6	FEL TEMP RE-PARATIO (FH3)	- //ALEB	3,92	RIC 77

393-395 d.C.

<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>					
283.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ALEB	5,22	LRBC 2910
284-5.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ALE[...]	4,29; 3,74	LRBC 2910
<i>Anv.: D N ARCADIVS P F AVG</i>					
286.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //[...]	4,85	LRBC 2911
<i>Anv.: D N HONORIVS P F AVG</i>					
287.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ALEB	4,43	LRBC 2913
288.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- //ALEΔ	4,22	LRBC 2913

CASA DA MOEDA INDETERMINADA 351-355 d.C.

<i>Anv.: D N CONSTANTI-VS P F AVG</i>					
289.	A1	Ilegível; tipo <i>Fel Temp Reparatio</i> (FH3)	- //[...]	4,37	-

353-358 d.C.

<i>Anv.: D N CONSTANTI-VS P F AVG (AE3)</i>					
290.	A1	FEL TEMP-REPARATIO (FH3)	- //[...]	2,14	-
<i>Anv.: Ilegível (Constâncio II/Constâncio Galo/Juliano) (AE3)</i>					
291.	A5	Ilegível; tipo <i>Fel Temp Reparatio</i> (FH3)	- //[...]	2,19	-

367-378 d.C.

<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG (AE3)</i>					
292.	A1	SECVRITAS REIPUBLICAE	- //[...]	2,53	-

378-383 d.C.

<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i>					
293.	A1	REPARATIO REIPVB	- //SM[...]	3,28	-
294-9.	A1	REPARATIO REIPVB	- //[...]	5,79; 4,93; 4,49; 4,52; 4,13; 3,32	-
300-3.	A1	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- //[...]	4,79; 4,17; 3,86; 3,36; 2,97	-
304.	A2	REPARATIO REIPVB	- //[...]	4,36	-
305.	A5	REPARATIO REIPVB	- //[...]	4,17	-
306.	A2	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- //[...]	5,50	-
<i>Anv.: D N VALENTINIANVS P F AVG</i>					
307-8.	A1	REPARATIO REIPVB	- //[...]	5,20; 5,03	-
309.	A1	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- //[...]	3,91	-
<i>Anv.: D N VALENTI[...]</i>					
310.	A1	REPARATIO REIPVB	- //[...]S	4,79	-
311.	A1	REPARATIO REIPVB	- //[...]	4,19	-
<i>Anv.: D N VALEN[...]</i>					
312.	A1	REPARATIO REIPVB	- //[...]	5,07	-
<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>					
313.	A2	REPARATIO REIPVB	- //SM[...]	4,18	-
314.	A1	REPARATIO REIPVB	- //[...]	4,23	-
315.	A1	REPARATIO REIPVB	- //?	5,73	-
316.	A1	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- //[...]	4,36	-
317.	A2	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- //[...]	2,72	-

383-387 d.C.

<i>Anv.: D N MAG MAXI-MVS P F AVG</i>					
318-325.	A1	REPARATIO REIPVB	- //[...]	5,99; 4,76; 4,26; 4,16; 3,98; 3,91;	-

326.	A1	REPARATIO REIPVB	- -/[...]	2,71; 1,99 3,61	-
327.	A1	REPARATIO REIPVB	- ?/[...]	3,77	-
328-	A1	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- -/[...]	3,90; 3,70;	-
330.				3,69	
		<i>Anv.: D N MAG MA[...]</i>			
331.	A1	REPARATIO REIPVB	- -/[...]	3,72	-
		<i>Anv.: D N MA[...] AVG</i>			
332.	A1	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- -/[...]	4,43	-
		<i>Anv.: D N MAG MAXI-MVS P F AVG</i>			
333.	A5	Ilegível; tipo <i>Victoria Augg</i>	- -/[...]	2,77	-

378-387 d.C.

		<i>Anv.: [...]VS [P F AVG]</i>			
334.	A1	REPARATIO REIPVB	- -/[...]	4,55	-
		<i>Anv.: D N [...] P] F AVG</i>			
335.	A2	REPARATIO REIPVB	- -/[...]	3,80	-
		<i>Anv.: Ilegível</i>			
336-9.	A1	REPARATIO REIPVB	- -/[...]	5,18; 4,18; 4,04; 3,27	-
340.	A2	REPARATIO REIPVB	- -/[...]	3,47	-
341-5.	A1	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- -/[...]	5,04; 4,53; 4,50; 4,10; 2,86	-
346-7.	A1	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- -/?	4,03; 3,61	-
348-	A2	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- -/[...]	5,67; 4,42;	-
351.				4,08; 2,98	
352-4.	A5	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- -/[...]	4,25; 3,70;	-
				3,35	
355.	-	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- -/[...]	2,33	-

383-388 d.C.

		<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i>			
356.	A4	GLORIA RO-MANORVM (17)	- -/[...]	4,22	-
		<i>Anv.: D N [...] AVG</i>			
357.	A1	VIRTVS EXERCITI (1)	- -/[...]	4,46	-

393-395 d.C.

		<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>			
358-	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -/[...]	4,86; 4,81;	-
360.				4,77;	
361-8.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -/?	4,04; 3,89;	-
				3,86; 3,73;	
				3,65; 3,22;	
				2,75; 2,74;	
369.	A2	GLORIA ROMANORVM (18)	- -/[...]	3,22	-
		<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i>			
370-4.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -/[...]	5,63; 4,93;	-
				4,29; 3,35;	
				3,27	
375-6.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -/?	3,65; 3,58	-
377.	A1	Ilegível; tipo <i>Gloria Romanorum</i> (18)	- -/[...]	4,45	-
378.	A1	Ilegível; tipo <i>Gloria Romanorum</i> (18)	- -/?	4,19	-
		<i>Anv.: D N HONORIVS P F AVG</i>			
379-	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -/[...]	4,23; 4,07;	-
382.				3,93; 3,75	
383.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -/?	3,63	-
384.	A2	GLORIA ROMANORVM (18)	- -/[...]B	5,00	-
		<i>Anv.: D N [...]IVS P F AVG</i>			
385.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -/[...]	3,90	-
		<i>Anv.: [...] AVG</i>			
386.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -/?	4,47	-
		<i>Anv.: Ilegível</i>			
387.	A2	GLORIA ROMANORVM (18)	- -/?	4,00	-
388-9.	A5	GLORIA ROMANORVM (18)	- -/?	4,36; 3,10	-
390.	A1	Ilegível; tipo <i>Gloria Romanorum</i> (18)	- -/?	2,80	-
391.	A5	Ilegível; tipo <i>Gloria Romanorum</i> (18)	- -/?	2,66	-

CUNHAGENS IRREGULARES

2ª metade séc. IV d.C.

		<i>Anv.: [...]TA-N[...]</i>			
392.	A6?	Fruste	-	5,92	-

Post. Setembro 352 d.C.

Anv.: Ilegível				
393.	A5	Ilegível; tipo <i>Victoriae Dd Nn Aug et Caes</i>	?	3,33 -

Post. 378 d.C.

Anv.: [...]A[...] - NVS P F AVG				
394.	A2	[...]PA[...]EIPV[...]	- 2//?VGP	4,21 -
Anv.: D N CENT[...]				
395.	A1	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- -//[...]	2,97 -
Anv.: [...] GRATIA[...] V2P L AVC				
396.	A2	REPAH[...]AIHCVA	- -//[...]	3,83 -
Anv.: [...] - NAV P P A\G				
397.	A1	[...]TIO - REPPC	- -//VG2	3,31 -
Anv.: [...] - NVS [...] AVG				
398.	A1	[...]; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- -//[...]	2,97 -
Anv.: [...] [D] N THEOSO-SI[...]				
399.	A1	[...]TIO [...]EIVB	- -//[...]	3,57 -
Anv.: DIM[...]VIP[...]				
400.	A1	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- -//[...]	3,15 -
Anv.: Ilegível				
401.	A1	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- -//[...]	3,87 -

Post. 393 d.C.

Anv.: Ilegível				
402.	A1	GLORIA [...] (18)	[...]	3,33 -

Observações ao catálogo:

1. J. P. C. Kent descreve o busto com diadema de pérolas (cf. RIC VIII 225).
7. Pequeno salto dos cunhos.
27. Apesar do C invertido no lado direito do campo e de algumas hesitações iniciais, acabámos por catalogar esta moeda nas emissões oficiais de Magno Máximo.
29. Anverso ilegível. A atribuição a Magno Máximo deve-se ao busto, largo e robusto.
31. Anverso ilegível. A atribuição a Magno Máximo deve-se ao busto, largo e robusto.
33. A atribuição a Graciano ou a Magno Máximo justifica-se pela posição que ocupa a letra "V" e a possibilidade de a letra anterior ser um "M" ou um "N", depois da quebra da legenda.
34. Anverso completamente concrecionado.
36. Todos os exemplares conhecidos são atribuídos à *officina* S.
75. A atribuição a Magno Máximo deve-se ao busto, largo e robusto.
82. A atribuição a Magno Máximo deve-se ao busto, largo e robusto.
97. Atribuída a Roma pelo estilo do Reverso.
128. Atribuída a Valentiniano II por exibir legenda contínua apesar de a mesma não ser legível.
149. LRBC 1839 descreve esta moeda com uma coroa no campo do reverso, que não é visível. Esta marca também não é assinalada em RIC 46 (3).
161. *Officina* A ou Δ.
219. Apresenta incisão no anverso.
282. Atribuída à *officina* B com algumas reservas.
284. *Officina* A ou Δ.
310. Atribuída a Valentiniano II pela legenda contínua.
344. Moeda fragmentada.
363. "Pancada" no anverso.
385. Atribuída a Arcádio ou Honório devido à legenda contínua.
392. O busto, embora pequeno, recorda as imitações da amoedação de Magnêncio.
395. Imitação de protótipo de Lyon.
398. Imitação de protótipo de Lyon.
399. Cunhagem irregular: busto muito estilizado.
402. Cunhagem irregular: reverso muito estilizado.

Anexo 2. Chão dos Cardos

LYON 378-383 d.C.				
<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i>				
1.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//LVGS	4,74 LRBC 372
2.	A1	REPARATIO REIPVB	- S//LVGP	4,61 LRBC 376
3.	A1	REPARATIO REIPVB	- S//LVGS	5,18 LRBC 376
4.	A1	Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- S//[...]	3,84 LRBC 376
ARLES 383-387 d.C.				
<i>Anv.: D N MAG MAXI-MVS P F AVG</i>				
5.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//PCON	3,60 LRBC 553
6.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//[...]CON	4,71 LRBC 553
ROMA 352-355 d.C.				
<i>Anv.: D N CONSTAN-TIVS P F AVG (AE3)</i>				
7.	A1	FEL TEMP – REPARATIO (<i>FH3</i>)	- -//RQ	2,08 RIC 272
378-383 d.C.				
<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i>				
8.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SMRP	5,34 LRBC 750
<i>Anv.: D N VALENTINIANVS P F AVG</i>				
9.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SMRT	4,07 LRBC 752
10.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SMRQ	4,99 LRBC 752
11.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SMR[...]	4,74 LRBC 752
AQUILEIA 378-383 d.C.				
<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i>				
12.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SMAQP	4,62 LRBC 1064
13.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SMAQS	4,17 LRBC 1064
<i>Anv.: D N VALENTINIANVS IVN P F AVG</i>				
14.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SMAQ[...]	2,51 LRBC 1060/5
<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>				
15.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//SMAQ[...]	5,57 LRBC 1065
SÍSCIA 378-383 d.C.				
<i>Anv.: D N VALENTINIANVS IVN P F AVG</i>				
16.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//*ASI[SC?]	4,94 LRBC 1526/3
TESSALONICA 378-383 d.C.				
<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>				
17.	A1	REPARATIO REIPVB	- Δ//SMTES	5,13 LRBC 1828
CONSTANTINOPLA 393-395 d.C.				
<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>				
18.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONSB	4,71 LRBC 2186
19-21.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONS[...]	4,61; 4,16; 3,75 LRBC 2186
<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i>				
22.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONS[...]	7,77 LRBC 2187
<i>Anv.: D N HONORIVS P F AVG</i>				
23.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONSA	5,00 LRBC 2188
24.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONSA	4,90 LRBC 2188
NICOMÉDIA 383 d.C.				
<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>				
25.	A7	GLORIA ROMANORVM (15)	Ω -//SMNΓ	4,03 LRBC 2375
393-395 d.C.				
<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i>				
26.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMNA	3,72 LRBC 2422
<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i>				
27.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMNΓ	4,97 LRBC 2423

<i>Anv.:</i> D N HONORIVS P F AVG				
28-9.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMNΓ	4,32; 3,56 LRBC 2424
30.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMN[...]	4,34 LRBC 2424

CÍZICO
393-395 d.C.

<i>Anv.:</i> D N THEODO-SIVS P F AVG				
31-2.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMKA	4,83; 4,06 LRBC 2571
33.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMKB	3,63 LRBC 2571
<i>Anv.:</i> D N ARCADI-VS P F AVG				
34-5.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMKB	4,90; 3,21 LRBC 2572
36.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMKA	3,71 LRBC 2572
<i>Anv.:</i> D N HONORIVS P F AVG				
37.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMKB	4,35 LRBC 2573
38.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMKΓ	3,94 LRBC 2573

ANTIOQUIA
393-395 d.C.

<i>Anv.:</i> D N THEODO-SIVS P F AVG				
39.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//ANTA	4,63 LRBC 2779
<i>Anv.:</i> D N ARCADI-VS P F AVG				
40.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//ANTB	4,11 LRBC 2781

ALEXANDRIA
393-395 d.C.

<i>Anv.:</i> D N HONORIVS P F AVG				
41.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//ALE[...]	4,62 LRBC 2913

TRIER/LYON
313-317 d.C.

<i>Anv.:</i> IMP CONSTANTINVS AVG (<i>Nummus</i>)				
42.	A10	SOLI INVIC-TO COMITI	T F/[...]	2,96 -

CASA DA MOEDA INDETERMINADA
378-383 d.C.

<i>Anv.:</i> D N GRATIA-NVS P F AVG				
43.	A2	REPARATIO REIPVB	- -//SM[...]	3,59 -

383-387 d.C.

<i>Anv.:</i> D N MAG MAXI-MVS P F AVG				
44-9.	A1	REPARATIO REIPVB	- -//[...]	4,32; 4,06; 4,04; 3,68; 3,06; 2,92 -

383-392 d.C.

<i>Anv.:</i> D N THEODO-SIVS P F AVG				
50.	A1	VIRTVS E-XERCITI	- -//[...]	4,57 -

383-392 d.C.

<i>Anv.:</i> D N ARCADIVS P F AVG				
51.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//[...]	3,43 -
<i>Anv.:</i> D N HONORIVS P F AVG				
52.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//[...]	6,07 -
<i>Anv.:</i> Ilegível				
53.	A1	GLORIA ROMANORVM (18)	- -//[...]	3,53 -

CUNHAGENS IRREGULARES
Post. 378 d.C.

<i>Anv.:</i> D N GRATIA - N[...]VG				
54.	A2	[...]ATIO - RFIP[...]	- -//[...]	4,86 -

Anexo 3. Largo da Amoreira

LYON 378-383 d.C.				
1.	<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i> A2 REPARATIO REIPVB	- S//LVG[...]	4,67	LRBC 376
ROMA 378-383 d.C.				
2.	<i>Anv.: D N GRATIA-NVS P F AVG</i> A1 REPARATIO REIPVB	- -//SMRP	4,89	LRBC 750
3.	<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i> A1 REPARATIO REIPVB	- -//SMRT	3,94	LRBC 753
AQUILEIA 378-383 d.C.				
4.	<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i> A1 REPARATIO REIPVB	- -//SMAQP	4,15	LRBC 1061
CONSTANTINOPLA 393-395 d.C.				
5.	<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i> A1 GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONS[...]	4,25	LRBC 2187/5
6.	<i>Anv.: D N HONORIVS P F AVG</i> A1 GLORIA ROMANORVM (18)	- -//CONS[...]	4,23	LRBC 2188/5
7.	<i>Anv.: D N HONORIVS P F AVG</i> A1 GLORIA ROMANORVM (18)	+ +//CONSA	4,70	LRBC 2201
NICOMÉDIA 393-395 d.C.				
8.	<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i> A1 GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMNB	4,43	LRBC 2423
CÍZICO 393-395 d.C.				
9.	<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i> A1 GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMKΓ	5,27	LRBC 2571
10.	<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i> A1 GLORIA ROMANORVM (18)	- -//SMKΓ	4,72	LRBC 2572
ANTIOQUIA 393-395 d.C.				
11.	<i>Anv.: D N ARCADI-VS P F AVG</i> A1 GLORIA ROMANORVM (18)	- -//ANTB	4,22	LRBC 2781
CASA DA MOEDA INDETERMINADA 348-350 d.C.				
12.	<i>Anv.: Ilegível (Constâncio II/Constante)</i> A11 Ilegível; tipo <i>Fel Temp Reparatio (Cabana)</i>	- -//[...]	2,47	-
378-387 d.C.				
13.	<i>Anv.: Ilegível</i> A1 Ilegível; tipo <i>Reparatio Reipub</i>	- -//[...]	3,74	-
14.	A2 REPARATIO REIPVB	- -//[...]	3,29	-
383-387 d.C.				
15.	<i>Anv.: D N MAG MAXI-MVS P F AVG</i> A1 REPARATIO REIPVB	- -//[...]	3,90	-
393-395 d.C.				
16.	<i>Anv.: D N THEODO-SIVS P F AVG</i> A1 GLORIA ROMANORVM (18)	- -//[...]	4,45	-
CUNHAGENS IRREGULARES Post. 378 d.C.				
17.	<i>Anv.: Ilegível</i> A1 REPARAT[...]	- -//[...]	3,19	-
Observações ao Catálogo:				
11. Moeda perfurada.				
17. Busto estilizado. Apresenta orifício central.				



FIG. 1 - *Planta de Idanha-a-Velha com a identificação dos locais de achado dos depósitos monetários (Autor: José Luís Madeira-IA/FLUC).*

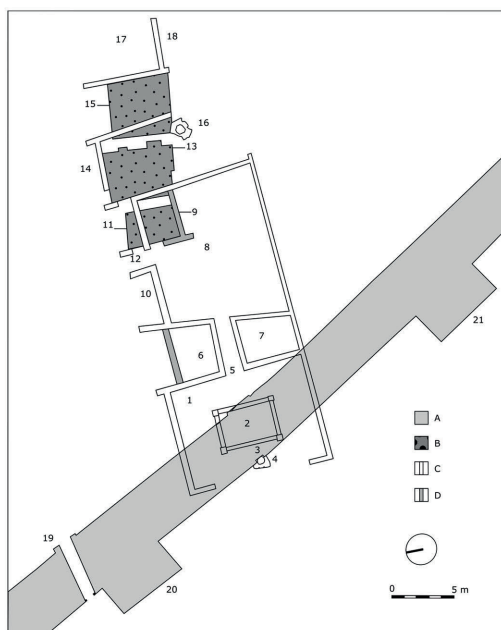


FIG. 2 - Planta da domus do Logradouro do Lagar
(Autor: José Cristóvão)

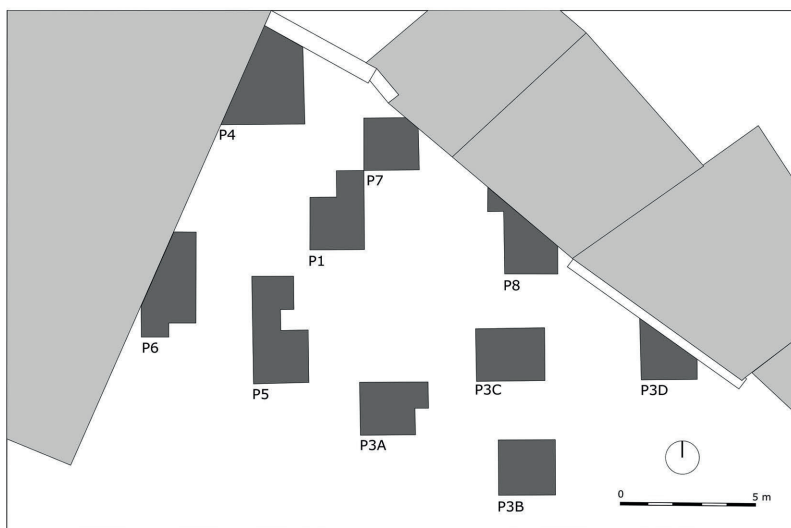


FIG. 3 - Planta das sondagens realizadas em Chão dos Cardos
(Autor: José Cristóvão).

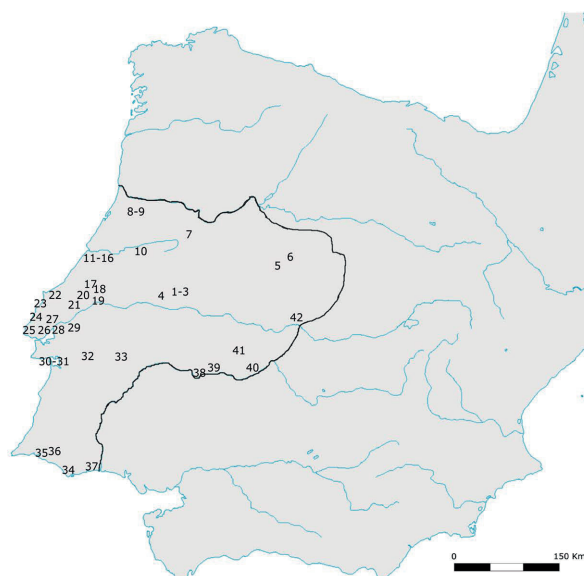


FIG. 4 - Depósitos monetários lusitanos com AE2: 1-3. Idanha-a-Velha: Logradouro do Lagar, Chão dos Cardos e Largo da Amoreira, Idanha-a-Nova; 4. Idanha-a-Nova (HIPÓLITO, 1960-61: 69-70, nº 95); 5. Las Quintanas, Armenteros (GARCÍA FIGUEROLA, 1995: 65-124); 6. El Castillo, Diego Álvaro (ABAD VARELA, 1991: 171-178); 7. Vale de Mouro, Mêda (COIXÃO; SILVINO, 2008: 255); 8. Castro de Fiães I, Santa Maria da Feira (CENTENO, 1976: 176-183); 9. Castro de Fiães II (CENTENO, 1976: 183-185); 10. Fundo da Vila, Tábua (CEPEDA, 2000: 179); 11. Conimbriga, Condeixa-a-Nova: Tesouro A (PEREIRA; BOST; HIERNARD, 1974: 319-323); 12. Conimbriga: Tesouro E (PEREIRA; BOST; HIERNARD, 1974:327-328); 13. Conimbriga: Tesouro F (PEREIRA; BOST; HIERNARD, 1974: 328-329); 14. Conimbriga: Sepultura 6 da Casa dos Esqueletos (RUIVO, 2023: 123-144); 15. Conimbriga: Basílica (MARQUES; RUIVO; CORREIA e.p.); 16. Conimbriga: Edifício sobre o Anfiteatro (MARQUES; RUIVO; CORREIAe.p.); 17. Lapa Rasteira do Castelejo, Porto de Mós (CRUZ et alii, 2023: 64-81); 18. Baralhas, Torres Novas (AZEVEDO, 1899-1900: 119); 19. Talhadas, Abrantes (FARIA, 1989: 61); 20. Lameirancha, Alcanena (CEPEDA, 2000: 180); 21. Lapa do Galinha, Alcanena (CEPEDA, 2000: 180); 22. Cerca, Bombarral (HIPÓLITO, 1960-1961: 74-75, nº 104); 23. Ferrarias, Torres Vedras (RUIVO; SIENES HERNANDO, 1993-1997: 231-245); 24. S. Miguel de Odrinhas, Sintra (RUIVO, 2005: 143); 25. Freiria, Cascais (CARDOSO, 1995-1997: 393-413); 26. Quinta do Bandeira, Loures (HIPÓLITO, 1960-1961: 82, nº 117); 27. Almoinhas, Loures (RUIVO, 2005: 143); 28. Chão Barroso, Coruche (TELES, 1974: 81-88); 29. Monte de Mata Lobinhos, Coruche (TELES, 1961: 146-148); 30. Tróia III, Grândola (NUNES, 1974-1977: 359-364); 31. Tróia IV (SIENES HERNANDO, 2000: 47-48, nº 36); 32. Monte do Meio, Alandroal (CEPEDA, 2000: 180); 33. Santa Vitória do Ameixial, Estremoz (SIENES HERNANDO, 2000, 46-47, nº 34); 34. Boca do Rio, Vila do Bispo (CONEJO DELGADO, 2020: 249-271); 35. Abicada, Portimão (SIENES HERNANDO, 2000: 48, nº 38); 36. Santo Estevão, Silves (SANTOS, 1972: 112-114); 37. Manta Rota, Vila Real de Santo António (CEPEDA, 2000: 180); 38. “Mérida”, arredores de Badajoz (CEPEDA, 2000: 181); 39. Torrecañóns, Guareña (VELÁZQUES JIMÉNEZ, 1983: 85-190); 40. La Sevillana, Esparragosa de Lares,(AGUILLAR SÁENZ; GUICHARD, 1993:191-196); 41. Garcíaz (CALLEJO Serrano, 1966: 291-330);42. El Saucedo, Talavera la Nueva (CABELLO BRIONES, 2008: 182-204) (Autor: Diana Marques).



Foto 1 - Vista geral do átrio da domus do Logradouro do Lagar e face interna da muralha. Sobre o lado direito, ao fundo, o corte estratigráfico com os múltiplos aterros da casa; na parte central o canto do impluvium sobrevivente à construção da muralha. Foto de Danilo Pavone/Município de Idanha-a-Nova.



Foto 2 - Domus do Logradouro do Lagar: vista geral dos setores 4 e 5. Em primeiro plano, o espaço do suposto peristilo com o sistema drenante aparente; ao fundo, sob o lado direito a sala (Foto de Artur Corte Real).



Foto 3 - *Domus do Logradouro do Lagar*: detalhe do canto nordeste do setor 3; sob os elementos de colunas (do peristilo?), o estrato onde estava o depósito monetário.



Foto 4 - *Chão-dos-Cardos*: vista geral da sondagem 6, de sul para norte.



Foto 5 - Chão-dos-Cardos: detalhe do canto norte da sondagem 6 onde se observa um numisma deposto na UE2 e parte da UE10.



Foto 6 - Largo da Amoreira: vista geral das estruturas postas a descoberto (fragmento do tanque de um peristilo?). Foto de Danilo Pavone/Município de Idanha-a-Nova.





LOGRADOURO DO LAGAR



CHÃO DOS CARDOS



LARGO DA AMOREIRA

PEDRO ALARCÃO
Universidade do Porto, Faculdade de Arquitectura
p.alarcao@arq.up.pt
<https://orcid.org/0000-0002-3281-1700>

O PENSAMENTO *MODERNO* DO ARQUITETO ROMANO

THE “MODERN” THOUGHT OF THE ROMAN ARCHITECT

“Conimbriga” LXIV (2025) p. 177-201

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_6

Texto recebido em / Text submitted on: 29/12/2024

Texto aprovado em / Text approved on: 12/06/2025

RESUMO: Aborda-se no presente ensaio a notável qualidade e inquestionável *modernidade* de pensamento e prática dos arquitetos romanos, usando como exemplo o Fórum Flaviano e as Termas Flavio-Trajânicas do Sul, dois edifícios públicos da cidade romanizada de Conimbriga, em confronto com três projetos e obras, de períodos posteriores da História da Arquitetura, a partir de três temas: “O módulo como meio de composição”, “A parede como ponto de mudança” e “Pensar como os antigos”. Procura-se assim demonstrar que ainda hoje os arquitetos continuam a pensar como os arquitetos romanos, que os problemas da Arquitetura são, em grande parte, os mesmos.

PALAVRAS-CHAVE: Arquitetura; Romano; Tradição; Modernidade.

Conimbriga, 64 (2025) 193-212

ABSTRACT: This essay examines the remarkable quality and undeniable *modernity* of thought and practice demonstrated by Roman architects. Using the Flavian Forum and the Flavian-Trajanic Baths of the South - two public buildings in the Romanized city of Conimbriga - as case studies, it contrasts these examples with three projects and works from later periods in Architectural History. The analysis is structured around three themes: "The module as a tool for composition", "The wall as a point of transformation", and "Thinking like the ancients". The goal is to show that architects today still approach their work in ways akin to Roman architects, as many of the core challenges in Architecture remain fundamentally unchanged.

KEYWORDS: Architecture; Roman; Tradition; Modernity.

O PENSAMENTO *MODERNO* DO ARQUITETO ROMANO

A Arquitetura Romana sempre surpreendeu, pela sua notável qualidade e inquestionável *modernidade*. Entende-se por *moderno*, todo o arquiteto que, respondendo às necessidades do seu tempo, e utilizando os sistemas construtivos, materiais e mão de obra disponíveis à sua época, não prescinde, para o seu projeto, de recorrer a exemplos da História da Arquitetura que perseguem a linha da tradição clássica.

A palavra ‘moderno’ define toda a forma de actividade que mantém uma relação perfeita com a Vida. ‘Arquitectura moderna’ será aquela que traduz exactamente, isto é, segundo uma relação perfeita, a realidade que a envolve. Há, portanto, que estabelecer a diferença. Arquitectura contemporânea é toda aquela que se realiza no nosso tempo; Arquitectura moderna é toda aquela que, sendo contemporânea, se realiza ‘de acordo’ com o nosso tempo. (TÁVORA, 1952: s.p.).

É a modernidade e atualidade de pensamento e prática dos arquitetos romanos, dado que também eles recorreram a arquiteturas que os antecederam, e usando o caso de Conimbriga como exemplo, que pretendemos demonstrar neste ensaio (FIG. 1).

Justifica-se recorrer ao exemplo de Conimbriga, em nosso entender, sobretudo por duas razões. A primeira razão prende-se com o facto de se tratar de uma cidade do período romano localizada em território nacional, que corresponde à “principal estação arqueológica em área de escavação aberta ao público para visita, na dimensão da instituição que directamente a gere, no volume da produção científica a ela associada e também no imaginário colectivo do país” (CORREIA, 2008: 71). A segunda razão prende-se com o facto de em Conimbriga se terem realizado intervenções de reconstituição pontual de escala considerável e por um leque temporal alargado: as primeiras durante as campanhas

de escavação, consolidação e reconstituição promovidas pela Direcção-Geral de Edifícios e Monumentos Nacionais (DGEMN), nas décadas de 1930 e 1940; e as segundas, realizadas mais recentemente, promovidas pelo Instituto Português de Museus (IPM) em 1994 e materializadas dez anos mais tarde, entre 2004 e 2006 (CORREIA, 2008).

Estes factos constituem para nós matéria nuclear para nesta comunicação conciliar as áreas da Arqueologia e da Arquitetura, na perspetiva da transdisciplinaridade acolhida pela revista *Conimbriga*.

Em Conimbriga, serão utilizados os exemplos do Fórum Flaviano e das Termas Flavio-Trajânicas do Sul, em confronto com três projetos e obras, de períodos posteriores da História da Arquitetura, em função de três temas: *O módulo como meio de composição*, *A parede como ponto de mudança* e *Pensar como os antigos*.

Outros exemplos ou temas poderiam eventualmente ser considerados; sendo, no entanto, estes os que nos parecem mais elucidativos para abordar o pensamento e prática do arquiteto romano.

1. O módulo como meio de composição

O traçado do fórum flaviano de Conimbriga resulta de um plano extremamente rigoroso, com auxílio da geometria, método utilizado pelos construtores romanos e presente, em grande parte, na arquitetura que os precedeu (ALARCÃO e ÉTIENNE, 1977: 87-111).

Assim, este novo fórum de culto imperial encontrava-se estruturado em função de um eixo de simetria, estabelecendo as suas partes constituintes, inscritas em formas geométricas simples, relações de proporção que impressionam. A esplanada do templo materializa um quadrado, sendo o conjunto monumental praticamente constituído por dois quadrados; a largura da praça, já existente no fórum Augustano, corresponde a dois terços do seu comprimento (VITRÚVIO, 2006: V, 1, 2); a largura do passeio que contorna a praça, incluindo o pórtico, corresponde a metade da largura da praça; a largura do templo corresponde a metade do seu comprimento (VITRÚVIO, 2006: IV, 4, 1) e a um terço, se associarmos ao comprimento do templo, a esplanada e a escadaria de acesso; o comprimento da escadaria do templo corresponde a um terço da sua largura, e outras relações se podem encontrar, numa longa lista que garantia a ordem e a proporção, recomendadas por Vitruvius (2006).

Para a realização deste plano de extremo rigor, o arquiteto romano utilizou um módulo arquitetônico de dez pés romanos (ALARCÃO e ETIENNE, 1977: 279), esse número *perfeito* referido por Vitrúvio (2006: III, 1, 5) que, multiplicado, permite desenvolver toda a construção, em plano e elevação (FIG. 2). Os ligeiros desvios identificados na aplicação deste mesmo módulo encontram explicação, se interpretados como o aproveitamento de algumas estruturas murárias já existentes (ALARCÃO e ETIENNE, 1977: 89).

O mesmo rigor aplicado no desenho da planta do fórum terá sido utilizado para projetar a sua elevação em altura, garantindo um plano de icnografia e ortografia coerentes, tal como também recomendado por Vitrúvio (2006: I, 1, 2). Assim, e depois de localizadas as cotas originais da praça do fórum, do seu pórtico e da *cella* do templo, foi possível interpretar que todo o conjunto monumental se inscreveria em dois triângulos, a partir do eixo de simetria. A aplicação do módulo adotado na construção da planta, permitiu depois localizar a cota do piso do pórtico que contornava o templo, o friso do templo e um conjunto de outras medidas que viabilizaram a reconstituição hipotética que hoje conhecemos (FIG. 3).

Este processo de planificação e construção, a partir das medidas do corpo humano e da sua multiplicação por módulos, foi também adotado pelos romanos, como forma de garantir uma ideia de *standard*, de construção a larga escala; mas também, de garantir uma construção bela, de proporções ideais.

Le Corbusier, um dos mestres do Movimento Moderno, recorreu desde sempre à geometria para a composição dos seus edifícios e, a partir de certa altura, concebe um outro sistema de medida, a partir do corpo humano.

Ele [o construtor romano] trouxe a ordem, medindo. Para medir ele tinha o seu passo, o seu pé, o seu cotovelo ou o seu dedo. Ao impor a ordem do seu pé ou do seu braço, ele criou um módulo que regula todo o trabalho; e este trabalho é à sua escala, à sua conveniência, ao seu conforto, à sua medida. Ele é à escala humana. Harmoniza-se com ele: isso é o principal (LE CORBUSIER, 1977: 54, tradução do autor).

Com o intuito de conjugar as duas medidas, de metro e pé-polegada, Le Corbusier concebeu uma invenção a que chamou Modulor.

A Revolução Francesa deita o pé-polegada e os seus cálculos complicados e morosos às urtigas. Rejeitando o pé-polegada, havia que se encontrar outra bitola. Os especialistas da Convenção adoptaram uma medida concreta tão despersonalizada e desapaixonada que se tornou uma abstracção, uma entidade simbólica: o metro, a quadragésima milionésima parte do mediano terrestre. O metro foi adoptado por uma sociedade atestada de novidade. Um século e meio depois, na época em que os produtos da indústria circulam pelo mundo, a Terra encontra-se dividida em duas partes: a dos partidários do pé-polegada, e a dos partidários do metro. Por um lado, o sistema do pé-polegada, fortemente ancorado à estatura humana, mas muito difícil de manejar; por outro, o metro, indiferente à estatura do ser humano, e dividindo-se em meios metros, quartos de metro, decímetros, milímetros, medidas igualmente indiferentes à estatura humana, uma vez que não existem homens de um ou dois metros (LE CORBUSIER, 2010: 37).

O Modulor é, assim, um sistema de medida que parte da altura de um homem de 1,83m, da altura da ponta dos dedos desse mesmo homem com o braço esticado – que correspondia a 2,26m – e da altura do seu plexo solar – que correspondia a 1,13m (FIG. 4).

Este sistema de medição – com a medida do homem a equivaler a seis pés de 30,5cm – corresponde a uma segunda versão; já que a primeira versão era para um homem de 1,75m – que equivalia a 6 pés de 29,16cm.

Le Corbusier justifica esta segunda versão, referindo que,

uma vez que os objectos de fabricação mundial, a dimensionar com o Modulor, viajam para todo o lado, tornando-se, consequentemente, propriedade de utilizadores de todas as raças e tamanhos, é tão natural como imperativo adoptar a altura de um homem maior (2010: 84).

As Unidades de Habitação de Le Corbusier, contruídas em meados do Século XX, no período pós-segunda guerra mundial, são um exemplo de planificação e construção em larga escala (FOT. 1). Perante a necessidade de construir rápida e economicamente, para albergar sobretudo uma população deslocada do meio rural, o arquiteto utilizou o sistema Modulor como forma de recorrer à pré-fabricação, estabelecendo um sistema de medida que lhe permitisse relacionar o todo com as suas partes (FIG. 5). Este sistema permitiu dimensionar o edifício, os

diversos espaços interiores e, inclusivamente, o mobiliário proposto. Convicto da justeza deste sistema de aferição de medida, repetiu variadamente a difusão da sua metodologia, para compreensão dos utentes, quer no exterior, quer no interior dos seus edifícios (FOT. 2).

2. A parede como ponto de mudança

Mas, afirmava igualmente Le Corbusier, “O traçado regulador é uma segurança contra a arbitrariedade. Ele procura a satisfação da mente. O traçado regulador é um meio; ele não é uma receita. A sua escolha e métodos de expressão são parte integrante da criação arquitetónica” (1977: 51, tradução do autor).

Tal como no fórum, também na planificação do complexo termal flavio-trajânico de Conimbriga foi utilizado um módulo arquitetónico, a partir da medida do pé, neste caso de 25 pés romanos (ALARCÃO e ETIENNE, 1977: 284).

Para além do extremo cuidado e rigor geométrico com que foram projetadas as novas termas, importa salientar outros aspetos, que as configuram igualmente como uma verdadeira lição de arquitetura. O desejo de criar o efeito cenográfico vitruviano, levou o arquiteto das termas a destacar a entrada no vestíbulo, composta por duas portas, dispostas simetricamente, em plano saliente. No interior, a disposição das duas piscinas do frigidário, cada uma separada do vestíbulo por um pórtico, acentuam a simetria e reforçam a cenografia pretendida, garantindo o controlo da temperatura, através de passagens sifonadas para o tepidário. Finalmente, no caldário, a simetria das duas banheiras de água quente é conseguida à custa de um artifício, que reduz uma abside do sudatório, para poder alinhar o seu volume exterior com o do tepidário-oleotésio, de menor dimensão (FIG. 6).

Esta última opção confirma as palavras de Le Corbusier, ao salientar que o traçado regulador deve ser um meio e não um fim, por forma a não comprometer o processo criativo; assim como salientava Robert Venturi, que

projetar de fora para dentro, assim como de dentro para fora, cria tensões necessárias que ajudam a fazer arquitetura. Como o interior é diferente do exterior, [ou um espaço interior pode ser diferente de outro espaço

interior] a parede – o ponto de mudança – torna-se um evento arquitetónico. (1977: 86, tradução do autor) (Fig. 7).

Francesco Borromini, arquiteto barroco italiano, é um exemplo muito elucidativo destas práticas, ao constatar igualmente a necessidade de resolver programática e espacialmente diversas circunstâncias, de que é um exemplo o complexo monástico de San Carlo alle Quattro Fontane, em Roma (FOT. 3). Nesta obra, cuja construção se iniciou em 1634, Borromini depara-se com um contexto urbano em que é necessário dar uma resposta adequada, não só ao cruzamento de ruas, composto por quatro fontes, como também à parcela de terreno de dimensões reduzidas para a construção da igreja e do mosteiro e, finalmente, ao desejo de desenhar um espaço religioso segundo a ideologia barroca (FIG. 8).

O volume edificado conforma, assim, o canto de uma das quatro fontes. A igreja, desenhada a partir de formas curvas e complexas, desenvolvidas sobretudo em planta – características próprias do Barroco, e em especial de Borromini, para quem, como referia, “...o prazer nasce mais de um desenho bem-sucedido e sugestivo do que da matéria ou do ornamento...” (1998: 165) – adapta-se às restantes superfícies, mais regulares, da rua e do claustro, criando diversos espaços intermédios, ocupados com outras funções complementares ao rito litúrgico (FIG. 9). Finalmente, Borromini adota uma solução para o desenho do claustro, com uma serliana emparelhada, com os cantos “chanfrados”, como forma de ampliar visualmente o exíguo espaço existente (FOT. 4).

Podemos encontrar situações com algum paralelismo, perante contextos similares, também em Conimbriga, tal como o ocorrido na Casa dos Esqueletos e na Casa da Cruz Suástica, onde a pouca profundidade dos lotes obrigou a algumas concessões, quanto ao desenvolvimento do eixo longitudinal canónico.

3. Pensar como os antigos

O Programa de Conservação e Valorização das Ruínas de Conimbriga implicava, no que à zona das termas do Sul diz respeito, para além da reconstituição parcial da ruína, a implantação de dois pequenos contentores de carácter semi-temporário e reversível, para instalar um pequeno bar e um sanitário, estruturas metálicas cuja utilização seria

exclusivamente para quando houvesse alguma atividade na palestra sul.

Perante a necessidade de instalar estes dispositivos, que coerentemente deveriam ter uma linguagem arquitetónica contemporânea, a opção dos arquitetos foi instalar esses mesmos dispositivos ocultos por trás de um muro, muro esse que teria igualmente a função de dar alguma escala ao espaço da antiga palestra, aumentando assim a percepção espacial desaparecida (FOT. 5). Sendo estruturas que necessitavam de escoamento de esgotos, a opção técnica que pareceu mais lógica foi utilizar uma cloaca romana ali existente, que seguia em direção à muralha, para conduzir os mesmos na direção do vale, a sul, onde se instalou uma pequena Estação de Tratamento de Águas Residuais, para posteriormente descarregar o fluxo desses mesmos esgotos, já tratados, no Rio de Mouros (FIG. 10).

Só mais tarde, já em fase de obra, os arquitetos se aperceberam da existência das antigas latrinas das termas, um pouco mais a sul; constatando que também o arquiteto romano das termas, dois mil anos antes, instalou aquele equipamento e os odores a ele associados longe dos principais percursos dos utentes, tendo igualmente resolvido o problema técnico de escoamento dos esgotos, utilizando a mesma cloaca, que correspondia ao troço final do aqueduto e conduzia o excedente de água canalizada existente, garantindo a limpeza das latrinas, antes de a descarregar no rio (FIG. 11).

Poderá estar o leitor destas linhas a questionar-se por que razão não se optou para título deste ensaio, “O pensamento contemporâneo do Arquiteto Romano”. Seria uma possibilidade, embora, quanto a nós mais empobrecedora, já que o termo *moderno*, pode igualmente caracterizar o arquiteto romano, dado que também ele recorreu a arquiteturas que o antecederam. A título de exemplo:

(...) para Palladio, a solução romana da ordem dórica [a coluna com base] é sem dúvida, nas suas palavras, moderna. Ou seja, um recurso arquitectónico antigo pode assim apelar-se de moderno neste contexto em que uma determinada utilização de um artefacto arquitectónico sofreu uma actualização (neste caso pelos romanos) em continuidade com o elemento formal herdado (dos gregos), mas alterando-lhe a sua fisionomia e funcionamento do ponto de vista da solução de desenho de pormenor (RODRIGUES, 2019: 65).

É muito importante esta ideia de que, como inicialmente referimos, apesar das técnicas de construção, materiais e mão de obra serem significativamente diferentes, os arquitetos contemporâneos continuam a pensar como os arquitetos romanos, que os problemas da Arquitetura são, em grande parte, os mesmos.

Assim se vai consolidando o que Giorgio Grassi identifica como uma mesma *família espiritual* de arquitetos (2018: 473), neste caso através do que se poderá entender como uma forma de *participação vertical*, “que prende homens de gerações diferentes” (TÁVORA, 1982: 33).

Bibliografia

- ALARCÃO, Jorge; ETIENNE, Robert (1977) – *L’architecture (Fouilles de Conimbriga, I)*, Paris.
- BORROMINI, Francesco (1998) – *Opus Architectonicum*, 1725, ed. Joseph Connors, Milão.
- CORREIA, Virgílio Hipólito (2008) – Conimbriga: oitenta anos de um projecto. Resultados e perspectivas num momento de charneira, *Al-Madam*, IIª Série, 16, Almada, pp. 71-81.
- GOLVIN, Jean-Claude (2005) – *L’Antiquité Retrouvée*, Paris.
- GRASSI, Giorgio (2018) – *Antigos Mestres – Escritos Escolhidos, 1965-2015*, trad. José Miguel Rodrigues, Porto.
- LE CORBUSIER (1977) – *Vers une Architecture*, 1ª ed. 1923, Paris.
- LE CORBUSIER (1995) – *Oeuvre complete*, vol. 4, 1ª ed. 1946, Zurique.
- LE CORBUSIER (2010) – *O Modulor*, trad. Marta Sequeira, 1ª ed. 1950, Lisboa.
- RODRIGUES, José Miguel (2019) – *Palladio e o Moderno*, Porto.
- Távora, Fernando (1952) – O Porto e a Arquitectura Moderna, *Panorama, Revista Portuguesa de Arte e Turismo*, 4, 2ª Série, Lisboa.
- Távora, Fernando (1982) – *Da organização do espaço*, 1ª ed. 1962, Porto.
- VENTURI, Robert (1977) – *Complexity and contradiction in architecture*, 1ª ed. 1966, Nova Iorque.
- VITRÚVIO (2006) – *Tratado de Arquitectura*, trad. M. Justino Maciel, 1º ed. 1486, Lisboa.

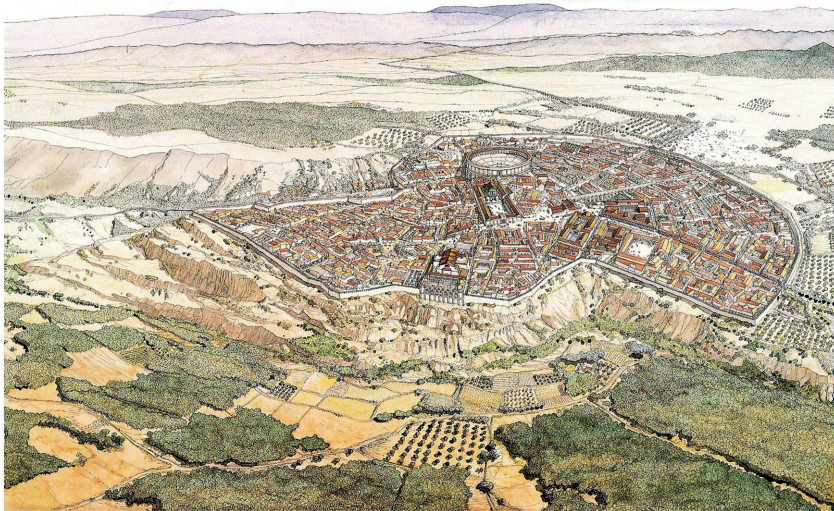


FIG. 1 - Conimbriga, segundo Jean-Claude Golvin (Fonte: GOLVIN, 2005: 148).



FIG. 2 - Planta do Fórum Flaviano de Conimbriga (Fonte: ALARCÃO e ETIENNE, 1977: PL XVII).

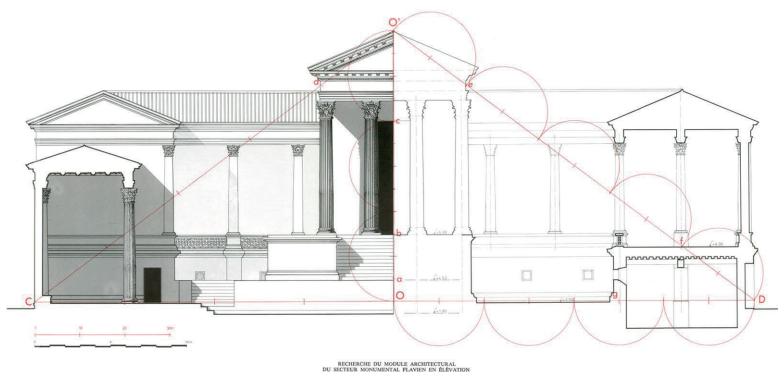


FIG. 3 - Proposta de alçado do Fórum Flaviano de Conimbriga (Fonte: ALARCÃO e ETIENNE, 1977: PL XVIII).

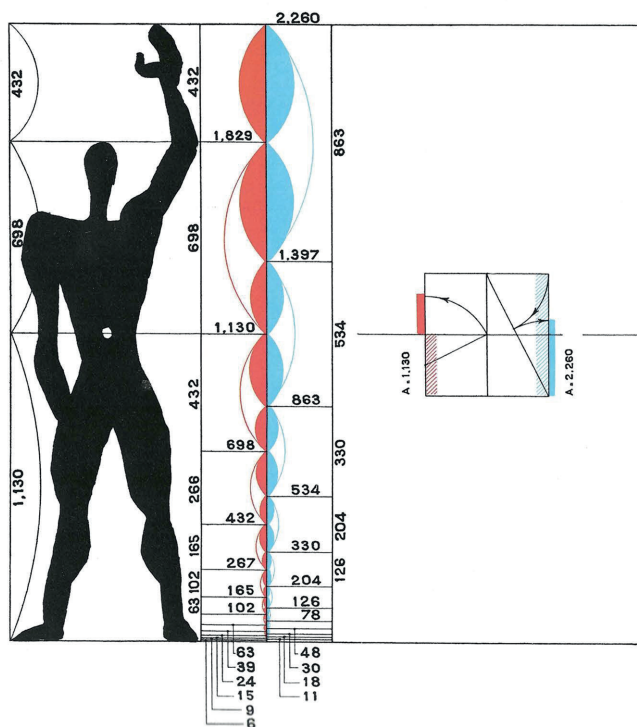


FIG. 4 - Modulor (Fonte: LE CORBUSIER, 1995: 171. © Fondation Le Corbusier).

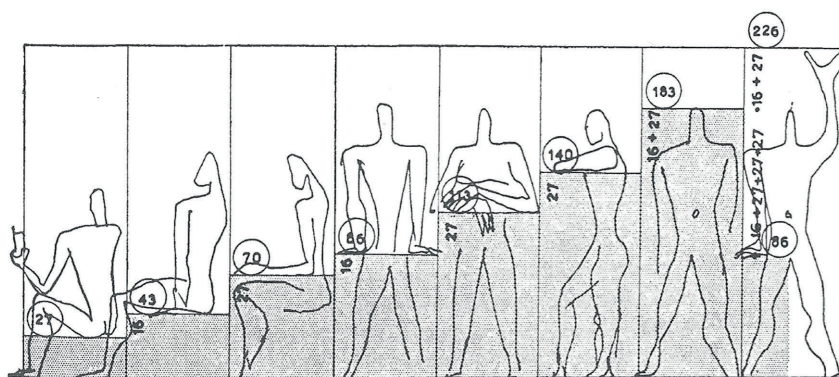


FIG. 5 - Modulor e sua aplicação
(Fonte: LE CORBUSIER, 2010: 88. © Fondation Le Corbusier).

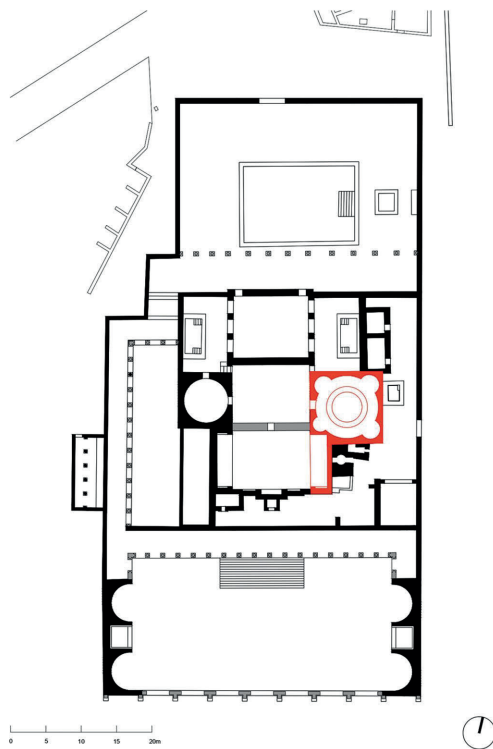


FIG. 6 - Planta das Termas Flavio-Trajânicas de Conimbriga, com indicação do Sudatório (Fonte: Desenho do Autor, 2024).

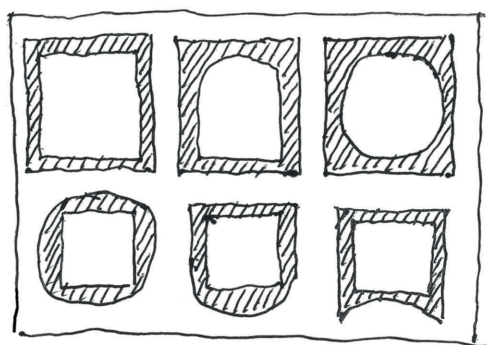


FIG. 7 - Diagramas planimétricos (Fonte: Desenho do autor, 2025).

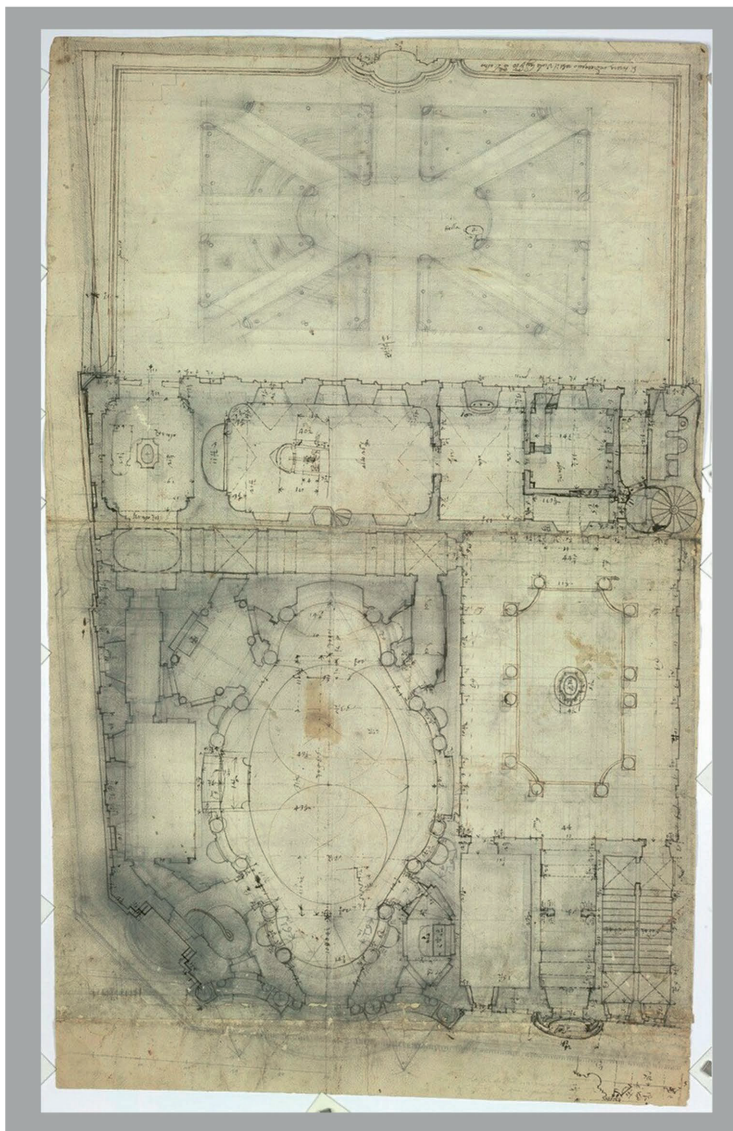


FIG. 8 - Planta, desenhada por F. Borromini, do complexo monástico de San Carlo alle Quattro Fontane, 1660 (Fonte: [https://sammlungenonline.albertina.at/?query=search=/record/objectnumbersearch=\[AZRom170r\]&showtype=record](https://sammlungenonline.albertina.at/?query=search=/record/objectnumbersearch=[AZRom170r]&showtype=record)).

© Albertina, Vienna (Inventory number: AZRom170r)).

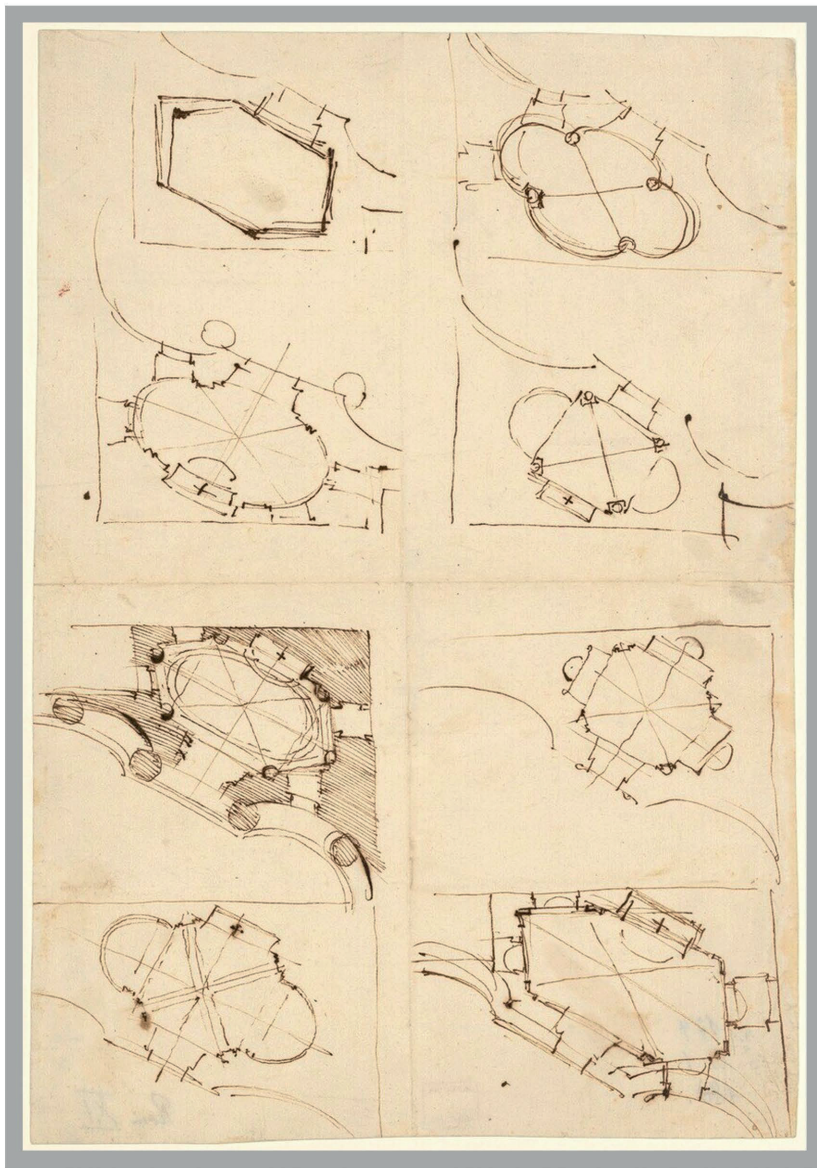


FIG. 9 - Estudos, realizados por F. Borromini, para o complexo monástico de San Carlo alle Quattro Fontane, 1638 (Fonte: [https://sammlungenonline.albertina.at/?query=search=/record/objectnumbersearch=\[AZRom174](https://sammlungenonline.albertina.at/?query=search=/record/objectnumbersearch=[AZRom174)

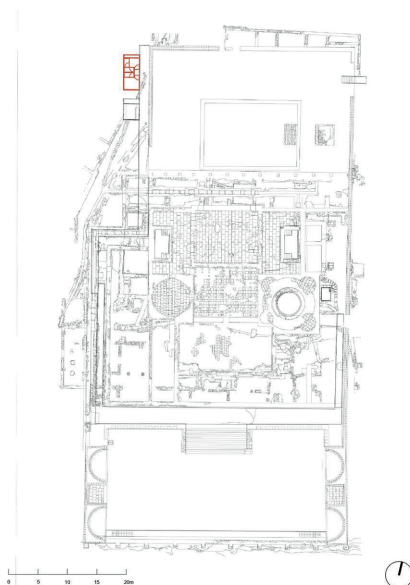


FIG. 10 - Planta das Termas Flavio-Trajânicas de Conimbriga, com indicação do Sudatório (Fonte: Desenho do Autor, 2024).

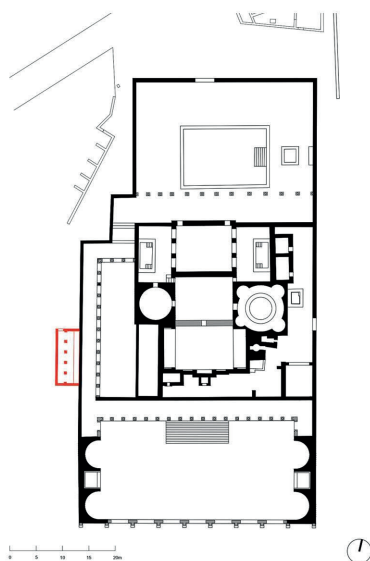


FIG. 11 - Planta das Termas Flavio-Trajânicas de Conimbriga, com indicação das latrinas romanas (Fonte: Desenho do Autor, 2024).



FOTO 1 - Unidade de Habitação de Firminy, de Le Corbusier
(Fonte: Fotografia do Autor, 2019).

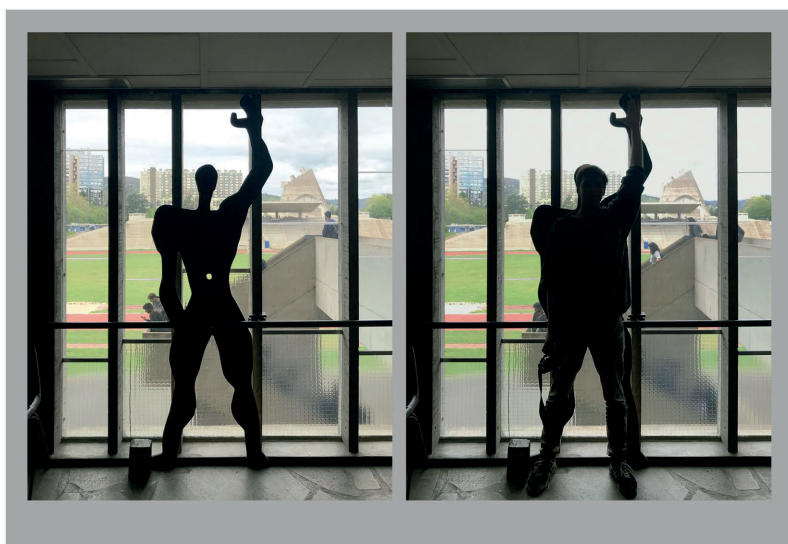


FOTO 2 - O Modulor na Casa da Cultura de Firminy, de Le Corbusier
(Fonte: Fotografia do Autor, 2019).



FOTO 3 - Igreja do complexo monástico de San Carlo alle Quattro Fontane
(Fonte: [https://it.m.wikipedia.org/wiki/Chiesa_di_San_Carlo_alle_Quattro_Fontane#/media/File:San_Carlo_alle_Quattro_Fontane_\(Rome\)_-_Intern.jpg](https://it.m.wikipedia.org/wiki/Chiesa_di_San_Carlo_alle_Quattro_Fontane#/media/File:San_Carlo_alle_Quattro_Fontane_(Rome)_-_Intern.jpg). ©Sailko).



FOTO 4 - Claustro do complexo monástico de San Carlo alle Quattro Fontane
(Fonte: https://it.m.wikipedia.org/wiki/Chiesa_di_San_Carlo_alle_Quattro_Fontane#/media/File:San_carlino_alle_quattro_fontane,_chostro_01.JPG. ©Livioandronico2013).



FOTO 5 - *Termas Flavio-Trajânicas de Conimbriga* (Fonte: Fotografia do Autor, 2006).

DANIEL CARVALHO

Universidade de Lisboa, UNIARQ | FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia
danielcarvalho1@edu.ulisboa.pt
<https://orcid.org/000-0003-3908-5198>

MARA BEATRIZ AGOSTO

Universidade de Lisboa, UNIARQ, CFUL |
FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia
mara.s.agosto@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6269-3277>

ARQUIVOS DA TERRA: PARA UMA HISTORIOGRAFIA DO
CONCEITO DE ESCAVAÇÃO ENTRE O ANTIQUARISMO E O
INÍCIO DA ARQUEOLOGIA EM PORTUGAL (SÉC. XVIII-XIX)*

ARCHIVES OF THE EARTH: TOWARDS A HISTORIOGRAPHY OF
THE CONCEPT OF EXCAVATION BETWEEN ANTIQUARIANISM
AND THE BEGINNING OF ARCHAEOLOGY IN PORTUGAL
(18TH–19TH CENTURY)

“Conimbriga” LXIV (2025) p. 203-224

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_7

Texto recebido em / Text submitted on: 23/03/2025

Texto aprovado em / Text approved on: 09/07/2025

* Financiado por fundos nacionais através da FCT - Fundação para a Ciência e a Tecnologia, no âmbito do projecto UID/00698/2025 e UID/PRR/698/2025: Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa e da bolsa de Doutoramento com referência 2022.13053.BD e <https://doi.org/10.54499/2022.13053.BD>.

RESUMO: Este artigo procura dissertar sobre a evolução do ato de escavar para uma recuperação do Passado entre o século XVIII e XIX e o seu impacto para a transição entre o Antiquarismo e a Arqueologia no território português. Pela conceptualização da escavação em longa duração e através de casos de estudo de escavações de ambos os séculos, realizadas por antiquaristas, sociedades, naturalistas e arqueólogos, pretendemos analisar pontos de contacto entre objetivos, técnicas e métodos, assim como o papel que as materialidades recuperadas possuem para a constituição de Gabinetes, para o panorama oitocentista e o início do estabelecimento de coleções para Museus, já na viragem de um novo século.

PALAVRAS-CHAVE: História da Arqueologia; Escavação; Teoria da Arqueologia; Portugal; História Conceptual.

ABSTRACT: This paper seeks to discuss the evolution of the act of excavation for the recovery of the Past between the 18th and the 19th century and its impact on the transition between antiquarianism and archaeology in Portugal. By conceptualizing long-term excavation and through case studies of excavations from both centuries, carried out by antiquarists, societies, naturalists and archaeologists, we intend to analyze points of contact between objectives, techniques and methods, as well as the role that the recovered materialities have both for the constitution of cabinets, for the eighteenth-century panorama and the beginning of the establishment of collections for Museums, already at the turn of a new century.

KEYWORDS: History of Archaeology; Excavation; Theory of Archaeology; Portugal; Conceptual History.

ARQUIVOS DA TERRA: PARA UMA HISTORIOGRAFIA DO CONCEITO DE ESCAVAÇÃO ENTRE O ANTIQUARISMO E O INÍCIO DA ARQUEOLOGIA EM PORTUGAL (SÉC. XVIII-XIX)

Introdução

A Arqueologia, no percurso da sua evolução, sempre se destacou pela escavação (DEMOULE, 2011: 5) – atividade sobejamente conhecida pelo público e que une os intentos antiquaristas e arqueológicos, não obstante a sua continuidade já tenha sido proposta (MURRAY, 2007; 2014). Escavar assume-se como um ato complexo, que envolve uma ligação às materialidades do Passado, a técnicas de registo e a uma interpretação dos dados que provêm da escavação, mas que, com efeito, não é o que separa o antiquarismo da arqueologia, porquanto o ato de escavar fazia também parte também das abordagens antiquaristas (CARVER, 2011: 20). A *escavação* apresenta, todavia, mutações consideráveis a nível metodológico e conceptual na diacronia.

Neste artigo, pretendemos analisar uma importante fase de transição entre o Antiquarismo e os inícios da Arqueologia (séc. XVIII-XIX), em Portugal, à luz do conceito de escavação, sublinhando os moldes pelos quais se escava, com que objetivos e quais eram os destinos dos artefactos recuperados por este processo. Para este efeito, recorreremos às dinâmicas colecionistas do século XVIII, consubstanciadas nos Gabinetes (e.g., BRIGOLA, 2003; CARVALHO, 2019; 2022a; SPENLÉ, 2016), espaços dedicados à exposição de materialidades do Passado, fundamentais para a História da Museologia, assim como às primeiras iniciativas marcadamente arqueológicas, no século XIX, na senda de um novo paradigma científico, inaugurado pelo princípio da sobreposição de Lyell, o sistema das três idades de Thomsen e Worsaae e a publicação da Origem das Espécies de Darwin (REDMAN, 1999: 49).

É uma expressão frequente em Arqueologia que o ato de escavação pressupõe destruição – que advém de uma máxima de Mortimer Wheeler (*all excavation is destruction*) (WHEELER, 1954: 15) –, porém, a escavação é um momento construtivo: é ela que, com efeito, cria, para certos autores, sítios arqueológicos (FRANKEL, 1993). A escavação cria uma experiência telúrica que tem pontos comuns quer no antiquarismo quer na Arqueologia, mas que na arqueologia vai transformar em algo distinto, criando, aí, sítios arqueológicos. Neste sentido, a arqueologia poderá estar para a escavação como *a etnografia está para a antropologia* (EDGEWORTH, 2011: 44), revelando-se fulcral para os intentos quer dos antiquaristas como dos arqueólogos, que, sem a escavação, não conseguiriam aceder aos *arquivos da terra*.

A aproximação da arqueologia ao conceito de escavação tem sido múltipla, tal como as histórias das ferramentas (CARVALHO e AGOSTO, 2023), histórias do *trabalho arqueológico* (e.g., HOLLEY-KLINE e MICKEL, 2024; HORN, 2024; ORTIZ BRITO, 2024), e aproximações à *backdirt* das escavações, quase na senda de uma escavação da escavação (CARVALHO, 2024; HOWLEY, 2024; SHIFF, 2024), assim como reflexões gerais sobre a escavação e as suas consequências éticas e epistémicas (e.g., CARVER, 2011; HODDER, 1997; LUCAS, 2001b; NILSSON, 2011; ROOSEVELT *et al.*, 2015; SALISBURY, 2012; TILLEY, 1989; YARROW, 2003).

Assim, tomamos como objeto de estudo a relação entre o ato de escavar e a sua ligação ao Passado, na diacronia, assim como as técnicas, os métodos utilizados e o que os motiva, e como agentes distintos se enquadram face aos panoramas nacionais e internacionais – sejam estes homogéneos ou heterogéneos. Deste modo, tenciona-se oferecer um olhar para as ideias que rodeiam a escavação em Portugal durante os séculos XVIII-XIX e como se produzem distintas narrativas sobre o Passado que estas procuram recuperar.

1. Antiquarismo, curiosidade e prova (séc. XVIII-XIX)

A curiosidade estimula e motiva o ato de escavar, assim como o ato de colecionar – visível, por exemplo, no espólio da Grotte de L'Hyène (LEROI-GOURHAN, 1971). Esta esteve no cerne das primeiras escava-

ções conhecidas, na Babilónia do século VI a.C., onde o resgate das materialidades da memória implicava outrossim uma legitimação do poder político do Império Neo-Babilónico (SCHNAPP, 1996: 31). Transparece igualmente na Antiguidade Clássica, com a exaltação do objeto e ruína pela parte do colecionismo greco-romano, tal como, séculos mais tarde, na recuperação quase sistemática de relíquias associadas a mártires – uma das múltiplas expressões da religiosidade cristã da Europa da Idade Média (TRIGGER, 2008: 52). O pensamento moderno, especialmente após o Renascimento e a Contra-Reforma, não enfraqueceu este fenómeno, tal como se espelha, no caso português, na primeira escavação em 1591 do pretensu túmulo de São Torpes, localizado em Sines, hoje reconhecido como um monumento megalítico (CARDOSO, 2017).

Todavia, a curiosidade como catalisadora de estudos sobre vestígios materiais no Passado é habitualmente associada aos Gabinetes de Curiosidades – e as elites que os detinham – desde o final da Idade Moderna até inícios da Idade Contemporânea. Esta *Era dos Antiquários*, dos séculos XVII e XVIII, tipicamente reduzida a um diletantismo da época, não se esgota apenas na sensação de deleite pelo Passado: encontra-se uma renovação dos princípios da metodologia histórica (MOMIGLIANO, 1950: 286); a construção dos próprios pilares da Arqueologia moderna pela parte de alguns estudiosos, com a tríade da observação/registo/publicação (SCHNAPP, 1982: 761); e a elaboração de um esquema epistemológico entre a consagração de binómios – Tempo/Espaço, Visível/Invisível, Passado/Presente – dentro das suas coleções (BOWRY, 2015: 49; CARVALHO, 2022a; POMIAN, 1987: 24). De facto, a herança dos antiquários acabará por lograr numa forte contribuição para a Arqueologia: o objeto arqueológico possuirá, então, uma componente probatória indispensável para entender as sociedades humanas do Passado – daí o interesse por antiguidades como epígrafes ou numismas: “Pour Montfaucon, les objets sont un moyen d’illustrer l’histoire, et le plan de son ouvrage est mûrement réfléchi.” (SCHNAPP, 1982: 761). O mesmo é evidenciável na história do estudo do megalitismo e na relação que este constrói com os primeiros estudiosos do Passado (AGOSTO, 2023). Com efeito, o megalitismo é reconceptualizado ao longo dos tempos enquanto entidades profanas ou de um cristianismo primitivo (CARDOSO, 2022: 191-192).

1.1. Escavações e coleções para Gabinetes de Antiguidades e para as Luzes

Esta “Arqueologia Ilustrativa”, longe ainda de uma Arqueologia científica, consistia na busca de artefactos e estruturas, que ilustrariam um Passado histórico, sendo estes elementos sobremaneira valorizados. Destarte, a escavação consistia numa prática eficaz de recuperar essas materialidades.

Esta realidade origina um registo arqueológico de campo baseado na descrição de plantas visíveis no local e da localização relativa dos achados, como no paradigmático caso da Senhora da Cola, escavada por Frei Manuel do Cenáculo (1724-1814) (FABIÃO, 2011: 76). Deste modo, a ilustração do sítio arqueológico afigurava-se fulcral, representando-se minuciosamente o maior número possível de elementos.

Não obstante as diferenças metodológicas face à Arqueologia científica, há que considerar as seguintes vicissitudes:

- A adaptação dos métodos estratigráficos a contextos arqueológicos é bastante mais recente – com uma primeira aplicação prática já na segunda metade do século XIX, generalizando-se posteriormente – pelo que a informação obtida através da escavação arqueológica e do seu registo subsequente apenas se pode conectar com a capacidade interpretativa da horizontalidade do sítio arqueológico, i.e., a observação de camadas contemporâneas, o que confere uma cronologia restrita (e.g., “pré-romano”, “romano”, “mouro”, entre outros);
- Como referido anteriormente, a cronologia era “absoluta”, porquanto o artefacto ou a arquitetura precisavam o tempo histórico, que a materialidade e o conhecimento bibliográfico corroboravam. Sublinhe-se que o paradigma criacionista ditava a idade da Terra, tomando-se a Bíblia como fonte histórica.
- A informação obtida dependia exclusivamente do questionário que o interveniente aplicava, sendo a prova artefactual suficiente em si mesma.

Assim, esta “Arqueologia Ilustrativa” engloba o ato escavar com o fito de enriquecer coleções de gabinetes de antiguidades (CARVALHO, 2022a). Jazem aqui, outrossim, as bases do que será o registo arqueoló-

gico científico. Este *espírito dos tempos*, no que diz respeito a este tópico, viria a englobar do século XVIII até meados da centúria seguinte.

Um dos exemplos mais expressivos é o caso de Mendonça de Pina e de Proença Homem (1693-1743), com a sua conferência proferida a 30 de julho de 1733 na Academia Real da História Portuguesa, onde salientou a importância dos monumentos megalíticos portugueses para o estudo do Passado (CARDOSO, 2022: 202).

1.2. João Vidal da Costa, Frei Manuel do Cenáculo e a *Sociedade Archaeologica Lusitana* – a visão antiquarista e o começo da transição

Para trabalhar esta questão, apresentamos casos paradigmáticos e respetivo quadro comparativo, aferindo-se a evolução da noção de escavação, os moldes e os objetivos pelos quais esta é realizada.

Para tal, apresentamos a atividade de João Vidal da Costa e Sousa, intendente geral da Polícia e viveres do Exército, que possui um gabinete de antiguidades, patente no *Almanach de Lisboa* (BRIGOLA, 2003: 435), empreendendo as suas próprias ações de escavação em 1761, em Tróia, Setúbal:

Um bom setubalense João Vidal da Costa e Sousa, homem de variados conhecimentos, e desembargador do Paço, sempre que ocasião se lhe oferecia, passava de Lisboa a visitar a sua terra, e daqui ei-lo atravessando o Sado [...] na margem oposta e durante largos dias cavando no meio das dunas, e sempre mais ou menos desenterrando monumentos e antigualhas, muitos blocos d'architecture e escultura, grandes edificios, diversas columnas, capiteis cippos, inscrições lapidárias, lâmpadas, amphoras e muitos outros diversos vasos de barro, moedas de ouro, prata e bronze, grande quantidade de pedras, algumas mui finas e optimosamente trabalhadas, como [...], diferentes objectos de ouro, prata, marfim e vidro, assim como [...] diversas formas de pratos, vidro, mármore, marfim (...) (Documento nº1).

Repare-se que o ato de escavar é perfeitamente descrito à luz da época: trata-se de um desenterro de estruturas e artefactos, dando-se particular relevância à sua componente estética, técnica e à qualidade e exotismo da matéria-prima, sendo expectável que muitos destes artefactos viessem a fazer parte da sua coleção pessoal:

Nos apontamentos, que conservava Antonio Damaso de Castro e Sousa, e que obsequiosamente nos forneceu dizia que no museu do desembargador João Vidal, entre outras antigualhas, estavam dois vasos de mármore branco, um triangulo de prata com caracteres, que se supunha serem jieroglyphicos gravados, uma [?], taça ou vaso usado, um vaso de forma á assimilhaça de bule, um prato de barro preto e mui lustroso, um busto de mármore, e algumas moedas romanas de ouro, prata e cobre. (Documento nº1).

Encontramos aqui os principais moldes que sustentam a tradição antiqurista do século XVIII, que, com raras exceções, constituem o cânone das atividades de escavação, que podem ser expostas em três pontos:

- O ato de escavar elementos do Passado é em si um meio para um fim – a recuperação do artefacto;
- O artefacto é mais do que uma prova da existência de um Passado: configura-se como uma exaltação de um gosto por tempos longínquos;
- Os artefactos são escolhidos para integrarem coleções privadas, sendo os seus proprietários geralmente os responsáveis da escavação.

Vidal da Costa é assim um caso paradigmático da segunda metade do século XVIII, cujas ações se estendem durante décadas para a formação de um Gabinete. Não é conhecida qualquer inclinação para uma sensibilidade histórica, no sentido de iniciar um regime probatório com os artefactos que encontra. Do mesmo modo, a escavação não evidencia qualquer cuidado a nível de registo, com a documentação a apontar para uma atividade prazerosa e de lazer, que produzia objetos que poderiam ser desfrutados por outrem, nos vários Gabinetes existentes no território nacional.

Contudo, o ato de escavar para a recuperação de artefactos é um fenómeno de longa duração, que evolui ao longo do século e com assinaláveis mutações.

Para este efeito, e estabelecendo um quadro comparativo, tomamos como exemplo as atividades de D. Frei Manuel do Cenáculo: prelado cientista, de intensa ação pastoral e figura relevante no Reformismo Pombalino (Vaz, 2009: 8-9). Empreendeu escavações em vários pontos do país, tendo como principal intento corroborar as raízes cristãs do povo português. Cenáculo configura-se como paradigmático, porquanto os artefactos estudados e recolhidos constituíram, posteriormente, um espaço

museológico, o *Museo Cenaculo Pacense*, reconhecido como sendo a primeira instituição dessa natureza a nível nacional (BRIGOLA, 2003: 423).

A escavação, em Cenáculo, tem no regime da prova e a procura de uma solução a problemas históricos os seus sustentáculos. A mais expressiva pode considerar-se as indagações acerca do local da batalha de Ourique, que resultou em várias ações de escavação em outeiros fortificados, especialmente no sítio da Senhora da Cola (FABião, 2011: 76).

Cenáculo, para além de todo o seu trabalho de índole arqueológica, foi o responsável pela descoberta das estelas da Escrita do Sudoeste. Este sistema de escrita, enquadrável na actual I Idade do Ferro, seria alvo das indagações do prelado, desenhadas no Álbum das Lápides e expostas no Museu de Évora.

Frei Manuel do Cenáculo, embora preconize uma potencial Idade do Bronze para o território nacional, não correlaciona estes achados com os artefactos em bronze que analisou, ainda que sublinhe o poder informativo que as escavações possuem para enquadrar os mesmos, como no Castro da Cola (CENÁCULO, 1791: 384-385).

Deste modo, há que inserir estas descobertas na agenda de Cenáculo, de cultivar as populações e de explicar-lhes a importância da história da Literatura, onde utiliza esses vestígios epigráficos (CENÁCULO, 1791: 17-18). Deste modo, podemos ditar as seguintes linhas para o pensamento de Frei Manuel do Cenáculo:

- A escavação continua a ser um móbil para a recuperação do Passado, mas para a resolução de problemas de índole histórica;
- O artefacto é uma prova, independentemente da sua estética, não obstante este ser ainda um fator decisivo;
- A escavação e os artefactos providenciam enquadramento e facilitam a transmissão de conhecimentos.

Finalmente, é possível reportar a atividade da *Sociedade Archaeologica Lusitana*, especialmente nos anos de 1850 e 1851, em Tróia (MARTINS, 2014: 206), como uma charneira entre dois paradigmas – o antiquarista e o científico –, adotando, por um lado, uma ação considerável no que toca à escavação arqueológica, mas ainda não se inserindo no quadro conceptual que a sucederá.

Inserida na proliferação de sociedades portuguesas interessadas pelo Passado, típica do século XIX (DINIZ e GONÇALVES, 1993-1994: 183), a *Sociedade Archaeologica Lusitana* pretendia explorar as ruínas

romanas da cidade de *Caetobriga*, coetânea com o interesse pela Antiguidade Clássica da época. O propósito da Sociedade era precisamente o de escavar o que se via como sendo *Caetobriga* (CARDOSO, 2018a: 487), o que faz com que esta ação seja determinante na construção da sua identidade enquanto instituição. A metodologia passava pela escavação integral com “largas valas” de modo a recuperar os materiais que se encontrariam dentro das estruturas (MARTINS, 2014: 207).

Esta metodologia encontra semelhanças à empregue por Augustus Pitt-Rivers (1827-1900) – precursor na metodologia de campo. Esta, conhecida por *strip-digging*, consistia na abertura de valas paralelas, de modo a obter uma amostra considerável de artefactos, um registo minucioso dos detalhes da escavação e a componente sequencial dos achados (LUCAS, 2001a: 23).

Embora sejam contemporâneos, a sua metodologia é indubitavelmente distinta. O método empregue pela *Sociedade Archaeologica Lusitana* não considerava aspetos de natureza sedimentar, porquanto o foco assentava na descoberta de estruturas (ver FABIÃO, 1997: 112).

Com efeito, e se a descoberta é o objetivo, a *Sociedade Archaeologica Lusitana*, não obstante a sua – por vezes – criteriosa ação em trabalho de campo, é ainda pertencente a uma “Arqueologia Ilustrativa”. Dentro dos objetivos da Sociedade, encontra-se o projeto para a constituição de uma biblioteca e museu, com artefactos provenientes de escavações. Embora não se tenha vindo a realizar (FABIÃO, 1997: 110), tal, permite vislumbrar, todavia, o espírito de união dos seus sócios, procurando formar uma coleção passível de ser exposta ao público com os materiais de *Caetobriga*. A correspondência estudada no âmbito de matéria logística revela igualmente as dificuldades e os esforços em empreender as escavações na época (CARDOSO, 2018a: 491).

Assim e na senda dos exemplos anteriores, podemos resumir os propósitos da Sociedade:

- A escavação é um ato de descoberta de Passado, ainda que embrionário nos métodos e no registo;
- O artefacto continua a ser a prova, servindo de metonímia para a totalidade do Passado;
- A escavação e os artefactos devem servir uma lógica de transmissão de conhecimento, com o desejo de formar bibliotecas e museus.

Não obstante a amplitude cronológica destes exemplos (sécs. XVIII-XIX), estes ilustram os elementos que os unem, numa homogeneidade somente aquebrantada pelos meados do século XIX: a charneira do paradigma seguinte, onde a própria Arqueologia sofrerá uma revolução teórica e metodológica, estabelecendo-se como disciplina.

2. Um novo paradigma: Arqueologia e Estratigrafia (séc. XIX)

Paralelamente a questões de natureza filosófica, com o advento do positivismo –, os naturalistas procuraram observar e compreender a história da Terra, numa perspectiva de mudança, já herdada do Novo Regime. A idade da criação do planeta encontrava-se sugerida na Bíblia, o eixo pelo qual os estudiosos do Passado procuravam enquadrar as suas descobertas. Esta ideia do tempo curto, de que a Terra seria relativamente recente, era, deste modo, um dado adquirido no pensamento ocidental.

Contudo, com a publicação de *Theory of the Earth* (1788) de James Hutton (1726-1797) surgiu uma das principais abordagens metodológicas para a prática científica da Arqueologia: a leitura estratigráfica – cujo princípio básico, o da sobreposição dos estratos, já havia sido postulado na obra *De solido intra solidum naturaliter contento dissertationis prodromus* (1669), por Nicolaus Steno (1638-1686). A teoria de Hutton seria corroborada posteriormente com a publicação de *Principles of Geology* (1830), por Charles Lyell (1797-1875). Esta obra não só refutou as teorias diluvianas, como lançou as bases para a Geologia moderna. Lyell demonstrou a incoerência entre uma cronologia da Terra de tempo curto e a formação dos fenómenos geológicos da Terra, argumentando que o seu processo seria longo e gradual, estabelecendo que as leis da Natureza são constantes. A esta interpretação das ocorrências geológicas do Passado com o recurso a observações no Presente deu-se o nome de Uniformitarismo.

Hutton e Lyell viriam a ser metodologicamente impactantes para a compreensão do Passado. Do mesmo modo, antiquários como Jacques Boucher de Perthes (1788-1868) seriam pioneiros na utilização da estratigrafia. A observação de camadas, assim como a sua correlação com os artefactos que lhes estavam associadas, figuraria na sua obra *Antiquités Celtiques et Antédiluviennes* (1847). Boucher de Perthes consideraria a fauna e flora como elementos a ter em conta, consistindo numa tentativa de

aproximação das ciências naturais para o estudo do Passado da Humanidade, um pretenso corte com as práticas antiquaristas (SCHNAPP, 1996: 313).

Do mesmo modo, o estabelecimento teórico de uma nova cronologia provocou implicações não despreciandas. Se a Terra possuía uma longevidade superior à que se supunha, a antiguidade do Homem seria de igual modo maior. Esta premissa será fulcral para o nascimento da Arqueologia enquanto ciência, oferecendo-lhe um dos elementos base pelos quais se guiará até à Contemporaneidade: a estratigrafia arqueológica.

2.1. Escavações e coleções para a Origem do Homem, da Nação e para a *Scienza*

A Arqueologia portuguesa da segunda metade do século XIX coaduna-se com as realidades políticas e sociais do país. A modernização do país, destacando-se o Fontismo, levou à formulação de cartas geológicas e de cartografia para todo o território nacional. Do mesmo modo, uma emergente ideia de cidadão – liberal – motivou, por parte do Governo, uma vaga de instrução nacional, onde a Ciência era tida como um instrumento de coesão interna (CARVALHO, 1986).

Este panorama leva à génese da segunda Comissão Geológica do Reino, em 1857, fundamental para o nascimento da Arqueologia científica no país. Dirigida por Carlos Ribeiro (1813-1882) e Francisco Pereira da Costa (1809-1888), coadjuvados por Nery Delgado (1835-1908), e António Augusto de Aguiar (1838-1887). Cientistas e progressistas, geralmente de formação militar, trabalham no quadro do Ministério das Obras Públicas – numa senda positivista e patriótica – de desenvolver os estudos geológicos em Portugal (CARDOSO, 2015). Estes tinham como objetivo o conhecimento da Antiguidade do Homem em solo português, no quadro de um regime epistemológico probatório, afim do Positivismo. Sobrepassando a *philos* artefactualista antiquarista, a observação da componente empírica dos elementos da escavação estaria fortemente enleada com uma leitura contextual da proveniência dos artefactos/res-tos humanos exumados, para a qual a estratigrafia seria fulcral.

– A estratigrafia arqueológica torna-se uma fonte de informação contextual mais relevante, cujas metodologias serão empregues na Arqueologia do século XIX. Existe agora uma capacidade para além de uma leitura horizontal, onde a verticalidade expõe

várias ocupações dentro de um mesmo sítio arqueológico, com etapas distintas e corroboradas pelos depósitos sedimentares que os constituem;

- Existe uma autêntica revolução a nível cronológico, com a fraturação do paradigma criacionista. Com a contestação da uma curta cronologia para a idade da Terra, a Arqueologia abre uma nova porta para uma Antiguidade do Homem mais longínqua do que a concebida, assistindo-se ao nascimento da Pré-História;
- As escavações arqueológicas tornam-se uma prática científica, ancorada no método estratigráfico. Continuam a ser efetuadas para a resolução de questões, mas são ontologicamente diferentes: o estabelecimento de quadros comparativos, a difusão do método tipológico, a observação estratigráfica e novas técnicas de registo inteligíveis para uma comunidade científica internacional tornam a escavação já não um ato isolado ou eminentemente privado, sendo mais vastas as problemáticas a que se procura dar resposta.

De modo a ilustrar estas mudanças face à etapa anteriormente exposta, exporemos estas questões no seguinte caso de estudo e consequente quadro comparativo da época.

2.2. Nery Delgado, Francisco Martins Sarmento e José Leite de Vasconcellos – a visão científica e o começo da Arqueologia

Esta realidade é observável no trabalho dos naturalistas portugueses. Tome-se por exemplo os trabalhos de escavação da Comissão Geológica do Reino de Portugal, que atingiram, em Joaquim Nery Delgado, o seu mais fidedigno exemplo, com a escavação da gruta da Casa da Moura (Cesareda/Óbidos) (ver CARDOSO e BICHO, 2020). A metodologia ensaiada para esta gruta fora replicada em outros casos, como o da Lapa Furada (CARDOSO, 2020: 139-140).

Releva de uma análise das epístolas relativas a esta escavação (e.g., CARDOSO, 2020; CARDOSO e AVILA DE MELO, 2001), assim como das suas publicações (DELGADO, 1867; DELGADO, 1880a, 1880b, 1880c), uma particular atenção dada ao registo de campo, com várias plantas, perfis estratigráficos, um sistema de inventariação dos materiais recolhidos – sejam eles cerâmicos ou osteológicos –, referência tridimen-

sional das materialidades, a implantação de uma quadrícula na gruta, remoção das camadas segundo argumentos estratigráficos, fazendo-se acompanhar de apontamentos geológicos e arqueológicos.

Evidencia-se, primeiramente, o enquadramento dos sítios arqueológicos como espaços geológicos, justificando a necessidade de explanar o processo de formação das cavidades cársticas para melhor compreender os processos que afetaram os depósitos (ver DELGADO, 1867: 5-18). O uso da Geologia era outrossim posto ao serviço da precisão cronológica, como no caso do depósito inferior da Casa da Moura (ZILHÃO, 1993: 7).

A observação estratigráfica em Nery Delgado não cumpre somente um desiderato exclusivamente *antropocêntrico*, porquanto este constata, através da estratigrafia, um jaez de *história natural*:

Entre os restos de animaes que se encontram nos depositos de sedimento das cavernas ha a notar, além dos das especies extinctas da época diluviana, outros idênticos com as especies agora vivas, differindo porém d'ellas na estatura, isto é, tendo dimensões superiores ás dos indivíduos das mesmas especies actualmente existentes, segundo pode observar-se pela comparação das ossadas que se tem encontrado (DELGADO, 1867: 12).

A isto se faz acompanhar de considerandos tafonómicos, onde elementos como o estado das arestas, os seus ângulos – e o possível transporte dos mesmos – e ações posteriores de roedores e carnívoros, sob a forma de marcas de dentes nos ossos, auxiliam a uma maior compreensão das particularidades destes dados (DELGADO, 1867: 12-13).

Os fitos dos trabalhos de campo não eram, epistemicamente, o veículo para uma “Arqueologia Ilustrativa”. Através da observação estratigráfica, procuravam-se os gestos e ações dos homens “primitivos”, seja na alimentação – com base nos “(...) stratos delgados e discontinuos de carvão (...)”, onde “(...) provavelmente assavam a carne dos animaes de que se nutriam (...)” (DELGADO, 1867: 37) –, seja no canibalismo e sacrificios humanos (ver CARVALHO, 2022b; DELGADO, 1867: 48-51), assim como uma caracterização das populações através do estudo osteológico.

Do mesmo modo, não se verifica uma sobrevalorização de um tipo de materialidade, assim como o contexto estratigráfico e a Geologia, enleando-se artefactualidades e remanescentes osteológicos, sejam eles faunísticos ou humanos.

Alfim, o trabalho de campo em Nery Delgado servia como meio para a comprovação de uma *hipótese*, servindo a contundente fisicalidade dos achados – enquadrados numa história natural e do espaço – como *prova* corroborativa ou que afraca a proposta inicial. Neste caso, procurava-se comprovar:

(...) [a] antiguidade da existência do homem no nosso paiz, derivadas dos factos que temos apontado, não reportam, ao nosso vêr, a sua existência de um modo indubitável á época quaternaria; mas tornam sómente provável que depois que esta gruta começou a ser frequentada, algumas especies que serviram para a alimentação do homem desaparecessem do nosso solo, ou deixassem de pertencer á fauna que hoje o habita. (DELGADO, 1867: 81).

Estes exemplos sumariam a metodologia de campo da Comissão Geológica. O método resultaria, como fim último, na produção de obras com grande componente descritiva. Ao Evolucionismo não seria estranha a junção entre o espólio osteológico e o artefactual, vislumbrando-se a multidimensionalidade do Homem, com recurso à Antropologia Física e à Arqueologia. É precisamente dessa fusão, aliada à Geologia estratigráfica e sedimentar, que se constituirão as coleções do Museu da Comissão Geológica. O simples gosto pelo Passado é substituído pelo peso das questões científicas, das origens do Homem e do uso das ciências naturais para auxiliar nessa procura, com os artefactos e materiais provenientes de escavações a serem o alvo destas pesquisas, que teria, neste contexto, o seu expoente máximo no IX Congrès International d'Anthropologie et d'Archéologie Préhistoriques (GONÇALVES, 1980).

- A escavação é um ato de descoberta do Passado, com uma preocupação metodológica e de registo, tendo em conta a estratigrafia;
- O artefacto cumpre um desígnio probatório, quer para questões de natureza abrangente – a comprovação da antiguidade do Homem – como de particularidades inerentes ao sítio escavado;
- A escavação e os artefactos possuem uma elevada componente epistémica, com variados veículos científicos que asseguram a transmissão de conhecimento deles proveniente, tais como livros, participações em congressos e Museus.

Existe, igualmente, dentro desta fase da História da Arqueologia Portuguesa, um conjunto de investigadores que se distanciam do grupo dos naturalistas, ancorados nos emergentes nacionalismos europeus, que teria na busca da “Nação Portuguesa” o seu móbil (FABIÃO, 1999: 115). Como tal, a própria metodologia de campo padecerá das vicissitudes face a esta agenda. Esta realidade tem contribuições expressivas e projetos de longa duração, como é o caso de Estácio da Veiga (1828-1891) no sul de Portugal (CARDOSO, 2018b: 529). Duas personagens afiguram-se fulcrais neste âmbito: Francisco Martins Sarmento (1833-1899) e José Leite de Vasconcellos (1858-1941).

Martins Sarmento é considerado uma personagem atípica do meio nacional: homem abastado, de posição social significativa e que financia a sua própria atividade. Proprietário de vastas extensões de terreno, adquiria-os visando a escavação arqueológica dos mesmos, dando preponderância aos sítios arqueológicos de cronologia proto-histórica, considerando os Lusitanos como a remota prefiguração – “pré-céltica” – dos portugueses (FABIÃO, 1999: 112). Assim, empreendeu escavações na Citânia de Briteiros, em 1874, e no Castro de Sabroso em 1877, desenvolvendo a sua atividade em torno de Guimarães, com a missão de “descobrir as origens das ‘cidades mortas’ do Noroeste de Portugal, tentando estabelecer a etnogénese dos povos que as habitaram (...)” (LEMONS, 1999: 43). Daqui também resultou a chamada “conferência da Citânia”, evento de marcada importância na arqueologia portuguesa da época (GUERRA, 2022).

Mais do que uma atenção à estratigrafia, o foco centrava-se na etnologia, sendo a Arqueologia um meio para atingir a benquista revivência do Passado (MARTINS, 1995: 131).

Esta opção resultaria na inconveniência de que, a nível arqueológico e não obstante o seu extensíssimo labor e contributo para a “arqueologia dos castros”, Martins Sarmento possuiria “(...) inclinação especulativa (...) [o que o fazia] aspirar a deduções mais amplas e generalizantes.” (MARTINS, 1995: 131). Tal poderá estar na base da sua despreocupação face a aspetos de estratigrafia, que resultam tanto da complexidade deste tipo de povoados (FABIÃO, 1999: 118), como de um posicionamento pessoal. Todavia, em matéria de registo, Martins Sarmento fora pioneiro na prática da fotografia científica na Arqueologia portuguesa (FABIÃO, 1999: 113). O seu legado constituir-se-ia sob a forma da Sociedade Martins Sarmento e de um Museu dedicado à

mesma, com materiais provenientes das suas escavações de época proto-histórica e romana.

Leite de Vasconcellos segue as mesmas linhas que Martins Sarmento, quer pela sua atividade, vasta bibliografia e pela criação do *Museu Ethnographico*, hoje Museu Nacional de Arqueologia (FABIÃO, 2008: 101) – constituindo-se este último como o grande projeto de Vasconcellos (CARDOSO, 2008: 78; COITO, CARDOSO e MARTINS, 2008) que, na sua visão, procurava reverter um mal profundo que acometia o país: a ignorância (VASCONCELLOS, 1915: 14).

Nesta senda, promoveram-se escavações em todo o território nacional, requerendo ajuda de colecionadores, eruditos e populações para a doação de objetos e informações. Tal tinha como desígnio a constituição de uma coleção relativa ao Homem português – para lá do espartilho disciplinar –, no ensejo de uma autoreflexão coletiva – i.e., do “povo” português –, através da sua História.

Analogamente a Martins Sarmento, não havia em Vasconcellos a preocupação estratigráfica verificada nos trabalhos da Comissão Geológica, como se verifica, por exemplo, na sua escavação do Rossio do Carmo – recentemente atribuída como tendo sido dirigida por Vasconcellos (CARDOSO, 2006: 157) –, onde se visava, acima de tudo, remover os sedimentos que tapavam as sepulturas. Vasconcellos, tal como A. A. Mendes Correia (1888-1960) discorre, terá obtido, na sua formação médica, uma postura de investigação que seria relevante ao nível da metodologia que empregaria na sua atividade arqueológica (CARDOSO, 2008: 75).

Com efeito, Leite interessa-se sobremaneira pela revivência pelo Passado, elemento que não deve ser desligado da ligação da população ao sítio arqueológico. Assim, é possível que as indagações estratigráficas não se situassem na primeira ordem de Leite de Vasconcellos, concentrado antes com a recolha de objetos arqueológicos, dentro do seu espírito positivista, ao serviço da *Scienza*.

Unindo todas as abordagens anteriores jaz um novo registo mais pormenorizado, uma preocupação científica e, principalmente, relevante para a ligação entre os temas aqui tratados, o uso das coleções, agora já no âmbito de museus, para a investigação.

Considerações finais

Procurámos, no decurso deste artigo, traçar uma evolução do conceito de escavação ao longo dos séculos XVIII e XIX, transitando entre o Antiquarismo e os primórdios da Arqueologia, em Portugal. Com recurso a diversas personagens e às fontes que nos transmitem o seu pensamento, constatou-se que existem efetivamente tendências e pontos de inflexão.

No âmbito do Antiquarismo a prova artefactual é o mote da escavação, que, não obstante possuir uma lógica interna, não se consubstancia num conjunto de métodos, mas antes em ações de pôr a descoberto as materialidades e as estruturas visadas, para uma posterior exposição em Gabinetes privados. Face às vicissitudes que rodeiam a questão cronológica – o uso da Bíblia como fonte histórica e uma idade da Terra calculada a partir desses princípios – os sítios arqueológicos são vistos e conceptualizados horizontalmente, ou seja, é-lhe dada uma única cronologia e não um quadro episódico, de ocupações anteriores e posteriores.

Com o advento da Arqueologia, da Pré-história e a alvorada do paradigma científico – a partir, sensivelmente, dos meados da centúria de oitocentos – a posição face à escavação e a constelação de elementos que esta compreende e às materialidades apresentaram uma alteração substancial.

É assinalável a heterogeneidade que esta fase embrionária da Arqueologia compreende: se por um lado existe uma clara inovação nos métodos de campo e um cuidado com a estratigrafia que enleia a Geologia e o Humano, como nos trabalhos da Comissão Geológica, e em Nery Delgado em particular, por outro – na Arqueologia acometida pelo nacionalismos europeus – a rutura é menos evidente, ainda que, a certo nível, existente.

Se no primeiro grupo as materialidades procuram responder a questões da ordem ôntica – e.g., as características do Homem quaternário, a antiguidade do Homem em território português –, tendo as escavações um papel fundamental na equação; já no segundo grupo, para além de um papel pedagógico e posto ao serviço de uma agenda positivista (e.g., museus), as materialidades são o meio de reconstrução do Passado, sendo as escavações uma etapa – mas não a única – para a sua recuperação.

Assim, oferecemos um quadro para reflexão para a escavação arqueológica e a sua história enquanto conceito, para o território nacional. No entanto, serão necessárias mais abordagens para compreender a genealogia do conceito, dado que as suas raízes antecedem o século XVIII.

Deste modo, futuras investigações na História Conceptual da Arqueologia portuguesa podem providenciar mais arquivos telúricos para escavar.

Fontes

Documento nº 1 – Tróia: Escavações Por João Vidal Da Costa E Sousa – 1761, nome atribuído. Arquivo Distrital de Setúbal – Código de Referência: PT/ADSTB/PSS/APAC/L/0082.

Bibliografia

- AGOSTO, Frederico (2023) – Thinking Megalithism Beyond Prehistory: A Berquean Critique of the Idea of Reuse, *Estudos do Quaternário*, 23, pp. 16-28.
- BOWRY, Stephanie (2015) – *Re-thinking the Curiosity Cabinet: A Study of Visual Representation in Early and Post Modernity*, Universidade de Leicester.
- BRIGOLA, João (2003) – *Coleções, Gabinetes e museus em Portugal no século XVIII*, Lisboa.
- CARDOSO, João Luís (2006) – Sebastião Phillippes Martins Estácio da Veiga, José Leite de Vasconcellos e a necrópole do Rossio do Carmo em Mértola, *O Arqueólogo Português*, Série IV, pp. 151-165.
- CARDOSO, João Luís (2008) – José Leite de Vasconcelos (1858-1941): o médico, o humanista e o homem, *Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa*, 126, 1-12, pp. 73-83.
- CARDOSO, João Luís (2015) – A investigação da antiguidade do Homem no Portugal de oitocentos: um contributo para a História da Ciência, *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 22, pp. 9-42.
- CARDOSO, João Luís (2017) – O Mais Antigo Registo Conhecido da Escavação de uma Estação Pré-Histórica em Portugal: São Torpes e a sua sepultura da foz da ribeira da Junqueira (Sines), *Al-madan*, II, pp. 132-141.
- CARDOSO, João Luís (2018a) – Aspectos das explorações em Tróia da Sociedade Arqueológica Lusitana com base em documentação inédita, *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 24, pp. 483-502.
- CARDOSO, João Luís (2018b) – Nos 190 anos do nascimento de Sebastião Philippes Martins Estácio da Veiga (1828-1891), *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 24, pp. 523-540.
- CARDOSO, João Luís (2020) – A primeira escavação arqueológica metodologicamente moderna foi realizada em Portugal em 1879/1880: a intervenção de Nery Delgado na gruta da Casa da Moura (Óbidos, Portugal), *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 26, pp. 123-242.
- CARDOSO, João Luís (2022) – A conferência de Martinho de Mendonça de Pina e de Proença Homem de 30 de Julho de 1733 na Academia Real da História Portuguesa, ou o primeiro ensaio pré científico sobre a antiguidade dos dólmenes, *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 30, pp. 189-216.

- CARDOSO, João Luís e AVILA DE MELO, Ana (2001) – Correspondência Anotada de Carlos Ribeiro e de Nery Delgado: Contribuição para a História da Arqueologia em Portugal, *Comunicações – Instituto geológico e mineiro*, 88, pp. 309-346.
- CARDOSO, João Luís e BICHO, Nuno (2020) – Nery Delgado, Pioneer of Archaeological Excavation Methods at the Casa da Moura Cave (Portugal) in 1879–1880, *European Journal of Archaeology*, 24, pp. 249-265.
- CARVALHO, Daniel (2019) – *Antiguidades, Gabinetes e Colecionadores: em torno da Arqueologia, no século XVIII em Portugal*, Universidade de Lisboa.
- CARVALHO, Daniel (2022a) – Gabinetes setecentistas na História da Arqueologia Portuguesa: espaços, proprietários e artefactos, *Conimbriga*, LXI, pp. 295-325.
- CARVALHO, Daniel (2022b) – Violência, Morte e Primitivismo: Conceitos e Interpretações da Arqueologia No Século XIX, *Revista do Instituto Goiano de Pré-História e Antropologia*, 19, pp. 239-254.
- CARVALHO, Daniel (2024) – Theorizing Backdirt: Between Contemporary Archaeology and a Meta-Critique, *Journal of Field Archaeology*, 49, pp. 115-121.
- CARVALHO, Daniel e AGOSTO, Frederico (2023) – Tools of Archaeology: Toward an Integrated History of Archaeology, *Bulletin of the History of Archaeology*, 33, pp. 1-20.
- CARVALHO, Rómulo de (1986) – *História do ensino em Portugal: Desde a fundação da nacionalidade até ao fim do regime de Salazar-Caetano*, Lisboa.
- CARVER, Geoff (2011) – Reflections on the archaeology of archaeological excavation, *Archaeological Dialogues*, 18, pp. 18-26.
- CENÁCULO, Frei Manuel do (1791) – *Cuidados Literarios do Prelado de Beja em Graça do seu Bispo*, Lisboa.
- COITO, Lúcia Cristina; CARDOSO, João Luís & MARTINS, Ana Cristina (2008) – *Leite de Vasconcelos. Fotobiografia*, Lisboa.
- DE PERTHES, Jacques Boucher (1847) – *Antiquités celtiques et antédiluviennes: mémoire sur l'industrie primitive et les arts à leur origine*, Paris.
- DELGADO, Joaquim Filipe Nery (1867) – *Da existencia do homem no nosso solo em tempos mui remotos provada pelo estudo das cavernas: noticia ácerca das Grutas de Cesareda*, Lisboa.
- DELGADO, Joaquim Nery (1880a) – Description de la grotte de Fuminha à Péniche, *Matériaux pour L'Histoire Primitive et Naturelle de L'Homme*, XI, pp. 529-530.
- DELGADO, Joaquim Nery (1880b) – L'époque néolithique dans la grotte de Péniche, *Matériaux pour L'Histoire Primitive et Naturelle de L'Homme*, XI, pp. 533-540.
- DELGADO, Joaquim Nery (1880c) – Les grottes de Peniche et Casa da Moura, Portugal. Station et sépulture néolithique, *Matériaux pour L'Histoire Primitive et Naturelle de L'Homme*, XI, pp. 241-247.
- DEMOULE, Jean-Paul (2011) – We still have to excavate – but not at any price, *Archaeological Dialogues*, 18, pp. 5-10.
- DINIZ, Mariana e GONÇALVES, Victor S. (1993-1994) – Na segunda metade do século XIX: Luzes e sombras sobre a institucionalização da Arqueologia em Portugal, *O Arqueólogo Português*, Série IV, pp. 175-187.
- EDGEWORTH, Matt (2011) – Excavation as a ground of archaeological knowledge, *Archaeological Dialogues*, 18, pp. 44-46.

- FABIÃO, Carlos (1997) – Percursos da Arqueologia Clássica em Portugal: da Sociedade Archeologica Lusitana (1849-1857) ao Moderno Projecto de Conimbriga (1962-1979), in MORAE, G. e DÍAZ-ANDREU M., coord. – *La cristalización del Pasado: Génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*, Málaga, pp. 105-123.
- FABIÃO, Carlos (1999) – Um século de arqueologia em Portugal – I, *Al-Madan*, II, pp. 104-127.
- FABIÃO, Carlos (2011) – *Uma História da Arqueologia Portuguesa*, Lisboa.
- FRANKEL, David (1993) – The excavator: Creator or destroyer?, *Antiquity*, 67, pp. 875-877.
- GONÇALVES, Victor dos Santos (1980) – *O IX Congresso Internacional de Antropologia e Arqueologia Pré-históricas (Lisboa, 1880): uma leitura, seguida da “Crónica” de Bordalo Pinheiro*, Lisboa.
- GUERRA, Amílcar (2022) – A chamada “conferência da Citânia”: revisitando um evento pioneiro da Arqueologia Portuguesa, *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 30, pp. 217-250.
- HODDER, Ian (1997) – ‘Always momentary, fluid and flexible’: towards a reflexive excavation methodology, *Antiquity*, 71, pp. 691-700.
- HOLLEY-KLINE, Sam e MICKEL, Allison (2024) – Introduction: Archaeological Labor in Historical Contexts, *Bulletin of the History of Archaeology*, 34, pp. 1-8.
- HORN, Maarten (2024) – Writing Archaeological Labour at Qau, Egypt, in the 1920s, *Bulletin of the History of Archaeology*, 34, pp. 1-19.
- HOWLEY, K. (2024) – A Symmetrical Archaeology Approach to Previously Excavated Sites: or, How I Learned to Appreciate Antiquarian Backdirt, *Journal of Field Archaeology*, 49, pp. 140-153.
- HUTTON, James (1788) – *Theory of the Earth; or an investigation of the laws observable in the composition, dissolution, and restoration of land upon the Globe*, Edinburgh.
- LEMOES, Francisco de Sande (1999) – Francisco Martins Sarmiento na Arqueologia Portuguesa e Europeia do século XIX, *Revista de Guimarães*, Volume Especial, pp. 39-49.
- LEROI-GOURHAN, André (1971) – *Préhistoire de l’art occidental*, Paris.
- LUCAS, Gavin (2001a) – *Critical approaches to fieldwork: contemporary and historical archaeological practice*, Londres e Nova Iorque.
- LUCAS, Gavin (2001b) – Destruction and the Rhetoric of Excavation, *Norwegian Archaeological Review*, 34, pp. 35-46.
- LYELL, Charles (1830) – *Principles of Geology: being an inquiry how far the former changes of the Earth’s surface are referable to causes now in operation*, Londres.
- MARTINS, Ana Cristina (2014) – A Sociedade Archeologica Lusitana no contexto da arqueologia de oitocentos, *Setíbal Arqueológica*, 15, pp. 203-216.
- MARTINS, Manuela (1995) – Martins Sarmiento e a Arqueologia dos Castros, *Revista de Guimarães*, 105, pp. 127-138.
- MOMIGLIANO, Arnaldo (1950) – Ancient History and the Antiquarian, *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 13, pp. 285-315.
- MURRAY, Tim (2007) – Rethinking Antiquarianism, *Bulletin of the History of Archaeology*, 17, pp. 14-22.
- MURRAY, Tim (2014) – *From Antiquarian to Archaeologist*, Barnsley.

- NILSSON, Björn (2011) – Archaeology and the unstoppable excavation machine. A Swedish point of view, *Archaeological Dialogues*, 18, pp. 26-29.
- ORTIZ BRITO, Alberto (2024) – Digging Their Past: Archaeological Labor in Tres Zapotes, Veracruz, México, *Bulletin of the History of Archaeology*, 34, pp. 1-19.
- POMIAN, Krzysztof (1987) – Les collections, le visible et l'invisible, in POMIAN, K., coord. – *Collectionneurs, amateurs et curieux: Paris-Venise, XVIe-XVIIIe siècles*, Paris, pp. 30-47.
- REDMAN, C.L. (1999) – The development of archaeological theory. Explaining the past in BARKER, G., coord. – *Companion encyclopedia of archaeology*, London, pp. 48-80.
- ROOSEVELT, Christopher H.; COBB, Peter; MOSS, Emanuel; OLSON, Brandon R. e ÜNLÜSOY, Sinan (2015) – Excavation is Destruction Digitization: Advances in Archaeological Practice, *Journal of Field Archaeology*, 40, pp. 325-346.
- SALISBURY, Roderick B. (2012) – Engaging with soil, past and present, *Journal of Material Culture*, 17, pp. 23-41.
- SCHNAPP, Alain (1982) – Archéologie et tradition académique en Europe aux XVIIIe et XIXe siècles, *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 37, pp. 760-777.
- SCHNAPP, Alain (1996) – *The Discovery of the Past*, Londres.
- SHIFF, Chemi (2024) – Sifting Through Narratives of Backdirt: Tel Burnat as Part of the Settler Colonial Discourse in Israel, *Journal of Field Archaeology*, 49, pp. 164-175.
- SPENLÉ, Virginie (2016) – The Kunst- and Wunderkammer. Origin and Development in the Renaissance and Barock in LAUE, G., coord. – *The Kunstkammer. Wonders Are Collectable*, München, pp. 12-107.
- STENO, Nicolaus (1669) – *De solido intra solidum naturaliter contento dissertationis prodromus*, Florença.
- TILLEY, Christopher (1989) – Excavation as theatre, *Antiquity*, 63, pp. 275-280.
- TRIGGER, Bruce G. (2008) – *A History of Archaeological Thought*, New York.
- VASCONCELLOS, José Leite de (1915) – *História do Museu Etnológico Português (1893-1914)*, Lisboa.
- VAZ, Francisco (2009) – Ciência, religião e instrução na obra de D. Manuel do Cenáculo in VAZ, F., coord. – *D. Manuel do Cenáculo: Instruções Pastorais, Projectos de Bibliotecas e Diário*, Porto, pp. 5-35.
- WHEELER, Mortimer (1954) – *Archaeology from the Earth*, Oxford.
- YARROW, Thomas (2003) – Artefactual Persons: The Relational Capacities of Persons and Things in the Practice of Excavation, *Norwegian Archaeological Review*, 36, pp. 65-73.
- ZILHÃO, João (1993) – As origens da Arqueologia Paleolítica em Portugal e a obra metodologicamente precursora de J. F. Nery Delgado, *Arqueologia e História*, X, pp. 3-17.

MARIA DE FÁTIMA PALMA
CAM | CEAACP | UGR
tuchapalma@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-0936-0523>

SUSANA GÓMEZ MARTÍNEZ
CAM | CEAACP | Universidade de Évora
susanagomez@sapo.pt
<https://orcid.org/0000-0001-6032-1904>

MIGUEL REIMÃO COSTA
CAM | CEAACP | Universidade do Algarve
mrcosta@ualg.pt
<https://orcid.org/0000-0002-9894-7811>

VIRGÍLIO LOPES
CAM | CEAACP
virgilioamlopes@sapo.pt
<https://orcid.org/0000-0002-8208-7028>

MÉRTOLA: 45 ANOS DE CASTELO, ARQUEOLOGIA E... SONHOS

MÉRTOLA: 45 YEARS OF CASTLE, ARCHEOLOGY AND... DREAMS

“Conimbriga” LXIV (2025) p. 225-243

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_8

Conimbriga, 64 (2025) 235-253

RESUMO: Em 1979, Cláudio Torres publicava o primeiro desiderato do que veio depois a ser conhecido como o projeto “Mértola Vila Museu” (TORRES, 1979), bastante antes das Convenções de La Valletta e de Faro. Ao longo destas quatro décadas, algumas das propostas que pareciam, na altura, sonhos foram tomando corpo, mas outras permaneceram inalcançáveis juntando-se a novas utopias que, entretanto, apareceram no horizonte. O projeto sempre teve a flexibilidade suficiente para resistir e para se reinventar, enfrentando um dos mais difíceis desafios: a continuidade. A valorização do património, a sua importância para a comunidade e a crescente premência de idealizar e persistir nos caminhos da investigação e da divulgação são os pilares que sustentam o sonho “que comanda a vida”.

PALAVRAS-CHAVE: Arqueologia; museologia; património; investigação; divulgação.

ABSTRACT: Cláudio Torres published in 1979 the first desideratum of what would later come to be known as the project “Mértola Vila Museu” (TORRES, 1979), long before the Conventions of Valletta and Faro. Over the last four decades, some of the proposals that seemed like dreams at the time came true, but others remained unattainable, joining new utopias that, in the meantime, appeared on the horizon. The project has always been flexible enough to resist and to reinvent itself, facing one of the most difficult challenges: continuity. The safeguarding of heritage, its importance to the community, and the growing urgency to idealize and persist in the paths of research and dissemination are the pillars that sustain the dream “that commands life”.

KEYWORDS: Archeology; museology; heritage; research; dissemination.

MÉRTOLA: 45 ANOS DE CASTELO, ARQUEOLOGIA E... SONHOS¹

Introdução

O presente artigo retoma um texto de Cláudio Torres, publicado em 1979, logo no início dos trabalhos arqueológicos de Mértola. Tal como se pode deduzir do título “Mértola, o Castelo, arqueologia e... sonhos”, este texto traduz a visão que Cláudio Torres tinha, à data, sobre o património de Mértola, da arqueologia, do Castelo como símbolo identitário de uma povoação, do imaginário, dos sonhos que muitos tinham para a sua terra e sobretudo dos seus próprios sonhos, da vontade e visão de um projeto local que valorizasse aquele património e as suas gentes.

Não será fácil encontrar em Portugal uma povoação tão marcada pela imaginária do passado como Mértola onde, até há pouco tempo, qualquer habitante que «sonhasse» três vezes tinha o direito legal de escavar no castelo à procura do «seu» tesouro, que seria repartido com as autoridades. É um passado que vive no quotidiano, espartilhado por grossas muralhas e bastiões, sugestivos mármore, calçadas e ruelas, túneis e cisternas – um passado que é um rio e um porto que morreu (TORRES, 1979: 3).

Também foram os sonhos que levaram Serrão Martins, então Presidente da Câmara Municipal de Mértola e estudante de História na Faculdade de Letras de Lisboa, a convidar os seus professores Cláudio Torres, António Borges Coelho e José Luís de Matos a visitarem a sua terra natal na primavera de 1978. Esse momento acabaria por marcar o início aos trabalhos arqueológicos de escavação sistemática, que principiam ainda em outubro de 1978, meses depois dessa visita e dos primeiros

¹ Artigo realizado a partir da apresentação da comunicação no Congresso TAG Ibérico de 13 a 15 de fevereiro de 2020, no Museu Arqueológico do Carmo.

levantamentos bibliográficos sobre Mértola e o seu concelho (FIG. 1).

Desde cedo, o papel da população local foi fundamental em todo o processo, constituindo, sem dúvida, uma das premissas principais.

Porque consideramos a arqueologia como um saber assente na totalidade de um passado, próximo ou longínquo, sobre o qual as comunidades atuais construíram parte importante da sua memória coletiva – sendo assim seu património inalienável – não nos é possível admitir o início de qualquer tipo de escavação arqueológica sem procurar, em simultâneo, o apoio da população local na maneira de resolver os problemas levantados com a recuperação e valorização dos objetos e estruturas postos a descoberto (TORRES, 1979: 4).

Com mais de 45 anos de experiência, o Campo Arqueológico de Mértola (CAM) é um caso singular de intervenção de uma organização de carácter associativo no património arqueológico local. Desde o início em 1978, procurou-se desenvolver uma estratégia equilibrada de gestão patrimonial baseada em quatro pilares fundamentais: o estudo, a salvaguarda, a valorização e a divulgação. A investigação científica não faria sentido se não fosse acompanhada da preservação dos valores patrimoniais e da apresentação dos seus resultados à comunidade. Nesta linha, o cerne do projeto reside na divulgação, que não se pode limitar à difusão científica em revistas e encontros acessíveis apenas a um público restrito e especializado. É fundamental devolver à comunidade o investimento realizado na investigação e justificar os eventuais inconvenientes causados pela atividade arqueológica, especialmente em intervenções de emergência produzidas no contexto urbano. Deste modo, é imprescindível converter os conteúdos científicos em meios compreensíveis por todos, sendo a museografia, muitas das vezes *in situ*, o formato privilegiado, associado à publicação de resultados para diferentes públicos, especializados ou não.

No Campo Arqueológico de Mértola, defendemos que qualquer projeto de investigação ou escavação de salvamento deve ter como primeiro objetivo conhecer e preservar (mesmo que apenas seja através do registo arqueológico, em conformidade com a legislação vigente), mas também, sempre que seja possível, conservar, musealizar e divulgar. Trata-se de compatibilizar a conservação de vestígios arqueológicos com o desenvolvimento de empreendimentos construtivos e atividades económicas

mediante uma negociação inteligente, que permita usufruir das vantagens de uns e de outros, trazendo sempre benefícios para a comunidade. No entanto, nem sempre é fácil e, por vezes, os conflitos de interesses obrigam a cedências de parte a parte e a uma gestão dos recursos disponíveis de forma imaginativa e flexível, que permitam evitar outros constrangimentos ao delicado equilíbrio de forças entre os recursos patrimoniais, o poder local e a frágil economia desta pequena vila do interior do país.

Início do Projeto

O sonho deu lugar a um projeto estruturado que foi adquirindo “corpo” através da participação de mais investigadores, especialistas, de estudantes, voluntários, jovens locais, formando-se uma equipa que foi estabelecendo raízes, fixando gente e atraindo atenções. Nascia o projeto “Mértola Vila Museu” uma experiência original e local que começou a utilizar a investigação, a conservação, a divulgação e a musealização para promover a cultura e, através dela, fortalecer o desenvolvimento local, cultural e económico da vila de Mértola (TORRES, 1989; TORRES, 1993; RAFAEL, 2010; RAFAEL e PALMA, 2013; GÓMEZ, RAFAEL e TORRES, 2016; GÓMEZ MARTÍNEZ, 2016; PALMA e RODRIGUES, 2019; PALMA *et al.*, 2020). A ideia principal do projeto é que Mértola, no seu conjunto, a vila, é ela própria um Museu.

Desde o início que o projeto adquiriu um cariz político, considerando a importância do património para as políticas públicas enquanto fator de desenvolvimento local e estabelecendo, desde logo, as práticas de participação tão características dos ideais do pós 25 de abril de 1974, com a intervenção da comunidade local que se manteve como princípio basilar. Desde então, os principais intervenientes tiveram presente a necessidade de um rigoroso trabalho de investigação pluridisciplinar, que não se podia distanciar da valorização/musealização dos resultados obtidos, de modo a devolver à comunidade o seu património, entre outros recursos, através da museografia e das exposições temporárias, muitas vezes em espaços que, até esse momento, estavam quase ao abandono, como é o caso da Igreja da Misericórdia onde, em 1982, se realizou a primeira exposição (FIG. 2).

O património descoberto e valorizado nos últimos 45 anos tem sido determinante para a economia local, através do turismo cultural, contribuindo também para valorizar as tradições e afirmar uma identidade local

e territorial, através do seu património singular, que constitui um elemento diferenciador. Cláudio Torres tinha bem presente a importância do poder local, ao referir que a “viabilização económica e social de uma ampla zona cujo polo dinamizador tem sido a autarquia local, empenhada em arrancar a sua terra de uma letargia de séculos” (TORRES, 1979: 4).

Com este projeto iniciava-se em Mértola um processo que integrava a diversidade cultural de um local numa harmonização entre a história, a cultura, a vida do dia a dia, a valorização e a divulgação do seu património, muito antes das Convenções de la Valletta (1992) e de Faro (2005)², que reconhecem o património cultural como uma realidade dinâmica, envolvendo monumentos, tradições e memórias. Estávamos no ano de 1979, num período anterior a muitas das Cartas e Convenções que hoje estão em vigor e que determinam o património cultural como um valor e um recurso para o desenvolvimento humano e económico das sociedades. Poderemos referir, como exemplo, a Convenção de Granada de 1985 para a salvaguarda do património arquitetónico, a Convenção de La Valetta de 1992 que incide sobre o património arqueológico ou a Convenção de Florença em 2000 sobre a paisagem.

O projeto foi-se construindo, com premissas bem estruturadas e sonhos que se foram cumprindo, tornando-se pioneiro no seu tempo e, sobretudo, colocando esta pequena vila de Mértola numa posição de destaque, no que respeita à valorização e divulgação do património, aliando a estes sonhos um progressivo desenvolvimento económico e social da vila e do seu território. O que então se fazia em Mértola estava muito para além do que se fazia em Portugal no que diz respeito à valorização e difusão do património aliado ao desenvolvimento local. Quarenta e cinco anos volvidos é difícil imaginar o concelho e a vila de Mértola sem o dinamismo atual no que respeita a núcleos museológicos, intervenções arqueológicas, valorização do património arqueológico, mineiro, religioso e imaterial, a arquitetura tradicional, a conservação da natureza e os percursos pedestres que se traduziram no enorme aumento do número de camas disponíveis para dormidas não

² Nova Convenção-Quadro do Conselho da Europa sobre o Património Cultural, assinada em Faro em outubro de 2005, determina o valor do património cultural para a sociedade. De como preservar o património, do porquê e para quê dar-lhe valor. Desta forma a Convenção considera o património cultural como um valor e um recurso que tanto serve o desenvolvimento humano, como um modelo de desenvolvimento económico e social assente no uso durável dos recursos, com respeito pela dignidade da pessoa humana.

só em Mértola como em todo o seu território. Numa geografia marcada por fortes processos de envelhecimento e regressão demográfica, conseguiu-se inverter os valores associados ao património em número de visitantes, de dormidas, de restaurantes e sobretudo na credibilidade de um território que continua a ser único na sua essência, diversidade e valorização.

Terão sido estes os sonhos de Cláudio Torres e da sua equipa sobre a gestão integrada de um território? Será que o que se sonhava correspondia à dimensão do projeto quarenta e cinco anos depois? O certo é que um novo conceito de património se encontrou na combinação da memória, herança, criação, preservação, musealização e divulgação.

Dos sonhos à realidade

O primeiro sonho relacionava-se com

a constituição de um Museu Municipal onde serão expostos os fragmentos arquitetónicos ainda amontoados na torre de menagem, as peças intactas e/ou reconstituídas provenientes das escavações, objetos de arte popular e etnográficos e mesmo exemplares bibliográficos raros, que poderão constituir o arranque de uma futura biblioteca. As pessoas da terra têm oferecido moedas, capitéis e outros objetos, a fim de enriquecer o seu museu. Um belo edifício do século XVIII, semiarruinado, acaba de ser doado à Câmara para este fim (TORRES, 1979: 6).

Quatro décadas depois o Museu de Mértola é um museu polinucleado, constituído por 14 núcleos temáticos, 11 na vila (Castelo, Alcáçova e Casa Islâmica, Mesquita/Igreja Matriz, Forja do Ferreiro, Arte Islâmica, Arte Sacra, Casa Romana (FIG. 3), Casa de Mértola, Oficina de Tecelagem, Basílica Paleocristã, Ermida e Necrópole de S. Sebastião) e 3 no concelho (nas localidades de Mosteiro, Alcaria dos Javazes e Mina de S. Domingos), com diferentes temáticas e períodos históricos. A maioria deles com estruturas arqueológicas no seu local de origem, ou instalados em edifícios interessantes pela sua arquitetura ou importância para a história local. Trata-se de um grande museu disseminado pelo território, com espaços privilegiados de análise e interpretação do espaço, do tempo e das suas gentes. A sua missão é estudar,

inventariar, conservar, documentar e divulgar o seu acervo, e apoiar e colaborar na salvaguarda, estudo e divulgação do património cultural, material e imaterial da vila e do concelho, através da colaboração com outros museus e instituições nacionais ou estrangeiras.

Outro dos sonhos posto em prática foi a criação de uma Secção de Arte Sacra do concelho. “A necessidade deste museu impõe-se, dado o afastamento em que se encontram as igrejas paroquiais em relação aos povoados e consequentes saques de que têm sido vítimas” (TORRES, 1979: 6). No edifício da Misericórdia e na sua Igreja já descativada foram reunidas as peças litúrgicas e de arte sacra do concelho, com um riquíssimo espólio, sobretudo dos séculos XVII e XVIII. Hoje é denominado Núcleo de Arte Sacra do Museu de Mértola.

Também na zona medieval da vila foi adquirido pela Câmara todo o recheio de uma velha forja, na própria casa onde funcionava e cujos instrumentos, ferramentas e objetos já estão inventariados, continuando sob a responsabilidade do seu anterior proprietário, o ferreiro Ti Zé Brito. Foi este o primeiro museu a abrir em Mértola (TORRES, 1979: 6).

Hoje em dia, o núcleo do Ferreiro é um espaço aberto ao público, podendo o visitante através de um vidro contemplar os objetos utilizados, a forja e o espaço onde o ferreiro realizava o seu ofício, bem como uma placa explicativa de todo o processo.

De extrema importância foi a ação de recolha e inventariação dos documentos relativos à vida da empresa e dos operários na Mina de São Domingos. Assim como a recolha de “instrumentos de trabalho, vestuário e outros objetos em vias de se perder e alienar e vai ser feito em breve o levantamento fotográfico das instalações e maquinaria em desmontagem, além do registo em fita magnética da memória oral dos velhos mineiros” (TORRES, 1979: 6). As minas de São Domingos tinham encerrado mais de dez anos antes e o abandono da terra e a emigração levaram muitos para fora. Esta recolha foi fundamental para os estudos da mina, a nível antropológico, social, da arqueologia industrial, da arquitetura e sobretudo para a conservação da memória de uma comunidade.

Durante muitos anos a Câmara Municipal foi o principal depositário do património e sobretudo das memórias desta comunidade. Só em 2004, a Fundação Serrão Martins foi constituída pela Câmara Municipal de Mértola e pela empresa La Sabina, visando a proteção,

valorização e conservação dos valores patrimoniais da Mina de São Domingos e do seu complexo mineiro, assim como, a promoção dos recursos patrimoniais e a sua utilização em prol do desenvolvimento das populações locais. Foram dinamizados diversos espaços como o Centro de Documentação da Mina de São Domingos, essencial para o estudo e tratamento de todo o tipo de documentação (fotográfica, documental, material) com vista à preservação da memória coletiva dos 150 anos de história desta mina e sua comunidade, bem como a Casa do Mineiro, onde se recria o espaço exíguo de uma casa típica de uma família de mineiros, ou o Cineteatro, reabilitado para acolher um núcleo expositivo sobre diversos temas da história da Mina de São Domingos.

Outra das ações que mereceram atenção logo nos primeiros anos, e que também faziam parte do sonho, foram os aglomerados populacionais, as aldeias e montes: partindo do princípio que é necessário não só

preservá-los em função de princípios estéticos como e principalmente compreender e salvaguardar mecanismos de relação entre o homem-comunidade e os espaços socializados que o envolvem, iniciámos o levantamento urbanístico e arquitetónico dos conjuntos, tendo como referência os arruamentos e espaços de utilização pública e sua correlação com os espaços semiprivados e interiores da habitação (TORRES, 1979: 6) (FIG. 4).

O sonho passava igualmente por compreender não só o que era material, mas também o imaterial como a recolha da literatura oral, medicina popular e dieta, das plantas medicinais, dos grupos corais, e das expressões imateriais relacionadas com a tecelagem (LUZIA, MAGALHÃES e TORRES, 1984). Do mesmo modo, foram considerados o conjunto monástico franciscano, as azenhas abobadadas do Guadiana e seus afluentes, bem como o traçado das vias romanas, dos povoados e das estruturas arqueológicas delas dependentes. Todas estas questões foram sendo abordadas em diversos levantamentos ao longo destas quatro décadas, havendo ainda lugar a outros trabalhos e pesquisas e ao contributo de outras disciplinas e perspectivas. O projeto assentava já então, na visão de Cláudio Torres, numa perspectiva integradora e precursora do património, integrando as suas diferentes expressões, do erudito ao popular, do monumental ao corrente, do material ao imaterial, privilegiando, acima de tudo, a sua importância para a comunidade e para um modelo de desenvolvimento sustentável.

O Campo Arqueológico de Mértola

Os primeiros anos de trabalhos de arqueologia e património foram intensos e desenvolvidos no âmbito da Associação para a Defesa do Património de Mértola (ADPM) fundada em 1980, que posteriormente daria origem ao Campo Arqueológico de Mértola (CAM) em 1988, legalmente constituído como uma associação cultural e científica sem fins lucrativos, de utilidade pública, com os objetivos de fomentar o levantamento, estudo e pesquisa do património da região de Mértola e a sua conservação e salvaguarda, podendo, para tal, cooperar com entidades públicas ou privadas em ações científicas ou de promoção cultural e social.

Ao longo de mais de 45 anos sucederam-se diversos projetos de investigação que se traduziram na constituição de uma unidade de investigação reconhecida pelo Ministério de Ciência e Tecnologia em 2003, e na união com o agora denominado Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património (CEAACP) em 2008, com polos nas Universidades de Coimbra, do Algarve e em Mértola. A parceria com diversas Universidades e outras instituições de ensino deu lugar a cursos de Formação Profissional (em colaboração com EPBJC, ALSUD, IEF, ADPM), mestrados (em colaboração com as Universidades do Algarve, Évora e Lisboa), estágios no âmbito de pós-graduações (Universidades de Granada, Sevilha ou Huelva), cursos livres e atividades de divulgação e educação patrimonial com a comunidade.

Muitos dos projetos de investigação constituíram simultaneamente projetos de valorização patrimonial e tiveram como corolário a divulgação das diversas expressões do património para o público geral através do vasto programa editorial do CAM³, da musealização de sítios e de exposições temporárias ou permanentes. Foi ao longo destas quatro décadas de investigação e divulgação patrimonial que nasceram os diversos núcleos museológicos do Museu de Mértola, resultado da necessidade de apresentar e partilhar conhecimento.

³ Mais de quarenta títulos publicados para além da revista *Arqueologia Medieval*, inúmeros artigos e participações em revistas, livros, monografias, entre outros. Ver mais em: <https://www.camertola.pt/info/publicacoes>

Projeto Mértola Vila Museu

O projeto “Mértola Vila Museu” surgiu da dinâmica inicial dos seus investigadores, correspondendo a uma estratégia de gestão patrimonial com objetivos associados a quatro grandes focos: o estudo, a salvaguarda, a valorização e a divulgação desta pequena Vila do sul de Portugal (GÓMEZ, RAFAEL e TORRES, 2016). Aqui, a investigação histórica e arqueológica constitui o motor do projeto de desenvolvimento local, que assenta num programa museográfico em que a própria vila, com a sua estrutura organizativa, a localização privilegiada sobre o Guadiana e a disposição em terraços, é o Museu a céu aberto. O Museu é a própria Vila. O objetivo comum do projeto “Mértola Vila Museu”, o qual envolve várias instituições, mas que tem como grande mentor o Professor Cláudio Torres, Diretor do CAM, é o de utilizar o Património para promover o desenvolvimento local (económico, turístico, sustentado), envolvendo a população e transformando-o num instrumento para consolidar a identidade local e territorial.

A criação de um Parque Natural que englobasse o território do Vale do Guadiana foi um dos resultados do intenso trabalho de conservação e preservação da natureza que se iniciou na década de oitenta do século XX, integrando o património da paisagem natural e cultural no projeto. Deste modo, o Parque Natural do Vale do Guadiana assumiu-se como parceiro do CAM e das estratégias de salvaguarda ambiental, patrimonial e territorial desta zona tão específica do Vale do Guadiana.

As escolas do Concelho de Mértola foram sempre importantes parceiros para a transferência de saber, sobretudo, mas não apenas, para as faixas etárias mais novas. Desta forma, o Agrupamento de Escolas de Mértola, na sua diversidade de escolas pulverizadas pelo território, foi sempre um dos parceiros estratégicos ao longo destas quatro décadas. Por outro lado, durante os primeiros anos do percurso de identificação, estudo e preservação do património de Mértola, surgiu uma Escola Profissional imbuída na temática do Património, da Conversação e do Turismo: a Escola Profissional Bento de Jesus Caraça, que na última década assumiu a forma de uma Cooperativa de Ensino designada Escola Profissional ALSUD, direcionada à área da gestão cinegética.

Como consequência de todo o trabalho realizado em prol do património, a Vila de Mértola foi incluída, em 2016, na Lista Indicativa de

Portugal ao Património Mundial da UNESCO. Esta inclusão consolida em definitivo a importância e o reconhecimento do trabalho realizado em torno do património de Mértola e constitui, por outro lado, uma nova etapa do processo de candidatura a Património Mundial que, não se esgotando na inclusão na lista indicativa, requer um trabalho conjunto e integrado entre a autarquia, as associações locais, a comunidade e todos os parceiros que têm vindo a contribuir para a salvaguarda e desenvolvimento deste bem comum que é o património de Mértola e do seu território.

Educação para o património

Desde o seu início que o CAM insiste em ter uma presença assídua junto da comunidade local, de forma direta, tentando contribuir para a educação e formação associada à valorização e preservação do património. Durante muitos anos o trabalho com as escolas foi sendo feito de forma não muito assídua, sem um programa anual de atividades de Educação Patrimonial, mas através de atividades pontuais, visitas, recreações históricas, exposições entre outras. Esta realidade alterou-se a partir de 2010, quando o CAM, em parceria com o Museu de Mértola, se focou na necessidade de criar dinâmicas mais assíduas na Educação para o Património ou Educação Patrimonial. Desta forma, tiveram início várias atividades temáticas inseridas num programa geral, destinado a alunos do pré-escolar e 1º ciclo do Agrupamento de Escolas de Mértola (PALMA e RODRIGUES, 2019). As abordagens tentam ser diversificadas e alternadas para que as crianças possam ter, durante o seu percurso escolar, a perceção do património existente, a capacidade de o identificar para a sua valorização, e o conhecimento sobre os processos que os materiais arqueológicos sofrem desde a sua descoberta até à exposição no Museu. A didática arqueológica tem no património o elemento estruturante do desenvolvimento local e do envolvimento da comunidade, não apenas a escolar, mas da família, dos professores, funcionários, abarcando assim diferentes posições da comunidade (PALMA *et al.*, 2020). São claros os pressupostos do projeto, compreendendo as experiências do Campo Arqueológico de Mértola e do Museu de Mértola levadas a cabo em sítios arqueológicos, em contacto direto com a

comunidade escolar e local, com o objetivo de criar laços identitários, de pertença, de valorização e divulgação. Como se sabe, só se pode proteger e dar valor àquilo que se conhece.

Neste sentido, a partir do verão de 2017, o CAM e a CMM – Museu de Mértola, propuseram à população e aos visitantes várias atividades para conhecer e participar na Ciência que é a Arqueologia, com o intuito de estimular a construção participada da perceção do património arqueológico, tendo como tema a “Arqueologia para todos” – uma atividade de ciência para todos, que tem como objetivo uma arqueologia participativa integrando os cidadãos locais das mais diversas faixas etárias, turistas e voluntários envolvidos numa Arqueologia Cidadã, comunitária, participada e conhecedora do valor do seu património (FIG. 5). Foram desenvolvidas várias ações, durante os meses de verão, que iniciaram com a Exposição de peças arqueológicas em diversos locais da vila de Mértola, a que se denominou “Museu Vivo. O Museu sai à rua”, patente no Centro de Saúde, na Segurança Social, Entidades Bancárias – Caixa Geral de Depósitos, Millennium BCP e Caixa de Crédito Agrícola, na Repartição de Finanças, na Junta de Freguesia, na Biblioteca Municipal e no Atendimento ao Público da CMM. Foi também organizado um encontro mais técnico designado: “Arqueologia Pública. Encontro entre os arqueólogos e a comunidade” que pretendia divulgar vários casos de arqueologia pública, abordar o caso de Mértola na perspetiva que a comunidade local pudesse intervir e expor o que considera que se deveria incorporar no projeto. Preparou-se ainda um Dia Aberto “Da escavação ao Museu. Arqueologia para todos” com várias oficinas de ciência abertas à comunidade: crianças, jovens e adultos, que decorreu na Alcáçova do Castelo de Mértola com participação de famílias locais e de turistas. A partir de 2017 as Escavações anuais realizadas com voluntários foram incluídas neste programa mais alargado. Este projeto teve o apoio inicial da Secretária de Estado para a Ciência e a Tecnologia e o Ensino Superior e da Direção Regional da Cultura do Alentejo. Nos anos seguintes, o programa “Arqueologia para Todos” tem incluído várias atividades direcionadas a jovens voluntários, à população local e à divulgação do património, sobretudo no que diz respeito à arqueologia e, mais especificamente, no trabalho que se tem vindo a desenvolver nesta localidade.

Utopias, desafios, novos sonhos....

Em 2018, comemoraram-se os 40 anos do início de um empolgante projeto de investigação e intervenção patrimonial, que sempre colocou a comunidade local no seu centro, procurando conhecer e valorizar a cultura e a herança do passado enquanto recurso para o desenvolvimento social e não apenas económico. Este projeto teve início com vários sonhos, com a arqueologia, com diversas utopias e desafios que se foram construindo e consolidando ao longo de décadas de um trabalho intenso de investigação que é simultaneamente um trabalho moroso, de paciência e de minúcia, dada a singularidade da arqueologia, mas sobretudo com interesse no bem comum, que é o património desta vila histórica. A cultura e o património tornaram-se assim o motor de desenvolvimento de um território e de uma comunidade.

Os desafios são constantes, e talvez de maior dimensão do que eram há 45 anos atrás, dado o distanciamento do entusiasmo juvenil e da novidade dos primeiros anos do projeto e a necessidade de continuar a demonstrar à comunidade e ao poder local a importância da investigação e do seu financiamento, dos trabalhos arqueológicos, da musealização e da valorização das diferentes expressões do património. Vão aparecendo, continuamente, novos sonhos, novos desafios, novas utopias que estimulam os que acreditam, trabalham e estão envolvidos no projeto, a continuar a sonhar e a não desistir.

São muitas perguntas e outras tantas respostas que morosa, paciente e teimosamente é preciso encontrar. Não certamente através da compartimentação do território em fatias ou feudos deste ou daquele alto especialista... e sim por meio de equipas mistas e complexas, em que o trabalho de um é complemento do de outro e em que – nunca o esquecer – quem interessa acima dos palácios, dos capiteis, das “*villas*” e castelos é o homem. Não o homem arqueológico e sim o homem comunidade bem real que hoje vive, trabalha e sonha em cima do seu passado, um passado que tem de compreender para olhar o futuro (TORRES, 1979: 10) (FIG. 6).

Foram estas as premissas que viabilizaram a permanência de um projeto que acreditamos ser único no seu tempo, na sua singularidade e na sua autenticidade a nível da Península Ibérica.

Eles não sabem, nem sonham,
que o sonho comanda a vida.
Que sempre que um homem sonha
o mundo pula e avança
como bola colorida
entre as mãos de uma criança.

António Gedeão

Agradecimento

Um especial agradecimento, postumamente, à querida Manuela Barros Ferreira que leu e reviu o texto na primavera de 2021, vindo a falecer a 23 de julho de 2022. A Manuela teve um papel importante neste projeto no qual participou ativamente de diversas formas.

Bibliografia

- GÓMEZ MARTÍNEZ, Susana (2016) – Mértola, Vila Museu. Un proyecto cultural de desarrollo., in VAQUERIZO, D.; RUIZ, A.B.; DELGADO, M., eds. – *RESCATE. Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible*, Tomo 1, Córdoba: Editorial Universidad de Córdoba, ISBN 978-84-9927-282-5, pp. 269-286.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, Susana; RAFAEL, Lúcia; TORRES, Cláudio (2016) – Mértola Vila Museu. Um projecto arqueológico de desenvolvimento integrado, *Revista Arqueologia Pública*, 10, 3, [Em linha] Campinas: LAP/NEPAM/UNICAMP, pp. 55-80, DOI: <http://dx.doi.org/10.20396/rap.v10i3.8645842>. Disponível em <http://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/rap/article/view/8645842/14463>. ISSN: 2237-8294.
- LUZIA, Ângela; MAGALHÃES, Isabel; TORRES, Cláudio (1984) – *Mantas tradicionais do Baixo Alentejo*, Mértola: Câmara Municipal: Campo Arqueológico de Mértola.
- PALMA, Maria de Fátima; RODRIGUES, Clara (2019) – Atividades de Educação Patrimonial – Campo Arqueológico de Mértola, *Revista Al-Madan online*, 22, Tomo 4, pp.120-122, ISSN2182-7265. Disponível em: https://issuu.com/almadan/docs/al-madanonline22_4.
- PALMA, M. de Fátima; RODRIGUES, Clara; GÓMEZ, Susana; RAFAEL, Lúcia (2020) – Didática arqueológica, experiências do projeto Mértola Vila Museu, *Arqueologia Em Portugal / 2020 – Estado Da Questão*, Lisboa: Associação dos Arqueólo-

- gos Portugueses e CITCEM. Disponível em <https://doi.org/10.21747/978-989-8970-25-1/arqa38>.
- RAFAEL, Lúcia (2010) – *Os trinta anos do Projecto Mértola Vila Museu [Texto polico-piado]: balanço e perspectivas*, Évora. Dissertação de mestrado apresentada ao Departamento de História da Universidade de Évora.
- RAFAEL, Lúcia e PALMA, Maria de Fátima (2013) – Os museus como espaços de sociabilidade: as experiências educativas do museu de Mértola, *Simpósio Internacional Arte, Património e Museus*. Disponível em: <http://hdl.handle.net/10400.26/4427>.
- TORRES, Cláudio (1979) – Mértola: o castelo, arqueologia e... sonhos, *História e Sociedade*, 4/5 [Separata da revista] [S.l.: s.n.].
- TORRES, Cláudio (1989) – *Arqueologia, história local e desenvolvimento*, Lisboa: Instituto Nacional de Investigação Científica, Centro de Estudos de Etnologia.



FIG. 1 - *Início dos trabalhos de escavação arqueológica na zona da Alcáçova do Castelo que principiaram em outubro de 1978. Arquivo CAM.*

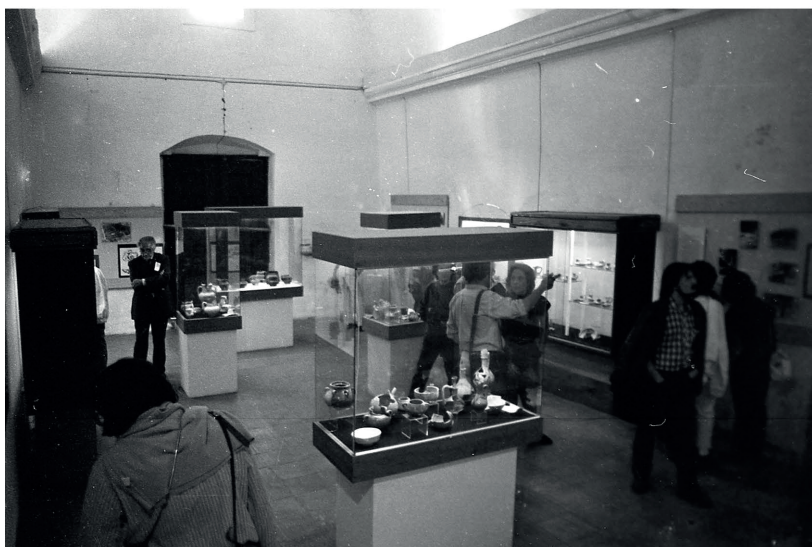


FIG. 2 - *Igreja da Misericórdia onde, em 1982, se realizou a primeira exposição com os materiais recolhidos até à data. Arquivo CAM.*



FIG. 3 - Casa Romana, um dos 14 núcleos do Museu de Mértola e o primeiro onde se realizou a musealização in situ das estruturas descobertas. O núcleo Casa Romana encontra-se sobre o edifício dos Paços do Concelho.



FIG. 4 - Arquitetura vernacular do território de Mértola.



FIG. 5 - Programa da primeira edição do “Arqueologia para Todos” no verão de 2017.



FIG. 6 - Cláudio Torres nas comemorações dos 40 anos do Projeto “Mértola Vila Museu”.
 Arquivo CAM.

RECENSÕES BIBLIOGRÁFICAS

MEDEROS MARTÍN, Alfredo; MAIER ALLENDE, Jorge; JIMÉNEZ ÁVILA, Javier (2023) – *La necrópolis orientalizante de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla): los trabajos de Jorge Bonsor (1896-1911)*, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla (Spal Monografías Arqueología L), 938 pp., ISBN 978-84-472-2518-7.

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_09

Entre 1898 e 1911, e com particular incidência nos anos de 1900 a 1905, Jorge Bonsor (1855-1930) desenvolveu campanhas de escavação na necrópole de Cruz del Negro (Carmona, Sevilha), casualmente descoberta em 1870 em virtude das obras de construção do caminho de ferro Carmona-Guadajoz. Antes de Bonsor, esta importante necrópole tinha sido alvo de trabalhos pontuais (1895) e em anos muito mais recentes (1989-1990 e até 1997) voltaria a sofrer intervenções de emergência, com metodologia rigorosa, na sequência da remoção ilegal de terras. Ao longo destas décadas, vicissitudes várias levaram à amputação de cerca de 44% da área da necrópole (27% destruída nos anos de 1870, equivalendo a cerca de 1000 m², e 17% em 1989). Esta estimativa, proposta por J. Jiménez Ávila e A. Mederos Martín num dos capítulos do livro, baseia-se, designadamente, na sugestiva planta da área da necrópole (p. 97), esta elaborada pela equipa responsável da intervenção de finais do século XX com coordenação de F. Amores Carredano.

Por sua vez, das intervenções mais antigas resultou a dispersão do espólio, prática que para finais de Oitocentos e para as décadas iniciais do século XX não surpreende, não sendo, porém, tão frequente assim a sua repartição entre continentes. Com efeito, os materiais encontram-se na “Hispanic Society of America” de Nova Iorque, a quem Bonsor tinha vendido parte da sua coleção, na “Casa Museo Bonsor”, em Mairena del Alcor (Carmona) e no “Museo Arqueológico hispalense”, em Sevilha; os fundos documentais reuniram-se no “Archivo General de Andalucía”, também em Sevilha.

Esta obra faz a triangulação perfeita, e possível, entre uma leitura arquivística e sistematizada de índole historiográfica, uma minuciosa análise interpretativa dos contextos funerários e um exaustivo estudo dos materiais. É certo que tudo isto condicionado pelos seus avatares; mas, uma vez mais, ficou demonstrada a inigualável pertinência do estudo de coleções históricas quando efetuado com mestria.

Assim, este livro é também um exercício de construção de memória, em dois planos: o do legado de Bonsor, retratando um certo modo de se fazer arqueologia, uma arqueologia “de época”; e o das memórias da comunidade da Carmona proto-histórica face ao desafio e inquietude da morte. Habitando um núcleo a cerca de 1,5 km a norte do discreto, mas amplo espaço funerário (este, além de outros na envolvência, como a necrópole de Camino de Gandul), a população aí cultuou os seus mortos (homens, mulheres e crianças) entre meados do século VIII a.C. e o século VI a.C.

O livro, que é o volume 50 da Série SPAL Monografias do Departamento de Prehistoria y Arqueologia da Universidade de Sevilha (garante de qualidade editorial e gráfica da obra), reúne então o riquíssimo acervo (material, documental e gráfico) disperso fisicamente e com vários milhares de quilómetros de distância entre si, mas agora integrado a nível científico. Só por si, a revelação de muitos desses dados, que se mantinham totalmente inéditos, coloca o livro escrito por Alfredo Mederos Martín, Jorge Maier Allende e Javier Jiménez Ávila entre os imprescindíveis no estudo do mundo funerário da I Idade do Ferro da Andaluzia e Sudoeste Peninsular. Alicerçado numa sólida e demorada pesquisa, interessa a especialistas, pela profundidade com que os assuntos são tratados, mas também, pela metodologia irrepreensível, a estudantes e jovens investigadores que muito beneficiarão com a sua leitura.

Após um prólogo assinado por Manuel Bendala Galán, responsável pelo resgate dos materiais da “Hispanic Society of America” enquanto investigador principal do projeto que, em 2002, despoletou o seu estudo, segue-se uma introdução dos autores. Entramos depois nas cinco partes em que se estrutura o livro: *Historiografía, Tumbas y Ritos, Estudio de los Materiales Arqueológicos, Estudios Analíticos, Conclusiones*. A estrutura, com as partes perfeitamente articuladas entre si, é um dos pontos fortes desta volumosa obra (931 pp., incluindo a bibliografia), conferindo-lhe assinalável coerência. Ainda assim, um capítulo específico de recorte mais teórico sobre a morte não teria sido despropositado, mas de modo algum crucial.

O livro inicia-se propriamente com um estudo historiográfico da responsabilidade de J. Maier. Profundo conhecedor do nosso protagonista e socorrendo-se de inúmeras notas manuscritas, de fotografias e croquis de campo, Maier debruça-se sobre a prática investigativa de Bonsor e também na repercussão da mesma nas gerações vindouras de investigadores. A centenária historiografia da necrópole de Cruz del Negro é dissecada nas suas principais vertentes, conduzindo-nos até às mais recentes perspectivas, não isentas de polémica, sobre a sua dimensão “tartéssica”, ou o seu lado (e tempo) “orientalizante”, termo que se considera dever ser matizado (p. 61), não obstante o epíteto figurar no título do livro.

Paralelamente, o autor não prescinde do importante epistolário de Jorge Bonsor que havia já estudado (MAIER, 1999), mas agora também com cartas inéditas (v.g. p. 43), onde é manifesta por exemplo, a preocupação de Bonsor relativa à suposta natureza “celto-púnica” da necrópole que acabou por ter como a correta. Neste seguimento, e como é assinalado (pp. 36-37), Bonsor procurou

apoio opinativo em António dos Santos Rocha (1853-1910), do qual resultou a troca entre ambos de, pelo menos, 15 missivas entre 19 de janeiro de 1901 e 4 de setembro de 1908. Destaco também aqui o seu nome, porque a permuta científica foi recíproca entre dois investigadores que, sem dúvida, se respeitavam.

Santos Rocha vinha então escavando Santa Olaia, na foz do Mondego, o primeiro sítio de matriz fenícia identificado em Portugal. Conhecedor do trabalho de Bonsor, de quem recebera autografado o livro *Les Colonies Agricoles Pré-Romaines de la Vallée du Bétis*, solicitou em 1901, com êxito e para comparação, algumas amostras de cerâmicas de Cruz del Negro e de Acebuchal. Hoje, podem observar-se na “vitrine J” da Sala de Comparação (atualmente na Reserva de Etnografia) do Museu Municipal Santos Rocha (Figueira da Foz), espelhando o interesse que levou o arqueólogo figueirense também a visitar Bonsor em abril de 1905, conforme se depreende da missiva de 26 de maio em que agradece a hospitalidade (FERREIRA, PEREIRA e VILAÇA, em preparação).

O contributo de Maier prossegue na Segunda parte do livro onde se procura reconstituir as escavações desenvolvidas entre 1898 e 1905. A identificação das sepulturas (38 só no período de 1900-1905), dos rituais e dos materiais associados, mesmo atendendo aos constrangimentos existentes face às exigências dos paradigmas modernos da arqueologia, apoia-se num minucioso trabalho de arquivo, numa espécie de “escavação invertida”, cotejando *libretas* e diários de campo, desenhos, esboços comentados. Não são de menor valor as correlações proporcionadas por este exercício na identificação de muitos dos objetos depois estudados nos capítulos sobre os materiais.

Mas antes, como foi já aludido, um outro capítulo é dedicado ao estudo das sepulturas. Jiménez Ávila e Mederos Martín elaboram uma síntese interpretativa sobre a tipologia dos monumentos, as modalidades de tratamento dos corpos e respetivos rituais (cremações em fossa com urna, cremações primárias diretas em fossas retangulares, e inumações, neste caso uma minoria), sendo de relevar a coexistência dos dois rituais nesta que é uma das maiores necrópoles “orientalizantes” ou “tartéssicas”. Desde 1869 até à atualidade, terão sido destruídos mais de 400 túmulos, tendo sido escavados cerca de 300 (p. 102, 139). A organização interna da necrópole e a espacialidade relativa das diversas sepulturas entre si é uma das vertentes praticamente desconhecida pela ausência de registos. Por outro lado, no estudo da composição dos espólios funerários, constatou-se que, no conjunto e com raras exceções, os túmulos se pautam por modesta acumulação de riqueza, pela austeridade, permitindo falar até numa “certa isonomia” entre eles (p. 140).

De seguida, a Terceira parte, com mais de 600 pp., compreende os capítulos dedicados ao estudo dos materiais (séc. VIII-VI a.C.) sistematizados em 20 grupos. Evidentemente, a maioria recai sobre as cerâmicas, a torno e manuais: urnas Cruz del Negro, vasos à *chardon*, ânforas fenícias, cerâmica de engobe vermelho (pratos, taças, jarros de boca de seta, queima-perfumes), lucernas, unguentários, cerâmica cinzenta, cerâmicas pintadas tipo Carambolo e tipo Medellín, cerâmicas incisas (especialmente interessantes as que osten-

tam motivos “orientalizantes”); osso e marfim (com sugestiva e muito rica iconografia de matriz fenícia); escaravelhos, ovos de avestruz e alabastros; ourivesaria (ouro e prata), com 25 peças inéditas, na generalidade de baixa gama e de fabricos possivelmente locais (p. 539); bronzes, sendo de relevar, pela raridade em contextos funerários culturalmente afins de Cruz del Negro, a permanência de bronzes de tradição atlântica, como lanças (pontas e conteiras) e curiosamente replicados em peças de ferro (p. 555, 691). O predomínio incide sobre elementos de cuidado e ornamentação do corpo/ vestuário, como fechos de cinturão, fíbulas e braceletes, nomeadamente “*acorazonados*”, cujo mapa de distribuição (p. 601) poderia ter considerado na fachada atlântica a linha do Mondego com os exemplares de Santa Olaia e Chões recentemente reinterpretados (VILAÇA *et al.*, 2022: 50, fig. 17); a análise contempla ainda outros materiais de bronze e ferro, seguidos pelos de vidro, cornalina, etc. Não foram ignorados alguns materiais de época romana.

Para o estudo de cada categoria são contempladas distintas vertentes, desde a mais descritiva sobre a morfologia à funcionalidade, desde a cronologia à distribuição geográfica/ contextual no aro peninsular e circun-mediterrâneo (quando se aplica), a que se segue o respetivo catálogo temático, com cada peça acompanhada de desenho e fotografia. O estudo reúne por fim alguns materiais de procedência incerta, mas que é admissível atribuir a Cruz del Negro.

A Quarta parte engloba os contributos arqueométricos da responsabilidade de reconhecidos especialistas: Victoria Peña Romo, que se responsabilizou pelo estudo dos restos humanos numa perspectiva bioantropológica (onde se reconheceram restos de fauna cremados); de Michal Krueger, que fez análise espectrométrica a urnas tipo Cruz del Negro (com a sugestiva probabilidade de uma oficina em Carmona); de Dirk Brandherm, que se ocupou dos meandros das datações de Carbono 14, impotentes (pela chamada “meseta de Hallstatt”) para irem muito mais além em termos de precisão das cronologias já apontadas pelos materiais; de Ignacio Montero Ruiz que atendeu, com as limitações decorrentes da coleção, à caracterização química de algumas das peças de bronze.

Chegamos finalmente à Quinta parte, intitulada “conclusões”, mas que é, de facto, muito mais do que isso. Com efeito, neste importante capítulo os dados são discutidos exaustivamente de forma integrada, pelo que nem ficaria mal o livro terminar com um capítulo, breve e derradeiro, esse sim com telegráficas notas conclusivas.

Um apêndice sintetiza o historial da investigação sobre a necrópole entre os séculos XIX e XXI, seguindo-se mais de cinquenta páginas de bibliografia.

Em síntese, um livro sobre uma necrópole da I Idade do Ferro cuja denominação entrou de há muito no léxico classificativo de um dos mais paradigmáticos tipos cerâmicos, as “urnas de tipo Cruz del Negro”. Com esta obra revela-se pela primeira vez a suma importância da necrópole, cuja moldura cultural tem a “marca de água” da agência das comunidades indígenas enquanto devedoras da presença/ influência fenícia, partes envolvidas num processo dinâmico em plena e acelerada transformação.

Bibliografia

- FERREIRA, A. M.; PEREIRA, E.; VILAÇA, R. (em preparação) – Explorando salas de comparação em museus de arqueologia. O caso do Museu Municipal da Figueira da Foz em finais de oitocentos, *Comunicação apresentada no Encontro Internacional TRANSMAT – Documentar Coleções Não-Europeias*, Lisboa: Museu Nacional de Etnologia (22 e 23 de junho de 2023).
- MAYER, J. (1999) – *Epistolario de Jorge Bonsor (1886-1930)*, Madrid: Real Academia de la Historia. Estúdios, 6.
- VILAÇA, R.; Cardoso, J.L.; SILVA, A.M.; ALMEIDA, S. (2022) – *A Gruta do Medronhal (Condeixa-a-Nova) no contexto do povoamento do Baixo Mondego de inícios do I milénio a.C.*, Coimbra: Instituto de Arqueologia da FLUC, Município de Condeixa-a-Nova, “Conimbriga Anexos 8”.

RAQUEL VILAÇA
Universidade de Coimbra, CEAACP,
Faculdade de Letras, Instituto de Arqueologia
rvilaca@fl.uc.pt
<https://orcid.org/0000-0003-0019-7256>

SÁNCHEZ ROMERO, Marga (2025) – *Lo que el cuerpo nos cuenta: un recorrido físico y político de las mujeres desde la prehistoria hasta hoy*. Barcelona: Ediciones Destino (Imago Mundi), 300 pp., ISBN: 978-84-233-6771-9

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_10

O presente ensaio divulgativo debruça-se sobre o corpo, da pré-história à atualidade, bem como as materialidades e as interpretações políticas a ele associadas. Refrescante na abordagem de divulgação científica e ambiciosa na amplitude temática, Sánchez Romero pretendeu uma reflexão que partisse do passado pré-histórico e interagisse com a contemporaneidade: “No es una comparación sin más, sería imposible, solo intento averiguar qué mecanismos han utilizado el cuerpo de las mujeres a lo largo de la historia para definirlas, con todas sus consecuencias” (p. 261).

Oferece uma introdução à Arqueologia do Corpo, à Bioarqueologia, às Arqueologias de Género e Feministas, numa divulgação crítica daquilo que melhor se tem feito nelas, em Espanha e fora dela. Mantendo sempre um foco ousadamente feminino, alternado entre mulheres do passado e do presente, debruça-se sobre o que revelam dos corpos (e da vida) as práticas funerárias, o tratamento do corpo e as materialidades arqueológicas.

Professora catedrática de Pré-história e Arqueologia e vice-reitora da *Extensión Universtaria, Patrimonio y Relaciones Institucionales* na Universidade de Granada, Margarita Sánchez Romero integra o patronato do Museu Arqueológico Nacional, em Madrid. Tem-se dedicado ao estudo das mulheres e da infância nas sociedades pré-históricas, bem como à sua divulgação para lá da Academia. Juntamente com outras arqueólogas em Espanha, criou em 2007 o grupo *Pastwomen* de investigação feminista e de género.

A obra em análise aborda o modo como a Arqueologia tem contribuído para a perpetuação de estereótipos de género não só através de interpretações do passado enviesadas por preconceitos do presente, mas também das alterações destas perspetivas ao longo do tempo, acomodando distintos contextos sociais, políticos e económicos. Esta obra de maio de 2025 intenta demonstrar como o corpo feminino foi usado para sustentar essas estratégias. Vem, assim, complementar e continuar o ensaio divulgativo de 2022, *Prehistorias de Mujeres*, que conta já com uma 7.^a edição e cujo sucesso terá contribuído para a recente publicação de cariz infantojuvenil sobre mulheres e crianças na pré-história (SÁNCHEZ ROMERO, 2024).

Formalmente, a obra é composta por uma breve introdução, 26 capítulos, um epílogo, agradecimentos e uma bibliografia comentada. Apresenta uma ampla variedade temática, multidisciplinar, ilustrativa da riqueza da investigação sobre o corpo em Arqueologia. Analiticamente, poder-se-iam agrupar alguns capítulos em subtemas: a apresentação de conceitos introdutórios da Arqueologia do Corpo e da Bioarqueologia (cap. 1-2); vestuário, nudez e adornos enquanto elementos identitários (cap. 3-8); o corpo e os sentidos (cap. 9); a maternidade (cap. 10); tecnologia e trabalho (cap. 11-12); alimentação e subsistência (cap. 13); linhagens e ADN (cap. 14); manipulação de corpos distintos para construção de um único corpo/esqueleto (cap. 15); cuidados médicos, doenças e incapacidades (cap. 16-17); representação abstrata do corpo (cap. 18); vestuário enquanto elemento de produção (cap. 19); tatuagens (cap. 20); género (cap. 21); tratamento funerário do corpo (cap. 22); velhice (cap. 23); o corpo reivindicado (cap. 24); por fim, a violência infligida no/pelo corpo (cap. 25-26). Poderia ter beneficiado de uma reorganização dos conteúdos, evitando a repetição da explicação de conceitos (v.g., as análises de amelogenina para definição de ADN antigo, pp. 34 e 136) e oferecendo uma maior fluidez – ausente, por exemplo, quando se retoma o vestuário no cap. 19, após ter ocupado inicialmente seis capítulos.

Diz o ditado que não devemos julgar o livro pela capa, mas o belo desenho de Montse Galbany Armengol não pode ser ignorado: uma visão artística que junta diferentes objetos e representações arqueológicas, etnográficas e contemporâneas num só busto. Espelha o conteúdo da obra, ora pelas temáticas, ora por ser apelativo a diferentes públicos e faixas etárias.

A escrita simples, num tom frequentemente irónico, divertido e (não raras vezes) emotivo, proporciona uma leitura de rápida imersão. Narra-se na primeira pessoa do singular e do plural, usam-se exclamações e interrogações, incentiva-se até a interação nas redes sociais. Apresenta-se uma cronologia ilustrada (p. 13) do Paleolítico inferior à época contemporânea onde utiliza as terminologias “a.C.” e “a.p.”, sem as definir – problemático, assumindo um público não arqueológico. Apesar de apenas ilustrativas, falta legendagem e identificação nas 11 figuras ao longo do texto.

Pauta-se por uma multidisciplinariedade e impressionante variedade de exemplos arqueológicos – pré-históricos, históricos e contemporâneos –, recaindo em contextos espacial e cronologicamente distintos, nos continentes europeu, africano e asiático, mas com maior incidência no território espanhol. Estes exemplos partem do vasto conhecimento da autora, mas também de entrevistas a diferentes especialistas, de arqueólogos e antropólogos a designers gráficos, joalheiros, *influencers*, entre muitos outros. Alguns exemplos são recorrentes no trabalho da autora, como a utilização da série animada *Flintstones* para difundir a ideia de família nuclear e papéis de género norte-americanos de 1960 cristalizando-os como naturais nos modos de vida de uma família pré-histórica (p. 110, SÁNCHEZ ROMERO, 2018: 43).

Esta obra diferencia-se de outras de divulgação arqueológica por ser extraordinariamente pessoal. Isto é simultaneamente o seu ponto forte e o seu

ponto fraco. Assumindo um público-alvo não especialista, constrói uma ponte entre o mundo científico/arqueológico e os corpos das mulheres no presente, incluindo histórias pessoais sobre o corpo da autora e experiências coletivas de mulheres ocidentais modernas e contemporâneas. Próprio da retórica persuasiva, este *pathos* cria facilmente empatia no leitor, que a leva até ao passado pré-histórico. Sem provocar este resultado, dificilmente a Arqueologia de qualquer cronologia consegue cativar o interesse de público não-especializado que não tenha já uma predisposição pela disciplina.

Contudo, este é também um dos maiores problemas desta obra, que partilha com a sua antecessora (SÁNCHEZ ROMERO, 2022), a facilidade com que este discurso pode gerar projeções do presente no passado. Não necessariamente pela propositada e predominante utilização do género feminino ao abordar o público, visibilizando o leitor feminino e utilizando o masculino em exceções muito concretas (v.g., p. 24). Refiro-me às contínuas referências às “mulheres do passado” usando a primeira pessoa do plural feminino (*nosotras*), que integram este bem-sucedido *pathos*, mas que podem resultar, problemáticamente, na colagem de narrativas atuais à mensagem sobre manipulação de corpos passados. Transforma-se, assim, essa mensagem, projetando o presente no passado. Precisamente aquilo que a generalidade das Arqueologias de Género e Feministas têm criticado sobre os discursos arqueológicos dominantes e aquilo que a própria autora condena.

A apresentação dos exemplos arqueológicos é ocasionalmente confusa e generalista, podendo por vezes não ficar claro que se utilizam casos cronológica e territorialmente muito distantes sobre um mesmo assunto. Identicamente, parecem confundir-se “as mulheres” e “os homens” pré-históricos com os da atualidade, nomeadamente quando, sobre a modificação da aparência corporal como manifestação identitária nas tribos *gumuz* e *dats'in* de Metema (Etiópia), acrescenta algo que não parece estar sustentado: “Como vemos, las mujeres desempeñan un claro papel aglutinador y reservorio de la identidad más tradicional (o la más exitosa) del grupo, una estrategia que se repite en todas partes del mundo y de todas las formas posibles” (p. 52).

Insiste-se na generalização de que as mulheres são sempre muito mais definidas pelo corpo do que os homens (v.g., p. 48), podendo revelar algum preconceito na escolha dos atributos considerados como marcadores de corporalidade. No fundo, dever-se-ia ter feito a advertência de que os exemplos e respetivas conclusões têm o seu contexto histórico, cultural e espacial específico, evitando generalizações – como ocorre na p. 236 referindo um caso da “cultura de El Argar”.

Nem sempre será evidente que o cerne das críticas apresentadas não são às realidades pré-históricas mas às narrativas arqueológicas, ao modo como se tem feito ciência, ao que se escolhe investigar e divulgar sobre o passado pré-histórico (v.g., p. 158) e, claro está, como estas se relacionam com as desigualdades existentes no ocidente europeu contemporâneo (e com o seu passado moderno).

A pluralidade temática impede aqui uma crítica aprofundada. Destaca-se a bibliografia atualizada que não se pretendeu exaustiva (p. 261), mas que fica aquém, por exemplo, na sólida base teórica resultante de uma maior investi-

gação, passando despercebida a quem desconheça os assuntos. Beneficiária do uso atempado de referências à medida que se referem conceitos, metodologias e teorias. Ambos os casos justificam-se tanto pela natureza de comercialização e divulgação, como pelo seu público-alvo, a quem Bourdieu, Butler e outros poderão não cativar. Cabe ao académico que encontra ali um primeiro contacto aos enquadramentos teóricos procurá-los nas pistas oferecidas.

Nada do exposto retira a importância desta obra, que vem demonstrar o enorme potencial da Arqueologia do Corpo, aliada às Arqueologias de Género e Feministas. Estas últimas têm tido mais investimento em Espanha e no estrangeiro, revelando-se ainda incipientes em Portugal, apesar de discutidas há vários anos (v.g., JORGE e JORGE, 1996; DINIZ, 2006; GOMES, 2015; VALE, 2015, 2025). Abordada há mais de três décadas no plano internacional (v.g., YATES, 1993), a Arqueologia do Corpo ecoa em Portugal e Espanha fundamentalmente em duas teses de mestrado e doutoramento (SANTOS 2020, 2025; MORAGÓN, 2013, respetivamente) – o que não significa que o corpo não seja analisado sem a ela aludir (v.g., VILAÇA, 2009).

Às histórias atuais e ao profundo conhecimento científico, Sánchez Romero junta um tom reivindicativo e político, qual manifesto feminista necessário num momento de sucessivas ameaças a direitos com metástases na generalidade dos países ocidentais. Nunca esconde ao que vai: abre o texto com uma citação a Simone de Beauvoir, numa das mais marcantes obras do feminismo do século XX, “O corpo não é uma coisa, é uma situação: é a nossa compreensão do mundo e o esboço do nosso projeto”. Incorpora em todo o texto vários momentos de manifesto, por exemplo:

(...) hay que descolonizar los museos, igual que hay que hacerlos más feministas. Y cuando digo feministas, quiero decir que hay que hacerlos más inclusivos en sus discursos, hay que mostrar más mujeres, más criaturas, más personas ancianas y más personas con capacidades distintas, porque si en un museo cuentas la historia de quienes somos, tienes que contarla a toda la gente. Y cuando digo que hay que hacer los museos más feministas me refiero a que hay que contar y explicar las formas de vida, de producción y de la relación que han sido poco (o nada) representadas hasta ahora. Y eso no significa (...) que lo que quiero es reescribir la historia, no, lo que quiero es contarla toda (p. 227).

Numa generalizada conjuntura de desinformação e descrença científica, apoiada por extremismos políticos, a divulgação de qualidade é cada vez mais importante. Ao integrar a Arqueologia na atualidade, Sánchez Romero faz um enorme favor à disciplina, expondo a sua interdisciplinaridade e transversalidade, que em muito excedem a Academia. Ao fazê-lo sem pretensiosismos, coloca-se a si própria (Arqueóloga, Professora, Mulher) ao lado do público (seja ele quem for), demonstrando a atualidade e relevância da Arqueologia no quotidiano das pessoas. E a Arqueologia, que é e sempre foi sobre pessoas, precisa delas – as do passado e as do presente – para garantir o seu futuro.

Bibliografia

- DINIZ, Mariana (2006) – Para a história das mulheres na Pré-história: em torno de alguns atributos do discurso, *Promontoria*, 4, pp. 37-51.
- GOMES, Francisco B. (2015) – Género, Identidade e Poder: para uma leitura crítica das relações de género em Arqueologia, *Conimbriga*, LIV, pp. 27-44. DOI: http://dx.doi.org/10.14195/1647-8657_54_2
- JORGE, Vítor Oliveira e JORGE, Susana Oliveira (1996) – Women in Portuguese Archaeology, in *Trabalhos de Antropologia e Etnografia*, Porto: Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia, 36, pp. 143-167.
- MORAGÓN MARTÍNEZ, Lucía (2013) – *Cuerpo y sociedades orales. Una reflexión sobre la concepción del cuerpo y sus implicaciones en el estudio de la prehistoria*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- SÁNCHEZ ROMERO, Marga (2022) – *Prehistorias de mujeres*, Colección Imago Mundi, 337, Barcelona: Ediciones Destino, ISBN: 978-84-233- 6208-0.
- SÁNCHEZ ROMERO, Marga (2024) – *(Pre)historias. Cuentos de mujeres que forjaron el mundo*, Ilustradora Clàudia Capdevila, Colección Libros ilustrados, Barcelona: Editorial Destino Infantil & Juvenil, ISBN: 978-84-08-29433-7.
- SÁNCHEZ ROMERO, Margarita (2018) – La (Pre)Historia de las mujeres. Una revisión crítica de los discursos del pasado, *Andalucía en la historia*, 61, ISSN 1695-1956, pp. 40-45.
- SANTOS, Ana Amor (2020) – *Em busca de “body worlds”: representação (e evocação) do corpo humano em objetos pré e proto-históricos da Península Ibérica*, Dissertação de Mestrado em Arqueologia e Território apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra, Coimbra. <https://hdl.handle.net/10316/93660>
- SANTOS, Ana Amor (2025) – *Em busca de “body worlds”: representação (e evocação) do corpo humano em objetos pré e proto-históricos da Península Ibérica*, Lisboa: Associação dos Arqueólogos Portugueses (Monografias AAP, 16), ISBN: 978-989-35672-1-0. Disponível em https://www.museuarqueologicodocarmo.pt/publicacoes/monografias/monografia_16/Monografia16_AAP-versdigit.pdf
- VALE, Ana M. (2015) – A mulher e a pré-história. Alguns apontamentos para questionar a tradição e a tradução da Mulher-Mãe e Mulher-Deusa na Arqueologia pré-histórica, *Conimbriga*, 54, pp. 5-25. http://dx.doi.org/10.14195/1647-8657_54_1
- VALE, Ana M. (2025) – Empowering motherhood. Addressing gender preconceptions in Portuguese Late Prehistory, *SPAL*, 34.1, pp. 51-70. <https://dx.doi.org/10.12795/spal.2025.i34.03>
- VILAÇA, Raquel (2009) – Sobre rituais do corpo em finais do II milénio / inícios do I milénio a.C.: do espaço europeu ao território português, *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 17, Câmara Municipal de Oeiras, pp. 489-511. Disponível em <https://eao.oeiras.pt/index.php/DOC/article/view/173>
- YATES, Tim (1993) – Frameworks for an Archaeology of the Body, in TILLEY, C., ed. – *Interpretative Archaeology*, UK: Berg Publishers, pp. 31-72.

ANA AMOR SANTOS

Universidade de Coimbra, Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património

anaamorsantos@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7540-1392>

FULMINANTE, Francesca (2023) – *The Rise of Early Rome: Transportation Networks and Domination in Central Italy, 1050-500 BC*, Cambridge – New York: Cambridge University Press, 350 pp., ISBN 9781316516805

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_11

This monograph is a novel approach to the debate on the different conditions that led Rome to become the dominant power in Italy. The author, Francesca Fulminante, Senior Research Fellow at the University of Bristol, carries out a study on transport routes in Latium and Etruria from the Late Bronze Age to the Archaic Period in which she implements quantitative techniques of network science and geographic information systems. Consequently, in addition to drawing interesting conclusions from this procedure on the forms of settlement, urbanization and socioeconomic development for this context, F. Fulminante makes a general vindication of the use of this methodology in archaeology.

Thus, F. Fulminante in this brief but complete book, almost conducts an exercise of didactics through the study of transport routes in this particular case study namely, on the various technical issues, concepts and forecasts to be assessed in the application of network analysis. Therefore, her research is an update in the way archaeology understands the interactions and relationships between population centers, and the repercussions in the process of urbanization.

As regards the structure, the work is divided into 9 sections, including the introduction (pp. 1-7), where F. Fulminante only makes a brief summary of each chapter and of the methodology and approach she has applied in her essay, and of the conclusions. In the first chapter, *The Ancient City* (pp. 8-28), the author makes a historiographic review of urbanism in Antiquity based on the approaches proposed by A. J. Zuiderhoek in his homonymous work (Cambridge, 2016) and the different models he presents for the definition of the city in Antiquity. In addition, F. Fulminante argues for the inclusion of a greater interdisciplinarity and the use of a quantitative approach, which she has already been advocating in the research topic and editorial *Where Do Cities Come From and Where Are They Going To?* (<https://www.frontiersin.org/research-topics/7460/where-do-cities-come-from-and-where-are-they-going-to-modelling-past-and-present-agglomerations-to-understand-urban-ways-of-life/magazine>) curated together with J. Hanson, S. Ortman and L. Bettencourt. Within this framework, a synthesis of the urbanization process from the Late Bronze Age to the Archaic Period in Etruria and Latium is developed, pointing

out some aspects to understand this process together with some related studies on these topics. As an example, the funerary aspect could be highlighted (see A. M. Bietti Sestieri, *The Iron Age Necropolis of Osteria dell'Osa*, Cambridge, 1992) because of the author's association between urban planning and the social hierarchy manifested in the burials.

To sum up, this first chapter is configured as a state of the art on urbanism in Antiquity in which the author intends to provide a novel perspective in terms of the study of networks for Latium and Etruria. Similar to the previous section, in the second chapter, *Transportation Infrastructures: A New Approach to Interactions* (pp. 29-45), F. Fulminante reviews first the different approaches in archaeology to the study of cultural contacts and interrelations. In this sense, it is important to underline the influence that the diffusionist theses still have since the first postulates of G. Childe in his work *The Dawn of European Civilization* (London, 1925). However, the author prefers a more flexible interpretative framework to understand regional interrelation, beyond an irradiation from an active nucleus to a passive periphery. For this reason, she highlights the distance-parity model or trade-diasporas model of G. Stein, in his work *Rethinking World-Systems. Diasporas, Colonies, and Interaction in Uruk Mesopotamia* (Tucson, 1999), where a greater variety of types of relationships and connections are presented. The author then briefly explains network theory and mentions some studies that have employed this perspective (e.g. *A Small Greek World. Networks in the Ancient Mediterranean*, Oxford, 2011 by I. Malkin). Nevertheless, F. Fulminante calls for a greater use of this approach and a quantitative way in which transport infrastructures and connections are valued as entities resulting from the interaction between communities. In this way, she argues that the processes of urbanization and conformation of political units could be better understood.

Chapter 3, *Data and Methodology* (pp. 46-57), shows the studies that the author has used to compile information on the settlements of central Italy. F. Fulminante presents a remarkable list of works, from the most classical ones, for example *The Changing Landscape of South Etruria* (London, 1979) by T. W. Potter, to the most recent research projects, such as the one carried out by H. Patterson, R. Witcher and H. Di Giuseppe (*The Changing Landscapes of Rome's Northern Hinterland: The British School at Rome's Tiber Valley Project*, Oxford, 2020). In parallel, the author has also valued previous researches on land and river routes, with more systematic studies for Latium (e.g. *Il Tevere e le altre vie d'acqua del Lazio antico*, Rome, 1986 by S. Quilici Gigli) while in the Etruscan case there is a lack of such works, so that the author has had to make reconstructions from research of various kinds, but with information on the territory, for example, the work of A. Zifferero on the border sanctuaries ("Economia divinità e frontiere: sul ruolo di alcuni santuari di confine in Etruria meridionale" in *Ostraka* 4, 2, 1995). Then, the methodological structure followed in the analysis is explained, beginning with the application of different degrees of centrality and intensity for the settlements to see the degree of efficiency between the transport networks of Etruria and Lazio. The last step is the establishment of models and

hypotheses of connectivity and networking. The next chapter, *Network Analysis Centrality Indexes* (pp. 58-86), is the first procedure of the methodology explained above. The author classifies the importance of the settlements in the two regions according to their size and centrality. The latter one is quantified according to the betweenness centrality, the degree to which the actors control the relationship with their peers or the indirect interconnectivity with other agents; closeness centrality, based on the closeness of one actor to another, which can be measured by the total distance and size of the network; and degree centrality, the way in which a node is connected to others and how it receives information from one point to another. F. Fulminante follows with the order of her method in Chapter 5, *Network Analysis Efficiency Indexes* (pp. 87-93), in which she measures the global efficiency of both spaces, the general capacity of connection between all nodes, and the local efficiency, based on the number of nodes, the length of connections and the capacity for adaptation.

In Chapter 6, *Multi-scale Analysis on Least-Cost Paths* (pp. 94-107), F. Fulminante studies the transport routes of Latium and Etruria established in the previous sections from the least-cost paths. Among the most important observations she makes we can highlight a remarkable coincidence between the connections in the Late Bronze Age and the later Roman road network or the interpretation of the *fora* as crossroads of regional and interregional routes. This would support the author's thesis of the influence of this connectivity, which goes back long before the Roman domination of Italy, on urban development. The next chapter, *Modelling* (pp. 108-124), sets out the different models put forward by the author to understand the network systems of Latium and Etruria at a general level, i.e. the logic behind the establishment of the connections. In this manner, she attempts to combine the previous criteria of global and local efficiency, together with those of average strength, average edge length and average (unweighted) clustering coefficient, with aspects of competition and collaboration between settlements. Finally, in the *Conclusions* section (pp. 125-129), the author again stresses the revaluation of the network perspective and, in general, of quantitative techniques for the study of the past. Likewise, she gathers the main corollaries of her analysis that appear throughout the work: F. Fulminante has observed a growing weight of land routes over river routes since the Bronze Age both in Etruria and in Latium, a region that presents a higher percentage of centrality than the previous one, due to its smaller extension and concentration of routes. At the same time, the network system of Etruria is characterized by its symmetry between the different nodes or sites as opposed to the hierarchy and inequality of Latium, whose dynamics favored the concentration of power in Rome, due to its superior centrality and privileged geographical position. This would be one of the answers given by the author to explain the later hegemony of Rome over the rest of Italy.

The book is completed with a remarkable documentary appendix with the graphical representation of the data and statistical and mathematical methods used by F. Fulminante throughout the work, with complete accessibility of

the results. Thus, the concepts and values that the author has tried to quantify are explained again. In *Appendix a: mathematical explanations and calculations for chapter 5* (pp. 133-135), as it can be seen from the title of the section, the explanation and justification of the quantification of global and local efficiency are given. Next, in *Appendix b: modelling from chapter 7 step-by-step* (pp. 137-157), the different measures of a network system (average strength; average edge length; average (unweighted) clustering coefficient; global efficiency and average local efficiency) are discussed, together with the formulas to obtain them. Based on these data, the author presents more systematically the analysis models presented for each region and the synthesis of the results reached. In *Appendix c: mathematical explanation and calculations for chapter 4* (pp. 159-206), the characterization of the study sites is presented again, based on betweenness centrality, closeness centrality, normalised degree centrality, together with the mathematical calculations for this purpose. In conjunction with this, the information regarding these indices is presented for each site according to its size and to whether they are land or river routes, as well as the graphs of the general correlation for each region according to the period (Final Bronze Age, Iron Age 1 and 2, Archaic Age). Finally, in *Appendix d: data* (pp. 207-208) appears the information relative to each site (coordinates, region and size) for each period, from which F. Fulminante used geographic information systems. For the specific data in these last two appendices, the author provides links to much more extensive and detailed information tables.

To sum up, the work of F. Fulminante is not only of great interest to better understand the urbanization processes and their connection with transport infrastructures in Central Italy since the Late Bronze Age. Her research shows the possibilities of the method of quantitative analysis that can be applied to different contexts. Therefore, one of the greatest merits of the author with this study is to have been able to combine the study of transport routes in Latium and Etruria from the Late Bronze Age to the Archaic Period with the exposition and vindication of the methodology she proposes.

RAÚL LÓPEZ NÚÑEZ
Universidad Complutense de Madrid
raullo01@ucm.es
<https://orcid.org/0009-0000-1749-8157>

GONZÁLEZ-CONDE PUENTE, M^a. Pilar (2025) – *Los libertos de libertos en las provincias Hispania: los testimonios con mención expresa de subdependencia en las inscripciones paganas*, Zaragoza: Libros Pórtico, 226 pp., com 16 ilustrações, ISBN: 978-84-7956-232-8

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_12

Os estudos sobre sociedade na Antiguidade romana a partir das fontes epigráficas são hoje de particular importância no matizar da paisagem social antiga, embora estejamos conscientes de que nas epígrafes não emerge o todo social de um dado contexto territorial. A importância que os libertos tiveram enquanto grupo e na relação com os sectores populacionais de nascimento livre é aspeto a que cada vez se dá mais atenção e a documentação da sua presença configura, não raro, indício de dinamismo socioeconómico, que se vê muito associado ao alavancamento e crescimento de determinados contextos comunitários em que se inserem. A temática conta com vastíssima produção científica para lá das obras fundamentais (v. g. DUFF, 1928; TREGGIARI, 1969; WEAVER, 1972; MANGAS MANJARRÉS, 1971; SERRANO DELGADO, 1988; HERNÁNDEZ GUERRA, 2013; BELL, BORBONUS E MACLEAN, 2024) sobre este importante grupo da sociedade que mantinha com os patronos uma continuidade de dependência na forma de prestação de serviços, de submissão e, inclusive, de direitos de herança por parte deles e seus descendentes. Ao lado dos libertos privados, coexistiam públicos e imperiais. E a sua marca nas comunidades em que se integraram foi, amiúde, digna de nota, tanto pelas funções públicas que podiam desempenhar, como pelos atos de munificência que não-raro protagonizavam.

Pelos interstícios das camadas libertinas é possível, porém, perceber mecanismos de subdependência, que nem sempre têm tido uma atenção tão direta da investigação, daí o interesse particular do volume dado à estampa por María Pilar González-Conde Puente, docente da Universidade de Alicante, sobre a temática.

Os objetivos da investigação estão particularmente bem definidos na Introdução (p. 9-12), passando, desde logo, por compilar os testemunhos epigráficos da *Hispania* romana sobre libertos em que haja menção expressa de subdependência ou com informação segura (por exemplo cargos na administração ou o exercício da Augustalidade), para apenas incluir os incontestáveis. O saldo final acaba, assim por não ser extenso ao cifrar-se em 37 casos, ainda que se presuma que esta realidade tenha sido mais impactante.

O trabalho estrutura-se em seis capítulos, que são antecidos da referida introdução e sucedidos pelas conclusões e pelo catálogo dos testemunhos epigráficos garantidos de sujeição no âmbito libertino. O primeiro destes capítulos (pp. 13-28) explana precisamente, de modo mais aprofundado, as questões conceptuais – desde logo o entendimento de subdependência – e metodológicas já afloradas no texto introdutório, sendo de ressaltar as precauções que devem ter-se na utilização da onomástica, designadamente grega, como fator de identificação de estatutos jurídicos pessoais, pois obviamente esta não foi exclusiva da população servil ou com essa origem, como bem prova o rastreio lusitano (EDMONDSON e NAVARRO CABALLERO, 2024) ou mesmo o gentílico *Publicius* para o caso de libertos públicos (SERRANO DELGADO, 1988).

A apresentação dos testemunhos com menção expressa desta subdependência faz-se no segundo capítulo (pp. 29-86) seguindo um critério geográfico-administrativo, concretamente, a divisão provincial imperial (pp. 29-42), afigurando-se, sem grande surpresa, uma maior representatividade em territórios com um histórico de dominação romana mais profundo e em contextos urbanos mais desenvolvidos, quer pelas funções administrativas, quer simplesmente pelas suas próprias dinâmicas socioeconómicas. Mas igualmente se esmiúçam os dados de um ponto de vista temático, sendo dada atenção a aspetos pessoais e da relação familiar (pp. 42-49), ao papel na comunidade, designadamente no que se refere ao desempenho de funções públicas (pp. 48-58) e de atividades privadas (pp. 58-69), ao género feminino (pp. 69-84) e à origem (pp. 84-86).

Um panorama de relacionamento familiar e jurídico diverso desprende-se do conjunto de inscrições, sendo, inevitavelmente, discutidos, em detalhe, casos difíceis que têm a ver com o carácter sucinto dos textos poder dar azo a interpretações diversas. Desde logo perante o quadro legal antigo, como acontece, por exemplo, no respeitante a duplos patronatos no âmbito de matrimónios, aspeto que desde logo se vê impedido pelo desconhecimento da situação jurídica da mulher nessa união. Mas será muito improvável que indivíduos de origem servil utilizem fórmulas onomásticas de um estatuto jurídico diferente para afirmar pertença a determinada família libertina com patrono de destaque, como se chega a equacionar (p. 45) relativamente aos filhos do liberto *Nothus* na inscrição olisiponense que honra o augustal perpétuo *C. Heius Primus* (CIL II 196 = nº 35a).

A referência a cargos públicos aparece sempre, quase sem surpresa, associada a patronos, sendo a Augustalidade a função mais representada, mas já não é assim no referente a ocupações profissionais privadas, como se evidencia. Uma observação em termos de género, revela a mulher nessas inscrições com condições sociais e jurídicas diversas, numa casuística variada e nem sempre facilmente discernível nos diversos casos, que, mais uma vez, são cirurgicamente esmiuçados. Extremamente exígua é a informação sobre mobilidade e concretamente procedência dos indivíduos, demonstrando-se que só indiretamente se pode fazer algum tipo de aproximação a esta questão, quase sempre pela via onomástica.

Na realidade, os dados epigráficos, reportados maioritariamente a ho-

menagens (pp. 87-102) e a epitáfios (pp. 103-131), não são abundantes para a temática da subdependência no âmbito libertino, mas expõe-se terem estes últimos um horizonte cronológico alto-imperial mais dilatado que as manifestações honoríficas, praticamente acantonadas na segunda centúria, como se expõe no terceiro e quarto capítulos.

A onomástica é um elemento fundamental nestes estudos de cariz social e, pese embora o detalhe colocado no seu tratamento, teria sido talvez mais eficaz se tivesse sido procurada uma abordagem mais sistemática do ponto de vista socio-jurídico para além da casuística, que ainda assim é filtrada pelo agrupamento em três níveis (patronos, libertos/patronos e libertos subdependentes). Desde logo, distinguindo claramente entre *ciues* e *peregrini*, e libertos de uns e de outros.

Na epigrafia votiva estas situações de subdependência não se encontram declaradamente atestadas, como é colocado em evidência no curtíssimo quinto capítulo (pp. 133-134), no qual se faz a exegese de uma inscrição dedicada a Vitória Augusta (*CIL* II 2327), apenas conhecida por tradição manuscrita e que fica de fora por não estar indubitavelmente presente essa relação.

A investigação foi conduzida apenas com base em casos expressos de subdependência, mas o sexto capítulo (pp. 135-165) serve, ainda, para discutir um conjunto de outros casos duvidosos, mas com muita possibilidade de igualmente conterem esse tipo de relação. Do ponto de vista metodológico, jogando com estruturas onomásticas e origem linguística da antroponímia, esta não se poderá sobrepor às primeiras no intuito de identificação de indivíduos de origem servil ou com este estatuto. Embora se possa admitir uma alta percentagem de nomes orientais entre estes, tal facto por si só não pode ser probatório, como bem se explana e os estudos onomásticos vêm cada vez mais expondo, como o já referido que visa a Lusitânia (EDMONDSON e NAVARRO CABALLERO 2004).

Em algumas inscrições, designadamente funerárias, surgem estruturas onomásticas de idiónimo seguido de outro idiónimo em genitivo sem qualquer apostrofo que indique expressamente um estatuto jurídico. São situações claramente influenciadas por tradições onomásticas e epigráficas locais ou até regionais que dificilmente devem ser valoradas neste âmbito da subdependência, correspondendo massivamente a *peregrini*, conforme, em outros contados casos desses contextos, se pode comprovar pela presença da abreviatura indicadora de filiação, como bem ilustram regiões interiores da *Lusitania* ou os *conuentus* mais ocidentais da *Hispania citerior*, mas não exclusivamente. E esta noção é perfeitamente assumida na obra, bem como a ideia de que o acesso à ingenuidade não implicou a rejeição total da onomástica grega, a que acrescentaria a liberdade de opção por essa onomástica como moda ou marcador cultural por parte de autóctones. Por isso se tratam alguns casos, entre os duvidosos, cuja classificação no âmbito da subdependência decorre da onomástica. Um caso altamente provável é o de *P. Valerius Dionysius*, séviro augustal de *Dertosa* (*CIL* II 4062), mas não tomado por seguro nesta análise (p. 143) por fidelidade ao princípio metodológico seguido, uma vez que não se encontra declaradamente expresso o seu estatuto de liberto. Se a recusa por parte dos *liberti* em manter

antroponímia que possa revelar ascendência servil é admissível, também são conhecidos, e apresentados, casos contrários. Evocamos o epitáfio de uma *Vicaria Proba* de *Bracara Augusta* (AE 1973, 300; CECBpo, 317), trazido à colação no volume (p. 150), precisando que defendemos essa vontade de afastamento relativamente a antroponímia denunciadora de ascendência servil por a sua filiação ser dada pelo cognome *Vicarius*, a partir do qual terá formado o gentílico patronímico que ostenta, evitando o gentílico paterno, que se equacionou poder ter sido *Publicius*, à semelhança do que apresenta o dedicante da inscrição, um *Publicius Crescens*, sendo a mesma sumamente interessante por aludir não só a *liberti publici*, mas também por sugerir uma antiga relação de *seruus ordinarius* com um *uicarius* (REDENTOR, 2017, I: 197-199, 222; II: 418).

A possibilidade de termos mães libertando filhos é obviamente aceitável e a inscrição de Orjais (FE 5, 19 = AE 1983, 471; EFRBI, 12), no Fundão, assim aponta, sendo que são, na obra (pp. 156-157), rigorosamente avaliadas todas as possíveis hipóteses de interpretação de estatutos e relações entre as personagens, ainda que neste caso, à luz da tradição epigráfica regional, o mais lógico seja mesmo considerar estatutos jurídicos distintos para os progenitores de *Camira Sunuae lib.*, o peregrino *Docquirus Catueni* e a sua liberta *Sunua Docquiri lib.*, acontecendo aqui plausivelmente uma relação de subdependência que é sempre mais difícil de asseverar em face de estruturas onomásticas de *peregrini* e/ou dos seus libertos, ou seja, de identificações idionímicas. Para este caso, devemos relevar que estes são os únicos testemunhos dos antropónimos *Docquirus* e *Sunuae* no território dos *Lancienses Oppidani*, estando ambos ligeiramente mais bem representados na vizinha *ciuitas Igaeditanorum*, seguindo os dados que elaborámos para o *Atlas Digital Onomastique de la Péninsule Ibérique Antique* (<http://adopia.huma-num.fr>). Porém, desde a divulgação do achado, tem-se vindo a preferir reputar ambos os pais libertos, ao arrepio da lição epigráfica, até porque o campo epigráfico comportaria mais caracteres que explicitassem, nesse caso, a *libertinatio* de ambos, quer indicando a abreviatura *lib.* após os dois idionímicos da nomenclatura paterna, quer escrevendo por extenso o plural *liberti* após a materna. Situação idêntica é a de uma outra inscrição do mesmo contexto regional (pp. 157-158), do referido território dos Igeditanos, o epitáfio de *Vegetino Amoena lib.*, mandado executar pela mãe *Amoena Eutychia lib.*, mas, neste caso, não há referência ao progenitor (EFRBI, 112; Igaed, 203). Explicar-se-á esta relação num cenário em que *Vegetinus* tenha vindo a ser adquirido por sua mãe, ainda escravo, depois de esta ter conseguido a sua própria alforria (REDENTOR, 2024: 53), a mesma que no epitáfio o designa apenas de filho porque, plausivelmente, a estrutura onomástica já expressava, no ambiente urbano da pequena capital *ciuitas*, essa relação jurídica, a qual não seria o mais importante expor no epitáfio mandado lavrar para ambos. Ainda que seja sempre possível questionar as identidades de indivíduos apenas identificados com um nome único – até porque, relativamente ao caso referido, o nome *Amoena* é mais bem representado na *ciuitas* – é pertinente que se possam valorizar e entender os contextos, na sua dimensão local, e até microespacial, e

de diversidade, com vista à valoração dentro de uma escala de probabilidades. Por exemplo, relativamente a *Conimbriga*, discute-se (p. 164) se, no epitáfio mandado executar por uma *Ocellia* aos dois filhos libertos (*FC* II, 51), um deles, *Fortunatus Felicis lib.*, terá sido libertado pelo próprio irmão *Felix Boutiae lib.* Efetivamente, ainda recentemente se assumiu esta interpretação (NAVARRO CABALLERO e ORIA SEGURA, 2024: 512) e, em abono dela, talvez possamos referir que no território da cidade o nome *Felix* tem uma ligação corroborada ao mundo servil (*FC* II, 50), sendo o único caso, associado a *ingenui*, o de *Murrius Felix* (*FC* II, 60), que possivelmente é de origem forânea, eventualmente itálica.

Mas a opção metodológica da obra é bem clara no que respeita a incluir apenas casos comprovados de subdependência e, por isso, fica também de fora a situação de *Acilia Pechusa*, de *Singilia Barba* (Antequera), liberta e esposa de *M'. Acilius Fronto* e que terá herdado deste também os seus escravos e escravas após a sua morte prematura, conforme se expõe nas páginas anteriores (pp. 160-165) ao apartado de sucintas conclusões (pp. 167-170).

Segue-se o catálogo (pp. 171-176) que, como a autora expressamente refere logo no início da obra (p. 27), corresponde a um rol inevitavelmente inacabado. Nele, cada entrada reduz-se à referência bibliográfica da leitura seguida e à transcrição desta. Julgamos que teria sido interessante igualmente elencar deste modo os exemplos tratados como duvidosos.

O volume é completado pela listagem de abreviaturas utilizadas e pela bibliografia, abrangente e atualizada, bem como por minuciosos índices onomásticos (não distinguindo cognomes de nomes únicos), geográficos e bibliográficos referentes a *corpora*, além de um conjunto de excelentes ilustrações a preto branco (fotografia e desenho) atinentes a uma seleção de inscrições.

Está-se em face de um trabalho honesto, realizado com uma linha metodológica rigorosa, que garante solidez aos resultados e torna a obra imprescindível em qualquer biblioteca que cubra a temática social na Antiguidade. Tem o condão de atrair a atenção para as interdependências que teciam a sociedade romana.

Bibliografia

- BELL, Sinclair W.; BORBONUS, Dorian; MACLEAN, Rose (2024) – *Freed Persons in the Roman World: Status, Diversity and Representation*, Cambridge.
- DUFF, Arnold M. (1928) – *Freedmen in the Early Roman Empire*, Oxford.
- EDMONDSON, Jonathan e NAVARRO CABALLERO, Milagros (2024) – *Onomastique, société et identité culturelle en Lusitanie romaine (ADOPIA I)*, Bordeaux.
- HERNÁNDEZ GUERRA, Liborio (2013) – *Los libertos de la Hispania romana: situación jurídica, promoción social y modos de vida*, Salamanca.
- MANGAS MANJARRÉS, Julio (1971) – *Esclavos y libertos em la España romana*, Salamanca.
- NAVARRO CABALLERO, Milagros e ORIA SEGURA, Mercedes (2024) – La onomástica de cinco comunidades cívicas de la franja atlántica del *conuentus Scallabitanus*: *Aeminium*, *Conimbriga*, *Collippo*, *Seilium*, *Eburobrittium*, in EDMONDSON, J. e NAVARRO CABALLERO, M. – *Onomastique, société et identité culturelle en Lusitanie romaine (ADOPIA I)*, Bordeaux, pp. 487-586.

- REDENTOR, Armando (2017) – *A cultura epigráfica no conuentus Bracaraugustanus (pars Occidentalis): percursos pela sociedade brácara da época romana*, Coimbra. 2 vols (2º = *CECBpo*).
- REDENTOR, Armando (2024) – Onomástica e sociedade na *ciuitas Igaeditanorum*, in EDMONDSON, J. e NAVARRO CABALLERO, M. – *Onomastique, société et identité culturelle en Lusitanie romaine (ADOPIA I)*, Bordeaux, pp. 587-659.
- SERRANO DELGADO, José Miguel (1988) – *Status y promoción social de los libertos en Hispania Romana*, Sevilla.
- TREGGIARI, Susan (1969) – *Roman Freedmen During the Late Republic*, Oxford.
- WEAVER, Paul Richard C. (1972) – *Familia Caesaris: a social study of the emperor's freedmen and slaves*, Cambridge.

ARMANDO REDENTOR

Universidade de Coimbra, CEIS20, Faculdade de Letras

aredentor@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-6459-3285>

ARAGÓN NÚÑEZ, Enrique; ARGÜELLES ÁLVAREZ, Patricia Ana; DÍAZ MARCILLA, Francisco José, eds. (2024) – *Almería y el Mediterráneo entre la tierra y el mar: estudios comparativos histórico-arqueológicos en el mundo antiguo y medieval (T-MAR)*, Almería: Editorial Universidad de Almería, 273 pp., ISBN:978-84-1351-304-1

http://doi.org/10.14195/1647-8657_64_13

En el mundo antiguo y medieval hallamos diversas soluciones a la relación entre ciudad y campo, resultado de los diferentes contextos en los que fueron producidas. La comprensión de su rugosidad –término con el que el geógrafo brasileño Milton Santos denominaba a la construcción del paisaje producto tanto de las prácticas de acumulación como de supresión– debe partir de la consideración de este espacio como un producto histórico de las sociedades que lo habitaron (2000: 118). Es necesario abandonar la dicotomía absoluta entre ciudad y campo, y explorar las conectividades que existían entre los diferentes espacios que conformaron el paisaje antiguo y medieval. Es en este esfuerzo de comprender los paisajes históricos dentro de su propio contexto local y global, haciendo especial énfasis en la relación entre mar y tierra, donde creemos que está uno de los mayores atractivos del presente libro. Esta monografía, a pesar de hacer un especial énfasis en el Sureste peninsular, sobre todo en el paisaje histórico de Almería, debido a los diferentes contextos que aborda a lo largo de sus 13 capítulos, acaba ofreciendo un amplio muestrario de las diversas relaciones existentes entre el espacio terrestre y el marino en el litoral mediterráneo. Nos ofrece, así, una visión plural y heterogénea de la relación entre estos dos mundos, antaño vistos como completamente contrapuestos.

La monografía consta de 13 capítulos, con su correspondiente introducción y conclusión, agrupados en tres apartados: “El mar Mediterráneo en la Historia”, “Historia Antigua” e “Historia medieval”. Sus objetivos principales quedan bien definidos en su introducción, realizada por Lázaro Lagóstena Barrios, quien analiza los problemas que presentan los estudios sobre lo continental y lo litoral, dos espacios que en la actualidad se nos presentan como complementarios y, al mismo tiempo, separados, condicionando la imagen que tenemos sobre ellos en época Antigua y Medieval. Sin embargo, tal y como indica el autor, ambos espacios fueron cruciales para la economía y el mantenimiento de las sociedades, por lo tanto, si existen especificidades o diferencias,

no podemos comprenderlas a partir de las que son visibles en el presente, sino que deben fundamentarse en el estudio de su formación histórica. Vemos así que el estudio de cómo se formaron dichos paisajes históricos es un objetivo que está presente en la mayor parte de los capítulos de esta obra.

En el primer apartado se introducen las diferentes cuestiones que afectan tanto al estudio como a la preservación de los restos arqueológicos, que nos ayudan a comprender la relación histórica entre el espacio continental y litoral. Dentro de este apartado, se encuentra, en primer lugar, el trabajo realizado por Christopher Morhange, Doriane Delanghe, Benoit Devilliers, Mauro Frontini Miguel y Enrique Aragón Nuñez, en el que se abordan las posibilidades que ofrece el estudio de los entornos portuarios, a partir de las investigaciones en Geoarqueología que efectuó su equipo en diferentes lugares de la costa de la Península Ibérica. A continuación, Pedro Belmonte Carrillo se centra en los problemas a los que se enfrentan los restos arqueológicos localizados en el litoral, poniendo el foco en el caso específico de la Punta de Entinas-Sabinar. Las pérdidas de patrimonio arqueológico localizado en el litoral son un problema acuciante debido a los cambios producidos en la línea de costa, por lo que tal y como enfatiza el autor, su estudio y protección debe de abordarse con urgencia, para lo cual las herramientas SIG son fundamentales. Siguiendo con los casos de restos vinculados al espacio litoral, el siguiente trabajo es el realizado por Panagiotis Athanasopoulos, Konstantina Vafeiadou, Dimitris Kourkouvelis, Bjørn Lovén y Paraskevi Micha, que presentan el interesante estudio llevado a cabo por su equipo en el puerto de Lechaion, localizado en el norte de la ciudad griega de Corintio, cuyo uso se remonta al siglo VII a.C., manteniéndose por lo menos hasta principios del siglo XIII d.C. Se dedica también un capítulo a uno de los elementos fundamentales para la constitución de los paisajes históricos, el agua. Así Nicolás Alberto Rodríguez Rúa aborda el uso de los recursos hídricos en la *cerathea* del Sur peninsular, más concretamente en las provincias de Huelva, Sevilla, Cádiz, Málaga, Granada y Almería. El punto final a este apartado llega de la mano de María Juana López Medina, M^a de La Paz Román, Manuel Berenguel, Adolfo Moreno Marquez, Diego Moreno y Emilio González Alcaraz, quienes, a través de un estudio diacrónico, abordan la importancia socioeconómica que tuvo la explotación de los recursos marítimos para las poblaciones que vivieron en el Sureste peninsular antes y después de la conquista romana, centrando su estudio en el caso específico de la Bahía de Almería.

El segundo apartado se centra ya en la época antigua, a la que se dedican cinco capítulos que centran sus investigaciones en el Sur de la Península Ibérica. El primer trabajo es el de Alejandro Fornell Muñoz, quien afronta la relación entre *Castulo* y el *Portus Magnus* a través del estudio de la vía que comunicaba las tierras del Alto Guadalquivir y la costa de Almería. Este es seguido por la investigación realizada por Patricia Ana Argüelles Álvarez, donde examina las evidencias que se tienen sobre el “Camino Viejo”, que permitía la unión de la *mansio Turaniana* con el *Portus Magnus*, una vía de comunicación que fue, po-

siblemente, construida y usada en época romana y que perduraría como camino hasta el siglo XIX. Estos dos estudios más centrados en las movilidades son seguidos del trabajo realizado por Enrique Aragón Núñez, Patricia Ana Argüelles Álvarez y Pedro Trapero Fernández, en el que, a través de las tecnologías SIG, se intentó hacer una propuesta de recuperación del nivel de costa del delta del río Andarax durante la época romana. El estudio realizado por María Juana López Medina y Enrique Aragón Núñez, a su vez se aleja de la temática anterior, para así investigar las estructuras hidráulicas documentadas en el Cerro del Paredón, que formarían parte del sistema de abastecimiento de aguas de la ciudad de *Urci*, para el cual fue utilizado el uso de tecnologías no invasivas, como es el caso del LIDAR, comparando los resultados, con otras ciudades, como es el caso de *Segobriga*. Este apartado finalizará con el aporte de Isabel Rondán Sevilla, quien también nos muestra cómo, a través de las herramientas SIG, pudo recuperarse la planimetría del edificio de Miramundo, lo que le permitió realizar una propuesta tanto de interpretación como de situación en el lugar que ocuparía en la vía Augusta, donde pudo ejercer de *statio o mansio*.

El último apartado incluye tres capítulos que se centran en la época medieval, y son un buen ejemplo de cómo nos podemos acercar a la investigación de los paisajes históricos mediante el estudio de las fuentes escritas y arqueológicas. En el primero de ellos, Raquel Bujalance Silga se centra en el paisaje urbano de Almería desde su fundación hasta el período nazarí. El segundo, de Bruno Franco Moreno y Tomás Cordero Ruiz, explora la evolución de la red urbana de la provincia *Lusitania*, a partir de la Antigüedad Tardía y del papel que jugaron las ciudades dentro de ellas. Cerrando este apartado tenemos el trabajo realizado por Francisco José Díaz Marcilla, quien realiza un análisis del tratamiento del mar en las crónicas islámicas durante los siglos VIII-XV.

La monografía finaliza con una conclusión de Enrique Aragón Núñez, Patricia Ana Argüelles Álvarez, Francisco José Díaz Marcilla y María Juana López Medina, en la que se recogen las principales conclusiones de las investigaciones anteriores, que permiten ultrapasar la dicotomía entre el espacio terrestre y marítimo, mostrando tanto los vínculos que los unen como la complejidad de estos sistemas.

En definitiva, este libro es una referencia indispensable para los estudios que pretendan abordar no sólo la formación de los paisajes de un espacio concreto, el Sureste mediterráneo, sino la construcción del paisaje histórico y la relevancia de las conectividades entre mar y tierra. Es también una monografía que demuestra la relevancia que actualmente tienen en la investigación nuevas tecnologías como los SIG o LIDAR, pero también la importancia de la creación de grupos interdisciplinares, que permiten obtener una visión más amplia y diversa del paisaje. Un último aspecto que debemos destacar es la calidad del apartado gráfico con la laboriosa realización de los planos, indispensables en trabajos de esta temática para alcanzar una mejor comprensión, así como la magnífica calidad editorial.

Bibliografia

MILTON, Santos (2000) – *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*, Barcelona.

FRANCISCO FOLGUEIRA RÍOS
Universidad de Santiago de Compostela
Francisco.folgueira.rios@usc.es
<https://orcid.org/0009-0000-2752-6983>

NORMAS DE REDAÇÃO

1. Apresentação dos textos

- 1.1. O ficheiro de texto (extensões de arquivo .docx, .rtf ou .odt) deve ser submetido através da plataforma Open Journal Systems (OJS): [https:// impactum-journals.uc.pt/conimbriga/about/submissions](https://impactum-journals.uc.pt/conimbriga/about/submissions)
- 1.2. A Conimbriga publica originais em português, castelhano, inglês, francês e italiano.
- 1.3. Deverão ser tidas em consideração as normas ortográficas e gramaticais vigentes em cada língua, nomeadamente no que concerne: ao emprego de maiúsculas; existência de um espaço após qualquer sinal de pontuação; ao início do parágrafo recolhido, sem deixar espaço interlinear duplo em relação ao parágrafo anterior; ao uso do itálico para as palavras escritas em língua diversa da do texto.
- 1.4. Os artigos terão uma dimensão máxima de 90 000 carateres (espaços incluídos), com tipo de letra Times New Roman, corpo 11 para texto e 9 para notas de rodapé, e espaçamento entre linhas de 1,5. Apenas em casos muito excecionais devidamente justificados serão admitidos textos mais extensos.
- 1.5. As citações diretas (transcrições de excertos) com mais de três linhas devem ser destacadas no corpo do texto com recurso a uma linha de intervalo, a indentação de 0,5 cm e a letra de tamanho 10, mantendo o espaçamento entre linhas.

2. Autoria e resumo/abstract

O artigo deve ser precedido por uma página de rosto na qual conste o título, o nome do(s) autor(es), a(s) filiação(ões) institucional(ais), endereço(s) eletrónico(s), código(s) ORCID, um resumo (máximo de 1 000 carateres com espaços) e palavras-chave (entre 3 e 5) no idioma do texto e em inglês (*Abs-*

tract e *Keywords*) ou em português e inglês quando estes não são os idiomas do texto.

3. Citações

A citação no corpo do texto deve fazer-se de forma abreviada entre parêntesis, com o(s) apelido(s) do(s) autor(es), a data de publicação e o número da(s) página(s) respeitante(s), usando-se a conjunção ‘e’ quando os autores são dois ou três e a abreviatura ‘*et al.*’ referente à locução latina *et alii/ae* quando o seu número é superior a três. [v. g. (Mattoso, 1988: 100), (Buonopane e Matrocinqe, 2004), (Étienne, Makaroun e Mayet, 1994), (Ramil Rego *et al.*, 2005-2006: 540)]

4. Notas

4.1. Os artigos poderão compreender notas de rodapé, ainda que tendencialmente limitadas e breves, reservando-se para informações complementares de abono do texto.

4.2. Caso, porém, se tornem indispensáveis, use-se numeração contínua.

5. Bibliografia

5.1. Preconiza-se a apresentação, no final do texto, da bibliografia citada, por ordem alfabética dos apelidos dos autores (em versaletes) e, em cada autor, por ordem cronológica dos seus trabalhos. Se houver dois textos dum autor com a mesma data, a distinção, se necessária, far-se-á pela aposição de uma letra minúscula (1984a, 1984b...).

5.2. Todos os autores devem ser citados pelo último apelido (v. g. Vasconcelos, José Leite de) e só os autores espanhóis se arrolam pelo penúltimo (v. g. Blázquez Martínez, José María).

5.3. Deve privilegiar-se a indicação por extenso do primeiro nome do(s) autor(es), para maior facilidade da sua identificação.

5.4. Os títulos de obras e os nomes de revistas figurarão em itálico.

5.5. No caso das obras, ao(s) apelido(s) e nome(s) do(s) autor(es) segue-se o ano de publicação entre parêntesis curvos, o título precedido de travessão

e o local de publicação [v. g. Alarcão, Jorge de (2018) – *A Lusitânia e a Galécia: do séc. II a. C. ao séc. VI d. C.*, Coimbra].

- 5.6. As obras coletivas vêm identificadas pelo(s) apelido(s) e nome(s) do(s) seu(s) editor(es) [ed. ou eds.] ou coordenador(es) [coord. ou coords.] [v. g. Renfrew, Colin; Bahn, Paul, eds. (2014) – *The Cambridge World Prehistory*, Cambridge.]
- 5.7. Nas contribuições em obras coletivas, ao(s) apelido(s) e nome(s) do(s) autore(s) segue-se o ano de publicação entre parêntesis curvos, o título do capítulo precedido de travessão e a referência à obra coletiva precedida por *in* e finalizada pela indicação das páginas correspondentes [v. g. Encarnação, José d' (2017) – A singularidade cultural do SW da Lusitânia romana, *in* Bermejo Barrera, José Carlos; García Sánchez, Manel, eds. – ΔΕΣΜΟΙ ΦΙΛΙΑΣ. Bonds of Friendship: Studies in Ancient History in Honour of *Francisco Javier Fernández Nieto*, Barcelona, pp. 105-121].
- 5.8. No caso das revistas, ao(s) apelido(s) e nome(s) do(s) autore(s) segue-se o ano de publicação entre parêntesis curvos, o título do artigo precedido de travessão, o nome da revista, o número do volume, em numeração árabe, e a indicação das páginas correspondentes [v. g. Mantas, Vasco (2019) – Da capital da Lusitânia a *Bracara Augusta* pela serra da Estrela, *Conimbriga*, 58, pp. 255-300].
- 5.9. As revistas podem ser identificadas pelas siglas consignadas em *L'Année Philologique*. Sempre que se revelar útil, poderá a bibliografia ser precedida de uma tábua de abreviaturas.
- 5.10. O local de publicação (prescindível no caso das revistas) deve ser traduzido (se possível) na língua de redação do artigo, sendo dispensável a identificação da editora.
- 5.11. Os artigos e outras contribuições em documentos eletrónicos devem, tanto quanto possível, conter o(s) apelido(s) e nome(s) do(s) autore(s), o ano de publicação entre parêntesis curvos, o título da contribuição precedido de travessão, o nome da publicação, o tipo de suporte (entre parêntesis retos), o número do volume, em numeração árabe e a indicação das páginas, se for o caso, seguindo-se informação sobre as datas de atualização ou revisão e de consulta (entre parêntesis retos), bem como de disponibilidade e acesso. [v. g. Lorrio, A. J.; Ruiz Zapatero, G. (2005) – The Celts in Iberia: An Overview, *e-Keltoi* [em linha], 6, pp. 167-254. Publ. 1 fev. 2005 [Consult. 16 out. 2021]. Disponível em: <https://dc.uwm.edu/ekeltoi/vol6/iss1/4/>.]

- 5.12. Pode incluir-se no final das referências o respetivo DOI, ou URL, precedido e seguido por ponto final.

6. Imagens/Gráficos/Tabelas

- 6.1. Os elementos gráficos que acompanhem o texto deverão ser enviados em separado, devidamente identificados e numerados, bem como as respetivas legendas.
- 6.2. As imagens, gráficos e tabelas devem der identificadas sequencialmente como FIG(ura) 1, 2..., com exceção das imagens fotográficas, que devem seguir ordenação autónoma como FOT(ografia) 1, 2...
- 6.3. As imagens, enviadas em formato jpg ou tiff, com resolução mínima de 400 dpi, figurarão no final do texto, com as seguintes dimensões: 11 x 7,5 ou 11 x 17 ou 17 x 24, obedecendo à mancha da publicação (11x17 cm).
- 6.4. Quando não puderem ser impressas em tamanho natural, as imagens serão reduzidas, pelo que a inclusão de uma escala gráfica é, por isso, indispensável, assim como a indicação do N(orte) em plantas e fotografias.
- 6.5. Cabe ao autor a responsabilidade de assegurar a competente autorização para a publicação de imagens que estejam ao abrigo dos direitos de autor.
- 6.6. As tabelas ou gráficos, enviados em ficheiro editável (extensões de arquivo .docx, .rtf ou .odt), figurarão também no final do texto.
- 6.7. Na edição impressa revista publicam-se imagens, gráficos e tabelas a preto e branco ou em escala de cinzas, podendo a versão digital da mesma integrar imagens, gráficos e tabelas a cores quando disponibilizados pelos autores.
- 6.8. O Conselho de Redação poderá solicitar a redução do número de estampas.

7. Recensões

- 7.1. A obra recenseada será identificada de acordo com o modelo usado na bibliografia, ao que se acrescenta o número de páginas e o *International Standard Book Number* (ISBN).

- 7.2. Os textos não devem exceder os 10 000 caracteres com espaços, nem são acompanhados por notas de rodapé.

Revisões

1. Parte-se do princípio de que a revisão do texto foi cuidadosamente realizada por parte do(s) autor(es), pelo que à Redação competirá verificar apenas se a formatação foi feita corretamente.
2. Serão enviadas aos autores unicamente as primeiras provas dos textos aceites para publicação. Nelas não devem ser introduzidas alterações ao texto, admitindo-se apenas correção de gralhas e erros ortográficos.

Direito de rejeição

A Direção reserva-se o direito de recusar a publicação de trabalhos, quer por falta de qualidade científica do texto, quer por falta de qualidade dos elementos gráficos, justificando-o sempre, excetuando os casos de direito de resposta previstos na Lei de Imprensa.

ÍNDICE GERAL

FERNANDO BLANCO ROBLES

*Actividad laboral y económica de la esclavitud en
Hispania romana I: esclavos.* 5

SARA HENRIQUES DOS REIS

*Revisitando os pedestais honoríficos de Lúcio Vero e Marco Aurélio:
novos elementos para o estudo do culto imperial na Lisboa Romana
(Felicitas Iulia Olisipo).* 45

PAULO REBELO, MÁRCIO BEATRIZ, GUILHERME CARDOSO

*Fragmento de armadura romana – lorica squamata –
recolhida na baixa de Lisboa: Rua da Vitória / Rua dos Correiros.* 85

MARIA JOÃO GOMES E RICARDO CAMPOS

*Sobre o capeamento de cipo funerário da uilla romana
do Porto da Lama, Alcácer do Sal.* 103

DIANA MARQUES, JOSÉ CRISTOVÃO, JOSÉ RUIVO

*Três depósitos monetários tardo-romanos da civitas igaeditanorum
(Idanha-a-Velha, Castelo Branco, Portugal).* 121

PEDRO ALARCÃO

O pensamento moderno do arquiteto romano. 193

DANIEL CARVALHO E MARA BEATRIZ AGOSTO

*Arquivos da Terra: para uma historiografia do conceito de escavação
entre o Antiquarismo e o início da Arqueologia em Portugal
(séc. XVIII-XIX).* 213

MARIA DE FÁTIMA PALMA, SUSANA GÓMEZ MARTÍNEZ,

MIGUEL REIMÃO COSTA, VIRGÍLIO LOPES
Mértola: 45 anos de Castelo, Arqueologia e... sonhos 235

<i>Recensões bibliográficas</i>	255
---------------------------------------	-----

RAQUEL VILAÇA

Mederos Martín, Alfredo; Maier Allende, Jorge; Jiménez Ávila, Javier (2023)

– La necrópolis orientalizante de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla): los trabajos de Jorge Bonsor (1896-1911)	255
--	-----

ANA AMOR SANTOS

Sánchez Romero, Marga (2025)

– Lo que el cuerpo nos cuenta: un recorrido físico y político de las mujeres desde la prehistoria hasta hoy	261
---	-----

RAÚL LÓPEZ NÚÑEZ

Fulminante, Francesca (2023)

– The Rise of Early Rome: Transportation Networks and Domination in Central Italy, 1050-500 BC	267
--	-----

ARMANDO REDENTOR

González-Conde Puente, M^a. Pilar (2025)

– Los libertos de libertos en las provincias Hispania: los testimonios con mención expresa de subdependencia en las inscripciones paganas . .	271
---	-----

FRANCISCO FOLGUEIRA RÍOS

Aragón Núñez, Enrique; Argüelles Álvarez Patricia Ana;

Díaz Marcilla, Francisco José, eds. (2024)

– Almería y el Mediterráneo entre la tierra y el mar: estudios comparativos histórico-arqueológicos en el mundo antiguo y medieval (T-MAR)	277
--	-----

